



Tipo de documento: Tesis de Doctorado

Título del documento: Desde el umbral, exploración filmica de una okupación en Barcelona 2002-2015: espacios, imágenes y activismos

Autores (en el caso de tesis y directores):

Jorgelina Barrera Pignone

Andrea Molfetta, dir.

Carolina Mera, co-dir.

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2022

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



**Facultad de Ciencias Sociales
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES**

**Desde el umbral. Exploración fílmica de una okupación
en Barcelona 2002-2015.
Espacios, imágenes y activismos**

Tesis para optar al título de Doctora en Ciencias Sociales

Doctoranda: Jorgelina Barrera Pignone

Directora: Andrea Molfetta

Co-directora: Carolina Mera

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

2022

RESUMEN

En este trabajo pretendo establecer puentes entre la teoría y la metodología audiovisual como fuente vital de la acción política en dirección a procesos de emancipación social. Y, al mismo tiempo, dar cuenta de cómo la metodología de cine de exploración etnográfica consolida el proceso de producción como práctica científica.

Esta investigación parte de dos interrogantes nodales. Por un lado, de la pregunta acerca de cómo un espacio vacío/abandonado se reconstruye a través de la *okupación* en un particular espacio comunitario, un espacio de acción política y de resistencia territorial, un espacio de politización de lo cotidiano; y, por el otro, de cómo el registro audiovisual deviene en dispositivo que participa de la reconstrucción de lo observado en el trabajo de campo. Así, desde una perspectiva que interrelaciona tres dimensiones - 1) Cine de exploración etnográfica, 2) Reflexividad en el trabajo de campo y 3) El potencial político de las imágenes - este trabajo describe y explora un modo de *hacer hogar* en el Centro Social Okupado Can Masdeu en Barcelona. Dado el contexto de activismo en el que se enmarca esta forma, surgen desde el poder político y los medios hegemónicos distintos mecanismos para deslegitimarlo y criminalizarlo; procesos de estigmatización que llevan a los habitantes de Can Masdeu a desarrollar líneas de prácticas activistas para visibilizar, resistir y defender su territorio-hogar. En este marco, la antropología audiovisual, el trabajo reflexivo/colaborativo entre la investigadora y las habitantes-activistas de dicho espacio, y la imagen y su potencial político, planteados aquí como objeto/dispositivo de estudio tripartito, focalizan en las formas de restitución de la legitimidad de las prácticas de resistencia territorial y conllevan a visibilizar una política que afianza la transformación social, en dirección a nuevas formas de habitar. A su vez, la visibilización de estos procesos consolida los lazos entre los nuevos movimientos sociales y la sociedad civil para la denuncia de las políticas implementadas en relación al acceso a la vivienda.

SUMMARY / ABSTRACT

The present research is guided by two core concerns, on the one hand, the questions about how a certain space that appears a vacant/abandoned is reconstructed through occupation into a particular community setting, a space of political action, of territorial resistance, and a space of politicization of everyday activities. On the other hand, the concern about how the audiovisual records become a device that participates in the reconstruction of what has been

observed in the fieldwork. Hence, the present thesis describes and explores the modes of making homes in the “Centro Social Okupado Can Masdeu” in Barcelona from 2002 to 2009 from a perspective that integrates three interrelated dimensions, to wit; 1) ethnographic exploration film productions, 2) reflections based on the fieldwork observations, and 3) the political potential of the images (photographic records). Considering the context of political activism in which this mode of action is developed, there are diverse mechanisms that are deployed by the political power and the hegemonic media to delegitimize and criminalize these practices. The process of stigmatization of the Can Masdeu inhabitants (in public discourse) has led them to develop forms of social activism to make visible, resist and defend their territory-home. Within this framework, audiovisual anthropology, reflective/collaborative work between the researcher and the inhabitants-activists in this space, and the image of their political potential, are considered in this thesis as the object/device of a three-pronged analysis, focusing on the forms in which we can restore the legitimacy of practices of territorial resistance, and they intend to make visible a political action that cements social transformations in the direction of new ways of inhabiting urban spaces. Furthermore, the visibilization of these processes consolidates bonds between new social movements and civil society for the denunciation of the policies implemented to grant access to housing.

In the present thesis, I intend to establish connections between audiovisual theory and methodology as a vital source of political action in the processes of social emancipation, and at the same time, to demonstrate how the methodology of anthropological exploration cinema consolidates the production process as a scientific practice.

PALABRAS CLAVES

Antropología audiovisual - Prácticas activistas – Habitar – Okupar - Práctica comunitaria.

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis está hecha de imágenes y palabras. Imágenes de los recorridos y caminos transitados, imágenes de habitaciones, calles, naturaleza. Imágenes de cuerpos manifestándose, danzantes, de voces pronunciándose. La potencia de esas imágenes inundaron de sentido las palabras. La experiencia investigativa compartida trasmutó mi percepción del mundo y de las formas de ser y estar en él.

Me siento muy agradecida a todas las personas que acompañaron de distintas maneras este camino. Especialmente agradecida a las habitantes de Can Masdeu por haberme permitido ingresar a sus vidas y haber podido crear juntas estos trayectos que dieron paso a esta tesis: como registro de su práctica activista, como registro de una práctica comunitaria que abarcó la veta investigativa.

Mi especial agradecimiento a Andrea Molfeta por su rol como Directora de esta tesis. Por el empuje y entusiasmo que logró contagiarme, en momentos difíciles, me ha regalado la posibilidad de participar en proyectos que me han nutrido como investigadora. Agradecida por su guía, su presencia desde los primeros años, sus lecturas agudas y sugerencias.

Mi profundo y especial agradecimiento a Carolina Mera como Codirectora, por la paciencia y el compromiso con los que me acompañó. Desde mi regreso a Buenos Aires, he contado con sus lecturas agudas, su escucha y comentarios. La continuidad y concreción de este proceso ha sido posible gracias a su presencia, intercambio y compañía. Gracias por animarme a seguir, a confiar.

En la etapa de formación y trabajo de campo en Barcelona estoy por siempre agradecida:

A Nadja Monet quién me convocó a formar parte del grupo de investigación Contraplano LAB (Laboratorio de Antropología Visual de Barcelona) participando de proyectos de investigación en torno de la antropología audiovisual y con quien emprendimos un ciclo de trabajo y curaduría colaborativa en los Archivos OVNI (Observatorio de Video No Identificado) en el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona, y por su amistad.

Mi profundo agradecimiento a Abu Ali - Toni Serra, quien me brindó un espacio físico y los equipos necesarios para la edición del documental Can Masdeu en el CCCB. Por su guía y enseñanzas en torno a la investigación desde el trabajo con los archivos –anarchivos- como espacios de memoria, de reflexión profunda, como espacios para facilitar una crítica a la

cultura y a la sociedad contemporáneas.

Agradezco también a Rosa Llop integrante de los archivos OVNI por su predisposición y ayuda en la búsqueda de materiales audiovisuales. A Carlos Gómez del proyecto Sonoscop del CCCB por ayudarme en los arreglos de sonido del documental.

Mi agradecimiento a Manuel Delgado Ruiz, por su consideración para convocarme a participar en proyectos de investigación del GRECS y espacios de trabajo en torno a los estudios urbanísticos y la imagen, que contribuyeron a mi formación y conocimiento de autores fundamentales en torno del cine etnográfico.

A Alberto López Bargados por convocarme a integrar el grupo de investigación Grup de Recerca sobre Exclusió i Control Socials (GRECS) de la Facultat de Geografia i Història. Departament d'Antropologia Social, Universidad de Barcelona.

A Marcelo Expósito por estar siempre disponible a las consultas en torno a las experiencias sobre arte-activismo, por sus trabajos que fueron una guía y complemento fundamental en el armado teórico de la tesis. Por las recomendaciones bibliográficas.

Mi reconocimiento a Carmen Avalos, quien fue mi tutora de tesis de Maestría de la Universidad de Barcelona, y quién me acompañó en los primeros pasos desde la antropología audiovisual.

A Elisenda Ardevol a quien tuve el placer de tener como profesora y quien me brindó su guía fundamental para el armado teórico y metodológico desde la antropología audiovisual. Agradecida también por las recomendaciones bibliográficas

A Lorena Tord y Maribel Tobar, compañeras del Máster de la Universidad de Barcelona con quien forjamos una profunda relación de amistad acompañada de lecturas y conversaciones enriquecedoras desde lo teórico y metodológico y de la vida.

Al programa de Becas de la Universidad de Barcelona que acompañó mi trabajo durante cuatro años y a su coordinador Jordi Pardo. Al Instituto de Antropología de Barcelona por el otorgamiento de una beca de investigación.

Agradezco a los profesores y compañeros del Doctorado de Antropología de la Universidad de Barcelona con quienes compartí lecturas, espacios de discusión, sugerencias bibliográficas,

especialmente a: Adela García, Jorge Moreno, Gemma Orobí, Diana Arias, Nuria Vila.

Mi profundo agradecimiento a mis queridos amigos Isabel Luna y Andreu Gomilla por su compañía, por hacer que Barcelona fuera mi segunda casa, por su amistad. Isa, por acompañarme en las primeras búsquedas de centros sociales okupados. Por el contacto en TVEspañola.

En la etapa de formación y escritura en Buenos Aires:

Estoy muy agradecida al programa de Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, y a sus excelentes profesores por el diálogo y aportes enriquecedores. En los seminarios y en los talleres de tesis y escritura me permitieron avanzar en la definición de las ideas.

Mi especial agradecimiento a Leonor Arfuch, por su escucha y lectura aguda, por sus aportes teóricos y bibliográficos que fundaron una parte importante en la concreción de la tesis.

A Gabriela Vergelin, quien también me ayudó a concluir y atravesar este proceso.

A mi amigo Migue Burkart Noé, por el espacio de las prácticas de Tai Chi, por las enseñanzas del camino del Tao, sin ellas parte de este proceso hubiera sido difícil sostener.

A mis amigas de la vida. Muchas gracias a Gabi, Caro, Viole, Lore, Reni, por estar siempre. A las amigas y amigos de La Pocha, Hernán, Juli, Caro, Ernesto, Marimar, Tomas, Mari, Fede, Guille, por compartir ese espacio. A Silvia por las lecturas y los consejos de escritura. A mi hermano Alexis, por acompañar y estar siempre.

A Lucas, por el amor. Por la paciencia, las lecturas y sugerencias, infinitas gracias por el acompañamiento de todos estos años, por animarme a seguir. A Iván y Lucía, por el amor, por alegrarme la vida.

Y especialmente, me siento agradecida a las amigas y amigos de la comunidad de Can Masdeu: Addaia, Ester, Álvaro, Gesine, Guillem, Claudio, Gesami, Titi, Gonzalo, Yoni, Ana, Fraggie, Arnau, Eva, Brian, Ainoa, Martin, Jesús, Tigen, Nico, Peix, Amarain, María, Irache, Oscar, Lidia, Pedro, Miquel, Quique, Mariana, Sofí, Chus, José, Rafa, Javi, Juan, Beto. Y a los integrantes de los Huertos Comunitarios: Juana, Paqui, Trini, Pepi, José, Emilia, Montse, José, Domingo, Luana, consiente que he olvidado algunos nombres, pero sus imágenes, sus

caras están muy presentes. Las recuerdo con mucho cariño y admiración por todo lo que hicieron y siguen haciendo. Por creer e intentar hacer un mundo mejor.

Sobre la escritura y la perspectiva de género. Lenguaje inclusivo

El uso alternado de términos sexuados en femenino y masculino, en tanto universales, fue una decisión tomada en 2001 cuando realicé el trabajo de campo en los espacios assemblearios de Barcelona. En aquel momento me sorprendí por la utilización del “nosotras” como universal, y no el “nosotros” universal masculino que se usaba en Argentina. Esa consciencia de las expresiones con perspectiva de género justificaba en el habla de los habitantes de Can Masdeu la utilización indistinta de estos términos. Fue así que decidí emplear la misma estrategia discursiva a lo largo de la tesis alternando la posición de los términos sexuados. Concibiendo cada uno de ellos en su forma inclusiva.



Referencia geográfica 001. 002. Vistas aéreas del Valle de Collserola, Barcelona. Puntos de referencia de la ubicación de la masía de Can Masdeu. (Imagen Google Maps).

INDICE

RESUMEN	2
SUMMARY / ABSTRACT	2
AGRADECIMIENTOS.....	4
Sobre la escritura y la perspectiva de género. Lenguaje inclusivo	8
INTRODUCCIÓN.....	14
Del hacer hogar a la defensa masiva del hogar	17
Hacer, hacer hogar y habitar	21
Las preguntas, la problematización	24
Sobre la estrategia metodológica	25
De formatos y lenguajes.....	29
El itinerario a recorrer	30
PRIMERA PARTE.....	37
CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS	37
De lo audiovisual al potencial político de la imagen – la cámara en la investigación	37
CAPÍTULO I: LA CÁMARA -OJO - LA MIRADA	38
La exploración fílmica en Barcelona 2002 – 2007.....	38
1. La experimentación con las diversas técnicas de observación fílmico-socio-antropológica	38
2. La cámara explorativa en la investigación	43
3. La cámara y su tecnología en el campo.....	44
4. Estilos narrativos de una etnografía audiovisual.....	48
5. Actuar para la cámara.....	49
6. La video-elicitación como método observacional del presente y el pasado	51
7. Plantear un etno-guion para un contexto cultural en continua transformación	55
8. La edición: síntesis del tiempo-espacio observado al tiempo-espacio proyectado	57
CAPÍTULO II: CAN MASDEU – CENTRO – PUNTO DE MIRA.....	59
Contextualización de Can Masdeu dentro del movimiento de okupación. Identidad organizativa y estética	59
1. Contexto socio-histórico en el que se emplaza Can Masdeu	60
2. Hacer Hogar. Definiciones <i>desde adentro</i> : proceso de construcción y reafirmación de prácticas	66
3. Un océano en el centro. Transnacionalización de estrategias de protesta. Barcelona-Buenos Aires.	75

3.1 De la “protesta real” a la estrategia artístico-política en solidaridad con Argentina.....	80
3.2 Actos reales-tangibles y actos simbólicos-solidarios.....	85
3.3 La resignificación de las acciones colectivas	88
4. Subjetivación, afecto, política y memoria desde Expósito, Holmes y Jordan	91
4.1 Activismo artístico y subjetivación.....	96
4.2 Activismo artístico y representación directa.....	99
4.3 Activismo artístico. Acción afectiva. Los orígenes del carnaval.....	103
5. La génesis identitaria, estética y política de Can Masdeu viene del carnaval contra el capital	105
CAPÍTULO III: BUSCANDO EL FOCO	108
La definición del objeto de estudio en la etapa de Buenos Aires.....	108
1. La construcción del objeto y sus tres dimensiones.....	108
1.1 El objeto «mira» al problema.....	109
1.2 Preguntas-problema que surgieron en el trayecto	113
2. Las tres dimensiones	114
2.1 Cine de exploración etnográfica – 1ra. dimensión	115
2.2 Reflexividad en el trabajo de campo – 2da. dimensión.....	119
2.3. El potencial político de las imágenes – 3ra. dimensión	123
3. Relaciones y articulaciones entre las prácticas audiovisuales y la transformación social.....	125
SEGUNDA PARTE	129
MATERIAL FÍLMICO – REFLEJOS DE UNA OKUPACIÓN	129
CARPETA N° 1: El documental < Can Masdeu.....	130
CARPETA N° 2: El mediometrage < Can Masdeu: una experiencia rurbana.....	130
CARPETA N° 3: Capítulo III TIERRA: La cámara en los juzgados.....	130
CARPETA N° 4: Capítulo IV AGUA >Link Vimeo.....	130
CARPETA N° 5: Capítulo V AIRE: Réplicas en el aire. Okupación del Consulado francés y del Consulado suizo.	130
CARPETA N° 6: Capítulo VI SEMILLIAS: Nacimiento de Mairu	130
CARPETA N° 7: Recortes videográficos.	130
TERCERA PARTE.....	131
CONSIDERACIONES FÍLMICAS	131
La interacción investigadora-okupantes. La acción política del filmar -	131

CAPÍTULO Ø: VACÍO.....	132
Inicio de recorridos.....	132
1. El primer acercamiento a la okupación y a Can Masdeu	133
2. Primeros caminos y puertas. Descripción etnográfica	136
3. Balance de los primeros dos meses de trabajo de campo	143
4. La introducción de la cámara en las asambleas.....	146
5. La defensa del lugar. Lugar, espacio y territorio local-global.....	149
CAPÍTULO I: OKUPADO	153
La asamblea como espacio organizativo.....	153
1. La casa performance I: El vestuario de las asambleas.....	153
1.1. ¿La sala desnuda? Los primeros vestidos	154
1.2. Las paredes que hablan.....	157
2. Una asamblea llamada: “Cómo te sientes en la asamblea” (Notas de Campo).....	160
2.1 La estructura de las asambleas	170
2.2 Roles asamblearios, tiempos, puntos y decisiones	170
2.3 Del centro a la descentralización.....	176
2.4 Límites para llegar a la horizontalidad	177
2.5 El uso de la cámara en las asambleas	179
CAPÍTULO II: FUEGO.....	180
La asamblea como espacio para cimentar una forma de hacer hogar.....	180
1. Fuego interior. Observación videográfica de una asamblea emocional.....	180
2. Fuego exterior. Los debates del proyecto de Can Masdeu – Cómo hacer hogar	195
3. La casa performance II: Los espacios okupados, transformados	201
3.1 La cocina y la sala de asambleas	205
3.2 De las asambleas a las rondas emocionales	207
3.3 Los mínimos: responsabilidad, culpa y consenso	210
CAPÍTULO III: TIERRA.....	215
Creación colaborativa de un guion para la televisión	215
1. El material fílmico como intercambio de conocimiento y usos.....	216
2. La construcción conjunta del guion televisivo.....	217
3. Creando una imagen televisiva de la okupación. ¿Qué imagen le regalamos a los medios masivos?	228
4. La auto-puesta en escena.....	242
5. Visibilizando los cuerpos políticos. La acción política del filmar se escabulle en la televisión.....	245

6. Retazos de censura, la televisión recorta el cuerpo político.....	245
7. La cámara en los juzgados	246
8. Otros públicos. Can Masdeu se visibiliza en diferentes ciudades. El documental Can Masdeu en el CCCB y otros espacios	246
CAPÍTULO IV: AGUA.....	249
Restauración del sistema de agua del territorio de Can Masdeu	249
CAPÍTULO V: AIRE.....	251
Estrategias de defensa. Prácticas y acciones activistas.....	251
1. Qué imágenes producen las acciones directas en espacios públicos. La puesta en escena del cuerpo político en las acciones performáticas	252
2. Cortar la cuerda. Acción anti G8 en Francia y Suiza. Intento de asesinato del activista Martin y la activista Gesine	253
2.1 La potencia de las imágenes. La acción política hecha ritual.....	260
2.2 Réplicas en el aire	264
2.3 Video-elicitación con los activistas en acciones contra la Cumbre del G8 - Acción pacífica / acción violenta	272
CAPÍTULO VI: SEMILLAS	275
Nuevas formas de acción política 2011-2015	275
1. La cámara en lo íntimo. Nacer en Can Masdeu.....	276
2. Preparando la tierra. Los primeros retoños.....	276
CONCLUSIONES	281
Más semillas.....	281
Aportes y continuidades	289
Raíces: última conclusión	290
REFERENCIAS	292
BIBLIOGRAFÍA.....	296
FILMOGRAFÍA.....	299

INTRODUCCIÓN

Normalmente asociamos la imagen con la visión, pero en la sociedad del capitalismo global el uso espectacular de las imágenes ha convertido su visión en una forma de ceguera, creando un imaginario tejido por una cantidad ingente de imágenes que se van renovando y al mismo tiempo replicando sin solución de continuidad. Un tejido que se va espesando hasta formar un tupido velo de imágenes que no solo impide la visión y mediatiza la experiencia directa, sino que tiende a colonizar las realidades y nuestros sueños, mientras expolia los yacimientos de fantasías, y los imaginarios personales o comunitarios. Una realidad dominante que amenaza el tejido de realidades otras, que amenaza con borrar saberes, paisajes, personas, modos de vida, afectos... Como si mil bibliotecas de Alejandría, inscritas aún en la vida cotidiana de las personas, en sus quehaceres, en sus lugares, estuviesen ya quemando de nuevo. (Abu Ali, Toni Serra, 2016) ¹



001. Entrada principal de la masía de Can Masdeu. Fotograma del documental Can Masdeu.

Desde el umbral, primera imagen grabada en mis retinas que evoca el primer ingreso a Can Masdeu. Un umbral por el que transitó el gran caudal de las experiencias vividas durante los cinco años de trabajo de campo. Un umbral, un pequeño gesto para “abrir la visión”.

¹ Abu Ali-Toni Serra es autor de videos, textos y otros submedia. Miembro fundador de los Archivos OVNI

Esta tesis explora, reconstruye, documenta y analiza desde los aportes de la antropología audiovisual, la teoría socio-antropológica reflexiva y el potencial político de la imagen, una forma de *hacer hogar* 2.

Se compone de tres partes fundamentales: la Primera Parte en donde se desarrollan las *Consideraciones teóricas*; la Segunda donde se presenta el material fílmico, documentales y recortes fílmicos del trabajo de campo; y, la Tercera, *Consideraciones fílmicas*, donde se articula el trabajo etnográfico con el contenido del material audiovisual. Un desarrollo más extenso de los capítulos de las tres partes se encontrará al final de esta introducción en el apartado *El itinerario a recorrer*.

A partir de la metodología reflexiva y colaborativa diferencié dos aspectos. Por un lado, que la *okupación*³ como práctica política crea una forma de *hacer hogar*. Por otro, la práctica antropológica audiovisual interviene en la forma de mostrar y analizar la práctica política de okupar.

La relación colaborativa entre los actores que participaban de ese *hacer hogar* y mi presencia como investigadora implicada, sobre todo a partir de la intervención de la cámara y de la generación de imágenes que se destacaron por su potencial político, también produjo cambios en 1) la práctica antropológica, en tanto contexto de la investigación desde una presencia implicada y el trabajo conjunto en la generación y utilización de las imágenes para las estrategias de visibilización en diferentes canales comunicativos; y 2) en la práctica activista, en tanto generación de estrategias de protestas con una profunda carga estética que se visibilizaron y que guiaron a una acción conjunta con la sociedad civil, al ser cada vez más violentadas por las políticas de especulación inmobiliaria.

El trabajo desde una perspectiva interrelacional de tres dimensiones entre la socio-antropología audiovisual con los aportes de la socio-antropología reflexiva, potencia la comprensión del *hacer hogar* en Can Masdeu y permite indagar acerca de las transformaciones de los procesos organizativos, cambios y continuidades en los espacios físicos y los espacios sociales.

2 El trabajo de Besoain Carolina, investigadora responsable del proyecto Hacer Hogar en Santiago (2017-2019), contribuyó a la inclusión, en esta tesis, de la dupla terminológica *hacer hogar* para reflejar lo trabajado en Can Masdeu.

3 La okupación con K es una práctica de reivindicación política. Okupación con K, refiere al uso que hacen los propios actores pertenecientes al movimiento de okupación. De esta manera se diferencia de las prácticas desarrolladas en otros contextos y grupos que ocupan espacios sin una reivindicación política.

El registro fílmico de la práctica asamblearia refleja el proceso organizativo a lo largo de los cinco años de observación, donde las asambleas se constituyeron en los principales escenarios en los cuales pude aprehender los debates y propuestas que los habitantes de Can Masdeu planteaban para la organización de los espacios comunitarios e individuales.

En este sentido la idea de umbral referenciada en el título y al comienzo de la introducción como la evocación metafórica de la primera imagen grabada en mis retinas, se convirtió en una imagen cotidiana en el trabajo de campo.

A simple vista percibía este umbral como un espacio de transición que marcaba los límites entre espacio público y privado, era la entrada principal de la masía y solo podían acceder los que participaban de los huertos comunitarios y los invitados de los okupantes. La puerta de ingreso al centro social se hallaba justo al otro lado de la entrada principal.

En el transcurso del trabajo de campo percibí que en la búsqueda por parte de las habitantes de configurar un nuevo hábitat, la idea de umbral no era percibida como un espacio de transición sino como un espacio que permitía el diálogo y difuminaba los límites entre lo público y lo privado, lo individual y lo colectivo, la relación entre habitantes, habitantes y entorno.

Así, desde el inicio la tesis fue guiada por imágenes-conceptos que articularon dialógicamente el trabajo de campo y la reflexión teórica.

Del hacer hogar a la defensa masiva del hogar



002. La masía - Centro Social Okupado Can Masdeu, vista desde el camino de Collserola.

Ante la acumulación de representaciones, el cine mostró que es la más política de todas las artes, justamente porque en tanto arte de la puesta en escena, sabe poner en evidencia las puestas en escena de los poderes dominantes. (Comolli, 2007:135)

Para empezar a contextualizar esta investigación, relataré cuáles fueron las motivaciones que me llevaron a la búsqueda en la ciudad de Barcelona de un centro social okupado.

El camino de la investigación se fue dando con la finalización de mi Licenciatura en Diseño Gráfico en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo y la realización de un Posgrado en Fotografía Documental dictado en la Facultad de Filosofía y Letras, ambos en la Universidad de Buenos Aires. A partir de allí mi interés por la producción de imágenes como metodología de investigación guió mi búsqueda hasta encontrar en la antropología audiovisual el marco por donde mirar y retratar historias de vida. Historias en relación profunda con la generación de espacios y su defensa.

En principio esta investigación no estuvo orientada a una acreditación doctoral sino que estuvo motivada por inquietudes propias respecto al activismo político⁴, y por la búsqueda de los espacios, territorios donde enmarcar y situar las prácticas activistas⁵. Lugares de cobijo, de encuentro, espacios comunitarios, asamblearios, en definitiva, encontrar la “cocina” donde surgían las estrategias reflejadas en las manifestaciones callejeras⁶.

Situar el foco en estas prácticas me llevó a una búsqueda profunda de mis intenciones y mi compromiso, no solo con la investigación sino con cuestiones de índole político-social. Es así que encontré en la antropología audiovisual una metodología y una práctica que aunaba mi interés en el estudio de la imagen como portadora de sentidos y fundamentalmente como transformadora de contextos tanto en el campo de la investigación como en el espacio donde se realizaba el trabajo de campo.

Mi estadía en Barcelona, España, duró 6 años, desde octubre del 2001 a julio de 2007. Allí completé la Maestría en Antropología y Comunicación Audiovisual y luego los seminarios del Doctorado en Antropología en la Universidad de Barcelona. Fue un período en el que, tanto en Argentina como en España, se dieron acontecimientos que cambiarían la vida sociopolítica de la mayoría de sus habitantes.

Diciembre del 2001 para Argentina significó el quiebre rotundo de una sociedad estrangulada por la profundización de la crisis político-económica. Ver y vivir ese derrumbe desde los medios masivos en Barcelona fue una experiencia que me llevó a reflexionar sobre las

4 Como se desarrollará más adelante, los activistas, artistas y teóricos Marcelo Expósito y Brian Holmes entienden al activismo político desde su experiencia/compromiso basados en los acontecimientos organizados por la red de movimientos o “movimiento antiglobalización”, que se dieron hacia fines de los ‘90 en el contexto europeo. Quiero destacar que mi acercamiento y compromiso por estos autores parte de una identificación con su coherencia entre lo que producen teóricamente y los principios que rigen su práctica política. Tanto su práctica activista como sus reflexiones teóricas están especialmente ligadas al activismo artístico. La definición de activismo artístico irá tomando cada vez más presencia en el trabajo, porque en ella radica una de las aristas para describir y analizar la forma de hacer hogar en Can Masdeu.

5 Las prácticas activistas van desde la okupación de espacios y las redefiniciones de éstos en términos de utilidades y usos, el sistema asambleario, la particular vinculación con la comunidad circundante como la que se puede observar, por ejemplo, desde la organización de los huertos comunitarios y/o los talleres de educación ambiental para niñas/os de instituciones educativas públicas, hasta las nuevas prácticas de activismo artístico que acompañan a las acciones directas, performance en el espacio público.

6 Puedo señalar como emblemáticas, en el sentido de su repercusión mediática y para los actores involucrados, los nuevos movimientos de protesta que emergieron en muchos rincones del mundo, y cuyo inicio referencial es la rebelión zapatista en Chiapas en 1994 y luego la anticumbre en Seattle en 1999. A partir de Seattle se produce un nuevo resurgir de movilizaciones en Europa: en septiembre de 2000 en Praga, por la reunión del Banco Mundial y en Génova en 2001. En Barcelona las movilizaciones contra la guerra de Irak (2003), manifestaciones contra el G20, Cacerolazo internacional, Jornada de Desobediencia Global inspirada en los cacerolazos de Argentina (2003).

imágenes, los sentimientos y las percepciones que generan las representaciones a la distancia. No solo las imágenes que se presentaban en los medios sino también los relatos que recibía de amigas y familiares, provocaron en mí una sensación de incertidumbre, desazón e impotencia.

Lo más movilizante fue mi incredulidad frente a las imágenes que destilaban los medios masivos españoles ante los acontecimientos de la crisis argentina. No presenciarlos de forma directa, no estar “allí” transitando las calles de Buenos Aires me generaba más incertidumbre aún. Los medios masivos solo relataban una porción de los acontecimientos. En los medios alternativos dependientes de organizaciones sociales se reflejaba la otra cara, la que se manifestaba en las calles de Buenos Aires y otras ciudades.

En las calles de Barcelona también se desprendían otras imágenes, distintas de las que reflejaban los medios masivos, especialmente cuando las agrupaciones sociales convocaban a manifestarse ante el descontento por las políticas implementadas en el sector inmobiliario, abriendo una brecha cada vez más amplia para “acceder a una vivienda digna de forma digna” (Colau y Alemany, 2012).

Participar en las manifestaciones de Barcelona, experimentar la presencia de los cuerpos, su movilización en las calles, el roce y el contacto cambió la percepción de todos los sentidos y sentimientos frente a situaciones críticas.

El despliegue de subjetividades que se aúnan en las calles las trasciende para metamorfosearse en una masa colectiva politizada que en toda su extensión irradia la fuerza transformadora que, a su vez, posibilita los cambios e inhabilita la atomización constante por parte de las fuerzas hegemónicas. Esas son las “imágenes” que se desprenden a partir de mi participación en las manifestaciones en Barcelona.

Estas imágenes se perciben desde lo *micro* del contacto de los cuerpos que transitan las calles, a la percepción de lo *macro* en la unión de los múltiples contactos como una masa compacta, circulante y dinámica como el curso de un río.

Esta masa que se multiplica y replica en diferentes rincones del planeta lleva en su interior las vivencias, creencias, activismos particulares de cada uno de los participantes que la conforman. Y es el interior de esas experiencias particulares de los manifestantes el que despierta la necesidad de sumergir mi mirada, desentrelazar algunas cadenas de esa masa

“rizomática”⁷, que a simple vista sugiere una uniformidad, para indagar en las experiencias y sentires cercanos, particulares.

La búsqueda comienza. Caminar, preguntar, conocer Barcelona con la atención puesta en su historia política y en los trayectos que a partir de la historia fueron moldeando y posibilitando un contexto para el surgimiento de experiencias de activismo político. Esos trayectos fueron los que dieron las primeras consignas para continuar la búsqueda en los centros sociales okupados.

En esos trayectos emprendidos comienza a resonar el nombre Can Masdeu,⁸ una de esas tramas por las que sería posible indagar en cada uno de sus hilos y así comprender cómo se conformaban las particularidades rizomáticas en las calles de Barcelona. Can Masdeu se configuraba, en este sentido, y desde sus características particulares, como un territorio experimental de prácticas activistas.

Desde los primeros días de okupación Can Masdeu se volvió un espacio de refugio para activistas de diversas nacionalidades. Cada habitante de ese territorio tenía su procedencia ligada a experiencias en otros grupos, con un profundo recorrido en el desarrollo de estrategias activistas y muchas horas de participación directa en las manifestaciones, en su mayoría organizadas desde el movimiento global y de las manifestaciones contra la Cumbre del G8 en Praga, en Génova, en Seattle.

Así, Can Masdeu se fue constituyendo como un espacio-territorio en el que confluían historias de vida de cada una de sus habitantes, marcadas por las experiencias de los países de procedencia como Uruguay, Chile, Nicaragua, México, Estados Unidos, España, Inglaterra, Alemania, Portugal, Grecia, y que se sumaban al espacio comunitario. En este sentido se puede destacar que se conformó un entramado de historias de “exilio” en busca de un “hogar”, un lugar. Habitar ese espacio común se convirtió en una experiencia política integral para cada uno de los que habitaban Can Masdeu.

7 Dirían Deleuze y Guattari en *Mil Mesetas*: respecto a un orden que pueda ser permanentemente modificado. Son nodos que cumplen cada uno su función dentro de la organización. Un rizoma no cesaría de conectar eslabones semióticos, organizaciones de poder, circunstancias relacionadas con las artes, las ciencias, las luchas sociales. (Deleuze y Guattari, 2002: 18).

8 Centro Social Okupado desde diciembre de 2001. El edificio okupado es una antigua masía (casa) del siglo XV ubicada en el Valle de Collserola, próximo a la ciudad de Barcelona. Esta masía fue donada por Masdeu al Hospital Sant Pau. Allí funcionó como leprosario y luego fue abandonada durante 50 años.

La vivencia y el registro de esa experiencia fue retomada a mi regreso a Buenos Aires, cuando decidí iniciar el Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. La perspectiva teórico-metodológica se complementó con la especificidad de las ciencias sociales posibilitando una interpretación compleja del corpus de investigación construido en Barcelona.

Aquel interés por abordar el activismo político que se reflejaba en las calles fue encontrando en la trayectoria del trabajo de campo, así como en la mirada de las ciencias sociales, la posibilidad de una desafiante reflexión sobre el espacio, el territorio, los múltiples sentidos y paisajes que se configuraban en el transcurso de esa okupación. En definitiva, comencé a problematizar sobre el habitar, sobre el *hacer hogar* en un contexto de okupación, de activismo político, rastreando la trayectoria que se iba imprimiendo en una casa abandonada que, poco a poco, sus okupantes llenaban de sentidos vitales y políticos. Politizando su cotidianidad.

Hacer, hacer hogar y habitar

Los términos “hacer”, “hacer hogar” y “habitar” comenzaron a resonar en el transcurso de una búsqueda para definir el problema de la investigación. Y encontré en Sennett (2019) la definición de “hacer” como una aproximación de las primeras preguntas que surgían al participar de la cotidianeidad de Can Masdeu, éstas preguntas se focalizaban en la relación que se daba entre lo discursivo, lo dicho y la capacidad de generar acciones concretas para alcanzar lo acordado, para “hacer” lo que se habían propuesto crear:

El término «hacer» es tan común que en general se usa sin pensar demasiado en él. Nuestros antepasados no eran tan displicentes. Los griegos se asombraban ante la capacidad para crear hasta las cosas más comunes. La caja de Pandora no solo contenía elixires exóticos, sino también cuchillos, alfombras y cacerolas; la contribución humana a la existencia consistió en crear algo donde antes no había nada. Los griegos tenían una capacidad de asombro que ha disminuido en nuestra era, más saturada. Se asombraban ante el simple hecho de que las cosas existieran, de que un alfarero pudiera evitar que una vasija se rompiera, o del brillo de los colores con los que pintaban sus esculturas, mientras que nosotros nos asombramos únicamente ante cosas nuevas, como una nueva forma de vasija o un color desconocido. (Sennett, 2019: 15)

En esta cita la presentación del término “hacer” tiene correspondencia con lo vivenciado durante el trabajo de campo y con la implicancia o la centralidad de este término para la investigación. El *hacer* en relación a la okupación de un espacio abandonado se complementa con el acto de construir, reconstruir; en palabras de Sennett “crear algo donde antes no había nada”. Así, los términos *vacío* y *hacer* comenzaron a tener una relación complementaria.

En ese hacer del día a día en Can Masdeu, mi mirada no dejó de sorprenderse al ver cómo se planificaba y luego se restauraba una habitación y paralelamente cómo en ese *hacer* se planificaba la idea de *hogar* en un contexto de activismo político. En este sentido el término *vacío* no es significado desde su literalidad, sino desde la significación que adquiere en relación al binarismo vacío/abandonado que tendría su correlación en okupado/hacer.

En la acción de okupar un espacio, de reconstruirlo, está el *habitar*. Se reconstruye a partir de habitar un espacio. Aquí, *habitar* encuentra su afinidad con las palabras de Martin Heidegger, en el Segundo Coloquio de Darmstadt de 1951, en la conferencia *Construir, habitar, pensar*. En la Alemania de postguerra un aspecto fundamental fue responder a la reconstrucción frente a la necesidad de vivienda. Saliendo del esquema medios-fines, construir-habitar, afirma:

La esencia de la construcción es potenciar el habitar humano. [...] Si escuchamos lo que el lenguaje dice en la palabra construir (Bauen), oiremos tres cosas: 1° Construir es propiamente habitar. 2° El habitar es la manera en que los mortales son en la tierra. 3° El construir como habitar se despliega en el construir que cuida — es decir: que cuida el crecimiento, el cultivo de la tierra y la viña (agricultura) — y en el construir que levanta edificios. (Heidegger, 2001:109)

En alemán el verbo *bauen* no significa solo edificar sino también cuidar y cultivar. Y es aquí donde *bauen* se entrelaza con la búsqueda y el sentido de la definición de *hacer hogar*, de habitar y también de cuidado de la naturaleza, del cultivo de la tierra como parte de la resistencia, como base identitaria del proyecto Can Masdeu.

A su vez, el término *hábitat*, tuvo una fuerte presencia en el CIAM9 9 de 1953 a través de la propuesta del Team 1010. En su tesis doctoral el arquitecto Luis Gil Guinea (2016)11 describe lo planteado por los arquitectos que formaron el Team 10:

La cuestión principal del ‘nuevo hábitat’, desde la organización de la casa hasta la de la ciudad, es que debía concebirse con el objetivo fundamental de activar y albergar las relaciones entre los habitantes, y los habitantes y el entorno natural y construido que les rodea. [...] Alrededor de estos proyectos, de la voluntad de centrar su arquitectura en los lugares de contacto entre habitantes, y habitantes y entorno, nació la ‘filosofía del umbral’. La palabra representaba la relación entre la casa y el exterior, ciudad o naturaleza, y tenía para el grupo la fuerza y la amplitud suficiente para convertirse en el

9 CIAM, Congrès International d'Architecture Moderne, fue el laboratorio de ideas del movimiento moderno en arquitectura. Funcionó desde 1928 a 1959.

10 El Team 10 fue un grupo de arquitectos que participaron en julio de 1953 en el congreso C.I.A.M. 9. Tuvo una profunda influencia en Europa en el desarrollo del Movimiento Moderno y la actualidad.

11 Lugares intermedios. La ‘filosofía del umbral’ en la arquitectura del Team 10. Tesis Doctoral, Luis Gil Guinea, arquitecto. Departamento de Proyectos Arquitectónicos E.T.S.A.M. 2016.

símbolo del ‘nuevo hábitat’, de una nueva forma de entender el objetivo de la arquitectura. (p.8)

La forma de concebir el nuevo hábitat propuesto en los términos del Team 10 me llevó a relacionar una forma de organizar y concebir el espacio okupado con el entorno del Valle de Collserola. Las habitantes de Can Masdeu a lo largo de los años de convivencia colectiva se concentraron en la generación de “espacios intermedios” que resguardasen lo íntimo de las habitaciones individuales y a su vez generando espacios de interconexión para la interrelación con las amistades generadas durante la convivencia en el espacio okupado. Ejemplo de ello son los llamados *barrios*¹² de la casa, que se analizan en la tercera parte de la tesis. Esta reorganización de espacios acompaña y refuerza la idea de umbral como una categoría vinculada a “lo individual y lo colectivo, lo privado y lo público, ofreciendo un lugar y un tiempo para la transición entre una y otra” (Gil Guinea, 2016:8).

En general, la noción de hogar ha sido considerada desde los campos de la sociología, la antropología, la arquitectura, la geografía como un ámbito doméstico, como un lugar que alberga y resguarda la intimidad. Una guarida cómoda y segura, un lugar apolítico (Ossul-Vermehren, 2018).

El material producido en el trabajo de campo, me llevó a un concepto de hogar más complejo ya que *hacer hogar* para los habitantes de Can Masdeu implicaba ante todo el aspecto político. Por tanto, esta investigación centró su estudio partiendo de la dimensión política, para luego interrelacionarla con las dimensiones afectiva, cotidiana, doméstica, incluyendo sus aspectos inmateriales y materiales, construcción y reconstrucción de espacios. Así, el concepto de hogar fue adquiriendo mayor densidad teórica en la búsqueda de antecedentes en investigación sobre la dupla terminológica *hacer hogar*. Entre la bibliografía consultada encontré en la siguiente definición una cercanía que complementó lo trabajado en Can Masdeu:

El hogar es un espacio complejo y multidimensional, que implica tanto el sentido de pertenencia y cobijo, como tensiones y conflictos. El hogar no simplemente existe, sino que se hace. Hacer hogar es un proceso permanente de creación relacional que es tanto material (construimos hogar a través de objetos y estructuras físicas), como imaginativo y discursivo. El hogar se constituye relacionalmente, por lo que su realidad interna es producto de las múltiples relaciones de ese lugar con otros lugares. Por lo anterior, hacer hogar tiene tanto una dimensión cotidiana y doméstica, como también una dimensión social, cultural, económica y política, implicada en procesos de opresión y

¹² Ver en la Tercera Parte de la tesis el apartado 3. *La casa performance II: Los espacios vacíos, okupados, transformados*.

resistencia. Besoain (2019)¹³

Esta definición de *hacer hogar* corresponde a un proyecto desarrollado en Chile. En él se aplica la noción de hogar en contextos de vivienda popular para los sectores más vulnerables, en el que surgen prácticas de contestación por parte de los habitantes de los sectores vulnerables.

En el caso de Can Masdeu la noción de hogar se fue afianzando y reformulando entre los habitantes en base a los intereses en la defensa del entorno ambiental, de la restauración de la masía como edificio histórico y la profundización del entorno afectivo.

Es por ello que resulta interesante aplicar la noción de *hacer hogar* como complemento a los estudios de prácticas activistas de las habitantes en la reconstrucción material e inmaterial del hogar.

Así, la noción de *hogar* abordó las dimensiones de lo político, lo subjetivo y lo emocional; y la de *umbral* nos aproximó al desafío de esta experiencia en tanto construcción de un hábitat que atendía el espacio privado/ afectivo sin perder la dimensión política, la relación entre las habitantes y su entorno y, por otro lado, el fortalecer los vínculos con el espacio público, con el barrio, con la ciudad.

Las preguntas, la problematización

Las preguntas que guiaron esta investigación en Can Masdeu son: 1) cómo un espacio vacío¹⁴ se reconstruye a través de la *okupación* en un particular espacio comunitario, un espacio de acción política y de resistencia territorial, un espacio de politización de lo cotidiano; y 2) cómo el registro audiovisual deviene en dispositivo que participa de la reconstrucción de lo observado. Para dar cuenta de estos interrogantes trabajé a partir de la construcción de un corpus complejo que partió de dos supuestos/hipótesis complementarios. Por un lado, que el trabajo de exploración fílmica, la perspectiva de la socio-antropología reflexiva, sumado al análisis del potencial político de las imágenes que surgen en el campo, constituyen ejes potenciadores para la legitimidad de las prácticas activistas. Afianzan políticas orientadas a la emancipación social, en dirección a nuevas formas de habitar, de

13 Besoain Carolina, investigadora responsable del proyecto *Hacer Hogar* en Santiago (2017-2019). “Procesos de Subjetivación desde el Espacio Doméstico”. En línea (<https://www.hogarysubjetividad.com/diccionario>)

14 El término *vacío* es trabajado en la Tercera Parte de esta tesis.

hacer hogar y refuerza el vínculo entre el movimiento de okupación y la sociedad civil. Por otro lado, que la toma y registro del material audiovisual en las diferentes etapas de la investigación posibilitan la presencia de lógicas socio-comunitarias que politizan la labor socio-antropológica.

Las preguntas fueron abordadas desde el entramado interdisciplinario habilitado por las tres dimensiones antes mencionadas. A su vez, esta nueva mirada condujo a otros interrogantes: ¿Cómo la confluencia de las tres dimensiones configura un territorio privilegiado en el que se dan las condiciones para la descripción y el análisis de las imágenes que producen las prácticas organizativas para configurar una forma de *hacer hogar*? ¿Qué recorrido se establece entre la antropología fílmica, la socio-antropología reflexiva y el potencial político de la imagen para poner el foco en las formas de restitución de la legitimidad de las prácticas ante las estrategias de deslegitimación y criminalización de la defensa de los derechos humanos? ¿Cómo esto se ve potenciado por el registro audiovisual -potencial político de la imagen- y la socio-antropología reflexiva en tanto presencia implicada de la investigadora?

Sobre la estrategia metodológica

Es así que, partiendo del trabajo de campo con la cámara, fui centrando mi mirada en problematizar esa forma de habitar, de *hacer hogar*. Para visibilizar esta forma de habitar comencé a explorar el campo experimentando con diferentes modos desde la antropología audiovisual atendiendo a las metodologías que se aproximaban al contexto de okupación.

Para llevar adelante el trabajo de reflexión y exploración de las preguntas guías y los supuestos planteados, mi interés se centró en el trabajo desde una perspectiva de investigación cualitativa y multidisciplinaria, que combinó diferentes lenguajes en un corpus construido especialmente para la presente tesis, entre 2002-2015.

Como ya mencioné, los trayectos de la investigación me llevaron a confluir en la interrelación entre la socio-antropología audiovisual, el trabajo reflexivo y el potencial político de la imagen, como una tríada que me dio la posibilidad de describir y explorar un modo de *hacer hogar* en Can Masdeu.

En el transcurso del extenso trabajo de campo que me llevó por diferentes espacios, tiempos y formatos se configuró un corpus complejo y múltiple a partir de los registros audiovisuales desde una perspectiva observacional, las entrevistas audiovisuales semidirigidas, las notas de

campo elaboradas a partir de experiencia empírica, la videoelicitación¹⁵ con los okupantes de Can Masdeu, el relevamiento de medios gráficos, televisivos y virtuales.

En las calles de Barcelona realicé registros audiovisuales y relevamiento de material gráfico durante las manifestaciones activistas. En el territorio de Can Masdeu, realicé un detallado registro audiovisual de las numerosas actividades organizadas en la zona del centro social (espacio de acceso público), en las parcelas de los huertos comunitarios, y de forma regular hice un registro de actividades internas (en los espacios de la casa sin acceso público). También hice grabaciones con la cámara, lo más exhaustivamente posible, de las asambleas de Can Masdeu dado que el sistema asambleario¹⁶ se configuró a través de los años como un ente de sustancial importancia en la toma de decisiones colectivas. Registré los momentos previos a las manifestaciones y los diferentes recorridos hasta llegar al centro de la ciudad de Barcelona.

En algunas ocasiones tuve la posibilidad de viajar para acompañar con el registro de las acciones en otras ciudades y pueblos de Cataluña, por ejemplo, para la campaña de lucha de los campesinos para proteger sus cultivos del pack tecnológico que la empresa Monsanto pretendía introducir como un nuevo sistema productivo.

Las trayectorias e implicancias de los activistas de Can Masdeu con causas internacionales contribuyeron a focalizar un relevamiento de acciones activistas en otros países, como la participación en Suiza de la acción anti-cumbre del G8 de 2003 en Lausanne. En el período que va de 2002 a 2005 Can Masdeu junto a otras organizaciones sociales realizaron jornadas y

15 Estrategia metodológica de visualizado del material audiovisual con los interlocutores. Este espacio de visualizado junto a las participantes/protagonistas de las imágenes, permite reflexionar sobre lo observado, dando lugar a nuevas interpretaciones y reflexiones.

16 El sistema asambleario se configuró como un espacio central para la construcción del territorio okupado. Este sistema estaba conformado por diferentes tipos de asambleas. Las habitantes le dieron nombres a cada tipo de asamblea para diferenciar el carácter de cada una: en las *asambleas legales o de defensa* se discutían las acciones estratégicas para la defensa del espacio, se programaban acciones directas con la intención de visibilizar el proyecto en el barrio y en la ciudad, se planteaban estrategias ante la posibilidad de la presencia de la policía en la masía, y se discutía con los abogados las estrategias de índole legal para presentar ante el juez durante el proceso de juicio penal y el juicio civil. Por otra parte, las *asambleas emocionales o monotemáticas* eran un espacio para expresar necesidades y sentires de cada uno en el entorno compartido; estas asambleas fueron centrales para afianzar la dinámica grupal. Las *asambleas ordinarias* comprendían un espacio para la organización de las tareas semanales de la casa (organización del calendario para cocinar, para limpiar los espacios comunes, para atender los huertos); en ellas se proponía un punto principal para debatir, y se daba el espacio para que las participantes adelantaran nuevas cuestiones para los próximos encuentros. En la Tercera Parte de esta tesis, en el capítulo I *Okupado. La asamblea como espacio organizativo*, se detalla la estructura de las asambleas, los roles asamblearios, etc. y en el capítulo II *Fuego. La asamblea como espacio para cimentar una forma de hacer hogar*, se expone y describe una asamblea emocional y dos asambleas de las que surgen los principales lineamientos para definir una forma de hacer hogar consensuada por la mayoría de las habitantes.

acciones para resaltar las formas de protestas surgidas a partir de la crisis del 2001 en Argentina. Esto me permitió profundizar en las formas de intercambio de las estrategias de protestas que se daban entre las organizaciones de Barcelona y Buenos Aires.

Aparte del registro de las manifestaciones en Barcelona, consideré necesario la realización de un relevamiento de noticias, informes, fotos, material gráfico, entrevistas, correspondiente a las manifestaciones de Plaza de Mayo, cacerolazos, toma de supermercados, de 2001-2003.

Además, algunas piezas audiovisuales que se crearon en el trabajo de campo (el documental *Can Masdeu*, de 70min. que se proyectó en festivales de cine, TVs comunitarias y seminarios académicos; y el cortometraje *Can Masdeu: una experiencia rural*, de 23 minutos emitido en la TVEspañola; y un corto de 5 minutos presentado al juez en el juicio penal de *Can Masdeu*) fueron parte de la experiencia investigativa compartida con los okupantes de la masía. También estuve presente y participé de jornadas en diferentes lugares, en las cuales se proyectaron las piezas, abriendo espacios para la reflexión y el debate. Esto, a su vez, produjo nuevo material de análisis que fue incorporado al corpus de la tesis. En el mismo sentido, la participación que tuve en el archivo audiovisual que existía en *Can Masdeu*, al incorporar material fílmico producido en el trabajo de campo, fortaleció el dispositivo colaborativo.

Para avanzar en este abordaje recurrí a ciertas referentes en el campo de la antropología audiovisual: las antropólogas De France (1989) y Ardèvol (1996). A partir de sus trabajos conocí el modo denominado Cine de Exploración Etnográfica (CEE) (Ardèvol, 1996). El CEE es un modo que se basa en la descripción del trabajo de campo con la cámara que se introduce desde el comienzo como instrumento de observación y como visibilizador de las imágenes producidas en las acciones de resistencia política.

Desde el acercamiento a la okupación como práctica político-activista mis intereses e intenciones se focalizaron en visibilizar la trayectoria de ese espacio abandonado y significar esa forma del habitar, del hacer hogar.

En el transcurso del trabajo de campo, a través de las estrategias metodológicas de la antropología audiovisual se fue configurando una forma de mostrar el espacio –la masía llevaba un año okupada, era un período de reestructuración constante tanto en la restauración del edificio como en la organización del grupo- como un territorio en el que se dieron las condiciones para plantear la politización de lo cotidiano. En ese paisaje, como antes mencionara, participó la cámara como intermediaria en la generación de un contexto de

investigación desde una nueva perspectiva interrelacional de las tres dimensiones ya mencionadas:

- 1- La antropología audiovisual a partir del Cine de Exploración Etnográfica (CEE).
- 2- La teoría socio-antropológica reflexiva a partir del trabajo reflexivo y colaborativo entre la investigadora y las habitantes de Can Masdeu.
- 3- La teoría fílmica a partir de la producción y el análisis de la imagen y su potencial político.

La conjunción tripartita se fue configurando como una suerte de objeto/dispositivo; una plataforma apta para “mirar”, para abordar el problema. Para abordar una forma de *hacer hogar*.

Esa triple mirada se activa como dispositivo para acceder a lecturas de las prácticas y acciones políticas, al análisis de las imágenes que se producen a partir de la defensa de un territorio en continuo cambio y a la reflexión sobre la propia práctica antropológica.

De las tres dimensiones, la instancia reflexiva fue la que posibilitó una mirada, un acercamiento genuino, de interrelación constante donde el material fílmico cobró relevancia para todas. En este sentido, este trabajo gestó un campo de intervención social con impacto socio-comunitario.

Crear memoria de ese territorio, de ese *hacer hogar*, con los acontecimientos que fueron dando forma a una particular experiencia de activismo político fue una de mis propuestas de intercambio colaborativo. El dispositivo que mejor se adaptó al formato audiovisual como patrimonio inmaterial para crear memoria fue el archivo y la generación de material editado siguiendo pautas narrativas del formato documental.

La definición de archivo del artista catalán Abu-Ali Toni Serra (2016) describe con elocuencia esta instancia planteada para la experiencia de Can Masdeu:

Así nace la necesidad de crear cápsulas autogestionadas de la memoria de personas, colectivos y comunidades. Pequeños archivos que escapan de los grandes nodos de poder o se enfrentan a ellos, contra-archivos, anarchivos con funcionalidades concretas, que reclamen no tanto una supuesta objetividad como una intencionalidad subjetiva. (p. 14)

Ese material fílmico también me permitió reflexionar de forma conjunta sobre la noción de la representación directa¹⁷, según Holmes (2012), de esas experiencias. Can Masdeu reunía un material empírico suficiente para la descripción y el análisis de los mecanismos que permitirían, por un lado, visibilizar el proceso de restitución de la legitimidad de las prácticas organizativas de resistencia territorial y la acción directa, y por otro lado, aportar a largo plazo a la realización de una política de transformación social, una profundización de un proceso democrático de carácter civil y ciudadano.

De formatos y lenguajes

La dinámica colaborativa entre estas distintas prácticas me llevaron a trabajar en una compleja trama intertextual que requirió de diferentes formas de acceso a las piezas audiovisuales, habilitando distintas modalidades de lectura. De esta manera, el texto escrito (impreso, encuadernado) se complementa con un pen drive que contiene el material audiovisual; mientras que el texto en formato PDF se combina con links que dan acceso directo a las piezas audiovisuales, permitiendo una lectura correlativa entre los dos lenguajes.

Así, las piezas audiovisuales editadas en el trabajo de campo se presentan en algunos casos enteramente como capítulos audiovisuales (caso de la Segunda Parte), y en otros como capítulos mixtos, que contienen apartados con texto y apartados audiovisuales¹⁸. Como el lenguaje audiovisual atraviesa todas las etapas de la investigación, la propuesta de capítulos en diferentes lenguajes -escritos y audiovisuales-, se propone ofrecer al lector esa experiencia de percepción y lectura producida durante el trabajo de campo en el diálogo intertextual.

El cuerpo de la Tesis se compone de una introducción, tres partes y las conclusiones generales. Tomé la decisión de dividir la tesis en tres partes porque a lo largo de la investigación y en el proceso de escritura advertí que el material analizado y elaborado para

¹⁷ Concepto de representación en el seno de los movimientos sociales. Para más detalles ver *Apartado 4.1 Activismo artístico y subjetivación*.

¹⁸ Las piezas audiovisuales se componen de: CARPETA N° 1: el Largo Documental Can Masdeu; CARPETA N° 2: contiene y el Mediometrage Can Masdeu: una experiencia urbana.; CARPETA N° 3 contiene La cámara en los juzgados. CARPETA N° 4 contiene el Capítulo audiovisual Agua, que agrupa diferentes recortes videográficos sobre la temática; CARPETA N° 5 okupación del Consulado francés y el consulado suizo; CARPETA N° 6 contiene Nacimiento de Mairu. CARPETA N° 7 contiene Recortes videográficos que incluye material fílmico de diferentes etapas del trabajo de campo. El contenido audiovisual del pen drive o de los links no es un complemento ilustrativo de lo escrito en la tesis, sino que por sí mismas esas piezas en lenguaje audiovisual nos aproximan a otras formas de reflexión, proponiendo otra percepción de los procesos socioculturales y otros modos de relacionarnos en el campo.

cada una de las partes suponía diferentes estilos narrativos que correspondían a los momentos trabajados en el campo y su reflexión posterior.

En la PRIMERA PARTE, prima, de forma textual narrativa, el diálogo teórico y epistemológico que fue necesario para delimitar el foco de la investigación. Está formada por tres capítulos: inicia con Capítulo I- *La Cámara - Ojo - Mirada*, sigue con el Capítulo II *Can Masdeu – Centro - Punto de mira*, y el Capítulo III *Buscando el Foco*.

En la SEGUNDA PARTE, propongo exponer en forma de narrativa audiovisual los resultados de la experiencia de campo. Sólo contiene carpetas de material audiovisual. Presento el material fílmico del trabajo de campo con la cámara de video del período 2002-2007. El visionado¹⁹ del largo documental *Can Masdeu* y el corto *Can Masdeu. Una experiencia urbana* implican la introducción y la base fundamental de este trabajo.

Finalmente, la TERCERA PARTE, de tono reflexivo, narrativo etnográfico, escrito y audiovisual, construye la trama de sentido creada a partir de la producción original de esta tesis y los debates teóricos y metodológicos involucrados.

Esta parte interactúa con el contenido de los documentales, combina las dos modalidades narrativas, donde articulo la numeración con los significantes-títulos de cada capítulo, en concordancia con el orden propuesto en el documental *Can Masdeu*: inicia con el Capítulo Ø (cero) Vacío, para seguir con el Capítulo I Okupado, II Fuego, III Tierra, IV Agua, V Aire y VI Semillas. (Material audiovisual que se encuentra en la CARPETA N°1 del pen drive) imprimiéndoles una especial clave de lectura.

Por esta razón, y para que el formato de la tesis acompañara la disposición que me propuse, decidí que cada una de las tres partes tendría capítulos organizados según la lógica narrativa de cada parte, respetando la cantidad de capítulos y las formas de numeración de los mismos que me fue sugiriendo el propio trabajo de reflexión, escritura y edición del cuerpo de la tesis.

El itinerario a recorrer

Luego de esta Introducción, la tesis nos conduce a lo largo de tres partes con sus respectivos

¹⁹ En esta tesis utilizaremos los términos visionar, visualizar, observar para dar cuenta de la acción de mirar piezas audiovisuales en diferentes dispositivos, computadora, televisor, proyector.

capítulos y las conclusiones, un itinerario que se construyó a partir del trabajo de campo con una cámara de video que hizo foco en las prácticas activistas generadas a partir de la okupación de Can Masdeu.

La PRIMERA PARTE titulada *CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS. De lo audiovisual al potencial político de la imagen. La cámara en la investigación*, está formada por tres capítulos. En ellos se hace un recorrido de las implicancias y definiciones que tuvieron lugar en el trabajo de campo desde la práctica de la metodología audiovisual. Analizan las trayectorias que llevaron a la definición de los enfoques teóricos y metodológicos en el trabajo de campo desde la perspectiva de la socio-anthropología audiovisual y de las trayectorias del activismo artístico (Expósito 2012a; Holmes 2004) como una práctica articuladora de la relación estético-política que nos aproxima a una lectura de las acciones de defensa del territorio-hogar okupado. Finalmente, se expone la formulación del objeto de estudio/dispositivo y su interacción con la pregunta problema.

El Capítulo I titulado *La cámara – Ojo – Mirada. La exploración fílmica en Barcelona 2002-2007*, indaga en la experimentación con las diversas técnicas de observación fílmico-socio-anropológica, la cámara explorativa en la investigación, la cámara y su tecnología en el campo, los estilos narrativos de una etnografía audiovisual, el actuar para la cámara, la videoelicitación como estrategia de acercamiento y como método observacional del presente y el pasado, el etno-guion y los contextos culturales en continua transformación, finalmente la edición: síntesis del tiempo-espacio observado al tiempo-espacio proyectado.

En el Capítulo II, titulado *Can Masdeu – Centro – Punto de mira. Can Masdeu dentro del movimiento de okupación. Identidad organizativa y estética*, se definen los puntos de anclaje que destacan el modo de *hacer hogar* en Can Masdeu. Hago una descripción del contexto sociohistórico en el que se emplaza la masía, focalizando en los procesos de construcción y reafirmación de prácticas e identidades. A medida que transcurrió el trabajo investigativo cobró importancia la indagación en la transnacionalización de estrategias de protesta en Barcelona y en Buenos Aires, las acciones artístico-políticas en solidaridad con Argentina, la resignificación de las acciones colectivas, así como los procesos de subjetivación, afecto, política y memoria que permitieron abordar el origen de las formas estéticas y políticas de ese *hacer hogar* que emergió en las calles -con disfraces de carnaval- para denunciar las lógicas depredatorias del capitalismo contemporáneo.

En el Capítulo III *Buscando el foco. Construcción del objeto/dispositivo de estudio en la etapa de Buenos Aires* presento las pautas por las que transitó la construcción del objeto y sus tres dimensiones. El objeto mira al problema. El objeto de estudio o dispositivo epistemológico se configuró como una conjunción tripartita, una plataforma apta para mirar, para abordar el problema de una forma de *hacer hogar*. Esa mirada tripartita -que incluye la reflexión sobre la propia práctica socio-antropológica- trabaja como dispositivo para analizar e interpretar las prácticas activistas y las imágenes que se producen a partir de la defensa de un territorio en continuo cambio. Se desarrollan las tres dimensiones de ese objeto/dispositivo: 1- la antropología audiovisual (el cine de exploración etnográfica); 2- la teoría socio-antropológica reflexiva. Reflexividad en el trabajo de campo; 3- la producción y el análisis de la imagen y su potencial político como posibilidad de abordar las relaciones y articulaciones entre las prácticas audiovisuales y la transformación social.

La SEGUNDA PARTE titulada *MATERIAL FÍLMICO Y EDICIÓN. Reflejos de una Okupación*, está conformada por material fílmico producido en el trabajo de campo con la cámara de video del período 2002-2007. El mismo se adjunta al cuerpo escrito de la tesis en un pen-drive, con 5 carpetas. Dada las características de esta parte, en lugar de capítulos escritos, se ofrecen cuatro piezas audiovisuales: la primera es el largo documental *Can Masdeu* 70', Barcelona, 2006; la segunda, el medimetroraje *Can Masdeu. Una experiencia urbana* 23', Barcelona, 2006; la tercera contiene el capítulo Agua; la cuarta contiene las acciones de okupación del Consulado francés y el Consulado suizo; la quinta carpeta contiene el nacimiento de Mairu y la sexta carpeta los recortes videográficos, una selección de materiales fílmicos producidos en el trabajo de campo.

En esos materiales fílmicos se hace explícita la modalidad utilizada en el campo y se documentan las prácticas de organización de Can Masdeu.

La TERCERA PARTE titulada *CONSIDERACIONES FÍLMICAS. La acción política del filmar. La cámara en el campo*, interactúa con el contenido de los documentales Can Masdeu donde la información que contiene cada capítulo dialoga con los nombres de los mismos: VACÍO, OKUPADO, FUEGO, TIERRA, AGUA, AIRE, SEMILLAS, imprimiéndoles una especial clave de lectura.

El Capítulo Ø (cero) titulado *VACIO. Inicio de recorridos*, se compone de cinco apartados escritos y un apartado audiovisual que se adjunta a la tesis en la CARPETA N° 5 del pen

drive. En los apartados escritos doy comienzo a mi experiencia exploratoria de los primeros encuentros con la metodología audiovisual y a su vez analizo la exploración del terreno en la búsqueda de un centro social okupado para dar inicio al trabajo de campo.

Desde la metáfora Vacío, el capítulo tensiona los sentidos de vacío/okupado describiendo el primer acercamiento a la okupación y a Can Masdeu, los primeros caminos y puertas, el balance de los primeros dos meses de trabajo de campo, la introducción de la cámara en las asambleas, la defensa del lugar. Lugar, espacio, territorio local-global, lugar en el sentido no solo de espacio-territorio, sino lugar como esencia totalizadora de una forma de vida. Lugar como contexto integral que abarca la defensa del cuerpo, la naturaleza y la alimentación.

En el Capítulo I *OKUPADO. La asamblea como espacio organizativo* hago un recorrido detallado del espacio físico -la sala- donde tienen lugar las asambleas en dos apartados. Primero *La casa performance I: El vestuario de las asambleas*. Aquí analizo el espacio físico de la sala como un espacio que refleja los cambios que se dan en el grupo, en los vínculos con el exterior y en los vínculos internos. Las paredes que hablan cubiertas de afiches y publicaciones devienen un recorrido histórico por las manifestaciones, fiestas, actividades y asambleas de los movimientos sociales de Barcelona. Segundo, *Una asamblea llamada “Cómo te sientes en la asamblea”*: aquí se detalla la estructura de las asambleas, los roles asamblearios, los tiempos, puntos y decisiones, la descentralización de la asamblea, la división en comisiones, los límites para llegar a la horizontalidad, y el uso de la cámara en las asambleas.

En el Capítulo II *FUEGO. La asamblea como espacio para cimentar una forma de hacer hogar* a partir de tres apartados se describe y analiza el proceso de grabación de una asamblea emocional²⁰ y dos asambleas que definen los lineamientos y los cambios necesarios para dar paso a una forma de *hacer hogar* consensuada en el espacio asambleario. Y en este contexto, cómo el uso de la metodología audiovisual se convierte en una herramienta relevante para dar cuenta de los cambios de los procesos organizativos.

En el apartado 1 *Fuego interior, Observación videográfica de una asamblea emocional*, se dan los primeros consensos y puesta en común por parte de los okupantes para definir una forma de *hacer hogar* según sus vivencias y experiencias emocionales en relación al territorio

²⁰ Para una descripción más detallada de la categoría asamblea emocional ver Capítulo *Fuego* de la Tercera Parte.

compartido. Un segundo apartado, *Fuego exterior*, presenta los debates de dos asambleas internas que plantean las definiciones del activismo político dentro de la casa y fuera de la ella; en estas asambleas se definen los espacios más representativos de Can Masdeu. Finalmente se delinear las trayectorias internas de transformación, y la participación de la cámara colaborativa en esos procesos internos. En el apartado 3. *La casa performance II: los espacios vacíos, okupados, transformados* se describen los procesos de transformación, cómo el espacio individual y colectivo, el contexto político, la arquitectura de la masía, condicionan las formas de vida, los hábitos del día a día y las relaciones de los habitantes de Can Masdeu. La cocina y la sala de asambleas son el núcleo, el *corazón* de la casa, ellas reflejan la dinámica de la misma. En el transcurso de los años se da un cambio importante que va de las asambleas a las rondas emocionales.

En el Capítulo III *TIERRA. Creación colaborativa de un guion para la televisión* se analizan las tensiones entre los medios masivos y la acción política, y cómo la cámara se asume ente visibilizador de las prácticas de defensa, en ocho apartados.

Se analiza el material fílmico como intercambio de conocimiento y usos, la escritura conjunta del guion para el documental que se presentó en TVEspañola, la creación de una imagen televisiva de la okupación, la autopuesta en escena, la acción política del filmar y la televisión, la censura en la TV, la cámara en los juzgados, y finalmente la recepción de otros públicos. Can Masdeu se visibiliza en diferentes ciudades.

En el apartado audiovisual, *Visibilizando los cuerpos políticos. La acción política del filmar se escabulle en la televisión*, se presenta el documental *Can Masdeu, una Experiencia urbana* (CARPETA N°2 del pen drive).

El Capítulo IV *AGUA. Restauración del sistema de agua del territorio de Can Masdeu* se presenta en formato audiovisual. Este capítulo está en la CARPETA N° 3 del pen drive. Presento un recorrido por la reconstrucción del sistema de agua que abastece al territorio de Can Masdeu, incluyendo los huertos comunitarios. A través de este material detallo el trabajo comunitario de las okupantes con las vecinas que participan en los huertos comunitarios, resaltando el intercambio intergeneracional de saberes.

En el Capítulo V *AIRE. Estrategias de defensa. Prácticas y acciones activistas* analizo y describo las acciones y estrategias de defensa donde el cuerpo político se expresa en todas sus dimensiones para ser analizado desde el punto de vista del potencial político de la imagen. En

el apartado 1, *Qué imágenes producen las acciones directas en espacios públicos*, la puesta en escena del cuerpo político en las acciones performáticas de Can Masdeu junto a otros movimientos sociales para denunciar las políticas de especulación inmobiliaria. La participación del Estado español en la guerra de Irak. La ley de civismo. La introducción de transgénicos en los cultivos en Cataluña. En el apartado 2, *Cortar la cuerda. Acción anti-cumbre del G8 en Francia y Suiza*, también se trabaja la potencia de las imágenes y la acción política hecha ritual. Las acciones organizadas en diferentes ciudades europeas y la okupación del Consulado francés y el Consulado de Suiza en la ciudad de Barcelona. Finalmente se trabaja la reflexión sobre la violencia recibida durante la acción pacífica, a partir de la video-elicitación realizada con los activistas tres años después de las acciones anti-cumbre del G8. Capítulo Aire del documental Can Masdeu en el pen drive. CARPETA Nº 1 y CARPETA Nº 5 Okupación del Consulado francés y el Consulado suizo de Barcelona.

El Capítulo VI *SEMILLAS. Nuevas formas de acción política 2011-2015* hace un recorrido desde las calles a la intimidad de un nacimiento en la casa-centro social. El círculo se cierra y renace. 2011-2015 las semillas se esparcen, surgen nuevas formas de acción política para dar comienzo a un proceso político de transformación social.

El apartado 1 *La cámara en lo íntimo. Nacer en Can Masdeu* se presenta en formato audiovisual, en el pen drive en la CARPETA Nº 6. Es la filmación del primer parto en Can Masdeu. El apartado 2 *Preparando la tierra. Los primeros retoños*, es una reflexión de lo transitado en los últimos años de trabajo de campo y lo que surgió después del 2007. Un período que va desde “las okupas” a la definición de los movimientos sociales para la vivienda digna 2005 a 2015. Un período que se destaca por el nacimiento de nuevas formas de acción política en el contexto de la crisis europea. Las plazas se colmaron de “okupantes”, nacen nuevos focos de acción política; como una réplica de lo vivido, aprendido, experimentado en los Centros Sociales Okupados.

Finalmente en *Conclusiones. Más semillas...* se detallan los aspectos más relevantes de la tesis y se presenta un resumen de los puntos principales del diálogo entre lo audiovisual y el análisis reflexivo.

En resumen, esta investigación buscó explorar, reconstruir, documentar y analizar a través del proceso de entrecruzamiento entre la antropología fílmica -cine de exploración etnográfica-, la teoría socio-antropológica reflexiva y el potencial político de la imagen en el trabajo

colaborativo, el desarrollo de líneas de prácticas activistas que nos permitieron visibilizar, resistir y defender el territorio-hogar de las estrategias de deslegitimación y criminalización utilizadas por el poder político y los medios hegemónicos.

A su vez, ese recorrido me condujo a trabajar sobre dos dimensiones (pregunta-problema) que, como antes expuse, construyeron mi mirada.

La forma de *hacer hogar* en Can Masdeu -antes criminalizada- comenzó a hacerse eco en la sociedad civil como modelo de defensa del derecho básico a tener techo y defenderlo de las políticas especulativas. En las plazas de las ciudades más importantes del Estado español la palabra okupación, y lucha contra la especulación inmobiliaria se replicó en las voces de la sociedad civil. Y al momento de terminar la escritura de esta tesis me pregunto: ¿Es el comienzo de un nuevo proceso de emancipación social?

PRIMERA PARTE

CONSIDERACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS

De lo audiovisual al potencial político de la imagen – la cámara en la investigación

Cualquier voluntad de descolonizar la imagen debe afrontar esta situación, no solo romper el espejo eurocéntrico, sino poner en cuestión su noción de visión.

Es de esta noción de visión de la que emana fundamentalmente una concepción descorporizada de la imagen. Imágenes que van a captar imágenes ya pre-vistas y estereotipadas; es decir, congeladas por el poder, imágenes muertas que como en un maleficio convierten en imagen todo lo que tocan.

En este sentido, descolonizar la imagen comportaría abrir la visión a lo que no conocemos y a lo que no conocemos de nosotros mismos, implicarnos en tanto que vida dentro de la vida, cuerpos entre cuerpos, no en una retórica sino a través de la experiencia vital que nos liga a las cosas, a los afectos y a los saberes (...) una experiencia vital que comporta tiempo, sentimientos, deseos, miedos, y sobre todo la necesidad mutua, la colaboración, la consulta... Abrir la *caja negra* de lo que se graba al lugar y a sus personas, para corroborar, contrastar, o descartar... buscando el entendimiento de las correlaciones entre lo visible y lo invisible de cada lugar. A fin de no capturar, sino de entregarse, para poder ser con lo que acontece... Flaherty hablaba de una tactilidad de la visión, o más precisamente de un ojo ligado a la tactilidad. (Abu Ali - Toni Serra, 2016:8)

CAPÍTULO I: LA CÁMARA -OJO - LA MIRADA

La exploración fílmica en Barcelona 2002 – 2007

1. La experimentación con las diversas técnicas de observación fílmico-socio-antropológica

Can Masdeu, territorio colmado de actividades y sinergias, colmado de habitantes que comparten ideologías, sentimientos, deseos, miedos? Sí! Algunos comparten ideologías, otras saberes. ¿Otros solo el espacio? Puede ser, pero eso sucederá solo en los primeros días. Poco a poco la casa y su sinergia me sumergen en un estado donde quizás los quehaceres más cotidianos adquieran otro significado. Un significado político de los hechos más cotidianos. Politizar la cotidianeidad de una casa habitada por 29 personas. ¿Cómo pararse frente a esto como investigadora, como documentalista? ¿Cómo hacerlo con una cámara? En realidad no hay que pararse frente, sino sumergirse, y definir qué lente fílmico-antropológico usar. Y sobre todo entregarse, para poder ser con lo que acontece.... [Notas de campo, Barcelona, 2004]



003. Bicilavadora de Can Masdeu. Fotograma del documental Can Masdeu.

La toma de decisiones durante el trabajo de campo fue una situación que se repetiría constantemente. En el fluir de la dinámica de la casa con sus 29 habitantes era muy habitual que en una jornada sucedieran situaciones de lo más diversas.

Una casa en continuo movimiento y transformación. Una de las primeras tomas que surge en la búsqueda, desde lo visual, para representar este estado de constante movimiento, aparece después de grabar un artefacto que consistía en una bicicleta fija con un tambor de lavarropas²¹ que al pedalear comenzaba a girar. Un lavarropas activado por el pedalear y pedalear con la vista de la ciudad de Barcelona a sus pies.

La *bicilavadora* como metáfora, como síntesis de mucho de lo que sucedía en Can Masdeu, la síntesis de esa cotidianeidad politizada, movilizaba por los principios de autogestión y de transformación constante, también de resistencia a las propuestas que venían de aquella ciudad que sus okupantes tenían a sus pies.

En los primeros registros, las acciones transcurrían frente al lente sin intervenciones ni preguntas; solo miraba a través del lente, aunque al mismo tiempo durante esas grabaciones, las preguntas iban y venían, interpelaban mi propia forma de vivenciar esa nueva experiencia.

¿Cómo capturar imágenes que reflejen las acciones políticas? ¿Cómo acercarme a los actores, a los acontecimientos, con un complemento maquínico que depende de mis intenciones como “operadora” y que encuadra lo que acontece frente al lente? ¿Qué caminos transitar para que la imagen captada nos acerque a una porción de esa “realidad” observada?

Más de medio año de observación, exploración, fueron necesarios para ir ordenando el mapa de esta realidad laberíntica.

La antropología audiovisual cuenta con un vasto listado de estrategias fílmicas para afrontar el trabajo de campo. Pero estas solo son una guía, suelen utilizarse como el puntapié inicial, donde la experiencia está diferenciada por el contexto y el grupo con el que elegimos trabajar. En los primeros encuentros mi atención estaba puesta en cómo posicionarme respecto a las diferentes técnicas de acercamiento al grupo; en el Máster que estaba cursando en aquel momento se resaltaban las prácticas observacionales de aproximación sin intervención. La que más me atrajo en un primer momento fue la estrategia fílmica llamada “Cine directo”,

²¹ Elemento que forma parte de la arqueología de los objetos de CMD. Ver apartado *Arqueología de los objetos recuperados-transformados*, en el Capítulo 2.

cinéma vérité o “mosca en la pared”²²: la cámara observa, está presente pero pasa “desapercibida”... una idea un tanto ingenua. La cámara como una mosca, por más inmóvil y silenciosa, mi presencia y la presencia del lente mecánico solían ser el punto de atención.

Sin embargo, con el tiempo pude diferenciar entre las prácticas de observación que se utilizaban para la producción de una pieza fílmica documental²³, donde la puesta en escena, la presencia de la documentalista y los objetivos difieren, de una investigación donde el trabajo de campo y la presencia de la cámara se plantean como metodología central del trabajo.

La cámara interpela, no pasa desapercibida. Esta instancia me posicionó frente a lo que filmaba desde otro punto de vista, me invitó a pensar cómo desde la relación observadora–observado se puede emprender una relación participativa-activa.

Así, comenzó a tomar forma esta primera experiencia de acercamiento exploratorio, para luego continuar con una propuesta de interacción con las okupantes de Can Masdeu y darle a las imágenes un estatus de imagen política, un potencial político.

El trabajo de campo/interacción en este contexto me llevó a preguntarme qué imágenes surgen a partir de la interacción y qué propuestas surgen desde los diferentes puntos de vista, el mío como observadora participante y el de los okupantes.

El acercamiento desde la metodología del cine “de exploración etnográfica”²⁴ me permitió afrontar el trabajo de campo con cierta apertura a la reflexividad. De este modo, continuó por la senda de la exploración, abandonando la idea inicial de intentar borrar mi presencia actuando como una mosca en la pared.

En cierto punto comencé a focalizar el trabajo en la representación de la acción política y a

²² Documentalistas como Wiseman y Depardon son los más destacados en el uso de esta práctica observacional.

²³ En el Máster, la mayoría de los ejemplos que nos presentaban correspondían a producciones realizadas por documentalistas de renombre como Depardon y Weisman. Ver sus obras era una fuente de inspiración estética. Estas producciones realizaban su entrada al campo con la intención de generar un producto fílmico, la aproximación a los sujetos filmados se realizaba con los tiempos que la planificación de producción había fijado. Pero los tiempos y los objetivos claramente difieren de la intención de realizar un trabajo de campo con una cámara para una investigación.

²⁴ La cámara en el proceso de exploración etnográfica cobra importancia para todo el proceso de investigación, por lo tanto, como lo expresan Ardèvol y Muntañola (2004), la faceta *explorativa* del cine etnográfico se define como una metodología de investigación en la que la cámara se introduce desde el inicio en el trabajo de campo como instrumento de la observación participante.

reflexionar acerca de cómo y con qué herramientas metodológicas retratar los acontecimientos, y a partir de estos, plantear la dimensión política de la imagen.

En el proceso de escritura del guion para el corto de la TVEspañola surgieron las preguntas por la representación del movimiento de okupación y su imagen estigmatizada desde los medios hegemónicos. El modelo de representación debería, en alguna medida, plantear una nueva visibilidad al movimiento en la plataforma televisiva; por un lado, el guion tenía que ajustarse al formato propio del lenguaje televisivo y, a su vez, lograr una representación validada por los integrantes de Can Masdeu para ese medio²⁵.

Se abrió una dicotomía. ¿Cómo representar esos cuerpos militantes de la autogestión, de la agroecología, en su cotidianeidad más íntima, en el contexto de la casa-centro social, y cómo representar a esos mismos cuerpos, participantes de una movilización en las calles de Barcelona, donde por lo general las imágenes que surgen de los medios hegemónicos respecto de esas acciones, en su mayoría, suelen ser visibilizadas como acontecimientos cargados de violencia?

Expósito, en *Entre sueños* (2009)²⁶, traza una línea en la búsqueda de la representación de los participantes de los movimientos sociales:

Un punto de vista participante, en el que la representación se plantea no ya como un reflejo descriptivo, sino más bien como otra forma de contribuir a los procesos de modelación política y subjetiva de los movimientos, a la multiplicación de sus herramientas y modos de expresión. (1)

Poco a poco sumergí mi atención en acontecimientos que concentraban procesos de cooperación con la capacidad de producir transformaciones en el contexto social próximo como la casa-centro social, el barrio y en contextos más lejanos como las calles del centro de la ciudad de Barcelona²⁷.

²⁵ Ver Capítulo IV 1.3 La construcción conjunta del guion televisivo.

²⁶ Texto distribuido en la instalación de la serie *Entre sueños* en el Centro Cultural Monte Hermoso, Vitoria-Gasteiz, 2009.

²⁷ En el contexto social próximo, la asamblea semanal de huertos comunitarios es un espacio que permite la organización, con los vecinos del barrio, de un territorio para la práctica de la autogestión alimentaria a través de la permacultura y la agroecología, y a su vez se crea una red de relaciones en la que no solo las participantes conviven en el espacio de los huertos, sino que se crea poco a poco una relación sinérgica, de colaboración y de compromiso con problemáticas que surgen en el barrio, como por ejemplo la especulación inmobiliaria, la quita de espacios verdes, el cierre de espacios culturales. En el contexto social más lejano, la asamblea general de Can Masdeu extiende su participación en acciones propuestas en la asamblea general del movimiento de okupación y en asambleas de otras agrupaciones pertenecientes a los movimientos sociales de Barcelona.

La asamblea semanal de huertos comunitarios era un espacio ideal como ejemplo de proceso de cooperación. Estos casos de participación colaborativa impulsaron una nueva propuesta de intervención con la cámara en el trabajo de campo. El material resultante de esas intervenciones comenzó a tener un uso compartido. Investigadora y okupantes comprendimos que las imágenes que resultaban del registro de los acontecimientos tenían la capacidad de producir cambios a través de la exhibición-difusión, así el material fílmico fue compartido y utilizado por todas.

La exhibición de algunas ediciones con parte del material de campo en centros sociales promovieron la discusión y reflexión acerca de formas de realizar las acciones directas o en el caso de las grabaciones de asambleas, ese material fue propuesto para analizar y profundizar los modos de articulación de esta práctica.

Otro uso compartido del material fílmico se realizó en la etapa del juicio civil. Para esa ocasión seleccionamos una edición de cinco minutos que contenía imágenes significativas de las actividades realizadas en Can Masdeu como los talleres del centro social, de los huertos comunitarios y las acciones en las calles de Barcelona. Ese material se presentó el día del juicio. Por último, otro material que contribuyó a la reflexión y al análisis, produciendo cambios en los modos de representación, fue la instancia de la preparación del documental para la TV.

Estos procesos de transformación que surgieron a través del trabajo compartido donde se complementaron saberes y resultados de la investigación, me llevaron a soltar las concepciones del trabajo de campo como una actividad solitaria donde la distancia es necesaria para ver al objeto de estudio.

Así, los actores participantes colaboraron activamente generando otro nivel de análisis, información y compromiso con la investigación. Se estableció un diálogo directo para el estudio de la representación de las imágenes fílmicas de la construcción y transformación del territorio observado-filmado.

Este proceso colaborativo implica una propuesta teórica y metodológica donde el trabajo de campo y sus espacios de interacción, permiten analizar las maneras de reproducción de los contextos simbólicos y materiales y los conflictos o tensiones que en él se producen. La posibilidad de acceder a las problemáticas planteadas en el marco del contexto en el que habita la investigadora y sus interlocutores, reside en el análisis de su propia posición como

parte del escenario que estudia y en el compromiso de su persona en el territorio de la investigación (Althabe, 2006; Mera, 2010).

Esta propuesta epistemológica se complementó con la perspectiva de la teoría socio-antropológica reflexiva de Rosana Guber (2005) que entiende el trabajo de campo como instancia de conocimiento al caracterizarlo como un proceso reflexivo que se da en el trabajo de campo entre el investigador en relación a los actores cuyo mundo social intenta explicar. Asumiendo así que la reflexividad en el trabajo de campo se configura como un proceso de “interacción, diferenciación y reciprocidad entre la reflexividad del sujeto cognoscente - sentido común, teoría, modelo explicativo de conexiones tendenciales— y la de los actores o sujetos/objetos de investigación” (2005: 87).

Y, por su parte, también Ardèvol (2006) desde la antropología audiovisual entiende el trabajo de campo como un proceso de comunicación, en el que la cámara no es un instrumento mecánico, sino un actor más, al interactuar con los sujetos e intervenir en la relación entre el investigador y el grupo social estudiado, contribuyendo a la creación de un proceso colaborativo.

2. La cámara explorativa en la investigación

Para algunas autoras, la introducción de la cámara en la investigación implica no solo un instrumento de elaboración de datos sino que comporta la transformación de la práctica antropológica. Así lo expresan, como dije anteriormente, Ardèvol y De France al diferenciar entre el cine “de exposición etnográfica” y el cine “de exploración etnográfica”. El cine de exposición etnográfica *muestra* el comportamiento humano, y el cine de investigación explorativo tiene como objetivo *explorar* el comportamiento humano.

Es en la instancia explorativa donde me detendré para reflexionar acerca de la experiencia del trabajo de campo con la cámara a fin de fundamentar las dos etapas de esta investigación y el posterior análisis de datos.

En una segunda etapa, cuando ya había finalizado el Máster y comenzaba el Doctorado en Antropología en la Universidad de Barcelona, la presencia de la cámara se posicionó en un lugar *explorativo*, con una orientación antropológica. Esta práctica observacional ya no se centraba en la película documental como un producto meramente audiovisual sino que la intención estaba centrada en el proceso de la investigación antropológica.

De esta manera, la cámara cobra importancia para todo el proceso de investigación, por lo tanto, como lo expresa Ardèvol (2006), la faceta *explorativa* del cine etnográfico se define como una metodología de investigación en la que la cámara se introduce desde el inicio en el trabajo de campo como instrumento de la observación participante.

Los datos registrados en el campo comportaron un material que pudo ser analizado utilizando diferentes metodologías como la *observación diferida*. Esta permitió identificar elementos espaciales de las transformaciones que se iban sucediendo año a año en la masía de Can Masdeu, en las habitaciones, los patios, la cocina, las salas de reuniones así como también permitió comparar las asambleas y las interacciones de los participantes asamblearios, su comportamiento y sus propuestas de prácticas organizativas que luego se verían reflejadas en el espacio físico.

Podemos decir que la metodología de cine de investigación explorativa se adapta a los objetivos de la investigación en el sentido que permite presentar y explorar una serie de situaciones, que pueden ser comparadas y analizadas con el fin de obtener una visión amplia del proceso de transformación de las prácticas organizativas y, paralelamente, una visión de la transformación del espacio físico. Así, la cámara contribuye a la elaboración teórica ya que durante la grabación, y a través del material grabado, se obtiene la descripción etnográfica.

3. La cámara y su tecnología en el campo

El Máster en Antropología Audiovisual contaba con un equipamiento mínimo para hacer las grabaciones en el campo. Teníamos a disposición seis cámaras, seis micrófonos y seis trípode, que compartíamos entre quince. Por tanto, no contábamos con el equipamiento todo el tiempo, teníamos que ir solicitándolo de acuerdo a la disponibilidad. Eso dificultaba bastante la grabación continua.

En mi caso, como en el de la mayoría de mis compañeras/os del Máster, no contaba con videocámara y tampoco tenía los conocimientos técnicos necesarios. Por parte del Máster tuvimos una o a lo sumo dos jornadas de indicaciones técnicas para el manejo de los equipos. En este sentido, afrontar el campo con unos principios muy básicos de manejo convirtió la experiencia en una actividad de experimentación total.

Casi un año después pude comprar una cámara. Y a partir de ese momento la planificación de intervención en el campo fue más fluida, en el sentido que podía hacer

un registro de la totalidad de los acontecimientos sin la presión y la incertidumbre de contar o no con el material de registro.

Es así que la modalidad de cine de exploración fue el estilo que me permitió alcanzar cierta espontaneidad al filmar los hechos cotidianos del grupo, adoptando una posición próxima de la situación y de los sujetos. Esta estrategia de filmación sin la utilización del trípode se adaptaba a los objetivos de la investigación y también a la estructura arquitectónica de la casa, ya que otorgaba gran movilidad en los múltiples y laberínticos espacios de la masía por los que transitaba la acción.

Para grabar las manifestaciones en la calle también era necesario tener en cuenta un tipo de equipo técnico que se adaptara a las circunstancias de ese espacio; para esto, entonces, procuraba tener la mayor información previa de lo programado en la acción directa, como los recorridos, los puntos de partida. Tener una anticipación de los recorridos, desde dónde se iniciaba, hasta dónde culminaba la manifestación, facilitaba el trabajo con la cámara y sobre todo me ayudaba a prever la cantidad de cintas y la cantidad de baterías. En las primeras grabaciones de manifestaciones no tenía un cálculo aproximado de su rendimiento. También es cierto que en la mayoría de las manifestaciones solo teníamos una mínima certeza de cómo se darían los trayectos, dado que por lo general intervenían grupos de diferentes espacios activistas y era difícil adelantarse con precisión a los acontecimientos.

En el caso de la bicicleteada contra la guerra -una manifestación organizada por varias organizaciones, que consistía en hacer un recorrido en bicicleta por los puntos más importantes de la ciudad de Barcelona para protestar por la Guerra de Irak- tuve que adaptar mi equipo para hacer la grabación desde una bicicleta. Elegí una cámara muy liviana que pudiera sostener con una mano y con la otra, el manubrio. Esta grabación por momentos tenía encuadres fuera de campo, dado que el terreno y la velocidad me permitían en algunos momentos un cierto equilibrio y en otros se hacía difícil controlar el encuadre. También debía estar atenta al tránsito -parte del recorrido fue en una carretera de la entrada la ciudad de Barcelona muy transitada-. Este tipo de grabación lograba un acercamiento de la situación desde el movimiento que se imprimía con algo de desprolijidad, pero esa desprolijidad en la imagen justamente alcanzaba una descripción densa de la situación observada.

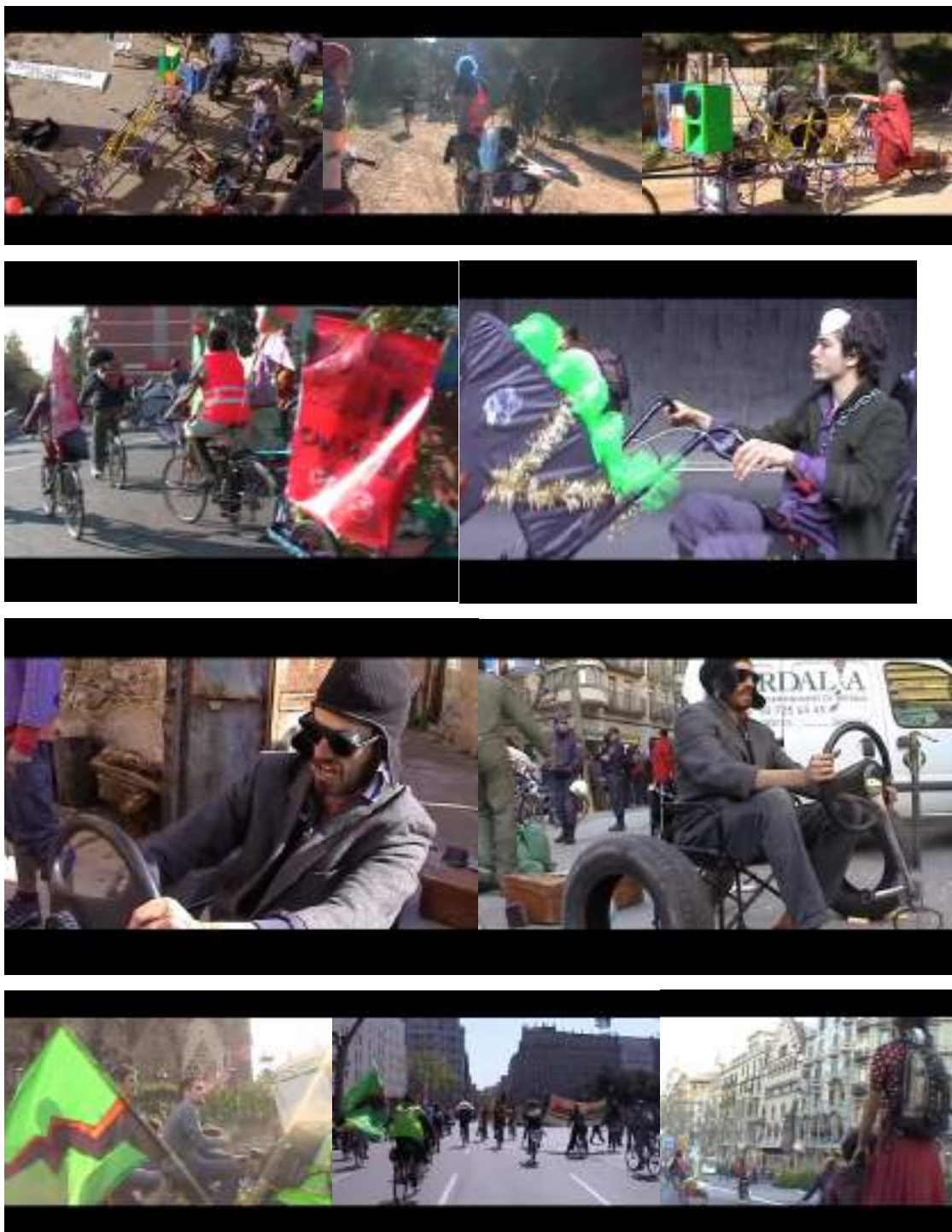
En el caso de las asambleas o debates, la filmación continua, con muy pocos cortes, me permitió obtener una descripción de lo acontecido con linealidad espacio-temporal. En algunas ocasiones, en el momento de la filmación omitía situaciones o diálogos; estos cortes en el momento de la edición, perjudicaron la coherencia narrativa. A partir de esta experiencia comencé a tomar partido de mi intuición como realizadora: no podemos anticiparnos a lo que vendrá y no podemos saber si el contenido nos será de utilidad en el futuro. Pero sí tenemos un profundo conocimiento de los actores sociales y de la realidad que se desarrolla alrededor de ellos, la intuición suele ser certera a la hora de decidir cuándo presionamos el “stop” de la cámara.

A medida que conocía la realidad del grupo, fui pensando en el desarrollo de una metodología técnico-fílmica que se adaptase a las acciones observadas. Y la denominé “cámara de mirada densa”. La cámara de mirada densa contribuye a una descripción fílmica de situaciones que surgen de la cotidianeidad del grupo. El material fílmico resultante de esta mirada nos aportaba diferentes niveles de información. Esta información está en cada una de las capas del material. Este tipo de filmación consistía en hacer un seguimiento de toda una jornada de trabajo, puntualizando tanto en detalles de los espacios donde transcurría la acción, los diálogos e interacciones que surgían en ese momento y los resultados al final del día.

Si se organizaba una manifestación o una acción directa, procuraba grabar la asamblea donde tenían lugar las discusiones previas, los motivos por los que tenía sentido realizar la acción, los momentos de consenso y disenso. Y luego registraba la jornada de tareas previas a la acción, como por ejemplo la construcción de determinados artefactos que acompañarían todo el trayecto de la manifestación, que podían ser desde arneses para colgarse de algún muro, árbol, monumento, hasta pancartas, reparación del Soundsystem²⁸, disfraces, árboles para trasplantar en caso de una jornada de concientización hortícola, o un fogón con utensilios de cocina. Muchas de las acciones consistían en llevar al espacio público lo que contenía la casa-centro social; es por este motivo que los días previos a la manifestación, las actividades se centraban mayoritariamente en la organización de los elementos que participarían de dicha jornada. Y, por supuesto, cada uno de los participantes teníamos que poner a punto la

²⁸ Un vehículo itinerante que posee un equipo de sonido para ambientar el espacio público, al pedalear se genera energía suficiente para activarlo. Ver fotos y más de talles en el *Capítulo II* de la Tercera Parte, apartado 4. *Arqueología de los objetos recuperados-transformados*.

bicicleta: ese era el medio de transporte que generalmente se utilizaba para llegar al centro de la ciudad.



De Can Masdeu al centro de Barcelona. Bicicleteada contra la guerra y Ofensiva Hortícola con los vecinos huerteros. > 004. 005. 006. Secuencias del recorrido de toda la jornada. Organización previa a la salida. Camino a las calles de Barcelona. **007. 008.** Llegando al centro. **009, 010.** Ensayo de la performance en el patio de Can Masdeu. Despliegue de la performance en el centro de Barcelona. **011. 012. 013.** Trayectos de la manifestación por los barrios. Documental Can Masdeu.

4. Estilos narrativos de una etnografía audiovisual

Una película etnográfica debe tener un ritmo y un tempo que estén de acuerdo al ambiente en que fue filmada. (Preloran, J. en Ardèvol, 1995: 139)

Lograr imprimir en el material audiovisual el ambiente «que se vive y se respira» en el entorno observado me llevó a reflexionar sobre cuál era mi posicionamiento en tanto observadora-investigadora con respecto a la cámara y con respecto a los interlocutores. En el caso concreto de Can Masdeu uno de los objetivos del trabajo observacional era dejar que los acontecimientos y actuaciones de las interlocutoras se dieran en el simple fluir de las acciones; la cámara estaba presente, pero se disponía a acompañar, con la intención de no interrumpir. En ese sentido, acompañó acciones cotidianas que se daban en los espacios de la casa captando así el ritmo de los tareas domésticas de determinadas franjas horarias, también transitó por las diferentes asambleas logrando evidenciar el carácter discursivo desarrollado en cada una de ellas.

La cámara fue grabando situaciones en que los actores conducían a la acción dando paso a las sucesivas escenas. Ellos mismos intervenían en la narración. Es decir, la cámara seguía los acontecimientos de manera tal que la acción acontecía por los cauces que abrían los protagonistas. Esta metodología de cine de exploración invita al espectador a introducirse en la historia o en los hechos a través de la acción que se produce frente a cámara.

En este modo de cine, la interacción entre la cámara, la investigadora y las interlocutoras colaboraba activamente generando así otro nivel de información, con otro nivel de detalle, en donde se alcanzó una mayor comprensión de la comunidad estudiada al establecerse un diálogo directo; un conocimiento más denso que permitió la producción de un material completo y detallado de cada interacción, adaptándose a las necesidades operativas de las situaciones desarrolladas en el trabajo de campo.

Esta concepción de la cámara personificada, viva, interactiva, como también la entendieron Vertov (1973) y Rouch (1995), es válida para el proceso de trabajo de campo en Can Masdeu: ella fue la intermediaria para construir mi interacción con los interlocutores y en la definición de los intercambios y usos del material allí surgidos. Siguiendo la experiencia de Ardèvol (2006),

De esta manera se piensa en el proceso de investigación como un proceso de producción, reconsiderando a la vez nuestra relación con otras fuentes de información y

con nosotros mismos como procesadores de datos. No es sólo otra forma de registrar datos para su análisis, es otra forma de ser y estar en el campo. (p. 244)

En el proceso de exploración etnográfica, la cámara cobra importancia para todo el proceso de investigación, por lo tanto, la faceta *explorativa*²⁹ del cine etnográfico se define como una metodología de investigación en la que la cámara se introduce desde el inicio en el trabajo de campo como instrumento de la observación participante.

La metodología de cine de investigación explorativa se adaptó a los objetivos de mi investigación en el sentido que me permitió presentar y explorar una serie de situaciones, que pueden ser comparadas y analizadas en el tiempo con el fin de obtener una visión amplia del proceso de transformación de las prácticas organizativas y, paralelamente, una visión de la transformación del espacio físico.

Así, la cámara contribuyó a la elaboración teórica, ya que durante la grabación y, a través del material grabado, obtuve la descripción etnográfica.

Es importante tener en cuenta que la *cámara antropológica* trasciende la etapa de filmación, es decir que no termina con la filmación sino que las etapas de la *observación proyectiva*³⁰ y la exhibición del film son también parte del trabajo de campo.

5. Actuar para la cámara

La cinematografía provee la prueba de que hay en cada uno un saber inconsciente de la mirada del otro, y que ese saber se manifiesta por una toma de postura, a la vez porque suscita y solicita esa postura y porque la registra, porque inscribe su marca. El sujeto filmado, infaliblemente, identifica el ojo negro y redondo de la cámara como una mirada del otro materializada. De un saber inconsciente pero seguro sabe que ser filmado significa exponerse al otro. (Comolli, 2002: 135)

Al visualizar las grabaciones pude analizar la actuación de los interlocutores en distintas situaciones. La presencia de la cámara, en determinados momentos, lograba un cierto grado de transparencia frente al grupo observado. En estos casos, se daban situaciones con un grado

²⁹La introducción de la cámara en la investigación para algunas autoras implica no solo un instrumento de elaboración de datos sino que comporta la transformación de la práctica antropológica. Así lo expresan E. Ardèvol (1995) y C. de France (1995) al diferenciar entre el cine *de exposición etnográfica* y el cine *de exploración etnográfica*. El cine de exposición etnográfica procura comunicar acerca del comportamiento humano y el cine de investigación explorativo tiene como objetivo explorar el comportamiento humano.

³⁰ La observación diferida y la observación proyectiva son conceptos desarrollados por Collier y Collier (1986).

de “objetividad” porque los informantes actuaban como si la cámara no estuviera presente. Pero, estos momentos captados, en algunas ocasiones, contenían información que no alcanzaba a contextualizarse con lo que estaba sucediendo. En esas oportunidades, se puede acudir a determinados recursos de postproducción como, por ejemplo, detallar a través de placas de texto para ampliar la información de lo que se está viendo. Otro recurso adoptado son las entrevistas filmadas o las entrevistas o debates grupales.

Al proponer los debates fílmicos podía observar ciertos cambios en el discurso, en la forma de actuar. Los okupantes frente a la cámara dejaban su papel real, su rol, para actuar para la cámara, para, a través de su mirada, incluirme en la escena.

Y digo actuar porque, al proponer los debates y formular unas preguntas, encontramos otra predisposición por parte de las interlocutoras. Por un lado, accedía a un tipo de información que me permitía completar el contexto del grupo observado pero, por otro, percibía un interlocutor que dejaba, por un momento, su papel real para responder mi cuestionario de preguntas y a su vez, como dice Comolli (2002), en ese momento la mirada cristaliza en la forma de una cámara presente en el campo del sujeto filmado. Y es aquí cuando mi presencia se hace de alguna forma visible a través de la auto-puesta en escena de las okupantes filmadas, “cuando mi mirada se vuelve sobre mí, yo me transformo en objeto. Ese regreso de la mirada sobre uno mismo me pone en escena” (Comolli, 2002: 137).

Y ese actuar para la cámara cobra sentido para mí, porque de alguna manera la mirada de los que filmo me hace parte de la escena, y cobra sentido para ellas, porque la direccionalidad de su mirada, los gestos y movimientos acompañan una dirección representacional que creen adecuada para esa escena en particular, es decir, para determinado espectador.

Esta selección de información se daba según los canales de expresión (televisión, documental, investigación) donde circulaba el material grabado. Los registros que resultaron del trabajo de campo demostraron los diferentes posicionamientos y la selección que realizaban los interlocutores en relación a la circulación final del material grabado.

En resumen, surgieron distintos posicionamientos por parte de las okupantes de acuerdo a la intencionalidad de mis registros. Así, cuando mi intención fue elaborar una pieza para la televisión, las respuestas y la auto-puesta en escena estaban condicionadas según sus intereses y según el contexto de visibilización. Por ejemplo, cuando planteé realizar el documental para

la televisión, se reflejaron las diferencias al comparar con el resultado de los registros destinados para fines académicos o de uso interno del grupo.

6. La video-elicitación como método observacional del presente y el pasado

El proceso que inició en Barcelona, desde la antropología audiovisual implica una forma determinada de acceder a las interpretaciones, en este caso las interpretaciones de los integrantes de Can Masdeu, a través de la video-elicitación.

Esta técnica permitió explorar y “aprender la manera de tener acceso a las interpretaciones”. El desarrollo de este punto está planteado en el trabajo de Geertz (2005):

Pero cualquiera sea el nivel en que uno trabaje y por más intrincado que sea el tema, el principio guía es el mismo: las sociedades contienen en sí mismas sus propias interpretaciones. Lo único que se necesita es aprender la manera de tener acceso a ellas. (p. 371)

El contemplar y analizar las imágenes grabadas en el campo nos permitió rescatar “las formas como formas que dicen algo sobre algo” (Geertz, 2005: 368). Ese “decir algo” grabado en la cinta nos permite el interminable acceso a la repetición de la acción y de lo dicho. En este sentido, el material fílmico realizado entre 2002 y 2004, nos permitió tener acceso a las interpretaciones que el grupo de Can Masdeu tenía de sí mismo. El material editado fue visualizado en forma conjunta en varias oportunidades durante ese período.

Visualizar las cintas y trabajar en detalles con ellas me permitió reflexionar sobre cuestiones técnicas y metodológicas que sin duda ayudarán a futuras incursiones en el campo y a la hora de tomar decisiones.

La utilización y el visualizado de algunas ediciones del material fílmico con las habitantes/interlocutoras fue parte fundamental de la planificación y diseño de los pasos siguientes de la investigación. Sus opiniones, sus percepciones, se volvieron parte central de la planificación del trabajo de campo. Las sugerencias y respuestas, frente al material fílmico editado, reflejaban su punto de vista al ser observado desde diferentes perspectivas o “lentes”, que van desde los que intervienen en su producción hasta el público que lo recibe, se vuelve reflexivo y nos acerca a interpretaciones en varios niveles.

La *observación proyectiva* también llamada *elicitación*³¹, me permitió, a través del intercambio con los habitantes de Can Masdeu, un acercamiento a sus vivencias y experiencias, con especial relevancia en sus expresiones, clasificaciones e interpretaciones, haciendo visibles relaciones, interacciones y conflictos, que durante la observación en el campo no habían sido vistas como relevantes.

Según lo expuesto en los párrafos anteriores, la utilización de la cámara en el trabajo de campo comportó un instrumento metodológico y un proceso de comunicación que me permitió analizar el comportamiento y los procesos de transformación del grupo y, a su vez, el comportamiento y los procesos etno-observacionales por los que transitó como investigadora.

Es importante tener en cuenta que concebimos el proceso de investigación compuesto por diferentes momentos, todos igualmente importantes. Desde el registro y la experiencia inmediata en el campo, hasta la exhibición del film y sus posibles usos y transformaciones, así como también, y sobre todo, las intervenciones e interpretaciones realizadas por los ocupantes.

Este involucramiento fortaleció el control que los habitantes de Can Masdeu tuvieron de su representación para, de este modo, contrarrestar las imágenes estigmatizadoras producidas e impuestas por los medios de comunicación. Con esto llego a la conclusión de que “la interacción que se produce al compartir el material grabado permitió alcanzar un grado de conocimiento e interpretaciones que no serían posibles con otros tipos de aproximación durante el trabajo de campo” (Barrera, 2007: 49). Lo expresado por Rockwell (2009) me acerca a una última conclusión respecto de lo expuesto en los párrafos anteriores:

La etnografía implica una definición de compromisos y espacios de acción. Por una parte, pesa la responsabilidad frente a las personas de la localidad por la información que nos dan, incluso la de garantizar el anonimato en caso necesario. Por otra, es importante considerar la relevancia política del conocimiento que se construye para emprender acciones en diversos espacios políticos. (p. 55)

Las situaciones transitadas a lo largo de los últimos años de la experiencia de campo en Cas Mandeu fueron un proceso de transformación constante, tanto en su contexto físico (reconstrucción del centro social okupado) como en los planteamientos político-organizativos.

³¹ En el capítulo 6 del documental *Can Masdeu* se puede observar la utilización de esta metodología.

La observación durante el año 2006 del material grabado y editado entre 2002-2004 -en la primera etapa del trabajo de campo de esta investigación-, fue disparadora de ejercicios de lectura que permitieron reflexionar sobre aquel tiempo tan diferente, en relación con lo que mostraba la pantalla³², y las situaciones y representaciones que daban cuenta de los cambios ocurridos en la comunidad. Para las okupantes las imágenes reflejadas en la pantalla eran «obsoletas», «oscuras» y desactualizadas. Había una cierta insistencia por rescatar el presente y no querer verse reflejados en el pasado en las cintas de video. Probablemente esto esté relacionado con los «tiempos» que vive y transita una comunidad en una casa okupada, en un espacio que se transforma día a día, y que deja atrás las huellas del abandono para convertirse en un espacio habitable. Un espacio que se reactiva luego de muchos meses de reconstrucción, y no solo reconstrucción material del terreno okupado ya que paralelamente se producen también los procesos de construcción de prácticas organizativas de quienes lo habitan.

Este punto es relevante ya que surgen varios temas para analizar. En primer lugar, era importante trabajar la construcción de un corpus visual que pudiera operar como disparador para reflexionar sobre los objetivos de la investigación y los procesos de construcción de las prácticas organizativas. Para eso fue necesario elaborar una síntesis en el documental que exhibiera el proceso de lo que fue sucediendo en el terreno. En segundo lugar, visualizar el material con los okupantes me permitió reflexionar respecto de mi punto de vista, de mi modo de ver esa realidad y compararla con la visión de su propia mirada. Esto me llevó a pensar sobre mis prejuicios, mi forma de presentarme y representar a «los otros». Pude reconsiderar elementos que no había contemplado y que sin embargo eran importantes para el desarrollo de la investigación.

Por último, incluir la video-elicitación como recurso narrativo me permitió representar la síntesis que abarca el pasado y el presente, sin tener que recurrir a los indicios gráficos (los didascálicos)³³, o a la inclusión de texto escrito.

³² El material observado con los interlocutores corresponde a la primera edición realizada con una duración de 60 minutos. Esta edición contiene el material grabado desde finales de 2002 a 2004. Durante este período se dieron muchos cambios tanto a nivel estructural de la masía como de la organización colectiva, por tanto en esta edición solo se pueden observar los primeros procesos de reconstrucción. En el momento de ver la cinta esos procesos de reconstrucción ya habían desarrollado nuevos cambios. Para las interlocutoras esos nuevos cambios era importante que fueran presentados en la edición, porque de alguna forma legitimaban el trabajo realizado desde la okupación de la masía.

³³ Didascálicos: integran todo lo que presenta la imagen (carteles de diálogos, de explicación de contenido, de paso del tiempo, de cambio de lugar, textos introductorios). Algunos didascálicos pueden ser reemplazados por

El ejemplo de la imagen 014 corresponde a un fotograma extraído de una escena del capítulo 6 “Aire” del documental *Can Masdeu*. En esta escena, se alcanza la síntesis entre el presente y el pasado, a través de las reflexiones de los interlocutores al observar el material editado tres años atrás (video-elicitación). Ver el gráfico 01.

De esta forma, la puesta en escena se acerca a la definición expresada por Ruby (1995): “La antropología se define actualmente [...] como una ciencia que puede acoger la inherente relación reflexiva entre el productor, el proceso y el producto”. Y a la que Grau (2001) añade “... y a éstos con la audiencia”.



014. Escena de la video-elicitación. Fotograma del documental *Can Masdeu*.

transcripciones icónicas igualmente narrativas (p.e. paso del tiempo: fundido encadenado, hojas que caen de un calendario) (Casetti y di Chio,1990).

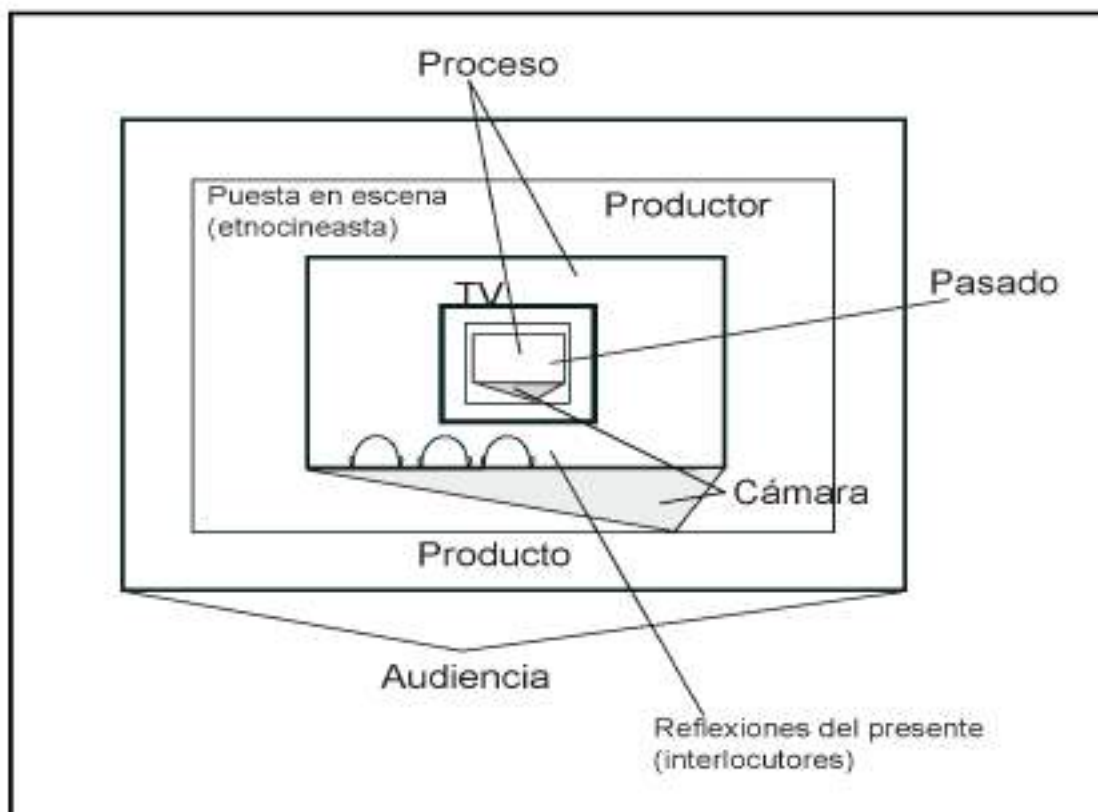


Gráfico 01. Esquema de la relación reflexiva entre el productor, el proceso, el producto y la audiencia. Fuente: Elaboración propia.

El uso de la video-elicitación comportó una metodología importante a tener en cuenta para el análisis y conocimiento del grupo. Se pueden destacar tres puntos relevantes: primero, la video-elicitación nos acerca a las interpretaciones que las okupantes tienen de su entorno. En segundo lugar, me permitió reflexionar sobre mis interpretaciones respecto de las situaciones observadas; y, tercero, la video-elicitación como recurso narrativo nos permitió ver la síntesis entre el pasado y el presente de las situaciones dadas y la relación entre la investigadora, las okupantes y la “audiencia”.

7. Plantear un etno-guion para un contexto cultural en continua transformación

En Can Masdeu la práctica activista, la vida cotidiana y la relación entre los integrantes se moldea día a día. La vida en comunidad de un centro social okupado hace que sus integrantes se propongan nuevas estrategias de resistencias, y digo resistencias en un doble sentido: por un lado, la resistencia ante las presiones que reciben a nivel político-legal; y por otro, la resistencia emocional que debe tener cada una de las okupantes ante la inminente posibilidad

de desalojo. Esta situación juega un papel importante para la contención del grupo. Cuando habían pasado todos los procedimientos legales -juicio penal y juicio civil- y solo se esperaba la orden de desalojo, la incertidumbre se volvía un estado de permanente vigilia. Y en ese transcurso de tiempo, de defensa de la casa, es cuando el grupo se organiza para estar fortalecido política y emocionalmente; tenían que defender un espacio que cumplía una doble función, de vivienda y centro social para el desarrollo organizativo-político del grupo.

En este contexto y circunstancias se producían constantes transformaciones cuya dinámica intenté captar con la cámara. Plantear un guion para este contexto cultural significaba hacer una previsión de hechos o situaciones, pero, ¿cómo trabajar en un guion cuando lo que se quiere abordar está en continuo cambio, donde los actores van transformando esa realidad porque el contexto en el que viven es imprevisible?

Conocer en profundidad el grupo y su contexto permitió, en el momento de filmar o redactar el guion, seleccionar y anticiparnos al posible transcurso de las situaciones. Y de esta manera focalizar la atención ante lo que sucedía frente el visor de la cámara y fuera de él.

Esta metodología se complementa con la estructura del guion del documental Can Masdeu compuesta por una narrativa audiovisual cíclica³⁴, que permite al espectador un acercamiento progresivo de las situaciones de la vida cotidiana de Can Masdeu. En los capítulos del documental los cuatro elementos de la naturaleza, en cierta medida, representan las diferentes líneas de prácticas activistas que con el tiempo fueron forjando una particular forma de hacer hogar.

A través de capítulos así planteados se hacen vivibles las motivaciones de las okupantes, sus formas de actuar e interactuar a medida que pasa el tiempo, un tiempo que a veces amenazaba su proyecto de vida político y comunitario, un tiempo que amenazaba el espacio okupado. Un vacío que se colma de proyectos, nuevas visiones, ideologías y políticas alternativas. Un desalojo que deja espacios vacíos/abandonados, pero que nutre de fuerza y unión para el desarrollo de nuevos proyectos.

Frente a estos cambios, la cámara se posicionó de forma estratégica para ir describiendo esas realidades fugaces, para representar y comprender formas de organización social alternativas.

³⁴ La estructura del guion se formuló a partir de capítulos y cada capítulo hace referencia a uno de los cuatro elementos de la naturaleza –fuego, tierra, agua, aire- y los conceptos de “vacío”, “okupado”.

8. La edición: síntesis del tiempo-espacio observado al tiempo-espacio proyectado

Al momento de la edición del material del trabajo de campo algunos etnocineastas, entre ellos Jean Rouch, coinciden en que esta tarea la debe realizar un montajista que no haya estado presente en la filmación. A partir de aquí se abren dos brechas con respecto al cine etnográfico de investigación o de divulgación.

La elección de un montajista puede producir un buen resultado narrativo si la intención del etnógrafo es obtener solo un producto para exhibir en las salas de cine, no como un material que forme parte de una investigación etno-audiovisual. La edición del material observado audiovisual debe ser realizada por quien lleva la investigación y quien conoce el contexto en el que se enmarca el objeto de estudio.

La edición es la síntesis de lo observado, debemos ser capaces de sugerir, de representar el tiempo-espacio del grupo estudiado, paradójicamente, a través de un lenguaje que se “imprime” sobre un material que tiene en sus bases el tiempo-espacio para reflejar lo analizado, lo reflexionado y lo conocido por el trabajo de campo.

En el caso del documental *Can Masdeu*, trabajé la edición a partir de las características que guían el estilo narrativo del cine observacional. Es decir, oculté mi intervención y la intervención técnica, resaltando así el protagonismo de los actores. Hice una clara diferenciación respecto del modo de cine de exploración utilizado en el contexto de la investigación. Con el modo de presentar ese material de campo al espectador, mi intención era sumergirlo desde la voz de los protagonistas y minimizar la intervención de la investigadora cineasta.

La edición del largo documental tuvo varias etapas. La primera edición la realicé para la presentación del máster, siguiendo la estructura guionada por capítulos. A partir de allí lo seguí trabajando para la presentación en un festival programado en el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona (CCCCB), uno de los más importantes de la ciudad. Luego, fue presentado en el festival OVNI35 –Observatorio de Video no Identificado–, siendo una

35 El Observatorio de Video No Identificado es un proyecto de investigación de carácter intencional y temático. Se caracteriza por facilitar una crítica de la cultura y de la sociedad contemporánea, utilizando diferentes estrategias derivadas del uso amplio y heterodoxo del medio videográfico.

oportunidad para dar visibilidad a las trayectorias de Can Masdeu. A partir de esa ocasión, el Archivo OVNI pagó los derechos para que el documental formara parte del archivo.

La edición del cortometraje de 23 minutos realizado para la televisión también tuvo diferentes recorridos por múltiples espacios alternativos y fue seleccionado en el *13^{er} Festival Internacional de Cine de Barcelona L'Alternativa*, en 2006, proyectado también en el CCCB. La edición de este material la realizamos de forma colaborativa con la intervención de los habitantes de Can Masdeu, manteniendo la estructura general del largo con la división de capítulos. Uno de los cambios acordados en la edición fue plantear un debate sobre ocupación. Este intercambio fue la primera experiencia guionada antes de la grabación: hasta ese momento los registros se daban desde la exploración observacional sin intervención guionada ni la preparación de una puesta en escena.

La edición del cortometraje fue una oportunidad central para la investigación, ya que en el trabajo colaborativo elaboramos un guion a partir de la puesta en común acerca de la representación del proyecto de Can Masdeu en un medio de alcance masivo y de cómo querían verse reflejados en la pantalla las habitantes³⁶.

En estas trayectorias del material grabado podemos dar cuenta de cierto aspecto maleable de la imagen que surge de una experiencia desde la antropología audiovisual. Así como desde la escritura podemos elegir diferentes tonos narrativos para contar una misma historia, el material fílmico también puede adaptarse a diferentes espectadores y contextos.

36 Ver Capítulo III, apartado 2. *La construcción conjunta del guion televisivo*.

CAPÍTULO II: CAN MASDEU – CENTRO – PUNTO DE MIRA

Contextualización de Can Masdeu dentro del movimiento de okupación. Identidad organizativa y estética



015. Símbolo del movimiento de okupación forjado en hierro, ubicado en la fachada de Can Masdeu. Fotograma del documental Can Masdeu.

En este capítulo se realiza un recorrido por el contexto socio-histórico del movimiento de okupación en el que se ubica el Centro Social Can Masdeu.

A través de las siguientes preguntas, que surgieron a partir de la práctica observacional, fui delineando y delimitando el objeto de estudio y el problema: ¿Cuáles son las fuentes históricas que le dieron identidad organizativa y estética? ¿Qué autoras fueron las que acompañaron la definición de un marco teórico que ayudó a encontrar el punto de mira en el abordaje del problema?

Los descubrimientos que se dieron a partir del trabajo de campo, como por ejemplo la transnacionalización de estrategias de protesta entre Barcelona y Buenos Aires, fueron acontecimientos importantes para el desarrollo de este capítulo y para destacar la importancia del activismo artístico como piedra de toque en las propuestas de acciones directas en las calles de Barcelona organizadas desde Can Masdeu.

Así, el activismo artístico se posicionó como una de las prácticas que guió el proceso de construcción y reafirmación de acciones estético-políticas, tanto de Can Masdeu como de otras agrupaciones de Barcelona. A partir de estas formas de activismo estético-político se definen los puntos de ancla que destacan el modo de hacer hogar en Can Masdeu. ¿Cómo se configura ese hogar?

1. Contexto socio-histórico en el que se emplaza Can Masdeu

El movimiento de okupación surge a fines de los años '60 en Gran Bretaña con el nombre de *squatters*, luego se extiende a Alemania y Holanda, y recién en los años '84 y '85 surgen las primeras okupaciones en Cataluña.

Esta primera etapa está enmarcada por una crisis generalizada, que produce desempleo especialmente en el sector juvenil. A esta situación se le suma el crecimiento especulativo en el sector de la vivienda, proceso que coarta la posibilidad de emancipación familiar de los jóvenes. Martínez López (2007) hace una revisión de los orígenes del movimiento de okupaciones europeas que influenciaron el surgimiento del movimiento de okupaciones en el Estado español:

El entusiasmo alter/anti-global que ha animado al movimiento okupa desde sus inicios es algo que posee antecedentes y concomitancias con lo ocurrido en el movimiento de okupaciones europeo: la campaña contra los Juegos Olímpicos, por ejemplo, promovida exitosamente desde las okupaciones Jóvenes, globalización y movimientos altermundistas holandesas en torno a 1986 (Adilkno, 1990: 129-147); o, más recientemente, desde el Foro Social de Génova en 2000, cuando desde los CSOA italianos surgieron los “monos blancos desobedientes” para resistir los embates policiales en las protestas contra las cumbres de líderes políticos y económicos mundiales. (Famiglietti, 2004 en Martínez López, 2007)

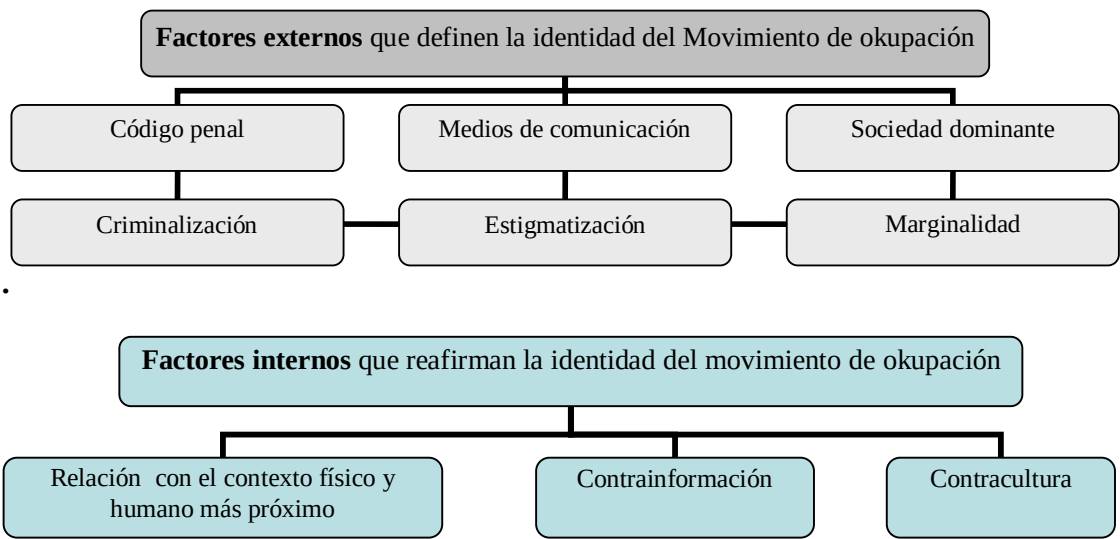
Estos son algunos de los factores que contribuyen al surgimiento de este movimiento, que se caracteriza por la heterogeneidad de luchas y actores que lo componen. El sistema asambleario es una de las prácticas centrales del movimiento. En la asamblea general del movimiento de okupación confluyen todos los centros sociales okupados, y suele tener una periodicidad mensual. En la asamblea general del movimiento de okupación se centralizan las propuestas y debates para consensuar acciones y líneas de defensa legal de los espacios. Y luego, están la asambleas coordinadas en cada centro social okupado. En esas asambleas se definen y acuerdan los modos de funcionamiento y la organización interna de cada centro social okupado.

En muchas ocasiones se habla del movimiento de okupación como un movimiento netamente

urbano, pero también es importante tener en cuenta las okupaciones realizadas en zonas alejadas de la ciudad, donde las actividades están relacionadas con el aprovechamiento de la tierra para lograr su autoabastecimiento y promover alternativas ecológicas como la agroecología y la práctica de la permacultura.

El movimiento de okupación en Cataluña fue consolidando su identidad a través de propuestas de prácticas alternativas, creando así una contracultura³⁷, con la intención de liberarse de los conceptos estigmatizantes ligados a la marginación, criminalidad y guetización, es decir saliendo del concepto de subcultura. Son prácticas que se desarrollan y afianzan ante la crisis que atraviesan las ciudades en el marco social, político, económico y ecológico. Martínez López (2007).

Hay factores externos y factores internos que intervienen en la construcción identitaria y de prácticas del movimiento de okupación:



Cuadro 01. Fuente: Elaboración propia.

³⁷ La noción de contracultura está relacionada con la forma de actuar de un movimiento ideológico-político frente a la cultura dominante. En el caso de la okupación, las actividades contraculturales (fiestas solidarias, conciertos, reuniones con otros colectivos, promoción de arte alternativo) van adquiriendo centralidad en toda casa okupada.

Estructura para el estudio de las prácticas internas y externas de Can Masdeu



* Los conceptos retiro subcultural y reto contracultural son desarrollados por Dieter, R. (1992).

Cuadro 02. Fuente: Elaboración propia

Los factores externos e internos planteados en el Cuadro 01 nos dan una idea general de la interrelación entre las prácticas que propone, promueve y reivindica el movimiento de okupación respecto de las políticas externas adoptadas por el sistema hegemónico.

El estudio de casos particulares nos permite centrarnos en la realidad cotidiana de cada Centro Social Okupado Autogestionado (CSOA) y acercarnos a sus prácticas reivindicativas, de resistencia y de defensa. Estas prácticas varían en relación al entorno físico y humano en el que se encuentre emplazado el espacio okupado.

En Can Masdeu pude observar que los intereses centrales, tanto de sus integrantes como de la mayoría de los habitantes del barrio que participaban activamente en los huertos comunitarios, estaban específicamente volcados a la crítica de las políticas habitacionales basadas en la

especulación inmobiliaria y en la destrucción de las zonas verdes que provocaba esa intervención en el territorio. Para anteponerse a esta situación acudían al estudio y práctica de la permacultura como forma integral de vida y para desarrollar prácticas que permitieran la defensa del valle verde de Barcelona. Reivindicaban la práctica de la autogestión comunitaria a través del cultivo de la tierra y organizando los huertos comunitarios con las vecinas del barrio. Acudían al sistema asambleario como medio organizativo para consensuar las prácticas de acción y funcionamiento integral de todo el proyecto.

Con respecto al término subcultura, que en la investigación antropológica juega un papel importante a la hora de clasificar la organización social de una cultura, es conveniente aclarar que este movimiento fue afianzándose hacia un movimiento contracultural; que apostó a un cambio en la organización social y ambiental, en respuesta a la actual estructura organizativa gubernamental, donde los intereses empresariales (por ejemplo, las inmobiliarias, empresas de construcción) tienen más peso político que las demandas de otros sectores de la sociedad civil.

El problema de la vivienda en España no solo afectó a sectores de bajo nivel adquisitivo, sino que fue mucho más transversal. Afectó, particularmente, a los jóvenes, que buscaban emanciparse de su familia. Así, se vieron obligados a buscar alternativas a esta problemática.

La especulación inmobiliaria no es el único factor que afecta a esta parte de la población, sino que es uno de los factores que acompañan a la sociedad global donde las ofertas culturales y las ofertas laborales son cada vez más precarias. El acceso a la educación, la vivienda, la salud, son parte de estas problemáticas, ya que son alcanzados solo por un sector privilegiado. Ante estas situaciones, los movimientos sociales acompañaron propuestas y centraron su accionar hacia una transformación social.

Lo expuesto anteriormente nos sugiere realizar un análisis de los términos “contracultura” y “subcultura”, este último impuesto al movimiento de okupación, como estrategia de marginación.

Los medios de comunicación tuvieron una marcada influencia en los mecanismos de criminalización y deslegitimación con la intención de fortalecer las “campañas para el civismo” que tuvieron lugar en Barcelona y a través de las cuales se “definen los límites del comportamiento aceptable e inaceptable” (Becker, 1964) para reforzar una imagen de marginalidad en el movimiento.

Definir el término “subcultura” se torna difícil, dado que con frecuencia en los trabajos académicos se ha asociado “la subcultura” con “banda delictiva” y se han tenido en cuenta como sinónimos. Los autores Marsh y Cambell (1978) hacen una clara distinción de los dos términos: al término “banda” se lo relaciona con actividades delictivas de un pequeño grupo “con una serie de lealtades en el ámbito del barrio, fuertemente comprometida con el machismo, los valores subalternos y las actividades ilegales”. El término subcultura es “más amplio y libre”. La subcultura “está menos estrictamente definida por una clase y la pertenencia a un área y menos literalmente implicada en el quebrantamiento de la ley”.

Al indagar en los significados y usos del término, se puede deducir claramente que es utilizado de forma indistinta para realidades muy diferentes; en el uso corriente, ha adoptado connotaciones negativas. Se lo utiliza tanto para referirse a bandas “delictivas” como a grupos que intentan definir sus valores dentro de un contexto social.

Aquí surge otra contradicción respecto al movimiento de okupación, ya que su identidad está definida como movimiento social. El trabajo de campo realizado y la bibliografía consultada, me permitieron sugerir que el proceso de identidad transitado por este movimiento lo aleja de las definiciones o clasificaciones de “banda juvenil”, tribu urbana y subcultura, por tanto nos tendríamos que referir en términos de nuevo movimiento social, y dentro de la clasificación que hace Rucht (1992), en su análisis de estrategias y acciones de los nuevos movimientos. Los aportes de Martínez López (2007) al respecto también refuerzan lo planteado anteriormente:

Entre distintos analistas parece haber acuerdo en considerar, pues, que desde el punto de vista ideológico y del tipo de acciones contraculturales emprendidas, las okupaciones han tenido siempre una vocación global que las diferenciaría (junto a su carácter público, contencioso y provocador) de las ocupaciones meramente destinadas a satisfacer la necesidad de alojamiento. (p. 236)

El movimiento de okupación por su orientación general y de estrategias se enmarca en los llamados movimientos alter-anti-globalización, dado que estos orientan sus formas de acción y sus estrategias desde la práctica de la autogestión comunitaria, proyectos de vida y de trabajo comunitario. Estas prácticas constitutivas del movimiento van desde los proyectos que abarcan actividades micro, en el sentido que se focalizan en el propio territorio okupado, pero con la intención de que la microexperiencia desarrollada en ese territorio culmine en una macroexperiencia, sobrepasando los límites del propio movimiento, y así permear en los procesos que llevan a la transformación de la sociedad.

De este modo, las experiencias de cada centro social okupado abrazan otras experiencias y se

acercan a otros actores o agrupaciones que no están inmersos en la cotidianeidad de una casa o centro social okupado, pero comparten las mismas inquietudes y los mismos intereses.

En el transcurso de los cinco años de trabajo de campo, la experiencia de Can Masdeu fue acompañada por activistas de agrupaciones ligadas a la lucha contra la violencia inmobiliaria y urbanística como el Movimiento por una Vivienda Digna en España³⁸, movimiento V de Vivienda³⁹, movimiento antiglobalización, movimiento Aturem la guerra –en contra de la segunda guerra de Irak-. Algunas activistas como Ada Colau⁴⁰ y el activista Marcelo Expósito⁴¹ estuvieron muy ligadas a estos movimientos, tuvieron una marcada relación con Can Masdeu al acompañar en diversas acciones, como las okupaciones de los consulados de Francia y Suiza en Barcelona en el año 2003 para protestar por la situación de Martin Shaw, un activista y habitante de Can Masdeu que resultó herido por un intento de asesinato de un policía suizo durante la cumbre del G8 en Évian-les-Bains (Francia)⁴². En especial, destaco la experiencia de Can Masdeu en relación con estos dos activistas porque a través de su trayectoria y compromiso dentro del movimiento de okupación, en 2015, se presentan a las elecciones municipales de la coalición electoral Barcelona En Comú.

Ada obtiene el cargo de Alcaldesa de Barcelona y Marcelo es elegido diputado por En Comú Podem. Desde estos cargos consiguieron cambiar algunas políticas en relación a la problemática de la vivienda y las okupaciones en la ciudad.

Este breve recorrido solo nos acerca a una primera descripción del movimiento y de cómo estaba ubicado Can Masdeu en ese contexto. En el transcurso del trabajo de campo los

38 El Movimiento por una Vivienda Digna es el nombre que se atribuyen una serie de movimientos sociales surgidos en España con el fin de reclamar el derecho a una vivienda digna, recogido en el artículo 47 de la Constitución española. Es un movimiento muy heterogéneo en el que tienen cabida gran cantidad de colectivos. Desde la crisis inmobiliaria española de 2008 y la posterior crisis económica de 2008-2012, miles de familias han sido desahuciadas, siendo en 2012 unas 250 familias desahuciadas al día.

39 El Movimiento por una Vivienda Digna está formado por diversos colectivos sociales que se han ido incorporando a las movilizaciones. La primera organización que incidió en este problema fue la Plataforma por una Vivienda Digna, creada en 2003; y tras la convocatoria del 14 de mayo de 2006 se crearon en diferentes ciudades las Asambleas por una Vivienda Digna, más tarde conocidas como V de Vivienda.

40 Actual alcaldesa de Barcelona desde 2015 y la primera mujer en ocupar el cargo. Fue una de las fundadoras de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca en Barcelona en 2009 y portavoz hasta mayo de 2014. Fue cabeza de lista en las elecciones municipales de 2015 de la coalición electoral Barcelona en Comú, formación que consiguió ser la más votada en la ciudad de Barcelona.

41 Artista y activista, inició su militancia en los movimientos sociales en los años '90 y formó parte del movimiento de insumisión antimilitarista, de la organización de protestas antiglobalización y de las redes europeas contra la precarización. Participó en varias plataformas activistas ciudadanas como Movimiento 15-M, Democracia Real Ya y la Plataforma de Afectados por la Hipoteca. En las elecciones municipales de 2015 formó parte de la dirección ejecutiva de Barcelona en Comú y fue elegido diputado por En Comú Podem en las elecciones generales españolas de 2015. Actualmente, es miembro de la dirección de En Comú Podem.

42 Para una descripción más detallada ver el Capítulo *Aire* de esta tesis y el Capítulo "Aire" en el documental *Can Masdeu*.

conceptos de subcultura y contracultura se funden con otros, porque los trayectos que cada centro social okupado recorre son diferentes, los objetivos organizativos y las estrategias de defensa del espacio okupado difieren unos de otros, y en este sentido el movimiento ya no se deja etiquetar tan simplemente en medio de pares dicotómicos como subcultura o contracultura, movimiento social o tribu urbana.

2. Hacer Hogar. Definiciones *desde adentro*: proceso de construcción y reafirmación de prácticas

Dentro del movimiento de okupación cada centro social okupado va desarrollando su identidad política, sus prácticas organizativas y de acción, su cotidianeidad, sus resistencias, dependiendo esto de su entorno físico, del barrio y de las actividades que se desarrollan en él y de su entorno humano.

¿Qué objetivos se plantean los okupantes en cuanto a la utilidad del espacio y qué nivel político-participativo tienen los vecinos? Las características de los entornos definieron el desarrollo de una realidad interna determinada. Es decir, definieron una forma de *hacer hogar*, entendida como ya fue explicitada en la introducción siguiendo los lineamientos de Heidegger (2001), Sennet (2019), Gil Guinea (2016), Besoain (2019), Ossul-Vermehren (2018), que serán retomados en la Tercera Parte de esta tesis.

Desde los centros sociales okupados sus integrantes buscan, a través de diferentes medios, afianzar sus propias identidades colectivas e individuales. Los procesos de definición y de creación de prácticas (estrategias de defensa, estrategias de convivencia) tienen lugar en las asambleas de cada espacio.

El movimiento de okupación se va definiendo por la articulación entre cada centro social que, a su vez, está condicionado por su entorno físico, características del barrio y actores o entorno humano. Es importante tener en cuenta factores micro (contexto humano y físico) y factores macro (el conjunto de centros sociales o agrupaciones que habitan en determinada ciudad) que intervienen directamente en la definición de las identidades y prácticas del movimiento de okupación.

Los CSOA más dinámicos, duraderos, politizados y en grandes ciudades (o en su periferia, como el caso paradigmático de Can Masdeu), en comparación con las okupaciones de viviendas y más aisladas, han sido más eficaces en romper las barreras de prejuicios y en acoger una pluralidad de actores y de apoyos tanto en sus espacios,

como en sus actos de protesta. Esa actitud los llevó, por su parte, a participar en otras plataformas locales o globales en las que era necesario compartir manifestaciones o manifiestos con organizaciones diferentes. (Martínez López, 2007: 240)

En Can Masdeu se pueden observar procesos de creación de prácticas estratégicas que fueron definiendo poco a poco el lugar simbólico que ocupa este centro social en la ciudad de Barcelona. La toma de decisiones suele ser definida con más o menos prisa, dependiendo de los procesos legales a los que han sido sometidos. Todos los temas se presentan en las asambleas: en las *asambleas de la casa* o *asambleas ordinarias* se abordan temas de planificación y organización diaria, como por ejemplo –quién cocina, quién se encarga de recoger la leña, quién atiende los huertos-. En las *asambleas legales* se definen cuestiones que tienen que ver con los procesos legales, juicio penal y civil; y en *asambleas de defensa*, se analiza y define cómo quieren defender y visualizar el centro ante la amenaza de desalojo. En las *asambleas de acción política* se definen y se programan las acciones directas, la participación o la organización de manifestaciones de denuncia de especulación inmobiliaria, de denuncia a la implementación de políticas ambientales inadecuadas tanto en territorio Español como a nivel planetario, de denuncia a la precarización laboral, a las políticas migratorias.

Se puede hablar de una cronología de toma de decisiones para definir la identidad y el espacio que quiere ocupar cada centro social okupado (CSO). En el caso de Can Masdeu, desde el 22 de diciembre de 2001 (fecha de la okupación) a marzo de 2007, se diferencian varios procesos identitarios o de definición de prácticas organizativas.



Referencia geográfica 003. Vista aérea del Valle de Collserola, Barcelona. Puntos de referencia de la ubicación de la masía de Can Masdeu. (Imagen Google Maps)

El primer proceso tiene que ver con el contexto físico. La masía de Can Masdeu se encuentra

en el valle de Collserola. Este contexto físico nos ayuda a describir las intenciones de los protagonistas que decidieron realizar esta okupación, por ejemplo su fuerte compromiso para denunciar la especulación inmobiliaria y la desaparición de zonas verdes de la ciudad. Can Masdeu está emplazado en el valle de Collserola, el último valle verde de la ciudad de Barcelona. Esta característica territorial evidencia una fuerte reivindicación de lineamiento ecologista pretendida por el grupo.

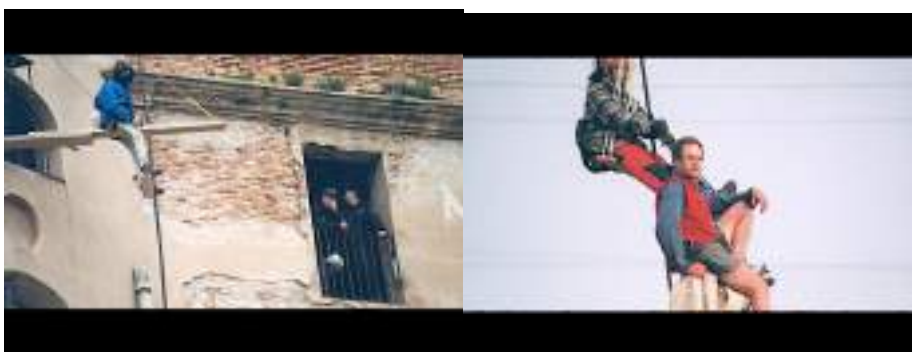
En este sentido, okupar siempre ha sido entendido por sus protagonistas como “algo más” que simplemente vivir. Ese “algo más” atañe a la protesta política transformada en una “política del deseo” (party & protest: diviértete y lucha) y a la búsqueda de una amplia autosuficiencia (DIY / do-it-yourself: hazlo-tú-mismo). (Martínez López, 2007: 236)

La mayoría de los actores que llevaron a cabo la okupación eran extranjeros y venían de diferentes experiencias de ciudades como Londres, Berlín, Roma y habían participado de las manifestaciones anti-cumbre del G20 en Praga, Seattle, entre otras. Todas estas características fueron perfilando las prácticas político-organizativas del centro social.

La decisión de colectivizar las parcelas de tierra para el desarrollo de los huertos comunitarios y compartir este proyecto con los vecinos del barrio, refleja la intención de construir redes con el contexto más próximo y de esta manera desarrollar un entramado fuerte y resistente para poder afrontar las amenazas de desalojo e ir cimentando un entramado de interrelación generacional donde se aprenden e intercambian experiencias cada día.

En abril de 2002, Can Masdeu sufrió un intento de desalojo sin previo aviso, que se pudo evitar, en primer lugar porque las habitantes del centro social asumieron una estrategia de defensa en la que solo intervenían sus cuerpos como escudos anti-desalojo. Poniendo en peligro sus vidas, al colgarse de las paredes externas de la masía, pasando cinco días de lluvia, frío y maltrato por parte de las fuerzas policiales.

Ante esta situación, los vecinos y asociaciones del barrio decidieron ayudar a defender la masía haciéndose presentes y dando a conocer lo que estaba sucediendo a los medios de comunicación. Al mediatizar los sucesos, las autoridades policiales decidieron poner fin al intento de desalojo. La defensa del centro por parte de las habitantes y vecinas fue totalmente pacífica, pero esto no fue tenido en cuenta por las autoridades y se obligó a los activistas, que estaban suspendidos de las paredes de la masía, a identificarse para luego ser juzgados.



De arriba hacia abajo y de izquierda a derecha > **016, 017, 018, 019.** Estrategias anti-desalojo, Can Masdeu 2002. Fotograma del documental Can Masdeu.



020, 021. Estrategias anti-desalojo, Can Masdeu 2002. Fotograma del documental Can Masdeu.



De arriba hacia abajo y de izquierda a derecha > **022.** Tres activistas resisten suspendidos de la fachada de la masía. **023.** Conferencia de prensa ante el intento de desalojo. **024. 025.** Manifestaciones en la calles de Barcelona en apoyo a Can Masdeu. Fotografías del archivo de Can Masdeu.

A partir de estos hechos, comienza a definirse más fuertemente una forma de *hacer hogar*. La opinión pública en general visualizó este proyecto con una imagen positiva, pero paradójicamente, esto no significó que no se lo criminalizara y estigmatizara.

Los estereotipos que marcaban los medios de comunicación impregnaban en la opinión pública de forma tal que, sabiendo esta que se trataba de un proyecto comunitario favorable para el barrio, sigue teniendo una imagen estereotipada y estigmatizadora del centro y sus okupantes.

En marzo de 2005, Can Masdeu se sitúa en una etapa clave con respecto al proceso judicial; este centro pasó por el juicio penal y el civil. El juez dio la sentencia y, en ese período de tiempo, las okupantes esperaban la orden con la fecha de desalojo (que podía ser de seis meses a un año o más, todo dependía de los propietarios del inmueble). En este caso al tratarse de una propiedad compartida por tres instituciones públicas –el Hospital Sant Pau, el Ayuntamiento y el Arzobispado-, la asamblea de defensa trabajó intensamente en consensuar una visualización para definir su lugar simbólico-político frente a la amenaza de estas entidades.

Los abogados de Can Masdeu presentaron, por entonces, una denuncia por abandono del inmueble. Con esta estrategia de defensa el caso se convirtió en un conflicto público, siendo la primera vez que tres instituciones públicas son denunciadas judicialmente por parte de los okupantes. El móvil de la denuncia fueron los negociados de especulación inmobiliaria, al abandonar por cincuenta años un inmueble perteneciente al patrimonio histórico de la ciudad de Barcelona y con un aliciente a destacar, que es que la masía se encuentra en una de las últimas zonas verdes del valle de Collserola. La okupación había impedido la devastación ambiental y la venta del terreno a empresas constructoras para edificar a gran escala en esta zona.

Para definir las propuestas de defensa se realizaban asambleas cada quince días. Se partía de los informes de los abogados que llevan el caso y, en base a esos informes, el proceso asambleario contemplaba la opinión personal de cada una para luego definir los objetivos, teniendo en cuenta experiencias organizativas de otros centros sociales. En algunas oportunidades se invitó a integrantes de otros centros para que relataran sus experiencias de proceso judicial y estrategias de defensa ante posibles desalojos. Específicamente se trataba de definir la política de defensa de la casa-centro social.

Algunos de los planteamientos personales que surgieron en la asamblea del 25 de febrero de

2005: ¿Qué estamos dispuestos a dar para la defensa? ¿Qué queremos defender, el espacio físico o el espacio político del movimiento de okupación? ¿Queremos defender las dos cosas? ¿Con qué elementos defendernos? ¿Cuál va a ser el marco de resistencia?

La mayoría de los habitantes estaban de acuerdo en que el marco de resistencia fuera la cotidianeidad, el seguir construyendo y realizando actividades a pesar de la amenaza de desalojo. También se habló de la resistencia activa no violenta, de la necesidad de crear un espacio y proceso legal que no existe en el movimiento. Para contrarrestar el actual proceso criminalizador, “para no seguir con lo que nos proponen ellos (el sistema judicial)”, comenta una de ellas.

En esta asamblea estuvieron presentes representantes de otros centros sociales okupados que vivenciaron este proceso y comentaron su experiencia. Pusieron énfasis especialmente en un tema, en el que reconocen haberse equivocado: el error de haber dejado de lado las actividades cotidianas que se desarrollaron durante los años de okupación, canalizando toda la energía y el tiempo en proyectar estrategias de defensa del CSO ante la amenaza de desalojo.

En el caso de La Hamsa (centro social que funcionó durante ocho años hasta su desalojo en agosto del 2004), el hecho de no haber continuado con la asamblea del centro y, en cambio, reemplazarla por una asamblea general abierta a quien quisiera participar supuso un error. “Deberíamos haber mantenido la asamblea de La Hamsa con la gente que participó durante los ocho años de okupación, porque luego la echamos en falta. Como echamos en falta la cotidianeidad de las distintas actividades que se desarrollaban. (...) Ya no teníamos la misma dinámica, al cuarto intento de desalojo (tres intentos de desalojos en cinco meses de resistencia) estábamos todos muy “quemados”, muchos dejamos de trabajar para resistir. Llegaron momentos que nadie tenía un duro, sentíamos que todo había cambiado, mi vida había cambiado, dedicamos las veinticuatro horas al día a la defensa del espacio”, cuenta otro de ellos.

De lo expuesto hasta ahora se puede concluir que, dentro del movimiento de okupación cada centro social okupado va desarrollando su dinámica política, sus prácticas organizativas y de acción; su cotidianeidad, sus opciones de resistencia, dependiendo esto de su “entorno físico”, del barrio y las actividades que se desarrollaban en él y de su entorno humano. Qué objetivos se plantean las okupantes en cuanto a la utilidad del espacio y qué nivel político-participativo tienen los vecinos. Las características de los entornos definían en parte el desarrollo de una realidad interna determinada. Así, se dio paso para plantear y definir formas de *hacer hogar*.

En el caso de Can Masdeu, al estar ubicado en un entorno físico entre la ciudad y el valle, se puede hablar en términos de realidad rurbana⁴³. Este término define y sintetiza una identidad en relación a la posición en el espacio físico en el cual se enmarca el centro social⁴⁴.

Luego de cuatro años de la okupación de la masía, se decidió incluir a la asamblea de defensa la participación de asociaciones barriales del distrito de Nou Barris. Las convocatorias se organizaban con una periodicidad de quince días o un mes, y en ellas se planteaba la posibilidad de proponer la gestión pública del entorno okupado, del resto de inmuebles y terrenos que se encuentran en el Parc de Collserola.

Este primer apartado, en el que se hace una descripción histórica del movimiento de okupación en Barcelona junto al emplazamiento de Can Masdeu en ese contexto, está basado en la primera etapa del trabajo de campo y en los primeros supuestos respecto de las trayectorias del movimiento y las particularidades de Can Masdeu en el entramado de los movimientos sociales.

En el apartado que sigue se hará un acercamiento a las primeras advertencias sobre cierto desconcierto que experimenté a medida que avanzaba el trabajo de campo. Al participar de las manifestaciones y presenciar más asambleas, la mayoría de los primeros supuestos⁴⁵ fueron decantando en la apertura de un panorama mucho más amplio que el contexto de la ciudad de Barcelona y el territorio europeo.

Ese panorama se fue abriendo a múltiples percepciones de las formas estéticas de la acción política, del activismo, que, en determinadas acciones, hacían referencia a acontecimientos surgidos en otras latitudes, como por ejemplo las movilizaciones en Seattle en 1999 que tuvieron su réplica en las ciudades de Praga 2000 y Génova 2001.

43 Como sostiene Sobrino “La nueva ruralidad, o la rurbanización, se caracteriza, entre otros aspectos, por lo siguiente: a) diversificación ocupacional; b) permanencia de la tenencia de la tierra; c) desplazamiento de las actividades agropecuarias como el soporte fundamental del sustento familiar; d) demanda de servicios públicos; y e) expansión urbana en suelo rural”. (Sobrino, 2003: 105).

44 El término *rurbano* fue tomando cada vez más presencia en el discurso de los habitantes de Can Masdeu. A partir de un estudio realizado por uno de los okupantes, fue adoptado por los integrantes de la casa. Lo rurbano sintetiza e ilustra el territorio en el que está emplazado Can Masdeu y las actividades que se desarrollan en el centro social. La relación que este término tiene en la experiencia de Can Masdeu, y cómo lo describen sus habitantes aparece en los distintos registros audiovisuales.

45 El proyecto de tesis que presenté en el Doctorado de la Universidad de Barcelona contemplaba como guía histórica las trayectorias del anarquismo y sus lazos con el movimiento de okupación. Considerar el anarquismo en la genealogía del movimiento de okupación tenía sentido en determinados centros sociales okupados. Mi primer acercamiento fue en el centro social okupado El teatro: esta experiencia de tres meses de trabajo de campo me llevó a proponer el trazado de una línea genealógica con el anarquismo. El trabajo en Can Masdeu me abrió otro panorama del movimiento de okupación; cada centro contiene líneas genealógicas que se van extendiendo según las particularidades de cada territorio okupado.

Pero hubo una acción en particular –la manifestación contra la guerra de Irak, en marzo de 2003- que me llevó a replantear mis preconceptos respecto de los modos estéticos y de representación de los okupantes de Can Masdeu: en esa movilización se evidenciaron formas de estrategias de activismo político desarrolladas por agrupaciones argentinas.

3. Un océano en el centro. Transnacionalización de estrategias de protesta. Barcelona-Buenos Aires.

Aunque a Barcelona y Buenos Aires las separa un océano, la lejanía geográfica se vio reducida por el intercambio que las unía al compartir las estrategias de protesta que se visibilizaban en las manifestaciones activistas. A lo largo del trabajo de campo y durante el análisis del material fílmico, uno de los descubrimientos que tuvieron mayor impacto en el armado definitivo del marco teórico para el abordaje de la práctica activista en Can Masdeu fue la profunda conexión e influencia entre las experiencias de activismo artístico desarrolladas en Barcelona y Buenos Aires.



027. 028. Saqueos a supermercados. Diciembre 2001, Buenos Aires. Fuente: Archivo elcivismo.com.ar. Foto AP, Diario El País, 19 de diciembre 2001.



029. Cacerolazo en Plaza de Mayo. Diciembre 2001, Buenos Aires. Foto MST.

[Diciembre 2002 “Cacerolazo internacional: Para el 20 de diciembre, cientos de movimientos sociales europeos están organizando una Jornada de Desobediencia Global inspirada en los cacerolazos de Argentina, esa formidable fuente de inspiración. Ya hay programa para España, Italia, Suecia y Bélgica y la movida sigue creciendo.

La convocatoria proviene de un sinfín de **grupos antiglobalización de todo el mundo** que rinden culto e intentan **poner en práctica las formas de protesta social desarrolladas en los últimos tiempos en Argentina**”.

“**El objetivo**, sigue la convocatoria, no es hacer declaraciones compasivas con la gente de Argentina sino **reapropiarse y multiplicar las herramientas de sus revueltas populares**”. Estas fueron algunas de las conclusiones que surgieron en un taller que se denominó Tango-Argentino, del Foro Social en Buenos Aires, espacio autónomo paralelo al Foro Social de Florencia, Italia, llamado Eurohub.

Los lemas de la convocatoria a las Jornadas de Desobediencia Global señalan como sus principales objetivos: [...] “**Construir una red global poderosa de solidaridad con Argentina. [...] Aprender de los acontecimientos en Argentina y aplicar sus lecciones a la hora de construir nuestros propios espacios autónomos, asambleas de vecinos, sistemas económicos alternativos y vida autogestionados.** [...] Una revolución global compuesta de miles de revoluciones amplias o moleculares, políticas y cotidianas, en las **que la gente construya en tiempo presente la vida que quiere vivir preparándose para defenderla. Argentina es una formidable fuente de inspiración.**” (Hauser, 2002b)

La necesidad de hacer una reflexión sobre las estrategias de protestas utilizadas en Barcelona me llevó a relacionarlo con lo que pasaba en Argentina, y en Buenos Aires, durante el contexto en el que se estaba desarrollando mi trabajo de campo; y me refiero más específicamente al contexto estético-político, al uso de las imágenes estratégicas que surgen, en ambos países, de las manifestaciones, que tienen el suficiente potencial político para migrar y acomodarse en cada situación de crisis político-social.

Tempranamente observé, en el trayecto de esos años de observación participante en las diferentes acciones y en los intercambios con los habitantes de Can Masdeu, que la presencia del activismo político argentino estaba presente tanto en conversaciones como en la organización de acciones en los espacios públicos. Eran imágenes potentes que me acompañaron en todo el trayecto del trabajo de campo. Es por este motivo que dedicaré unas cuantas páginas a este tema que surge de forma tangencial, pero que creo necesaria para abordar el marco en el que se dio la investigación.

¿Cómo viví el estallido de la crisis argentina desde Barcelona? ¿Cuáles fueron mis puntos de anclaje con las acciones directas, manifestaciones, okupaciones, estrategias para la defensa de los puestos de trabajo, cooperativismo, y cuáles respecto de las okupaciones y estrategias de defensa de los espacios okupados, manifestaciones en el espacio público en Barcelona? Estas fueron las primeras preguntas que me hice cuando transitaba las calles de Barcelona en medio de alguna manifestación, cuando veía las imágenes elegidas por algún canal de TV para exponer lo que estaba ocurriendo en Argentina o leía los diarios y sitios en Internet. Como registré en algunas notas de campo.

Octubre 2002

Desde las primeras visitas al CSO Can Masdeu advertí que por parte de algunos okupantes había un profundo interés sobre la situación de la crisis argentina. Las experiencias de okupación de las fábricas, las protestas callejeras, las estrategias comunicacionales de las agrupaciones y movimientos sociales resonaban como propuestas y experiencias que podían dar pie para replicarse en las estrategias de las acciones directas de los movimientos sociales de Barcelona.

En cierto punto creo que esta coyuntura de estrategia política desarrollada por las organizaciones argentinas favoreció para dar comienzo a mi trabajo de campo. Por este motivo me vi movilizada y profundicé en este tema de forma tangencial al centro de mi investigación.

Las estrategias de protesta social desarrolladas en 2001-2002 en Argentina fueron una fuente de inspiración para los grupos antiglobalización de todo el mundo.

Diciembre de 2002

[...] hace ya un año y dos meses que estoy viviendo en Barcelona. Durante ese período, los

medios masivos llenaban sus noticieros con las imágenes de la crisis argentina. Las peores imágenes.

Los medios alternativos como *Indymedia* revelaban esa cruda realidad desde las asambleas populares, desde las calles colmadas de gente protestando. De esas imágenes se desprende la esperanza, la fuerza, la solidaridad de los que no se dan por vencidos, de los que no se dejan aplastar por las implacables políticas económicas que causaron la indeclinable crisis.

Las imágenes que se desprendieron del contexto activista de la crisis argentina fueron capturadas, estudiadas, analizadas, interpretadas y reinterpretadas por los movimientos sociales europeos y de algunos países de Latinoamérica.

Así es como el 20 de diciembre de 2002, cientos de movimientos sociales europeos organizan una Jornada de Desobediencia Global inspirada en los cacerolazos de Argentina. La organización de esta acción tuvo gran repercusión en los movimientos sociales de Barcelona⁴⁶. Los habitantes de Can Masdeu junto a otras organizaciones llevan a cabo una performance en un supermercado ubicado en pleno centro de la ciudad, seguida de una manifestación por las calles.

A partir de estas expresiones de solidaridad con Argentina, comencé a interiorizarme en las redes transnacionales de denuncia y a enmarcar los fenómenos que se venían repitiendo desde el “estallido” del 2001 en Argentina.

Durante la búsqueda bibliográfica di con autores que analizaban las trayectorias de los movimientos sociales transnacionales, pero lo que se estaba dando en el contexto de las agrupaciones de Barcelona era en realidad una transnacionalización de las estrategias de protesta⁴⁷.

En 2001 las estrategias de movilización de los movimientos sociales de Argentina permean en las propuestas organizativas de los movimientos sociales de Barcelona, pero estas estrategias son utilizadas en la mayoría de los casos con otros fines. Esta característica marca la diferencia entre movimientos sociales transnacionales y la transnacionalización de estrategias

⁴⁶ Como se puede observar fueron muchos los movimientos sociales y de diferentes ciudades europeas las que se solidarizaron con la crisis de Argentina. Solo trataré la interrelación entre Barcelona y Buenos Aires.

⁴⁷ He encontrado bibliografía referente al tema de los movimientos sociales transnacionales pero no específicamente de la transnacionalización de estrategias organizativas de protesta.

organizativas.

De las imágenes y de las estrategias de protesta que se dan en diciembre de 2001 en Buenos Aires, surgen algunas preguntas: ¿Por qué los movimientos sociales europeos (en este caso los de Barcelona) miran hacia Latinoamérica (Buenos Aires) y reproducen sus estrategias de acción colectiva? ¿La interacción que existe entre Argentina y España tiene que ver con una cuestión histórica a raíz de las migraciones entre estos dos países? ¿O son las políticas adoptadas por las empresas españolas instaladas en Argentina las que “encendieron la mecha” para establecer relaciones transnacionales entre los movimientos sociales? ¿La llegada de un gran número de migrantes argentinos a Barcelona a partir del 2001 influyó en las estrategias de protesta de algunos movimientos sociales?

Al revisar las condiciones en que las empresas españolas retiran sus sedes de Argentina, provocando más inestabilidad, quizá encontremos algunas respuestas. Esta situación provoca indignación en una parte de la sociedad catalana y comienzan a organizarse protestas y acciones en apoyo a la sociedad argentina.

El movimiento global destaca el interés en las estrategias de protesta que se sucedían de forma espontánea contagiando a numerosos barrios de la capital porteña. Estas acciones son leídas como un quiebre entre la clásica manifestación organizada por agrupaciones de izquierda que seguían los históricos trayectos lineales de la circulación de la Avenida de Mayo para confluir en la Casa Rosada.

El quiebre que se da en el período de protestas entre 2001 y 2002 está focalizado en el surgimiento de riadas que confluían en diferentes puntos de la ciudad, conformadas por manifestantes pertenecientes a una gran diversidad de agrupaciones y, sobre todo, que resaltaban el empoderamiento de manifestantes que por primera vez salían a las calles o participaban de las asambleas barriales.

El movimiento global vio en estos acontecimientos una expresión que masivamente anunciaba a gritos y golpe de cacerolas en las calles, el surgimiento de un nuevo paradigma.

A su vez, Expósito (2003a) habla de las revueltas populares en Italia y Catalunya para advertir el paso de la desobediencia civil a la desobediencia social y con ello la ruptura con el “viejo imaginario izquierdista de una mítica unidad opositora”.

Frente a estas experiencias, este autor resalta el nuevo escenario:

Como un movimiento fluido, multiforme, pluricéntrico, dotado de estrategias con una alta capacidad de agregación y contagio, sin un centro fijo, con múltiples focos de conflicto y gramáticas de visibilización, una diversidad antagonista irreductible a la homogeneidad. (p.8)

Las estrategias de protestas argentinas ya estaban encontrando nuevos horizontes para florecer en medio del desgastado paisaje que había dejado la vieja política.

Las cacerolas, como símbolo de una clase media fragmentada, comienzan a desbordar con su chasquido la frontera nacional.

Los movimientos sociales argentinos lograron expresar en forma creativa lo que estaba sucediendo durante la crisis. Los telediaros catalanes dedicaban un espacio cada día para informar sobre los hechos que se iban sucediendo. Esto creaba una sensación de cercanía y de interacción constante entre Barcelona y Buenos Aires. En los centros sociales de la ciudad española se organizaban proyecciones de videos y charlas-conferencia sobre la crisis de Argentina.

3.1 De la “protesta real” a la estrategia artístico-política en solidaridad con Argentina

A partir de un taller que se denominó “Tango-Argentino del Foro Social en Buenos Aires”, espacio autónomo paralelo al Foro Social de Florencia, Italia, llamado Eurohub, se constituyeron redes internacionales en solidaridad con Argentina, con la intención de expandir y reapropiarse de las estrategias de las acciones directas populares.



030. 031. Acción Yomango-tango. Las Ramblas, Barcelona. Supermercado Champion. Foto: Yomango, diciembre 2002.

En la capital argentina la crisis y el descontento dieron lugar a una serie de acciones colectivas, algunas sin previa organización, otras respondiendo a la organización por parte de movimientos o agrupaciones políticas.

En otros casos, fue la sociedad civil que de forma espontánea decidió salir y manifestar su enojo sin pertenecer a ninguna agrupación política. Estos grupos confluyeron desde distintos puntos de la ciudad de Buenos Aires hacia Plaza de Mayo. Por su fuerza, su representatividad y también por la represión brutal que desencadenaron, pusieron en jaque al Gobierno.⁴⁸ Este fenómeno colectivo tuvo lugar en casi todo el país de forma simultánea.

Dentro de las revueltas populares, las tomas de supermercados en distintos puntos del país fueron acciones resaltadas en los medios masivos internacionales.

En Barcelona, los movimientos sociales se solidarizan con el pueblo argentino y comienzan a organizar acciones reivindicativas en distintos supermercados; las acciones tienen un carácter lúdico-simbólico: “Será una manifestación artística y política, que incluirá la expropiación de bienes de consumo para derivar en una comida pública, que se haría dentro de alguna entidad bancaria”, comenta un integrante del colectivo Yomango, una de las agrupaciones implicadas en la acción. En este colectivo participaron algunas habitantes de Can Masdeu.⁴⁹



032. Noticia del diario La Vanguardia. Fuente: Yomango-tango.

48 Este proceso fue ampliamente estudiado por Federico L. Schuster y su equipo. Especialmente resaltamos las publicaciones de Rebón (2004) y Pérez y Pereyra (Coords.) (2002).

49 Cuando la marca Yomango habla de la manera en que el capitalismo encierra, cosifica, cristaliza nuestros deseos en objetos, nos dice también implícitamente lo siguiente: fue un proceso histórico largo llegar a comprender la manera en que el capital explotaba la mano de obra trabajadora, y más largo y duro aún fue llegar a imaginar y construir las herramientas y las gramáticas específicas de oposición a la explotación y al dominio capitalistas. Estas herramientas y gramáticas clásicas (de la huelga laboral al boicot, de la manifestación al sindicato de clase y el partido obrero) se encuentran hoy en crisis, o bien petrificadas, impotentes. Yomango nos dice, entonces, que en el presente, estamos aún lejos de llegar a comprender cómo funcionan las nuevas formas de explotación que colonizan nuestra subjetividad: la rentabilización capitalista del deseo, de la sexualidad, de las ilusiones. Y que es necesario imaginar herramientas de subversión y oposición nuevas, desde el cotidiano. Para más información ver <http://yomango.info/2011/06/yomango-tango/> <https://vimeo.com/37051479>

Vestidas de tangueras, ingresan al supermercado con una actitud común y corriente, como si fueran un cliente más de ese establecimiento. Poco a poco comienzan a recorrer las góndolas y buscan un espacio para dar cómodamente los primeros pasos de baile. El sonido de un tecno-tango se hace presente en la escena, algunos clientes miran de reojo, otros sorprendidos por la acción se quedan inmóviles frente a los bailarines que son acompañados por los músicos y sus particulares instrumentos. Bandoneones de cartón con una doble función, acompañar a los músicos y, simultáneamente, cuando uno de ellos se acerca a una góndola con botellas de champagne, desde un movimiento de cierre del instrumento, tomar la botella, y con otro movimiento introducirla dentro del bandoneón. De esta forma, la acción Yomango-tango consigue las botellas necesarias para improvisar al día siguiente un brindis por Argentina al grito de “¡Que se vayan todos!” en el hall de una sucursal del Banco Santander, uno de los bancos responsables de la crisis financiera de Argentina. Fin de la performance.



033. 034. Acción Yomango-tango, Barcelona. Banco Santander. Foto: Yomango, diciembre 2002.

En este caso se puede hablar de “solidaridad transnacional”, en un principio, y luego de transnacionalidad de estrategias de protesta, ya que esas estrategias empezaron a utilizarse para manifestar otro tipo de conflicto. Por ejemplo, en Barcelona a raíz de la guerra de Irak se adoptaron estrategias de protesta de los movimientos sociales de Buenos Aires para boicotear empresas que colaboraban con la guerra de Irak, como el Banco BBVA, una entidad que por su política empresarial es repudiada en las dos ciudades por diferentes motivos.

El ejemplo del Banco BBVA me permitió observar cómo una misma empresa puede desencadenar diferentes conflictos en Barcelona y Buenos Aires. La decisión de imponer un “corralito” a los fondos de los ahorristas instó a los ciudadanos de Argentina a manifestarse

contra una empresa con sede en España⁵⁰. Estos hechos repercutieron en los movimientos sociales, organizaciones vecinales y organizaciones de ahorristas de Buenos Aires, quienes comenzaron a organizar marchas, cacerolazos y acciones diversas frente a las sedes del BBVA.

Por otro lado, en el contexto mundial se estaban desarrollando conflictos armados como la guerra de Irak. Ante este conflicto, los movimientos sociales de Barcelona tuvieron un gran protagonismo y lograron una de las mayores adhesiones de manifestantes de los últimos años, en comparación con otras manifestaciones que se realizaron en otros países⁵¹.

En Barcelona se organizaron acciones de boicot a empresas que destinaban dinero y servicios para la guerra, entre esas empresas estaba el Banco BBVA.

Las estrategias utilizadas por los ahorristas de Argentina contra el BBVA se trasladaron a las manifestaciones de Barcelona para repudiar la política del mismo banco al destinar sus fondos de inversión a la venta de armas en Irak.

Este fue el primer ejemplo de transnacionalización de estrategias de protesta que registré, utilizadas para reivindicar acontecimientos, crisis, diferentes, pero dirigidos a una misma empresa con sede en los dos países.



035. 036. Acción de denuncia frente al banco BBVA. Fotogramas de la Bicibleteada - Manifestación Contra La Guerra De Irak. Marzo 2003, Barcelona.

⁵⁰ Este es un ejemplo en particular, porque los ahorristas se manifestaron en sedes de diferentes instituciones bancarias.

⁵¹ La organización de marchas en las grandes ciudades del mundo contra la guerra de Irak es un claro ejemplo de organización transnacional de diferentes movimientos sociales, pero todos con un mismo objetivo.



037. 038. Acción de denuncia frente al banco BBVA. Fotogramas de la Bicibleteada - Manifestación Contra La Guerra De Irak. Marzo 2003, Barcelona.

En las sucesivas manifestaciones fui registrando más estrategias de protesta colectiva para repudiar a instituciones o empresas diferentes.

El uso del slogan “Que se vayan todos” es un ejemplo de esto: fue el lema que más presencia y visibilidad tuvo en las marchas de diciembre de 2001 en Buenos Aires. Expresaba el descreimiento y el repudio hacia los políticos que gobernaban en ese momento; este mismo lema fue utilizado poco después en las manifestaciones en Barcelona contra la guerra de Irak para pedir la dimisión de Aznar. La observación directa de estos sucesos, esos carteles con este lema, eran la conexión directa con la situación que estaba viviendo Argentina.

Observar esas manifestaciones de Buenos Aires en los medios de comunicación catalanes, y luego registrar y participar de las acciones en Barcelona, fue un hecho curioso. Por momentos me invadía la sensación de estar en las calles de Buenos Aires, en una situación parecida, estando, en realidad, en una ciudad perteneciente a otro contexto socio-económico, que por unos días emulaba las corrientes de denuncia y de acción colectiva de la capital argentina.

Así, los movimientos sociales, colectivos o individuos organizados, compartieron discursos y una identidad común de formas de entender el mundo.

Lo anterior me lleva a hablar de las resignificaciones que se producen cuando las estrategias de protestas traspasan las fronteras. Resignificaciones que se dan en el contexto de las redes transfronterizas de conjuntos de actores que comparten discursos e intercambian información.

Cuando las estrategias de denuncia traspasan las fronteras, en cada contexto social, estas

formas de manifestación colectiva tienen connotaciones diferentes. Aunque se hable de “aldea global” McLuhan (1990), del mundo como un mosaico o “globalización”, creo que sería conveniente relativizar estos conceptos.

¿Es posible imaginarse una revolución global? ¿Los movimientos sociales de Europa imaginan la misma revolución global que los movimientos sociales de Latinoamérica? ¿En algún momento se logrará la “red global” proclamada en las Jornadas de Desobediencia Global en diciembre del 2002, a un año de los “cacerolazos argentinos”?

García Canclini (2001) habla de globalizaciones *circulares* y *tangenciales*. Cada sector imagina la globalización dependiendo de su situación en el contexto en que se encuentre. Este autor desarrolla el tema desde la economía y la cultura, aquí lo relacionaré desde el punto de vista de las organizaciones transnacionales de denuncia. Es decir, indagaré sobre cómo los movimientos sociales de diferentes ciudades imaginan, intercambian, imitan y desarrollan estrategias de protestas según su modo de ver y vivir la globalización.

La diferencia se da fundamentalmente en que en el caso de Argentina surgieron un sinnúmero de propuestas, lemas y acciones colectivas porque el contexto socioeconómico devino en una situación de crisis insostenible en todos los ámbitos y afectó directamente a la mayoría de su población.

Esta puesta en escena de estrategias imaginativas y creativas fueron la fuente de inspiración e imitación de otros movimientos sociales de diferentes países, especialmente europeos, que se sintieron atraídos y movilizados por las energías revolucionarias que emergían desde Argentina. Pero esas energías eran percibidas de diferentes modos en uno y otro país. Al cruzar las fronteras se resignificaron porque la situación económica y social que moviliza a cada organización es diferente. Así como García Canclini (2001) diferencia la globalización imaginada por un gerente de una empresa transnacional con respecto a la que imaginan los gobernantes latinoamericanos, en los movimientos sociales y organizaciones colectivas sucede algo similar.

3.2 Actos reales-tangibles y actos simbólicos-solidarios

En Argentina el abandono de las fábricas por parte de los empresarios pone de manifiesto una situación de crisis generalizada en el sector industrial. Los obreros deciden ocupar las fábricas y ponen en marcha una política de autogestión cooperativa con una estructura horizontal. Este

accionar se lleva a cabo por la situación de emergencia político-social del país.

Las estrategias de acción organizadas por los obreros de las fábricas abandonadas son hechos reales-tangibles, en primera instancia, no son discursos o representaciones simbólicas que se organizan con el fin de manifestar un descontento y proponer un cambio. Digo en primera instancia porque, si profundizamos en el tema de las representaciones simbólicas podríamos llegar a determinar que aunque se trate de acciones colectivas que surgen bajo la presión de una situación de crisis, y que estas ocupaciones tengan un fin concreto (recuperar la fuente de trabajo), la idea de ocupar fábricas para autogestionarlas también tiene un peso simbólico fuerte en el imaginario colectivo de Argentina⁵².

En Argentina existen muchos trabajos e investigaciones al respecto, desde diferentes disciplinas y perspectivas. En este caso, hemos tomado como referencia los del Programa de Investigaciones sobre Cambio Social (PICASO), especialmente los trabajos de Rebón (2004) y Ghibaudi (2007) sobre la génesis y desarrollo del proceso de recuperación de empresas en Argentina, que focaliza el proceso de la recuperación productiva de esas empresas por sus trabajadores y su capacidad de proponer nuevas formas de organización social.

Por otra parte, también hay que mencionar la importancia que fueron adquiriendo los movimientos de ocupación, visibilizándose especialmente en la Ciudad de Buenos Aires a partir del 2001. Es relevante mencionar la experiencia de la autogestión cooperativa del hábitat, en tanto propuesta de construcción alternativa a las propuestas tradicionales mercantilizadas por el mercado. Las nuevas experiencias implican una participación activa de los habitantes en los distintos momentos de la planificación y construcción, entre los que se encuentran sectores medios empobrecidos, jóvenes profesionales universitarios, trabajadores sindicalizados, entre otros. Esta línea de reflexión sobre el hábitat y los procesos de lucha por el derecho a la ciudad fue ampliamente estudiada por María Carla Rodríguez (2004, 2006) y Mercedes Di Virgilio y María Carla Rodríguez (2013).

La ocupación de fábricas, de casa y edificios, la organización de asambleas barriales, los piquetes en las carreteras, despiertan la inquietud de los movimientos sociales de Europa que se sienten atraídos por imitar el accionar colectivo que surge en Argentina.

⁵² En Argentina hay una serie de fábricas ocupadas y autogestionadas desde los años de la dictadura, constituyéndose éstas en un claro símbolo de acción alternativa de los obreros.

Pero estos actos reales y tangibles cuando pasan las fronteras se convierten en actos simbólicos, son representaciones de los actos tangibles. En la convocatoria a las Jornadas de Desobediencia Global, los principales objetivos que se resaltan son:

Reapropiarse y multiplicar las herramientas de sus revueltas populares [...] Aprender de los acontecimientos en Argentina y aplicar sus lecciones a la hora de construir nuestros propios espacios autónomos, asambleas de vecinos, sistemas económicos alternativos y vida autogestionados. Hauser (2002c).

Aparece el contraste en los términos en los que lo plantea García Canclini (2001). En Argentina se piensa lo global-tangencial porque su alcance real de acción está en relación a las otras fábricas ocupadas. Estas acciones se desarrollaron por la misma situación, se podría hablar de lo global-cercano o local.

Los movimientos sociales de Europa, a diferencia de Argentina, imaginan una revolución global, pero que en general es una revolución simbólica-solidaria.⁵³ No se llegan a ocupar fábricas, porque la realidad vivida y el contexto sociopolítico-económico es otro.

Los obreros que ocupan las fábricas en Buenos Aires primero son desocupados que luchan por recuperar su puesto de trabajo y luego el mismo proceso y la situación de reapropiación de la fábrica los llevan a enmarcarse en un proceso constitutivo de movimiento social para la acción colectiva.

En Europa, los actores sociales que proponen e imaginan la revolución global lo hacen desde el rol de actor que pertenece a un movimiento social, que ve y se relaciona con el resto de los movimientos y actores a nivel global-circular (García Canclini, 2001). Saben que las redes de intercambio transnacionales son entes que permiten una conexión e intercambio fluido de información capaz de organizar a corto término unas Jornadas de Desobediencia Global llevando esto a imaginar una revolución global, simbólica-solidaria.

Los actores que pertenecen a un movimiento social en Argentina, en su mayoría, han experimentado personalmente las reglas que implementa la flexibilización laboral, que en muchos casos es un estímulo para restar puestos de trabajo. En el Estado español generalmente los integrantes de las organizaciones de acción colectiva se sienten movilizados a manifestarse y participar en estos activamente y de forma solidaria, pero no necesariamente

⁵³ No se sabe de ejemplos de fábricas ocupadas en Barcelona a partir de las ocupaciones de fábricas de Buenos Aires.

porque se encuentren atravesando una situación personal de emergencia económica. Lo hacen desde un deseo de solidaridad, porque se sensibilizan con situaciones de injusticia y porque son conscientes de que el bienestar de Europa es un bienestar ficticio, que la precarización se extiende cada vez más, a todos los ámbitos (educación, salud, vivienda). No se limitan a una situación en particular que hayan vivido, quizá por eso puedan actuar y pensar en una acción colectiva global.

3.3 La resignificación de las acciones colectivas

Hablar de acciones colectivas nos lleva a visualizar el espacio público, la calle, como el escenario necesario para la ampliación de la participación y para, a través de ella, modificar las reglas del juego, conseguir la transformación de las políticas implementadas. La calle tanto en Barcelona como en Buenos Aires es el espacio elegido por las organizaciones para replicar sus voces, sus denuncias. En este sentido no se resignifica al cruzar las fronteras.

Lo que sí cambia, en la transnacionalización de estrategias de acción colectiva, es una resignificación de lo político y de los motivos por los que se intentan cambiar las reglas del juego; estas resignificaciones responden a las diferencias, sobre todo en el campo de lo socioeconómico que encontramos al comparar Barcelona y Buenos Aires.

Entonces, las resignificaciones se producen por las diferencias contextuales. En el caso de Buenos Aires y Barcelona estas diferencias son claras: dos ciudades con circunstancias político-económicas diferentes. Argentina, con una economía devastada por la inestabilidad económica en la mayoría de los sectores de la sociedad, por empoderar desde el Estado la flexibilización laboral y la generación de deuda con el Fondo Monetario Internacional (FMI). En España el contexto político social se sumerge bajo el ala protectora del aparente bienestar social socavando los efectos nocivos a las políticas de vivienda -la burbuja inmobiliaria-, los efectos de la gentrificación de los barrios, la precarización laboral.

En Buenos Aires la sociedad civil, las organizaciones barriales, las agrupaciones políticas, de manera espontánea en algunos casos y en otros con una estructura organizativa, resuelven implementar herramientas de denuncia y eligen escenarios comunes: las calles, los supermercados, las entidades bancarias. Son los lugares elegidos para visibilizar las diversas formas de protesta social.

En Barcelona la política de bienestar funciona como un mecanismo apaciguador de la

sociedad civil, que produce una cierta quietud, una suerte de conformismo. Este conformismo también se produce en Buenos Aires cuando la situación parece estable y, sobre todo, en el sector de la clase media de la población. Sin embargo, la diferencia de reacción emerge claramente con los acontecimientos de crisis que denuncian las situaciones de descontento y desamparo de gran parte de la sociedad.

Desde el análisis de medios de comunicación alternativos, mayormente virtuales, que realicé en esos años se resaltaban aspectos que considero relevantes. Los motivos por los que se dan las transnacionalizaciones de estrategias entre Barcelona y Buenos Aires tienen que ver, en parte, con la relación histórica entre los dos países, especialmente a partir de mediados del siglo XIX y principios del XX, con la llegada de los exiliados anarquistas a Argentina. El aumento de migrantes argentinos en Barcelona favoreció la relación entre las agrupaciones de esta ciudad y Buenos Aires. Asimismo, la organización de foros regionales y el foro mundial ayudaron a una intercomunicación fluida para el intercambio de estrategias. El accionar de las empresas españolas en territorio argentino también profundizó en los movimientos sociales de Barcelona la decisión de actuar en solidaridad con las organizaciones de Argentina.

La mirada y la acción solidaria de los movimientos sociales de Barcelona hacia Buenos Aires fue, como se anunciaba en la convocatoria de la Jornada de Desobediencia Global, “fuente de inspiración” para “poner en práctica las formas de protesta social desarrolladas en los últimos tiempos en Argentina.”⁵⁴

El potencial político de las imágenes desplegadas en las manifestaciones argentinas logró permear en las estrategias de los movimientos sociales europeos. Imágenes que encendieron la mecha para la generación de otras nuevas imágenes en el marco de las manifestaciones colectivas, y abrieron nuevas expectativas para imaginar un nuevo orden en medio de la flexibilización laboral, las políticas migratorias, para dar un estímulo al nuevo ciclo de luchas sociales globales. Y para expandir la imaginación hacia nuevas formas de desobediencia.

Como sugiere Expósito (2003a), en estos años de desobediencia global la propuesta es sobrepasar la desobediencia civil -que sigue los preceptos clásicos de alcanzar acuerdos consensuados con el Estado- para alcanzar la desobediencia social.⁵⁵

⁵⁴ Hauser, I., Op. Cit.

⁵⁵ En esos años de efervescencia global, de propuestas político antagónicas, M. Expósito escribe un artículo donde desarrolla tres tesis para contextualizar y reflexionar sobre la “Desobediencia”:

Estos cambios en las formas de manifestarse se dieron en un momento histórico discordante entre el desplome de la estructura laboral fordista y el surgimiento de la era posfordista, las nuevas formas de trabajo inmaterial. “Entre el obrero fordista y el obrero social; entre la fábrica como locus clásico tanto de la producción como del conflicto entre capital y trabajo, y los nuevos medios y lugares de la producción inmaterial”. (Expósito, 2003a: 5)

Las expresiones desplegadas en las calles de Buenos Aires fueron recibidas, resignificadas, como “las nuevas gramáticas de formas de hacer política antagonista” (Expósito, 2004) 56, marcando el surgimiento de nuevas subjetividades políticas. “Desobediencia significa así, a través del conflicto, construir nuevas imágenes identificatorias de nuestra felicidad”. (Expósito, 2003a: 13)



039. Consigna “Que se vayan todos” Asambleas barriales. Buenos Aires, diciembre de 2001. Foto: contrainfo.com.

En Barcelona y en el resto de España, a partir de 2006-2007, la sociedad civil comenzó a percibir que el ilusorio estado de bienestar que aparentemente flotaba en la atmósfera europea

1ª tesis. Si la desobediencia excede la norma, la experiencia de su práctica no puede ser adecuadamente comprendida —sólo cosificada, recuperada, normalizada— cuando el foco se reduce a aspectos normativos, sean técnico-jurídicos, filosófico-políticos u otros.

2ª tesis. Si son verdaderas, las nuevas gramáticas de las formas de hacer política antagonista no pueden reducirse a un adorno de lo viejo, pues son el síntoma de la emergencia de nuevas subjetividades políticas; la desobediencia es hoy una herramienta clave para su autoconstitución.

3ª tesis. Si hablamos de imaginación y creatividad en la desobediencia, es desde la crisis de las figuras clásicas del compromiso.

56“Si son verdaderas, las nuevas gramáticas de las formas de hacer política antagonista no pueden reducirse a un adorno de lo viejo, pues son el síntoma de la emergencia de nuevas subjetividades políticas; la desobediencia es hoy una herramienta clave para su autoconstitución”. (Expósito, 2003a: 4)

se diluía frente a sus ojos. La política de los desahucios inmobiliarios comenzó a replicarse. Los movimientos sociales y especialmente el movimiento de okupación hacía años venía trabajando en la concientización a través de las acciones de solidaridad con otros países, denunciando las políticas urbanísticas desarrolladas en España, el sistema hipotecario para el acceso a la vivienda y la precarización laboral. Estaban dando un adelanto de lo que se gestaba en Europa, una crisis que puso en marcha las estrategias que se venían ensayando unos años atrás. Las plazas, las calles y las cacerolas en plena acción, en compañía del “¡¡¡Que se vayan todos!!!”



De arriba hacia abajo y de izquierda a derecha > **040.** Acciones para frenar los desalojos por deudas hipotecarias organizadas por la PAH (Plataforma Afectados por la Hipoteca). **041.** Señalética Stop desahucios. **042.** Ada Colau una de las activistas fundadora de la PAH. En 2015 fue electa alcaldesa de Barcelona.

4. Subjetivación, afecto, política y memoria desde Expósito, Holmes y Jordan

En este apartado presento un recorrido de la mano de los activistas artistas/teóricos para definir el marco teórico de una de las tres dimensiones del objeto de estudio. La dimensión de la imagen y su potencial político está fuertemente sustentada desde las experiencias directas y

desde los trabajos teóricos sobre arte y política de Marcelo Expósito, Bryan Holmes y John Jordan.

Las visiones, acciones y puntos de vista de los autores que acompañaron la experiencia del armado del marco teórico de esta tesis se pueden describir con estas cuatro palabras: subjetivación, afecto, política y memoria. Marcelo Expósito⁵⁷, Brian Holmes⁵⁸, John Jordan⁵⁹ comparten similares trayectorias tanto en el activismo político como en los recorridos teóricos. Siendo aún más específica, si quisiera nombrar un campo de acción que los une fuertemente ese sería el activismo artístico.

Los estudios y reflexiones que se desprenden de las vivencias directas de estos autores me ayudaron a ir despejando las dudas en cuanto al ámbito relacional entre arte y política que se diera en el seno de los movimientos sociales a partir de los '90 y para extenderse durante los 2000, y donde mi referencia directa con el activismo artístico es a partir del trabajo de campo en Can Masdeu.

Si pensamos en términos históricos, el activismo artístico tiene un recorrido extenso, no es lineal sino que en él priman los cruces entre el ámbito de la política y el artístico. También los cruces territoriales, inter-fronterizos y transnacionales.

Aparentemente el dadaísmo alemán fue el primer eslabón que logró instaurar esta relación entre un campo y otro. Pero fue en Argentina en los años '70 donde esta relación entre el arte y la política diera su máxima expresión con la exposición "Tucumán Arde"⁶⁰.

⁵⁷Marcelo Expósito Prieto (Puertollano, Ciudad Real, 29 de mayo de 1966) es artista, docente, ensayista, activista y político español. Ha sido elegido en dos ocasiones Diputado por Barcelona de En Comú Podem en las Cortes Generales: en la pasada XI Legislatura y la XII Legislatura en curso. Es actualmente Secretario Tercero de la Mesa del Congreso, en el Congreso de los Diputados.

⁵⁸Brian Holmes, autodefinido "escritor militante", crítico de arte, teórico cultural y activista, especialmente implicado con el mapeo del capitalismo contemporáneo. Es miembro del comité editorial de la revista de economía política *Multitudes* (París) y de las revistas de arte *Springerin* (Viena) y *Brumaria* (Barcelona). Y co-fundador, con 'Bureau d'Études y de la asociación activista Ne pasplir. Es miembro del grupo Compass, con quienes desarrolla la investigación "Midwest Radical Cultural Corridor," en la cuenca del río Illinois afluente del Mississippi. Es también organizador del seminario Continental Drift (Deriva Continental) desde donde busca crear un marco para entender la crisis político-económica actual. Sus libros más recientes incluyen *Escape the Overcode* (2009) and *Unleashing the Collective Phantoms* (2008).

⁵⁹El trabajo de John Jordan consiste en aplicar la imaginación y la creatividad artística a los movimientos y luchas sociales. Fue co-fundador de *Reclaim the Streets* (1995-2001), y del *Laboratory of Insurrectionary Imagination* (2004-2012). Ha inventado varias metodologías de acción directa, como *The Clandestine Insurgent Rebel Clown Army*, un ejército de payasos que se enfrentan al Poder cargados de burla y humor. Es coautor de los libros *We are everywhere: the irresistible rise of global anticapitalism* (2003) y de *Les sentiers de l'utopie* (2011), un libro y una película realizada en colaboración con Isabelle Fremeaux, que explora un buen número de comunidades utópicas de toda Europa. Uno de los capítulos del documental está dedicado a Can Masdeu.

⁶⁰"Un significativo grupo de artistas plásticos experimentales, porteños y rosarinos, que a lo largo de 1968 protagoniza una ruptura con las instituciones artísticas a las que habían estado vinculados hasta entonces (en

“Tucumán Arde” es una referencia tanto para los movimientos sociales de Argentina como para los movimientos europeos.

Y ya en los ‘80, en los últimos años de dictadura militar en Argentina, emerge de la mano de un grupo de artistas plásticos el Siluetazo, convirtiéndose en una herramienta altamente expresiva (Longoni y Bruzzone, 2008). El 21 de septiembre de 1983 en la III Marcha por la Resistencia, la producción de siluetas para representar los cuerpos de los 30.000 detenidos-desaparecidos se convierte en la principal fuente expresiva de Madres de Plaza de Mayo.

Estas acciones y producciones artísticas colectivas fueron profundizándose cada vez más con la intención de incidir en el territorio de lo político. Y abriendo así la disyuntiva en relación a las producciones artísticas dentro de lo institucional de la esfera del arte en oposición a la salida de lo institucional para moverse cada vez más en otros territorios como el espacio público, invitando así a la participación y apropiación de los recursos artísticos por parte de los participantes de los movimientos sociales.

En otros rincones del mundo también fueron emergiendo experiencias políticas de la mano de una estética particular. En Chiapas, México, en 1994, el Movimiento Zapatista surge como un movimiento en que el componente estético cumplía una función importante a la hora de visibilizar su lucha, sus propósitos. Holmes (2006) sintetiza de manera clara la relación entre arte y política en este movimiento:

Si queremos buscar algo actual que tenga un sentido como el de Tucumán Arde lo que encontramos es el zapatismo. Es una situación que permite medir los efectos del programa neoliberal, los procesos de integración continental, la importancia de los medios de comunicación, las posibilidades de autoorganización, y también **los actores mismos han restablecido la vinculación entre ética, política y estética**. Es un movimiento social y político pero con una fuerza estética gigante. Una experiencia artística en vivo, con sus dimensiones vitales, sociales, intelectuales, políticas y guerreras, que representan la realidad de una manera que Tucumán Arde no llegó a plantear. Me parece que el zapatismo permite pensar cuál es el lugar que puede asignarse a la actividad estética hoy. (Holmes, 2006: 22)

Esta referencia que hace Holmes de Tucumán Arde como acontecimiento iniciador de otras experiencias políticas lleva a profundizar en las dimensiones que se abren a partir de lo

especial al Instituto Di Tella), para desplazar su producción a ámbitos ajenos al campo artístico. [...] la mas conocida de la realizaciones que componen este itinerario fue “Tucumán Arde”, una obra colectiva llevada a cabo para la vanguardia porteña y rosarina en los últimos meses de 1968. [...] Consideramos, además, que el itinerario del 68’ puede señalarse, dentro de la historia del arte argentino, como un hito diferenciado de otras “tradiciones” de arte político que tenían su expresión contemporánea en el campo artístico, en cuanto explora otras posibilidades de articular una praxis entre arte y política.” (Longoni y Mestman, 2008: 21).

artístico y su vinculación con los movimientos sociales en los '90. También hace una acertada distinción al resaltar las diferencias entre Tucumán Arde y el Movimiento Zapatista, donde este último no se inicia a partir de una propuesta artística, sino que son los actores-participantes de ese movimiento los que concibieron una vinculación entre ética, política y estética.

En plena resonancia con estas experiencias citadas, los nuevos movimientos sociales de Europa y América Latina conciben una nueva herramienta de acción estética y política para perfilar su visibilidad: es la forma carnalesca de protesta. Se abre así una nueva etapa de intercambio transnacional y transfronterizo en la que se activan cada vez con más fuerza las conexiones de estrategias de acción.

En 1996 en Argentina surge la agrupación H.I.J.O.S. (Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio) y con ellos una modalidad de acción directa cuyos recursos le aportaron una identidad particular: los escraches. Una herramienta expresiva de denuncia para visibilizar de forma contundente la política de derechos humanos implementada en el año 1990 para indultar a los responsables del genocidio.

En 1998 el GAC (Grupo de Arte Callejero) comienza a colaborar con H.I.J.O.S., aportando una estética visual que contribuyó a reforzar las acciones directas.⁶¹ Esta colaboración posibilitó una mayor visibilidad a los escraches, a nivel nacional e internacional.

Hago un paréntesis espacio temporal para comentar que, en 2006, cuatro integrantes de H.I.J.O.S. viajan a Barcelona para presentar el libro *La criminalización de la protesta social*, y en uno de sus recorridos hacen una visita a Can Masdeu para compartir una tarde y abrir el debate sobre este tema en cuestión.

Estas dinámicas de intercambio entre activistas se daban casi siempre a la distancia, a través de diferentes canales de comunicación. En esa oportunidad, fue una muestra directa de esa interconexión para abrir debate, para intercambiar ideas y estrategias. Pero lo que quisiera destacar aquí es que, aunque cada movimiento, cada agrupación activista, en este caso H.I.J.O.S. y Can Masdeu represente su compromiso con diferentes luchas, los une la búsqueda, el intercambio de opiniones y el sentido práctico y político que da la generación de imágenes, de herramientas expresivas capaces de activar reacciones en la sociedad civil para

⁶¹ Para un profundo análisis de los trayectos del arte y política en Argentina, ver el extenso trabajo de Ana Longoni (2008), reflejadas en sus investigaciones y publicaciones.

producir cambio.⁶²

Siguiendo el recorrido de la forma carnavalesca de protesta, el acontecimiento que quizás haya visibilizado más esta modalidad, dándole un carácter global, lo encontramos en las movilizaciones surgidas de la anticumbre en 1999 en Seattle. A partir de aquí es que logra expandirse y afianzarse como la estrategia más utilizada por el movimiento de movimientos, que reagrupaba las experiencias de colectivos de activismo político de un elevado número de países de Europa, América Latina y América del Norte.

La mayoría de los habitantes de Can Masdeu participaron de numerosas anticumbres cuya característica táctica y estética afianzaba la forma carnavalesca de protesta. A partir de esas experiencias particulares, Can Masdeu se va impregnado de esta dimensión, llevándola consigo en cada movilización, en cada acción directa.

Los cuerpos festivos danzaban en medio de un territorio en el que se daban las condiciones para afrontar nuevas formas de la política. Estas nuevas formas, a su vez, están dadas principalmente por la participación colectiva de numerosos actores de los movimientos sociales, y actores que acompañan pasivamente en las manifestaciones, pero ante los nuevos escenarios y escenografía desplegada en las calles se ven interpelados y se animan a participar activamente, apropiándose en muchos casos de las propuestas de acción.

En el caso de Can Masdeu la participación de los vecinos del barrio de Canyellas, que cultivaban en las parcelas destinadas a los huertos comunitarios, fue creciendo. En un primer momento se realizaban acciones conjuntas en las inmediaciones del contexto barrial; y, con el transcurso de los años, los vecinos se vieron interpelados por cuestiones más profundas, que no solo tenían implicancia en su territorio más próximo, sino que extendieron aún más su compromiso a cuestiones globales. Ejemplo de esto es la participación en las manifestaciones en el centro de Barcelona contra la guerra de Irak, la implementación de los transgénicos en el territorio catalán, la ley del civismo impuesta por la Generalitat de Catalunya.

La participación activa de estas vecinas que poco a poco se vieron implicadas activamente en el contexto de activismo político de Can Masdeu fue expandiéndose desde la realización de pancartas, la participación en las asambleas previas a las acciones, hasta la disposición de recursos y saberes técnicos, saberes adquiridos en el transcurso de su vida, en muchos casos en medio de circunstancias de subsistencia difíciles por la falta de recursos económicos.

62 Para ver la visita de los integrantes de H.I.J.O.S. a Can Masdeu ver en el *Anexo audiovisual Visita H.I.J.O.S.*

Así, el hacer hogar se fue expandiendo e incluyendo innumerables direcciones, desde lo afectivo, a los intercambios de saberes, expansión de una gran familia, con abuelas y abuelos devenidos en activistas defensores no solo del territorio próximo de los huertos comunitarios de Can Masdeu, sino de una forma integral de proponer otro modo de habitar en el mundo.

Este contexto en el que describo los intercambios de saberes en un entrecruzamiento de generaciones y procedencias tanto del ámbito profesional como del técnico dado por la trayectoria de vida, me da pie para introducir lo que Holmes destaca en su ensayo *Eventwork*. Y por otro lado, retomar la concepción de este autor al referirse al activismo artístico como un afectivismo, como precursor de la expansión de territorios, que va en la línea de lo relatado más arriba, en relación a la convivencia y participación compartida de un territorio físico que también se convierte en un territorio afectivo:

El activismo artístico es un afectivismo, abre y expande territorios. Estos territorios se ocupan con el compartir de una experiencia doble: una partición del yo privado en el que cada persona se halla encubierto, y del orden social que ha impuesto esa forma particular de privacidad o privación. (2010:1)

4.1 Activismo artístico y subjetivación

La importancia que tiene la inclusión en el marco teórico de los trabajos de Expósito gira en diferentes direcciones a lo largo de la investigación. La centralidad que le doy a este autor, en primer lugar es por su participación como artista-activista en distintas intervenciones en el espacio público. Coincidiendo su presencia en varias de las que pude observar y filmar durante el trabajo de campo.

Expósito estaba muy ligado a las intervenciones y performances llevadas a cabo por los centros sociales okupados; había una estrecha relación colaborativa entre artistas activistas y los movimientos sociales, y más específicamente con los centros sociales okupados de Barcelona, un ejemplo de ello es el surgimiento de Las Agencias⁶³.

⁶³En 1999, en la ciudad de Barcelona, y con el apoyo del MACBA (Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona), se organiza un taller titulado «De la acción directa como una de las Bellas Artes»; en él participaron grupos de arte político (@TMark, KeinMenschIstIllegal, Reclaimthe Streets, Ne pasplier, AfrikaGruppe, etc.), junto a organizaciones e individuos relacionados con los movimientos sociales. Se pretendía desarrollar un proyecto artístico colaborativo.

Así surgieron Las Agencias, un dispositivo de acción que no se identificaba con instituciones ni personas. Desde las asambleas organizadas surge la idea de desarrollar una «Agencia gráfica» en la que participaban diseñadores gráficos, junto a artistas; luego se desarrolla una «Agencia de medios» con realizadores independientes, grupos de video, organizaciones mediactivistas (Indymedia). Dos años después surge la «Agencia de moda y

Los participantes de las Agencias acompañaron y dieron soporte a las acciones en las que participaban las activistas de Can Masdeu -destaco aquí algunas okupaciones de espacios públicos como la okupación de la Plaza del Pi⁶⁴ contra la guerra de Irak, y las okupaciones de los consulados francés y suizo para denunciar la violencia policial en el intento de asesinato de Martin, un activista de Can Masdeu que participó en una acción no violenta contra la cumbre del G8 en Suiza⁶⁵.

En segundo lugar, este autor ha dedicado gran parte de su desarrollo teórico al estudio de los procesos e intervenciones artísticas en el seno de los movimientos sociales de Barcelona y Buenos Aires. Contar con su trabajo me ha ayudado a fortalecer mis primeras conjeturas respecto de lo visualizado en el campo, más específicamente en las manifestaciones y acciones directas en apoyo a la situación de crisis de Argentina, la denuncia a la especulación inmobiliaria y en otras manifestaciones contra la participación del Estado Español en la guerra de Irak.

En tercer lugar, la reflexión de los procesos de construcción de prácticas colaborativas que llevan a una puesta en práctica en territorios y en experiencias en el espacio público, también son centrales para el estudio del caso de Can Masdeu.

A lo largo de su experiencia activista y su investigación teórica, este autor hace una resignificación del activismo y del arte.

Los campos de acción por los que transitaban las manifestaciones en la ciudad de Barcelona (2002-2007) tenían una marcada influencia estética y táctica desarrollada en su mayoría en el seno de las agrupaciones colaborativas en las que participaban conjuntamente los artistas con los integrantes de los movimientos sociales. Estos trayectos, estas experiencias colaborativas, difuminaban la diferenciación entre artistas y activistas.

Expósito resalta la idea de un activismo artístico sin la intervención institucional y sin la

complementos» desarrollando proyectos estéticos relacionados con las movilizaciones contra el Banco Mundial cuando este realizó una de sus reuniones previstas para el mes de junio de 1999 en Barcelona. (Fuente: <http://leodecerca.net/textos/acerca-de-lasagencias/>)

⁶⁴ El sábado 1 de marzo de 2003, siete activistas del Movimiento de okupación, de los cuales tres eran activistas de Can Masdeu, se ataron con cuerdas a la fachada de un antiguo hotel en pleno centro de Barcelona; a este espacio lo denominaron "Espacio Liberado contra la Guerra de la Plaza del Pi". El día 3 de marzo agentes de la Guardia Urbana subidos a una grúa cortan las cuerdas de los activistas para desalojar la zona. La prensa local destaca esta forma de resistencia de colgarse de la fachada para defender una okupación, haciendo referencia a la misma forma de resistencia que utilizaron un año antes los okupantes de Can Masdeu para defender el desalojo de la masía.

⁶⁵ En el capítulo V, *Aire*, de esta tesis se describe y analiza esta acción.

distinción categórica entre artista o activista y marca como un primer ejemplo de ello al ya mencionado Siluetazo para luego extenderlo a otras acciones en el espacio público. Entre 2009/2011 desarrolla una investigación que luego fue plasmada en el video "El siluetazo: la política del acontecimiento"⁶⁶.

En estas experiencias el arte se escabulle de las pertenencias institucionales y se acerca con todos sus recursos a la convivencia con los individuos participantes de la acción directa. Estas reflexiones en torno al activismo artístico, a menudo, hacen referencia a las experiencias que se llevaron a cabo en Argentina en los años '80, por parte de agrupaciones de artistas en colaboración con militantes de los organismos de derechos humanos. En ese contexto, el acontecimiento más citado es el Siluetazo, porque allí se vislumbra el cruce entre el activismo, el arte y la política en el espacio público, y estas cuestiones son centrales en los trabajos desarrollados por el autor. El Siluetazo también es considerado como un acontecimiento de subjetivación política. Y este punto es tomado como referencia en el desarrollo de los posteriores ciclos revolucionarios (2000-2015):

Las prácticas revolucionarias actuales tienen en su centro la experimentación con modos de subjetivación política. Dicho de otra manera: en el centro de la apuesta revolucionaria se sitúan, no tanto las viejas formas de concienciación ideológica, sino más bien la producción de máquinas expresivas donde las subjetividades se reconfiguran. La revolución no es solo un cambio estructural de régimen; es también la **producción simultánea de nuevas subjetividades, un cambio radical y masivo de los comportamientos y los modos de vida.** (Expósito, 2014)⁶⁷

El caso latinoamericano es tomado de referencia para abordar el activismo artístico reflejado en otras latitudes.

En los 2000, la interconexión entre las agrupaciones de artistas de Barcelona y Buenos Aires comenzó a tener una relevancia cada vez más marcada. Al punto que las manifestaciones estaban cargadas de las dimensiones estéticas y estratégicas de las manifestaciones de la ciudad argentina.

66 Marcelo Expósito (2009/2011), "El siluetazo: la política del acontecimiento", video que analiza una de las herramientas expresivas más potentes de las puestas en circulación por el movimiento de Derechos Humanos en la Argentina: la producción de siluetas para señalar los cuerpos de los 30.000 detenidos-desaparecidos por el terrorismo de Estado durante la última dictadura cívico-militar (1976-1983). Originalmente concebida como intervención autónoma por un grupo de artistas plásticos (Julio Flores, Guillermo Kexel y Rodolfo Aguerreberry), la silueteada fue finalmente adoptada por Madres de Plaza de Mayo, quienes impulsaron su primera realización masiva en Plaza de Mayo el 21 de septiembre de 1983, durante la III Marcha de la Resistencia, con el fin de materializar la consigna que exigía la "Aparición con vida" de los desaparecidos". Este texto corresponde a la sinopsis del video de Expósito "El siluetazo: la política del acontecimiento".

67 Presentación de la exposición "Playgrounds" (30 de abril – 22 de septiembre, 2014).

Es importante subrayar esto porque marca un punto de inflexión en mi trabajo de campo y en las apreciaciones previas a la inmersión en las manifestaciones. Mis primeras conjeturas iban en una dirección casi eurocéntrica, en el sentido que no esperaba encontrarme con las estrategias de protesta llevadas a cabo en Buenos Aires. Y así, comencé a explorar más profundamente en este fenómeno, en la transnacionalización de estrategias de protestas entre las agrupaciones de Buenos Aires y Barcelona. Porque en esta interconexión estaba la base de las estrategias llevadas a cabo desde Can Masdeu.

Y poco a poco, a medida que intervenía con mi cámara y presenciaba las asambleas donde tenía lugar la organización y la toma de decisiones tácticas para cada manifestación en las calles de Barcelona, observé ese intercambio transnacional. Por un lado, estaban las reminiscencias al carnaval contra el capital y, por el otro, estaban las evidencias de un traspaso transnacional de estrategias que exaltaban lo estético en profunda relación con los procesos de subjetivación; y, en las dos el activismo artístico se hacía presente con intensa claridad. No había forma de eludir esta presencia estética y estratégica desplegada en las calles de Barcelona y, particularmente, en el territorio de Can Masdeu.

4.2 Activismo artístico y representación directa

Por su parte Holmes habla del activismo artístico a partir de su participación directa como miembro co-fundador de Bureau d'Études y de la asociación activista Ne pasplier. De estas experiencias surge la expresión *representación directa* como contrapartida a las discusiones que se daban en torno del concepto de representación en el seno de los movimientos sociales. La representación directa invitaba a una participación, mediante diferentes formatos expresivos (desde la repartición de pegatinas, carteles y otras piezas gráficas). “Lo importante en la noción de representación directa sigue siendo el tomar la representación en tus propias manos, incluso con acciones de bloqueo”. Holmes (2004:225).

En términos de Holmes (2010), Can Masdeu puede ser un buen ejemplo de territorio afectivo. El autor destaca que cuando emerge un territorio de posibilidades ese territorio cambia el mapa social. Para que ese cambio se dé y para que emerja un nuevo territorio es necesario que se desarrolle con códigos culturales, prácticas, intervenciones, discursos, formas.

Cada movimiento social, cada desplazamiento en la geografía del corazón y cada revolución en el equilibrio de los sentidos necesita su estética, su gramática, su ciencia y su legalidad. Lo que significa que cada nuevo territorio necesita artistas, técnicos,

intelectuales, universidades. Pero el problema es que los cuerpos expertos que ya existen son fortalezas que se defienden a sí mismas contra otras fortalezas. Holmes (2010:2).

A medida que el trabajo de campo avanzaba comprendí que cada uno de los okupantes tenía un papel importante basado en conocimientos académicos que contribuían al sostén del proyecto, tanto en lo económico como en las estrategias diseñadas para la defensa del espacio okupado. No solo sus convicciones y su activismo militante eran importantes para el funcionamiento de la casa-centro social, sino que los conocimientos específicos de las profesiones y disciplinas académicas también hacían posible el desarrollo de las actividades. En algunos casos, la experiencia de vivir en Can Masdeu intervenía en la vida académica de algunos habitantes. Haciendo un recuento en porcentajes de disciplinas académicas y actividades profesionales, de los treinta habitantes de Can Masdeu, el 50% focalizaba su experiencia académica y profesional en las áreas de las ciencias naturales, puntualmente especializados en ciencias ambientales y ecología; un 40% en las ciencias sociales, económicas, historia, ciencias de la comunicación, ciencias de la educación y; un 10% en artes (música, video, artes escénicas, plásticas).

El sostén económico de Can Masdeu estaba basado en la producción de bienes comestibles, producto del trabajo en los huertos, del “reciclado” de alimentos que obtenían en el mercado municipal del barrio y de los aportes mensuales de cada uno de las habitantes. También se hacían intercambios de frutas y verduras con otros productores agroecológicos. Los aportes recibidos de las actividades desarrolladas los fines de semana en el centro social eran también una parte importante.

En Can Masdeu se planteaba una economía que en la primera etapa estaba basada en la auto-organización con la intención de alcanzar el auto-abastecimiento integral. Es decir que la propia producción interna diera el sostén integral a toda la estructura casa-centro social.

Se construía, reconstruía y se transformaba en base a la conjugación de intereses y urgencias político-legales y activistas. Esto era posible en función de la amplitud disciplinar y al intercambio de saberes que compartían los okupantes, no solo hacia el interior de la casa sino en relación con otras experiencias que se daban dentro del movimiento de okupación, otras agrupaciones y con los vecinos del barrio. Así, se configuraba un gran mapa de relaciones e interrelaciones que hacían posible la defensa y el sostén económico del proyecto Can Masdeu.

Los componentes de la cuádruple matriz (Holmes, 2012) se fueron transparentando a medida que avanzaba el trabajo de campo.

El primer componente del “eventwork” que se hizo más clarificador de la lucha y resistencia de defensa del territorio okupado fue el alcance que se obtuvo en los medios de comunicación.

En 2001, ante el inminente intento de desalojo por parte de la policía, la estrategia de acción visual y performática llevada a cabo por un grupo de okupantes, puso en escena de forma llamativa este acontecimiento al que acudieron los medios ante la insistencia de un grupo asociativo vecinal de Nou Barris, diferentes organizaciones sociales y abogados.

Una de las estrategias consistió en abrazar la fachada de la masía. Algunas activistas suspendidas por arneses, otros abrazados a las vigas -Claudio, Martin y Gesine-, y en una de las esquinas de la fachada, Álvaro permanecería acostado en una bañera sujeta a la viga principal de hierro.

El abrazo a la masía y su fuerza visual atrajo a los medios que se hicieron presentes muy rápidamente. Pero del espectáculo que los medios estaban ávidos por difundir, había una intención más importante que el hecho estético; una vez más, los cuerpos activistas estaban representando, a través del abrazo, la defensa del espacio okupado, estaban abrazando el valle verde y abrazaban la posibilidad de gestar un proyecto de participación junto a los vecinos del barrio que históricamente habían sido removidos de sus tierras en los años ‘60-‘70.

De esta manera, se logró un doble objetivo: visibilizar la represión causada por la policía y visibilizar el proyecto de Can Masdeu. Los recursos de la performance y las artes visuales hicieron posible la defensa del territorio.

Otro acontecimiento importante en este proceso de defensa del territorio okupado se da desde la asamblea legal de Can Masdeu, a través de un arduo trabajo llevado a cabo junto a los abogados. Se logra por primera vez imputar a la Generalitat por abandono intencionado de un edificio histórico. Esta estrategia - que surge después de una laboriosa investigación por parte del equipo de abogados y algunos okupantes - es presentada en el juicio civil. En términos de Holmes, el “eventwork” en Can Masdeu se fue configurando gracias a la conjunción de diferentes subjetividades, saberes, profesiones.

Lo que dota de resonancia a un acontecimiento es el hecho de que compromete a gente diferente, y por tanto aúna las diversas técnicas y conocimientos que esa gente puede aportar cuando sienten la inspiración, la necesidad o el coraje para traspasar sus fronteras profesionales y empezar a trabajar a contrapelo de la funcionalidad dominante. (Holmes, 2012: 8)

En una entrevista grupal en la que se habló de la okupación y del sentido que esta tenía para cada uno de los entrevistados, surgió el tema de lo difícil que en algunas circunstancias les resultaba quitarse “la pesada mochila” que cada uno traía, de sus anteriores vivencias, experiencias y profesiones. Lo que estaban experimentando en Can Masdeu los llevaba a ser más conscientes de lo importante que era profundizar cambios a través de la autoorganización y hacer uso de las disciplinas, intereses y profesiones que cada uno traía en pos de producir actos políticos. Para eso era necesario cruzar algunas fronteras legales y normativas.

El concepto de eventwork está basado directamente en estas experiencias con movimientos sociales contemporáneos, que han generado importantes habilidades cooperativas y comunicativas, así como han ayudado a revitalizar la cultura política de izquierda. (Holmes, 2012: 9)

En mi caso, como investigadora en ese territorio, también me hice parte del “eventwork”, desde mi profesión, desde mi presencia, al aportar el registro audiovisual de acciones. Este material dio mayor visibilidad y con el tiempo se configuró como parte del archivo fílmico de Can Masdeu.

Y en este sentido, la pregunta que se plantea el teórico y activista Brian Holmes, “¿cómo se convierten nuestras prácticas culturales en actos políticos?”, me llevó a indagar en mi práctica como antropóloga audiovisual y en las implicancias que tendría esta experiencia compartida. La intención de crear un archivo con el material fílmico, de crear memoria de ese territorio, fue una de mis propuestas de intercambio colaborativo. Así, el material fílmico también nos permitió reflexionar de forma conjunta sobre la “representación directa” de esas experiencias.

En 2002, cuando me acerqué a Can Masdeu para consultar sobre la posibilidad de realizar allí mi trabajo de campo acompañado por el registro audiovisual, se plantearon dudas por parte de algunas habitantes con respecto a la posible difusión de las imágenes grabadas de un espacio tan íntimo como eran las asambleas. En ese momento el registro audiovisual de las acciones y manifestaciones en las calles era una actividad desarrollada por un reducido número de fotógrafos o cineastas y en los espacios asamblearios no estaba permitido el registro audiovisual.

Dos años después, el panorama en las calles había cambiado. La presencia de las cámaras se fue multiplicando. En este sentido, la aceptación consensuada en asamblea por parte de los habitantes de Can Masdeu para dar comienzo al trabajo de campo en 2002 fue tomando cada vez más implicancia con el interés de visibilizar no solo las acciones y performances callejeras, sino que el registro de las actividades realizadas en la casa, constituirían la base de

la representación de su política activista.

En un primer momento percibí que la heterogeneidad de concepciones respecto de las prácticas activistas se veían expresadas en ciertas conductas y usos representacionales que se hacían visibles tanto en las paredes de la casa⁶⁸ como en la vestimenta y la hexis corporal de cada una de las okupantes. Al presenciar las asambleas comencé a configurar un “mapa” más completo del funcionamiento de la casa, el centro social, las acciones políticas. Y, sobre todo, accedí a un plano más amplio en relación a las alianzas entre los habitantes, las discordancias entre unos y otras en determinados temas tratados en ese espacio.

En cuanto al contexto político-estético, Can Masdeu se enmarcaba en la línea de lo que se fue desarrollando a fines de los ‘90 con la vinculación de numerosas experiencias del movimiento global.

Las estrategias de resistencia y visibilización del movimiento global están ancladas fuertemente a grupos colaborativos de artistas y a los integrantes de los movimientos sociales.

En la ciudad de Barcelona, a fines de los ‘90, se organizó un taller titulado «De la acción directa como una de las Bellas Artes» en el que participaron grupos de arte político de diferentes ciudades europeas -@TMark, KeinMenschIstIllegal, Reclaimthe Streets, Ne pasplier, AfrikaGruppe- y con el que se formalizó una red colaborativa para desarrollar una serie de acciones que tuvieron lugar en diferentes puntos de la ciudad condal. Este espacio permitió afianzar la discusión que se estaba dando respecto de la crítica de la representación y la función del arte en colaboración con los movimientos sociales.

Como sostiene Holmes, la dimensión estética y comunicativa de la acción política contemporánea es central y está totalmente entrelazada con la cuestión de la representación.

Aquí toma relevancia el concepto de Holmes de *representación directa*, en tanto capacidad de ofrecer herramientas para la auto-articulación de grupos diversos, utilizadas puntualmente para reclamar el espacio público y la producción estética fuera de los ámbitos institucionales.

4.3 Activismo artístico. Acción afectiva. Los orígenes del carnaval

Al parecer, entre los primeros impulsores de estas dos “jornadas de acción global” figuran John Jordan, un anarquista británico que integró el movimiento Reclaim the

68 Ver Capítulo I, *Okupado*, Apartado 1. “La casa performance I”.

Streets y ahora AGP (Acción Global de los Pueblos) [...]. Jordan, un conocido profesor de arte que quedó fascinado con los cacerolazos y piquetes rioplatenses, incluso editó una publicación con formato de periódico a la que llamó “Que se vayan todos”. Hauser (2002a)

John Jordan, uno de los fundadores de *Reclaim the Streets* (1995-2001) y del *Laboratory of Insurrectionary Imagination* (2004-2012), creó varias metodologías de acción directa, entre las que se destaca “The Clandestine Insurgent Rebel Clown Army”, un grupo de payasos que, a través del humor, visibilizan el descontento con las políticas implementadas por el poder hegemónico. Este autor describe la historia y las trayectorias de estas agrupaciones. El relato de esos acontecimientos me remitió a las imágenes grabadas de las acciones que se habían desplegado en las calles de Barcelona en una acción performática de la bicicleteada contra la guerra. El tratamiento estético y táctico tenía claras referencias a los relatos de John Jordan.



043. Fraggie, una activista inglesa que vive en Can Masdeu, vestida de payasa despliega un acto performático con un contenido estético cercano los elementos expresivos descriptos por Jonh Jordan. Fotogramas de la Bicicleteada.



044. Minutos después de la performance, frente al “Murder King” las activistas de Can Masdeu cocinan hamburguesas de legumbres. Fotogramas de la Bicicleada - Manifestación Contra La Guerra De Irak. Marzo 2003, Barcelona.

Así, nuevamente el micro mundo activista de Can Masdeu tiende lazos con aquellas formas expresivas que en los ‘90- 2000 resplandecieron en la Inglaterra previa a los atentados del 11S. A partir de entonces, la política cambió su rumbo a un endurecimiento de las medidas de seguridad. Y las acciones carnales continuaron su dirección hacia otras ciudades europeas.

Las estrategias utilizadas por los activistas de Can Masdeu, como la de suspenderse con arneses de las fachadas de los edificios y los árboles, también tienen su origen en Inglaterra. En Newbury, en 1995, se erigieron catorce poblados arbóreos conectados entre sí. Al mismo tiempo en Londres se inicia la primera campaña urbana del movimiento anticarreteras. El espacio público es ocupado y surgen los asentamientos de protesta en medio de las zonas verdes (Ramírez Blanco, 2014).

En Can Masdeu nos encontramos con estas formas de intervenir, tanto el espacio público como el territorio okupado, como una intención de enmarcar una forma de hacer activismo y una forma de hacer hogar, en un contexto social dado por la historia asociativa del barrio y por un territorio que contiene unas características ambientales y edilicias que, por un lado, se ajustan a los intereses del mercado inmobiliario y por el otro, se ajustan a un proyecto comunitario y de apertura barrial para la defensa del medioambiente y el desarrollo de prácticas activistas que ayudan a visibilizar esas problemáticas y dar propuestas alternativas.

5. La génesis identitaria, estética y política de Can Masdeu viene del carnaval contra el capital

En este apartado surge una de las respuestas a los primeros interrogantes que resultaron durante el trabajo de campo: ¿Cuál es el origen de esta forma estética y política de hacer

hogar? ¿Por qué la defensa de un espacio y una forma de activismo que ha sido sistemáticamente violentada y criminalizada, sale a las calles con disfraces de carnaval? La respuesta a la violencia institucional se fortalece con una forma de acción directa que distrae y saca de escena a las formas históricas que se daban en el seno de las agrupaciones de izquierda o los movimientos sociales.

En medio del carnaval, en los momentos de confrontación y provocación, las fuerzas del orden se hallan ante un escenario que desconcierta, marcado por las acciones simbólicas carnalescas sin alcanzar a discernir el significado de esa forma estética de protesta.

Cómo el arte puede ser históricamente eficaz, directamente político. El arte logra tal condición por medio de la ficción: disponiendo signos inherentes a la realidad, haciendo que ésta sea legible para la persona que se mueve entre tales disposiciones; como si la historia fuese un film inacabado, una ficción documental de la que somos al mismo tiempo los cámaras y los actores.

Ésa sería una de las formas posibles de describir el “Carnaval contra el capital”, puesto en escena por los diez mil actores de Reclaim the Streets en la City, el centro financiero de Londres, el 18 de junio de 1999. Portando máscaras de cuatro colores diferentes, la multitud navegó a través de ciertos recorridos convergentes por la City, mostrando signos, creando imágenes, entrelazando su música y su lenguaje móvil con la realidad urbana: un mundo diferente en movimiento para confundir al mundo gobernado por el capital financiero (y para confundir directamente a la policía). Holmes (2001).

Okupar Can Masdeu también fue un acto político y estético: político porque la acción de ocupar ese territorio entrañaba una oposición, una discordancia con las instituciones implicadas directamente con ese territorio (el ayuntamiento de Barcelona, el Hospital Sant Pau y el Arzobispado), que tenían intenciones de realizar acciones de especulación inmobiliaria sumado al daño ambiental que esas acciones provocarían. La okupación de ese territorio “invisible”⁶⁹ hizo visible el entramado especulativo que se venía desarrollando en la zona del valle de Collserola.

Y es un acto estético en el sentido expresado por Holmes, porque “difuminan la distinción entre los sujetos, los objetos y los lugares apropiados para el debate. Crean un nuevo escenario para la política”. Can Masdeu, en esa porción del valle de Collserola, irrumpió un nuevo orden. Simbólicamente, la okupación de la masía abandonada hizo resurgir de sus paredes y de la tierra cultivada aquello que las instituciones pretendían tapar. Un espacio de conservación ambiental, un espacio asambleario dispuesto a confrontar con las instituciones

69 Invisible porque estuvo abandonado durante 50 años y ese “abandono” sería el motivo que justificaría la posibilidad para hacer negocios inmobiliarios.

públicas y financieras.

Holmes (2004) nos acerca una visión de las protestas llevadas a cabo por el movimiento global al describir cómo la estética y la política hacen posible una nueva concepción de participación y estrategias de acciones callejeras, y cómo esta nueva visión se expande por más de 70 ciudades.

Más de la mitad de las habitantes de Can Masdeu participaron en el “Carnaval contra el capital” el 18 de junio de 1999; este acontecimiento marcó un hito para el reciente recorrido histórico del movimiento global. El lenguaje estético de esas experiencias se hizo presente en cada uno de los territorios que los activistas transitaron. Están presentes en las estrategias estéticas y tácticas de las manifestaciones en Barcelona, están presentes en la casa, en el centro social, en las asambleas.

Hablar de una genealogía de Can Masdeu, de los acontecimientos que hicieron posible que surja la “idea” de okupar ese territorio, en ese momento (diciembre de 2001) y con unas estrategias de acción prácticas y simbólicas definidas entre una “desorganización planificada” y una urgencia inminente, puso de manifiesto que la figura del “carnaval contra el capital” fue guía y estímulo para desarrollar esa primera acción: okupar la masía abandonada en el valle de Collserola, en el último valle verde de Barcelona.

Los activistas que concretaron la okupación de Can Masdeu se sumaron a la ola de okupaciones que desde hacía unos años se estaba dando en diferentes ciudades europeas.

>> Link: Bicicleteada contra la guerra.

Ver en Carpeta N° 7 Recortes Videográficos del pen drive.

CAPÍTULO III: BUSCANDO EL FOCO

La definición del objeto de estudio en la etapa de Buenos Aires

Este capítulo da comienzo a la etapa de regreso a Buenos Aires y al inicio del Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. El cambio de país y el cambio de doctorado me situaron en una nueva perspectiva. Ya Barcelona quedó plasmada en las cintas, en la extensa etapa de trabajo de campo. Un nuevo enfoque se aproximaba, la mirada desde las ciencias sociales le dio a la investigación un vuelco explicativo, un foco guiado por una articulación de demandas investigativas para complementarse con la mirada, con el enfoque antropológico.

1. La construcción del objeto y sus tres dimensiones

Julio de 2007, luego de 6 años, regreso a Buenos Aires. Entre mi equipaje traigo casi sin perder de vista una valija que contiene solo cintas de miniDV. Cien cajas con sus cintas, cien horas de trabajo de campo. En mi mochila, la cámara y el equipo de sonido, el complemento maquínico que me acompañó durante esos años, y que me permitió acercarme a la antropología audiovisual de una manera particular y tan acorde a lo que quería encontrar; el trabajo de campo, el acercamiento a un grupo social, conocer a partir del contacto directo. Tocar, oler, mirar. Sentir. Tener dudas, reflexionar, compartir. Sobre todo, compartir, proponer instancias colaborativas con los habitantes/okupantes de Can Masdeu a partir de las imágenes generadas en el campo.

En las cintas están grabados los espacios físicos, los espacios emocionales. Los cuerpos que reflejan el activismo en plena acción callejera, los cuerpos que construyen los espacios físicos de un hogar que poco a poco va cimentando su cotidianeidad politizada.

La idea de hogar, de habitar, atraviesa todo el trabajo. Se defiende una forma de *hacer hogar*, de vivir en el mundo, de habitar lo político, lo económico, lo ambiental desde estrategias que confrontan con formas que llevan a niveles de desigualdad de condiciones. El derecho a tener una casa, un techo, es uno de los derechos más vulnerados a costa de los beneficios de unos pocos.

Un lema que se repetía en las asambleas de Can Masdeu:

Gente sin casa. Casas sin gente. Lo que nos interesa es la denuncia de la especulación urbanística. De por qué hay gente que no tiene casa y casas que no tienen gente. Pero, además, un reducido número de gente con muchas casas. (Titi, en una asamblea legal, 2004, Can Masdeu).

Can Masdeu es un “hogar” que contiene historias de los que habitan en él. Pero esa forma de habitar mira en relación a los procesos políticos que se dieron en su contexto próximo y en el global. Mira y concibe el habitar desde la práctica de lo político como trama vincular.

Con todo el material fílmico, las piezas documentales difundidas en diferentes medios, la experiencia adquirida en el trabajo de campo, el recorrido por el Máster en Antropología Audiovisual, los seminarios de Doctorado en Antropología en la Universidad de Barcelona, doy comienzo a la etapa en Buenos Aires con algunas consignas y problemáticas para continuar en el Doctorado en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

Mi mirada –junto a las miradas de los okupantes- impresa en las cintas tendría que encontrar un modo de articulación para comenzar a reflexionar sobre el andamiaje teórico-metodológico. Comencé nuevamente, desde las cintas y las notas de campo, a recorrer la casa con sus particularidades, recorrer los espacios comunitarios, los íntimos. Desandar las largas caminatas por las calles de Barcelona en medio de consignas, cantos, reclamos, empujones, esquivando la agresividad de la policía, regresar al espacio asambleario para continuar nuevos trayectos.

Esos trayectos tendrían que encontrar un marco de múltiples dimensiones por el que deberían ser mirados, expandir la mirada, dimensionar la experiencia de campo en múltiples capas. Porque no solo se trata de *describir* las historias que acompañaron esos años de trabajo de campo. La cámara en el trabajo de campo cobró protagonismo e impulsó, desencadenó diferentes instancias de relación intersubjetivas. La propia práctica antropológica se modificó, la relación investigadora-habitantes se modificó, la concepción de imagen se modificó.

Así, la construcción del objeto de estudio se dimensionó en tres partes. Un objeto tripartito para mirar a Can Masdeu.

1.1 El objeto «mira» al problema

Como ya fue mencionado, el inicio de la investigación en Barcelona estuvo guiado por el enfoque metodológico de la antropología audiovisual. A partir del material generado en el

campo y la reflexión teórica en Buenos Aires empecé a profundizar en una búsqueda de categorías que me permitieran reflejar los recorridos que se dieron en torno del trabajo con la imagen filmica.

Por un lado, el enfoque desde la socioantropología reflexiva dio el marco argumentativo apropiado para abordar el trabajo colaborativo con las habitantes de Can Masdeu. Este trabajo en torno a las cuestiones representacionales se fue afianzando durante el doctorado y a partir de aquí consideré la posibilidad de generar una perspectiva interrelacional de tres dimensiones como he mencionado anteriormente:

- 1- La antropología audiovisual. A través del modo de cine de exploración etnográfica como un acercamiento concertado en base a los trayectos del trabajo colaborativo con los habitantes de Can Masdeu.
- 2- La teoría socio-antropológica reflexiva. Para comprender la naturaleza del trabajo reflexivo y colaborativo entre la investigadora y las habitantes del espacio en cuestión.
- 3- La producción y el análisis de la imagen y su potencial político. Para discernir el alcance del impacto de la investigación audiovisual en contextos de activismo político.

A partir de esta mirada tripartita, tuve más herramientas para analizar el sistema asambleario y las implicancias que este tuvo en el proceso organizativo a lo largo de cinco años de observación y, a su vez, cómo este proceso estuvo relacionado con los cambios y continuidades en la organización de los espacios comunitarios e individuales.

¿Cuál fue la motivación para pensar esta forma de abordaje? ¿Por qué incluir en el objeto de estudio la relación de interacción entre la investigadora y los interlocutores?

Por un lado, la presencia de la cámara generó una relación de interacción y mediación respecto del uso de las imágenes que surgían de ella. Y, por el otro, la interacción supone reflexividad entre los habitantes de Can Masdeu y mi presencia en tanto investigadora en relación a los usos compartidos de las imágenes que surgieron del trabajo de campo.

Destaco algunos de estos usos por parte de las habitantes de Can Masdeu como, por ejemplo, la presentación de una edición de cinco minutos al juez en el juicio civil, como evidencia de las actividades desarrolladas. En otra oportunidad, se realizó la presentación de una edición

como denuncia por la represión de una manifestación pacífica, por parte de la policía suiza en la frontera con Francia⁷⁰.

En un plano más íntimo, se proyectó en la sala del centro social de Can Masdeu una edición del nacimiento de Mairu, el primer parto que tuvo lugar en Can Masdeu. En esta proyección estuvieron presentes sus abuelos junto a la mayoría de las integrantes de Can Masdeu. Destaco la presencia de la abuela y abuelo de Mairu porque, al ver la edición, se libraron de muchos prejuicios respecto a los partos domiciliarios en una casa okupada. A partir de esto, Ester, la mamá de Mairu, me confesó que pudo establecer una relación afectiva con sus padres.

Es así que las imágenes que producen las prácticas organizativas y de defensa del territorio capturadas por “la cámara” -mi mirada- son reapropiadas, reproducidas y analizadas en medio de un contexto de interacción colaborativa.

Esto me llevó a profundizar la idea de un trabajo multidimensional entre la antropología fílmica con los aportes de la socio-antropología reflexiva, para indagar sobre la transformación de los procesos organizativos -cambios y continuidades en los espacios físicos y los espacios sociales –como el sistema asambleario- del Centro Social Okupado Can Masdeu en el período que va de 2002 a 2007, que es el período de registro fílmico en el campo. Y, luego, como continuidad de esos registros, en la etapa de análisis en Buenos Aires, seguir el trabajo enlazando lo anterior con los procesos de emancipación social del período 2006-2015, procesos que están íntimamente relacionados con las propuestas activistas que se dieron en el trabajo de campo.

La práctica asamblearia, que será analizada en la tercera parte de esta tesis, dará cuenta de las implicancias que tuvo en el proceso organizativo a lo largo de estos cinco años de observación y de cómo este proceso estuvo relacionado con los cambios en la organización de los espacios comunitarios e individuales del espacio okupado.

Abordé el proceso de construcción de prácticas cotidianas reivindicativas, de resistencia y de defensa desde tres ejes que se alinean a los objetivos generales para obtener un acercamiento

⁷⁰ Para más detalles ver Capítulo *Aire* de la segunda parte de esta tesis.

al estudio de la producción de prácticas, y que ayudan a plantear, en términos de Comolli (2007), la cuestión de la “representación de la cosa política”.

1- Prácticas de producción interna de imágenes.

2- Prácticas de diferenciación. Apunta a lo que se reivindica desde el interior de la casa en relación al afuera. Son prácticas de producción interna en relación específicamente a las prácticas de producción externa.

3- Prácticas de visualización y reproducción social.

De este modo, desde el objeto de estudio se plantea un recorrido entre la socio-antropología audiovisual y el potencial político de la imagen en el trabajo reflexivo y colaborativo a partir de mi presencia como investigadora y de las okupantes. Un recorrido en un doble sentido: por un lado, al indagar sobre cómo el trabajo de campo, es decir, las herramientas de las ciencias sociales, contribuye a una lectura de las acciones políticas tanto de la investigadora como de los habitantes de Can Masdeu, y por el otro, sobre cómo las prácticas político-organizativas desarrolladas por las okupantes generan imágenes que facilitan una política que afianza la transformación social en dirección a nuevas formas de habitar, de hacer hogar.

En otras palabras, sobre cómo la confluencia de la práctica cinematográfica, enmarcada en la socio-antropología audiovisual con el modo del cine de exploración etnográfica, la teoría socio-antropológica reflexiva y las prácticas de acción política, configuran un territorio privilegiado en el que se dan las condiciones para la descripción y el análisis de la transformación que producen el conjunto de las prácticas organizativas de resistencia territorial y de acción directa en el espacio público y en el espacio interno de Can Masdeu, incluyendo la práctica fílmico-antropológica.

Se plantea así el abordaje del potencial político de la imagen según Expósito (2001), frente a las acciones de deslegitimación y criminalización del poder político y los medios hegemónicos desde lo planteado según Comolli (2007), al referirse a la “tendencia a la gasificación del cuerpo político”

En esta tesis propongo dar cuenta de los procesos de representación por parte de la investigadora y de la autorepresentación que plantean las okupantes (cuerpo filmado – cuerpo

político) para la divulgación del material fílmico en diferentes contextos (político, mediático, académico, judicial).

1.2 Preguntas-problema que surgieron en el trayecto

¿Cómo un espacio vacío, abandonado, se reestructura hacia un espacio politizado, un espacio de experimentación, que contiene prácticas que surgen de la urgencia de plantear nuevas formas de convivencia político activista?

¿Cómo habitar ese espacio y cómo defenderlo? Un espacio que no solo se limita a la parcela okupada, sino que allí se habita y se defiende una forma de vivir en el mundo, extendiendo las fronteras físicas.

¿Cómo el uso de la metodología audiovisual en las ciencias sociales resulta una herramienta relevante para dar cuenta de las imágenes que producen las prácticas de resistencia territorial y, a su vez, de los cambios y continuidades de los procesos sociales tomando como caso el Centro Social Okupado Can Masdeu?

¿Qué recorrido se establece entre la antropología fílmica (el cine de exploración etnográfica), la teoría socio-antropológica reflexiva y el potencial político de la imagen en el trabajo colaborativo entre la documentalista y las habitantes de Can Masdeu ante las estrategias de deslegitimación y criminalización utilizadas por el poder político y los medios hegemónicos?

¿Cómo las prácticas político-organizativas desarrolladas en Can Masdeu contribuyen al análisis de las imágenes que producen las acciones políticas de este colectivo en particular y de los nuevos movimientos en general que facilitan la realización de una política de transformación social?

Las prácticas político-organizativas que aportan a las líneas de análisis se pueden enumerar en:

- 1- La okupación de espacios como práctica activista que desde el impacto visual y estético de la acción directa logra visibilizar la denuncia de los abusos especulativos en base a un derecho básico como es el derecho a la vivienda y su acceso de forma digna.

2- La práctica asamblearia, como espacio fundamental donde surgen los consensos para la organización de acciones de denuncia en espacios públicos donde el componente estético y performático confluyen para visibilizar las denuncias. En el espacio asambleario también se resuelven diferentes actividades como la organización y planificación de líneas educativas, como el taller de educación ambiental para alumnos de escuela primaria, la organización de los huertos comunitarios con los vecinos del barrio. Talleres semanales desarrollados en el espacio del centro cultural PIC. Gestiones legales para la defensa del valle verde y gestiones legales para la designación de la masía okupada como edificio histórico.

3- La práctica de la permacultura y la agroecología comunitaria como base fundamental para el desarrollo de una economía autosustentada basada en el cuidado medioambiental.

2. Las tres dimensiones

A partir de las siguientes citas, Ardèvol⁷¹ (1994), siguiendo las reflexiones de Geertz, define la práctica etnográfica a través del video o el cine, como un punto de vista que se aproxima a mi reflexión acerca del trabajo de campo con una cámara de video.

La antropología visual, como área de conocimiento, explora la imagen y su lugar en la producción y transmisión de conocimiento sobre los procesos sociales y culturales, a la vez que intenta desarrollar teorías que aborden la creación de imágenes como parte del estudio de la cultura (1994:14).

[...] Para Geertz pues el etnógrafo "inscribe" más que "escribe", fija el "hecho pasajero" para poder ser examinado. El vídeo o el cine sería otra forma de "inscripción" o registro. Pero lo que nos interesa aquí no es el "hecho fijado", sino la relación entre el etnógrafo, su filmación y las condiciones de la filmación como parte constitutiva del "hecho fijado". Lo que define la actividad de un etnógrafo es también su proceso de búsqueda, su metodología y su propósito (1994: 188).

En los trayectos de la investigación se pueden diferenciar tres etapas. La primera es la etapa del Máster en Antropología Audiovisual. Desde allí, la intervención en el campo con una cámara de video enmarcó la mirada disciplinaria en el enfoque antropológico.

⁷¹ Conocí a la antropóloga Elisenda Ardèvol en el Máster en Antropología Audiovisual de la Universidad de Barcelona en el año 2004. Su trabajo teórico fue central para mi proyecto. Su investigación abrió camino en el campo de la antropología audiovisual en España. Una de sus primeras publicaciones, en coautoría con L. Tolón, *Imagen y Cultura* (1995), fue referencia central para los que nos aproximamos a este campo porque reunía los entretelones teóricos de la antropología audiovisual.

Luego, en la segunda etapa, en el contexto del trabajo de campo, la relación investigadora-okupantes se fortaleció en una relación colaborativa al compartir el material fílmico. Esta instancia se perfiló como la definición del punto de vista, porque poco a poco mi implicancia con el grupo fue confluyendo en una relación de activismo compartido. Un activismo mediado por la búsqueda y la reflexión de las imágenes y su potencial político. El resultado de esa interacción confluyó en la búsqueda y el interés de generar memoria del proceso activista que estábamos viviendo. Aquí, el campo de la socio-antropología reflexiva dio el marco para poder mirar esa relación investigadora-okupantes.

Las cien cintas, ese caudal de imágenes producidas en los cinco años de trabajo de campo, necesitaban ser enmarcadas y abordadas desde una serie de autores artistas-activistas que, desde su condición y punto de vista, también abordaran la imagen, la representación y los entramados de los proyectos colaborativos en contextos activistas. En este sentido, la tercera dimensión, el potencial político de la imagen, generó una trama para reflexionar sobre las imágenes grabadas que circunscriben la investigación y las imágenes –desmaterializadas de las acciones y estrategias, que quedaron grabadas en el inconsciente colectivo, y que son las responsables de movilizar y transformar las subjetividades y, asimismo, de ser las facilitadoras de procesos de emancipación social.

En términos generales, el *corpus* de la investigación está conformado por el trabajo reflexivo y colaborativo que lleva a la producción de imágenes de las prácticas de resistencia territorial -práctica de representación visual- y, a su vez, analiza el potencial político de las imágenes que producen las prácticas político-organizativas desarrolladas en Can Masdeu (dimensión local) y en el contexto de los movimientos globales (la dimensión global).

Aquí abordaré en forma detallada cada una de las tres dimensiones que conforman el objeto de estudio.

2.1 Cine de exploración etnográfica – 1ra. dimensión

En esta tesis el material fílmico, resultado del trabajo de campo, hace un recorrido analítico de las funciones del cine en tres direcciones: como instrumento de registro, como medio de representación para una determinada audiencia y como fuente de reflexividad en el trabajo colaborativo con los interlocutores.

Cine como generador de datos, de relaciones y de acontecimientos. Desde esta perspectiva, podemos hablar de registro si entendemos este registro como una transformación de información por un medio tecnológico y que los datos los creamos durante el proceso de investigación en la relación que se establece entre la investigadora, la cámara y el campo.

Incorporar la cámara en la investigación supone la integración de una técnica compleja en nuestro trabajo, modificándolo significativamente.

La cámara modifica el trabajo, las relaciones de trabajo, las condiciones de trabajo y sus resultados. (Ardèvol, 2006: 67)

El enfoque desde la antropología audiovisual fue el que marcó los trayectos que se dieron en el avance del trabajo de campo. Elegí el modo de cine de exploración etnográfica luego de experimentar en el terreno con otros modos de representación como el Direct cinema y el cine observacional⁷². Al tener más conocimiento de las dinámicas del colectivo, al indagar y profundizar en lo teórico-metodológico desde la antropología audiovisual, junto a la experiencia obtenida con la cámara, fui definiendo la metodología de filmación.

La metodología del cine de exploración etnográfica se adaptó a la dinámica de Can Masdeu, desde las acciones activistas en el espacio público hasta las prácticas en el cotidiano de la casa; los modos de interacción de sus habitantes y la transformación de los espacios me llevaron a comprender que el trabajo de campo con la cámara debía contener una dimensión explorativa, porque estábamos inmersas en una casa donde la realidad se construía día a día. A luz y sombra de un posible desalojo. Resultaba muy difícil pensar o vivenciar momentos de plena calma y serenidad. Era un constante accionar de prácticas para fortalecer y defender el proyecto de Can Masdeu.

Con el transcurso del tiempo la metodología audiovisual traspasó así todas las fases del trabajo. La cámara estuvo presente desde el inicio del trabajo y esta cualidad hizo que comenzara a profundizar en los efectos que provocaba esta presencia.

No solo era relevante registrar acciones o prácticas que sucedían en el cotidiano, sino que comencé a profundizar en el análisis de los cambios que provocaba mi presencia con una cámara de video en ese contexto.

⁷² Para tener más información de estos modos de representación ver Ardèvol (2006).

Para las antropólogas De France (1995) y Ardèvol (1995, 2006), la introducción de la cámara en la investigación implicó no solo un instrumento de elaboración de datos sino que comportó la transformación de la práctica socio-antropológica.⁷³

Siguiendo esta línea de pensamiento, la cámara en Can Masdeu se posicionó,

(...) como un elemento de transformación en la práctica antropológica, tanto en el plano metodológico como en el teórico: en el diseño de la investigación, durante el trabajo de campo, en el tratamiento de los datos, en el planteamiento de hipótesis y en la elaboración de las conclusiones. (Ardèvol, 2006: 204)

Y en este trabajo en particular, también como elemento de transformación de las prácticas organizativas y de acción y defensa del territorio okupado. De esta manera, la observación fílmica-antropológica forma parte del proceso de investigación y es aquí donde se define la actividad de las antropólogas visuales.

Por lo tanto, la metodología de cine de investigación explorativa tuvo una clara influencia a la hora de definir los objetivos de la investigación, en el sentido de que me permitió presentar y explorar una serie de situaciones que pueden ser comparadas y analizadas con el fin de obtener una visión amplia del proceso de transformación de las prácticas allí desarrolladas y, paralelamente, una visión de la transformación del espacio físico. Por ejemplo, el registro de las asambleas a lo largo de cinco años me permitió constatar cambios en la dinámica organizativa, de los espacios del edificio, de la organización de las tareas domésticas y cambios en las propuestas de implementación de estrategias activistas.

Así también esta metodología profundizó la definición del objetivo general: contribuir al fortalecimiento de la metodología audiovisual como herramienta de registro válido para la comprensión de procesos alternativos de producción y reproducción social, en un plano interdisciplinario, enfatizando la relación entre las técnicas audiovisuales y la práctica socio-antropológica.

El desglose de los objetivos específicos se fue dando para: 1) Analizar cómo un espacio vacío se reconstruye a través de la okupación en un particular modo de hacer hogar proponiendo una politización de lo cotidiano. Y qué imágenes producen las prácticas organizativas de

73 Así lo expresan Ardèvol (1996) y De France (1995) al diferenciar entre el cine de exposición etnográfica y el cine de exploración etnográfica. El cine de exposición etnográfica procura comunicar acerca del comportamiento humano y el cine de investigación explorativo tiene como objetivo explorar el comportamiento humano.

resistencia territorial y de acción directa en el espacio interno y público ante la deslegitimación y criminalización promovida por los medios hegemónicos. 2) Dar cuenta del trabajo entre las dimensiones de la antropología fílmica -el cine de *exploración etnográfica*-, la socio-antropología reflexiva y la imagen y su potencial político en el trabajo colaborativo entre la investigadora y las okupantes. 3) Describir y reflexionar acerca de la implicancia que tiene la introducción de la cámara en un espacio okupado. 4) Analizar cómo interviene la práctica fílmica sobre las prácticas cotidianas reivindicativas, de resistencia y de defensa.

Así, la cámara contribuyó a la elaboración teórica ya que, durante la grabación, y a través del material grabado, se obtuvo la descripción etnográfica. Devino en instrumento metodológico para analizar el comportamiento y los procesos de transformación del grupo, y a su vez el comportamiento y los procesos etno-observacionales por los que transitó como investigadora.

El trabajo de campo con la cámara tuvo una fuerte correlación con la propuesta de De France (1995) al referirse a un cine de exploración donde la filmación es parte central del proceso de investigación.

Este método permitió que la filmación y todo lo que surge de esa “acción de filmar” se configure como objeto central de la investigación. En este caso, el componente fílmico como parte fundamental de la reflexión teórico-metodológica se vio desplegado en sus diferentes fases:

- 1- Componente fílmico como parte integral del trabajo de campo.
- 2- Componente fílmico como objeto de reflexión.
- 3- Componente fílmico como medio para la configuración de un contexto de investigación colaborativa.
- 4- Componente fílmico como elemento “sensible” que permite el análisis de las imágenes que producen las prácticas observadas.

El material producto de esas observaciones abarcó diferentes etapas de la investigación que fueron desde la *observación proyectiva* o video-elicitación⁷⁴ con los actores participantes, a la *observación diferida*.⁷⁵

Esta metodología me permitió la re-interpretación de los acontecimientos, y me aproximó a detalles y gestos que la observación directa no consigue transmitir.

Los datos registrados en el campo comportaron un material que fue analizado, entonces, utilizando diferentes metodologías como la *observación diferida*. Con esta observación identifiqué elementos espaciales de las transformaciones que iban sucediendo año a año en la masía Can Masdeu, en las habitaciones, los patios, la cocina, las salas de reuniones, así como también me permitió comparar las asambleas y las interacciones de las participantes en ese espacio de toma de decisiones, las relaciones interpersonales, y sus propuestas de prácticas organizativas que luego se verían reflejadas en el espacio físico.

Es así que se aborda la metodología del *cine de exploración etnográfica*, siguiendo lo expuesto por Ardèvol (2006) y De France (1995). Estas autoras proponen al cine de exploración etnográfica como una herramienta que permite obtener una visión detallada del proceso de trabajo de campo con la cámara, dado que esta participa desde un primer momento en todo el recorrido de la investigación.

La obra de De France (1995) es relevante como análisis de la práctica del etnovideasta y sus estrategias para incorporar la práctica fílmica a la investigación. Esta autora “entiende el cine como una forma de aprehender el flujo de lo sensible y el cine etnográfico como la confrontación de dos *mise-en-scene*: la del etnocineasta y la de los sujetos” (1994: 65). Este punto de vista nos ayuda a guiar las preguntas que surgen respecto de la reflexividad en el cine etnográfico.

2.2 Reflexividad en el trabajo de campo – 2da. dimensión

⁷⁴ La observación proyectiva o videoelicitación es un método utilizado a partir del material videográfico del trabajo de campo que al ser observado por los interlocutores en presencia del etnógrafo permite la obtención de nuevos datos respecto de cómo los interlocutores expresan y organizan su experiencia al verla reflejada en la pantalla.

⁷⁵ De France (1995) se refiere a este elemento como uno de los responsables de la modificación de la relación entre lenguaje y observación. La observación diferida para este trabajo fue importante porque permitió desarrollar un microanálisis de los cambios que se fueron dando en las asambleas, al analizar cada intervención de los informantes y así reconstruir el proceso organizativo de los últimos cuatro años de okupación.

La decisión de incluir la teoría socio-antropológica reflexiva se dio por los trayectos del trabajo de campo en el sentido de que mi participación fue a su vez generando espacios de participación y trabajo colaborativo con los habitantes de Can Masdeu.

Desde el punto de vista de la teoría socio-antropológica reflexiva, el trabajo de Guber (2005) favoreció el ordenamiento y abordaje de lo realizado en el trabajo de campo; me dio elementos para completar el análisis respecto de la interacción con los interlocutores:

Si caracterizamos al conocimiento como un proceso llevado a cabo desde un sujeto y en relación con el de otros sujetos cuyo mundo social se intenta explicar, la reflexividad en el trabajo de campo es el proceso de interacción, diferenciación y reciprocidad entre la reflexividad del sujeto cognoscente -sentido común, teoría, modelo explicativo de conexiones tendenciales— y la de los actores o sujetos/objetos de investigación. (Guber, 2005: 87).

Lo planteado por Guber (2005) se puede complementar con la mirada desde la antropología audiovisual según Ardèvol (2006):

[...] entendiendo el trabajo de campo como un proceso de comunicación, en el que la máquina no es un instrumento mecánico, sino un actor más, que interactúa con los sujetos e interviene creativamente en la relación entre el investigador y el grupo social estudiado, contribuyendo a la creación del contexto de la investigación. (p. 243)

La interacción investigadora-interlocutoras definió las características formales de la narración porque permitió establecer un diálogo en relación a la representación del «otro». A menudo, se establecen controversias en base a cómo se representa, en tanto investigadora, y cómo se representarían «ellos» los interlocutores en su realidad. Por esta razón opté por un enfoque metodológico que amplió los lazos colaborativos.

Esta metodología me permitió comprobar el grado de confianza del grupo respecto a mi presencia con la cámara; por ejemplo, pude acceder con la cámara al espacio asambleario luego de diez meses de trabajo de campo. La confianza fue aumentando en la medida que los interlocutores iban conociendo mi modo de trabajar. La cámara como ente reflexivo, intermediario de la relación investigadora-interlocutoras, me posibilitó corroborar el límite para acceder a situaciones íntimas o informaciones de carácter confidencial.

En las asambleas destinadas al desarrollo de estrategias de defensa o a la organización de acciones directas que comportaban un cierto carácter clandestino, se tomaban algunas medidas de seguridad. Los participantes ingresaban a la sala sin sus celulares para evitar que se filtrara información confidencial. Pero el grado de confianza establecido ante mi presencia

con la cámara posibilitó que en varias oportunidades fuese el único complemento maquínico de registro. Estas situaciones comportaron para mi trabajo como investigadora en el campo una alentadora señal, en el sentido de que se estableció una relación de confianza mutua.

Así, con el tiempo, comprendí que la presencia de la cámara en determinadas situaciones cobraba relevancia para el proyecto del centro social. El registro de las reconstrucciones edilicias, la restauración de las antiguas balsas para abastecer de agua a la casa, el centro social y los huertos era una forma de dejar constancia del trabajo que estaban desarrollando.

Las grabaciones eran una prueba legitimadora. En este marco, se produjo un intercambio relevante, ya que las imágenes grabadas cumplieron una doble función. Por un lado, la investigación se iba centrando en los procesos de construcción y de transformación organizativos de Can Masdeu; y por otro, los miembros de la comunidad sabían que el registro podía ser útil como testimonio, como sucedió en el caso del proceso legal contra el centro okupado (Ver Capítulo IV, *La cámara en los juzgados*).

Con el transcurrir de los años, el material fílmico fue afianzando su presencia como patrimonio inmaterial de la historia de Can Masdeu. Con la finalización de mi trabajo de campo y antes de mi regreso a Buenos Aires hicimos un relevamiento y selección de algunos registros audiovisuales, para que formaran parte del archivo visual del centro social.

En base a estos intercambios e interacciones, consideré que la utilización del componente fílmico en la investigación implicó una relación reflexiva con las interlocutoras que respondieron a las demandas investigativas en torno a la presencia de la cámara en su cotidianidad; y, a su vez, se configuró una relación colaborativa en cuanto al uso compartido del material fílmico en términos de patrimonio inmaterial. En este sentido, Can Masdeu y, particularmente, su forma de hacer hogar, se configuró como centro del problema para explicar las implicancias de lo fílmico en una investigación y así plantear la cuestión de la representación de la cosa política en términos de Comolli (2007).

A partir de las definiciones de Ardèvol (2006), la finalidad del presente trabajo es ampliar las fronteras del análisis del contenido audiovisual no como una “descripción objetiva de una cultura” sino entendiendo la “cultura como la creación de contextos de interacción y de espacios de comunicación”. Lo que interesa en términos de Ardèvol es “el tratamiento de la información audiovisual como descripción cultural; es decir, la relación entre el sujeto, la imagen y el contexto” (2006: 113).

Partiendo de este punto de vista, el trabajo en Can Masdeu devolvió una mirada de los procesos de interacción en el campo y también se acercó a los procesos de la construcción de una mirada en el contexto del activismo político, en el marco de la generación de imágenes desde la reflexividad.

Cine reflexivo y auto-reflexivo. Explicitar la metodología. Pensar sobre el pensar, conciencia de ser consciente, estudiar el propio proceso de elaboración de un producto, analizar la forma en que construimos un filme, darnos cuenta de la inevitable posición del realizador como sujeto y objeto de conocimiento, considerar que nuestra posición en el mundo, nuestras preferencias personales y nuestro bagaje teórico influyen en lo que vemos y en cómo lo vemos, distanciarnos del proceso en el que estamos inmersos, son formas de expresar el componente reflexivo en el cine etnográfico. La posición reflexiva en el cine etnográfico entiende el cine como medio de comunicación y, por tanto, como sistema de significación que puede volverse sobre sí mismo para convertirse en su propio objeto de estudio. (Ardèvol, 2006: 114)

Es desde esta perspectiva que planteo el desarrollo de esta tesis. Estudiar el propio proceso de creación y construcción de las diferentes piezas audiovisuales; y reflexionar sobre mi rol como realizadora-investigadora en medio del trabajo colaborativo con los habitantes de Can Masdeu.

Este trabajo de investigación teórico-metodológico sobre socio-antropología, imagen y activismo como un modo de hacer hogar, nos lleva a un nuevo recorrido de análisis y punto de vista. Me lleva a interrelacionar diferentes perspectivas y dimensiones y, a su vez, experimentar con la instancia de “prueba y error” del proceso de adaptación en relación a los interlocutores con los que compartí el trayecto de la investigación.

La introducción de la cámara en la práctica antropológica generó una revisión de dicha práctica dado que no solo se hizo uso de la técnica, sino que se reflexionó sobre la técnica proponiendo así un recorrido por el proceso de investigación.

En el caso de Can Masdeu, la experiencia participativa con las interlocutoras llevó a plantear un entrecruzamiento de diferentes perspectivas, entre lo fílmico-etnográfico, lo teórico-reflexivo y la teoría fílmica sobre el potencial político de la imagen, para obtener una lectura de las acciones políticas y un análisis de las imágenes que producen las acciones políticas y sus consecuencias.

Y, al mismo tiempo, analizar cómo este entrecruzamiento se comporta en relación a los procesos de criminalización y estigmatización de los medios.

La cámara supuso una nueva forma de configuración del trabajo de campo; en términos de Ardèvol (2006) la cámara deviene “elemento interactivo” entre los participantes, la investigadora y su reflexión teórica.

Por tanto, en esta investigación se plantea desde la socio-antropología audiovisual el lugar de la cámara como generadora de un contexto de investigación. De esta forma lo que cobra importancia es el proceso. En otras palabras, se hace una reflexión sobre la técnica y el proceso de investigación.

Como dice Ardèvol, la cámara modifica la forma de trabajar de la etnógrafa al incorporar no solo la técnica, sino la reflexión sobre la técnica. Esta investigación es metodológica dado que se basa en cómo hacemos uso de la cámara al mismo tiempo que trabajamos con ese medio.

En cuanto al extenso trabajo de Ardèvol (2001), centraré mi atención en sus reflexiones respecto de la imagen desde la perspectiva de la socio-antropología audiovisual:

La imagen no es una propiedad del objeto, ni tampoco una propiedad del sujeto, sino una categoría para definir una relación. Propone una reconfiguración de la comprensión de la imagen desde una perspectiva que no debe aceptar la imagen como signo, como percepción, como estímulo, como texto o como obra de arte [...] donde deberíamos centrar nuestra atención es en las prácticas sociales en las que las imágenes tienen sentido. (p. 62)

Esta cita da pie para establecer una relación en esta misma línea con lo planteado por Expósito (2012a), quien desde sus reflexiones resalta el potencial político de las imágenes. Estos dos autores aproximan su mirada para entender el sentido de la imagen desde las prácticas sociales. Van más allá de lo que habitualmente se entiende por imagen tanto desde las ciencias sociales y antropológicas en el caso de Ardèvol (2006), como desde la relación arte-política de Expósito (2001). Es así que la dimensión de la imagen y su potencial político es parte fundamental para ampliar el foco desde donde abordamos su relación en un contexto de activismo político.

2.3. El potencial político de las imágenes – 3ra. dimensión

El potencial político de las imágenes se plantea como una dimensión resignificante de las dinámicas que se establecen en el trabajo de campo reflejadas en la dimensión del cine explorativo y la dimensión reflexiva, y propone lecturas a partir de las imágenes producidas y

coproducidas en el contexto del trabajo de campo de los procesos de resistencia y dinámicas activistas de defensa del espacio.

Es decir, se plantea un modo relacional entre la producción material de imágenes y las circunstancias externas en que se dan procesos sociales emergentes o procesos de resistencia política, donde los movimientos sociales tienen una amplia participación.

Ardèvol (2006) sostiene que una imagen tiene sentido en tanto y en cuanto tiene su anclaje en las prácticas sociales. La imagen como categoría para definir una relación.

En esta tercera dimensión se pone el acento en el uso de las imágenes que surgieron del registro de una acción colectiva y colaborativa, de una acción directa o de una okupación. Y cómo a partir de esas imágenes se construyó y se definió una relación de instancias colaborativas. Así, las imágenes comenzaron a tener importancia para los interlocutores porque respondían a las necesidades de visibilización del proyecto y fortalecían sus esfuerzos para la defensa del espacio amenazado de desalojo.

Pero, en base a lo que plantea Expósito (2012a) al conceptualizar la imagen y su potencial político,⁷⁶ mi intención es ir más allá de la descripción de las vinculaciones con las imágenes grabadas en las cintas, y plantear que el potencial político de las imágenes se da también en una dimensión desmaterializada, en el sentido que una marcha produce una imagen, una acción directa y sus estrategias producen imágenes y de esas imágenes surgen procesos de subjetivación que acompañan y fortalecen los procesos de transformación social. Se trata de poner el foco en las prácticas sociales en tanto las imágenes tienen sentido, según su agencia y eficacia.

Me interesó sobre todo abordar la articulación de esas imágenes con los procesos de subjetivación en situaciones sociales. Cómo son recibidas y leídas esas imágenes y qué generaron en la sociedad, en el público que observa una acción directa, una acción performática en la calle, cómo las perciben desde los diferentes medios de difusión y

⁷⁶ El potencial político de la imagen se plantea desde lo definido por Expósito “Lo entiendo desde la manera contraria de cómo lo entiende habitualmente la historia del cine o del arte, que suele explicar la evolución de los lenguajes estéticos de acuerdo con lógicas internas o con vectores de orientación experimental propios, y para mí es aquel que toma en cuenta la articulación de la producción material de imágenes con otras condiciones externas como son las situaciones sociales, los contextos políticos, los procesos sociales emergentes, los movimientos sociales”. (Expósito, 2012a, 0.19s).

dispositivos tecnológicos, cómo son consideradas desde los medios de comunicación hegemónicos.

Hay que pensar el concepto de imagen en términos muy generales, una imagen no es una fotografía, una imagen no es un cuadro solamente, no es una película. Una imagen es una marcha, una marcha produce una imagen, produce dispositivos o produce una multiplicación de imágenes que no son esa cosa, la imagen singular que habitualmente enseñan en las escuelas de arte. (Expósito, 2012a, 3m19s).

3. Relaciones y articulaciones entre las prácticas audiovisuales y la transformación social

Como mencioné más arriba, se han seleccionado tres ejes que se ajustan a los objetivos generales para obtener un acercamiento al estudio de la producción de prácticas que ayudan a plantear la cuestión de la representación de la “cosa política”. Haré una descripción de cada uno de estos tres ejes:

El primero, las prácticas de producción interna de imágenes, indaga en las formas específicas que tiene Can Masdeu para producir los elementos necesarios para la vida cotidiana de sus integrantes.

La autogestión y el sistema asambleario son las prácticas centrales que permiten un desarrollo integral con respecto a las líneas identitarias de los integrantes del centro social. Con este eje se pretende abordar transversalmente algunas de las preguntas planteadas desde la teoría fílmica y la metodología de la antropología audiovisual, específicamente el cine de exploración etnográfica respecto del uso en el trabajo de campo de la cámara de video, es decir, qué implicancias tiene esa intervención en el ámbito interno de la casa-centro social. Cómo se configura la puesta en escena de los espacios y los cuerpos filmados.

Se abordó la casa como performance, como un territorio de producción de imágenes de la cooperación, de la autogestión, de la acción política; se abordó la casa como “hogar” donde confluyen los espacios de convivencia íntima con la instancia y la interconexión con lo social, con las dinámicas activistas en el espacio público. Como ejemplo de ello, se pueden ver las entrevistas a cada integrante donde destacan la construcción de su espacio físico-intimo en Can Masdeu y la restauración y/o construcción de habitaciones y su espacio socio-comunitario.

Este eje está en relación a lo planteado en el Capítulo I, *Okupado*. Para una descripción de los espacios y su configuración visual se puede ver el apartado 1, *La casa performance I. El vestuario de las asambleas*.

El segundo eje, prácticas de diferenciación, apunta a lo que se reivindica desde el interior de la casa en relación a los procesos externos. Están relacionadas con el desarrollo contracultural que promueve el movimiento de okupación desde sus bases. Actividades y políticas sociales que se promueven como respuestas alternativas a las políticas llevadas a cabo por el sistema hegemónico. Políticas que no cubren las necesidades y expectativas de un determinado sector de la sociedad; en este caso, el sector más afectado comprende a jóvenes entre 20 y 35 años y a un sector que comprende a los vecinos del barrio de Canyellas cuya franja etaria está comprendida entre los 40 y 85 años.

Las asambleas son el espacio donde se configuran las prácticas de diferenciación para llevar a cabo los distintos proyectos -huertos comunitarios, talleres de educación medio ambiental, talleres de bioconstrucción, etc. Para ello se pueden ver las asambleas *Lo público en la casa y La casa en lo público*; y las entrevistas a las okupantes ante la consulta por las diferentes cuestiones que llevaron a plantear la okupación de Can Masdeu. Este eje está en relación a lo desarrollado en el Capítulo II, *Fuego*.

El tercer eje, las prácticas de visualización y reproducción social, analiza cómo el proceso de resistencia/activismo trascendió y permeó las prácticas de producción externa, es decir, cómo se institucionalizan estas prácticas, cómo se visualizan y socializan. Cómo se extienden los límites desde un espacio okupado en el valle de Can Masdeu hasta el barrio de Canyellas, las calles céntricas de la ciudad de Barcelona y otras ciudades europeas. La visibilidad de las manifestaciones y las acciones de defensa del espacio okupado, las manifestaciones masivas en ciudades europeas como transmisoras de procesos de subjetivación social.

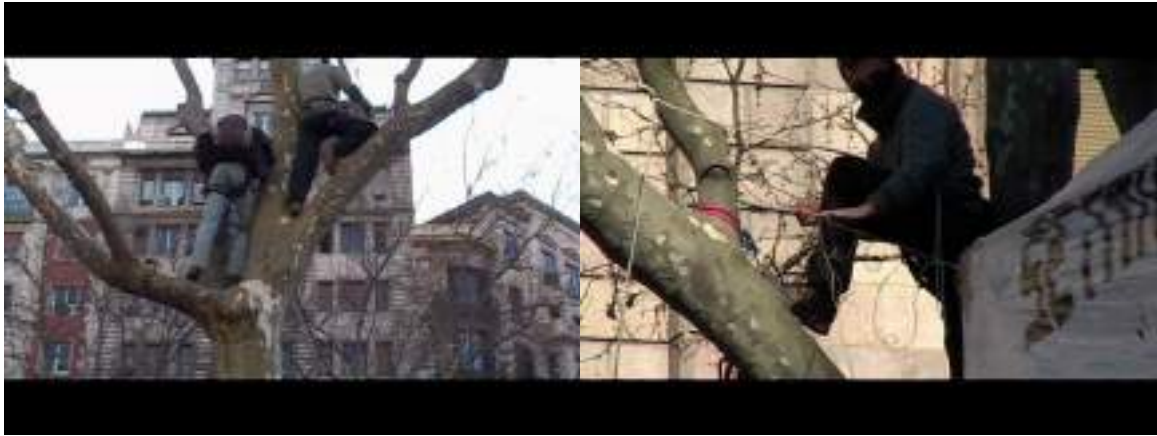
Desde esta dimensión reflexioné acerca de qué imágenes producen las acciones directas en espacios públicos y cómo contribuyeron y dieron comienzo a una política de transformación social. Cómo colaboró la puesta en escena del cuerpo político en las acciones performáticas para profundizar dicha transformación. Sobre este punto se pueden ver las acciones contra la cumbre del G8 en Suiza, acciones de la Plataforma *Transgenic Fora!* contra la multinacional Monsanto, la okupación de la ex-comisaría en el barrio de la Barceloneta, la okupación de las

Consulados de Francia y Suiza. Este eje está en relación a lo planteado en el Capítulo III, *Tierra*; Capítulo IV, *Aire* y el Capítulo V, *Semillas*.

En estos tres ejes el señalamiento del cuerpo político, cuerpo colectivo, cuerpo filmado es el ente central para reflexionar sobre las biografías y acontecimientos registrados. En definitiva, todo pasa por el cuerpo, se refleja y representa en él. La representación de los cuerpos nos lleva a la noción de acción performática. La puesta en escena del cuerpo se vuelve espacio dramatizado de las prácticas políticas. El cuerpo filmado se vuelve cuerpo político.



045. Estrategia de acción directa. Subir y permanecer en la copa de los árboles frente al Departamento de Agricultura. **046.** Cartel de la semana de resistencia.



Acción de la Plataforma *Transgenic Fora!* frente al Departamento de Agricultura para exigir el control del etiquetado de los alimentos que incorporan organismos modificados genéticamente (OMG) de la empresa Monsanto, marzo 2005. **048.** Activistas en los árboles de la Avenida Ronda Universitat. **049.** Activista colgando un pasacalles con las consignas de la manifestación. **050.** Instalación de una litera y un colchón.

SEGUNDA PARTE

MATERIAL FÍLMICO – REFLEJOS DE UNA OKUPACIÓN

En el transcurso de esta investigación realicé cinco piezas audiovisuales que han sido utilizadas para diferentes fines y distribuidas en diferentes medios:

– La primera pieza audiovisual titulada “CMD” tiene una duración de 5’ y la realicé para una publicación de medios de comunicación alternativos llamada «European Newsreal». El mismo corto fue incluido en un *dossier* electrónico desarrollado por la comunidad de Can Masdeu para la campaña de la defensa del centro social y presentado al juez en el juicio civil.

– La segunda pieza audiovisual tiene una duración de 60’ y la presenté como tesis para el Máster en Antropología y Comunicación Audiovisual.

– La tercera, una duración de 30’. La realicé a partir de la campaña contra el G8 del año 2003 en Suiza, donde se produjo el intento de asesinato por parte de la policía a uno de los manifestantes de Can Masdeu.

– La cuarta, de 23’, fue realizada para la televisión española (TVE2) titulada Can Masdeu: una experiencia rurbana. Este documental también fue incluido en el libro + dvd “El cielo está enladrillado” que reunía documentales sobre okupaciones, movimientos sociales y especulación inmobiliaria.

– La quinta pieza, con una duración de 70’, es el documental Can Masdeu que recoge el trabajo de campo que va desde 2002 a 2006; este material circuló en festivales de documental independiente.

Las piezas audiovisuales desarrolladas con el material obtenido en el trabajo de campo, que dialogan con este texto escrito, pueden verse en el pen drive adjunto a la tesis. Y desde la tesis en formato PDF se propone ingresar desde el link en el apartado correspondiente a cada pieza audiovisual.

Índice de piezas audiovisuales contenidas en el pen drive y de los links de vimeo de los documentales

CARPETA N° 1: El documental < Can Masdeu

> **Link Vimeo documental CAN MASDEU**, 70', 2006

Links donde está publicado el documental Can Masdeu:

- Archivo OVNI – Barcelona CCCBA.

<http://www.desorg.org/titols/can-masdeu/>

- Archivo de antropología audiovisual – Barcelona.

<http://www.antropologiavisual.net/2008/can-masdeu/>

El visionado del documental implica la introducción y la base fundamental de este trabajo, en él se hace explícita la modalidad utilizada en el campo y se documentan las prácticas de organización del Centro Social Okupado Can Masdeu.

CARPETA N° 2: El mediometrage < Can Masdeu: una experiencia rurbana

Realizado para el programa Gran Angular de la Televisión Española:

> **Link Vimeo documental CAN MASDEU: UNA EXPERIENCIA RURBANA**, 23' 2006:

CARPETA N° 3: Capítulo III TIERRA: La cámara en los juzgados

CARPETA N° 4: Capítulo IV AGUA >Link Vimeo

CARPETA N° 5: Capítulo V AIRE: Réplicas en el aire. Okupación del Consulado francés y del Consulado suizo.

CARPETA N° 6: Capítulo VI SEMILLIAS: Nacimiento de Mairu

CARPETA N° 7: Recortes videográficos.

En esta carpeta se incluye el material fílmico de diferentes etapas del trabajo de campo. El material es presentado en subcarpetas tituladas:

- Bicicleteada contra la guerra. 45min.
- Videoelicitación con los interlocutores de Can Masdeu del material fílmico. 4 min.
- ¿Por qué okupar y por qué okupar Can Masdeu? Entrevistas a las habitantes.
- H.I.J.O.S. presentación del libro La criminalización de la protesta social. 60 min.
- La okupación del consulado suizo - Versión detallada. 30 min.
- Taller de Educación Ambiental para niñas y niños. 16 min.
- Imágenes de lo cotidiano -Can Masdeu 2002- Primeros registros. 8 min.

TERCERA PARTE

CONSIDERACIONES FÍLMICAS

La interacción investigadora-okupantes. La acción política del filmar -

CAPÍTULO Ø: VACÍO

Inicio de recorridos

Barcelona, ciudad de espacios vacíos, pero cargados de simbología política, muchos fueron okupados y en poco tiempo ese territorio se convirtió en escenario de desalojos brutales para que la política especulativa siguiera forjando su camino secundado de florecientes grúas. Y así Barcelona fue construyendo su espinoso jardín. Es en este paisaje cambiante, de grúas que avanzan para alcanzar las montañas, donde comienzan a germinar nuevas alternativas para la defensa del último valle verde de la ciudad- allí mismo la cámara etnográfica registra la experiencia en Can Masdeu. [Notas de campo, Barcelona, 2006]

Este Capítulo Cero da comienzo a la experiencia exploratoria de mis primeros encuentros con la metodología audiovisual y, a su vez, a la exploración del terreno en la búsqueda de un centro social okupado donde realizar el trabajo de campo.

Esta Tercera Parte interactúa con el contenido del documental y lo hará tanto en la utilización de los nombres de los capítulos, como en la información que contiene cada uno ellos. Por eso, la decisión de nombrar este Capítulo Ø Vacío se debe a la intención de unificar los materiales de la investigación.

Vacío como título surge a partir de la dicotomía entre vacío-okupado. Vacío representa el abandono de la masía Can Masdeu durante cincuenta años. Con un “vacío” de propuestas alternativas y un “lleno-okupado” de proyectos urbanísticos especulativos. Después de la okupación, el Centro Social Okupado Can Masdeu propone un “lleno-okupado” de prácticas rurbanas.

Del trabajo de campo surgen los primeros interrogantes y reflexiones. ¿Qué sucede cuando se sumerge una cámara de video en el campo? ¿Cómo se construye la relación investigadora-interlocutores? ¿Cuáles son las decisiones y las imágenes que surgen en el contexto filmado? ¿Cómo se plantea la representación de la “cosa política”? A partir de los interrogantes se definen las estrategias de filmación y de interacción, que se reconfiguran en medio del contexto de las políticas urbanísticas implementadas por el Ayuntamiento de Barcelona y las estrategias de defensa por parte de los okupantes de Can Masdeu.

En este sentido, se introducen los conceptos de “cuerpo filmado” y “cuerpo político” de

Comolli (2007), que permiten la configuración del punto de vista en que serán analizados los contenidos fílmicos del “bloc de notas audiovisual” y el sistema de relaciones entre las actoras participantes, la cámara y la investigadora.

1. El primer acercamiento a la okupación y a Can Masdeu

En los primeros meses de mi estadía en Barcelona (octubre de 2001) y con la mirada puesta en cada situación que me llamara la atención, recuerdo un viaje en el metro de la línea 3. Al hojear un diario vi una foto de un joven mirando a través de una ventana, el título de la noticia decía algo así como “Esta mañana fue desalojada...” Aquella fotografía me llenó de intriga y comencé a buscar información respecto de esta modalidad, la de ocupar casas con “k”.

En marzo de 2002, luego de realizar una búsqueda por las escuelas de fotografía con la intención de ampliar mis conocimientos en el área de la fotografía etnográfica, y al no encontrar un programa adecuado a mis requerimientos, me acerco a la Facultad de Antropología de la Universidad de Barcelona; un día antes del cierre de las inscripciones me informan de un postgrado de tres meses en antropología audiovisual, no dudé y me inscribí. Ese fue mi primer acercamiento a la antropología y a la técnica audiovisual.

En el momento de elegir un tema para el trabajo del postgrado, recordé aquella foto del diario y comencé la búsqueda de una casa okupada. Inicié mi primer contacto con el mundo de la okupación en La Anarco Peña Cultural, un antiguo teatro okupado, ubicado en la calle Sant Pere més Baix del barrio gótico.

En una de las entrevistas, Lucas, uno de mis interlocutores, me cuenta sobre un intento de desalojo a una “okupa” llamada Can Masdeu, y a la que la Anarco Peña y otras “okupas” le estaban dando su apoyo en las manifestaciones convocadas para la defensa de ese espacio okupado⁷⁷.

En julio de 2002, finalizo el postgrado convencida de que tanto la antropología como el audiovisual podían ser la combinación para seguir investigando; y decido, entonces, ampliar mis metas académicas y realizar un Máster en Antropología y Comunicación Audiovisual.

⁷⁷ Es importante resaltar la organización en red que hay entre los centros sociales okupados, a pesar de las diferencias en las posturas políticas, las normas y las prácticas; en algunos casos difieren ampliamente, pero la solidaridad se antepone a las diferencias, la defensa del espacio okupado es el motor que las une, para luchar contra la especulación y la reivindicación de una cultura alternativa.

Para este máster no tuve dudas, en el momento de proponer un tema a desarrollar, la okupación de centros sociales se había convertido casi en una obsesión.

Inicié nuevamente mi búsqueda de casas okupadas en el barrio gótico de Barcelona. A través de Internet di con la dirección de una distribuidora editorial del barrio del Raval llamada El lokal y decidí dirigirme hacia ella.

Las calles del Raval dibujan una cuadrícula trapezoidal por la que hay que caminar muy atentos si no queremos perdernos en su maraña de diagonales. Acostumbrada a la cuadrícula casi perfecta de las calles de Buenos Aires, la búsqueda de El Lokal en ciertos momentos se tornó complicada.

Luego de preguntar y caminar, volver a preguntar... lo encontré. Tenía un cartel de madera muy colorido, tanto el marco de la puerta como el de la ventana estaban pintados con colores brillantes. Entro, en la sala no había nadie, solo los estantes repletos de libros, folletos, revistas, periódicos, todo el material referente a movimientos sociales. Sobre una pared colgaba el boletín semanal Info Usurpa con un listado de centros sociales okupados de Barcelona, con la dirección y un calendario de las actividades semanales de cada uno.

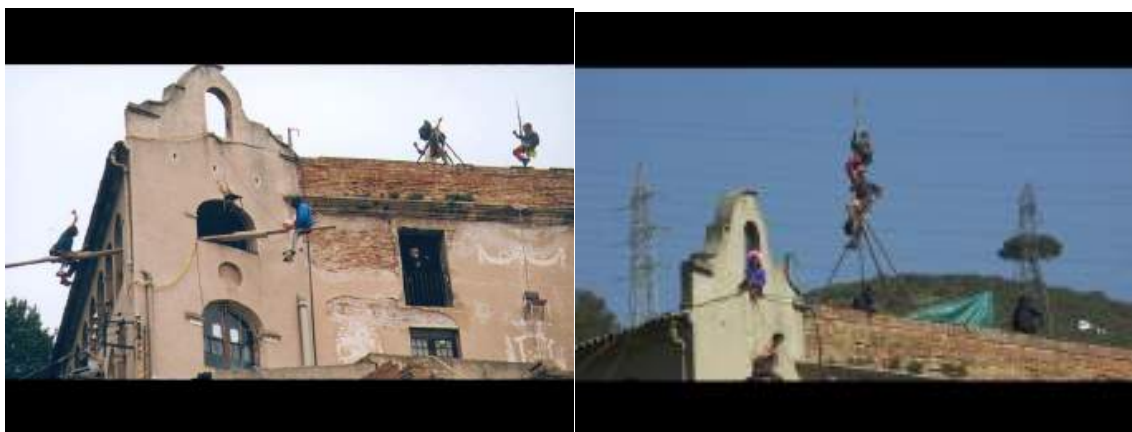
Comienzo a leer el listado y el encargado de la distribuidora me pregunta si me puede ayudar en algo. Le comento que estoy buscando un listado de casas okupadas, a lo que inmediatamente me responde, *los centros sociales okupados están en esa publicación*, señalándome el Info Usurpa. Esta respuesta me hizo reflexionar sobre la diferencia que hay entre casas ocupadas⁷⁸ y centros sociales okupados.

Tomé nota de algunos centros sociales okupados, y me fui. Con estos datos continué mi búsqueda en Internet, realicé una selección y finalmente decidí comenzar por visitar el valle de Collserola.

Hace tiempo tenía presente el nombre de Can Masdeu (mayo de 2002). Del 30 de abril al 4 de

78 La denominación de “casas ocupadas”, en mi caso, viene dada porque en Argentina las ocupaciones de inmuebles eran, en su mayoría, producto de la extrema necesidad, de tener un lugar para vivir, para cubrir una necesidad básica, sin la pretensión de construir un lugar de reflexión y acción política y contracultural, un Centro Social Okupado, como es el caso de la mayoría de las ocupaciones que se realizan en Barcelona. En esta última ciudad, no se descarta, claro está, la presencia de ocupaciones realizadas por parte de grupos de personas que no reivindican la ocupación de un inmueble dentro del movimiento de okupación. Las ocupaciones sin “k” al no tener visibilidad mediática, muchas veces se las involucra como pertenecientes al movimiento, esto se debe a que los medios no tienen en cuenta esta distinción.

mayo este centro social había sufrido un intento de desalojo, que fue frustrado (como ya he mencionado en la Primera Parte de esta tesis) gracias a la resistencia de once activistas que permanecieron suspendidos con arneses de escalada de la fachada de la masía, soportando los maltratos de la guardia civil y de los anti-disturbios, que no dudaron en destruir mobiliario e impedir que comieran o bebieran agua. Pese a esa situación, no estaban dispuestos a bajar de sus arneses, bañeras, sillas y demás dispositivos colgados de la fachada. Hecho que pudo sostenerse con el apoyo de más de cien personas que los acompañaron en una acampada en el valle de Collserola.



Intento de desalojo. De arriba hacia abajo y de izquierda a derecha > **051.** **052.** Activistas suspendidos con arneses de la fachada de la masía ante la presencia de la policía antidisturbios. **053.** **054.** Vecinas e integrantes del tejido asociativo de Nou Barris en apoyo a Can Masdeu ante el intento de desalojo.

Este intento de desalojo fue ampliamente mediatizado. A partir de ese momento, el proyecto de Can Masdeu se fortalece, no solo por el incremento de personas que se acercaron para

defender el espacio, sino también porque era importante demostrar públicamente que ese territorio okupado tenía la suficiente fuerza para resistir la represión policial y la especulación inmobiliaria.

Del Centro Social Okupado (CSO) Can Masdeu solo tenía la información de la estación de metro más próxima, la línea 3 estación Canyelles; no tenía ni el nombre de la calle, ni número: esto no solo se debe a que la masía está en el valle de Collserola –aunque muy próxima a la ciudad- sino a la intencionada invisibilidad que durante los últimos 50 años se le dio a la zona, para llevar a cabo la planificación urbanística.⁷⁹

2. Primeros caminos y puertas. Descripción etnográfica

Caminos, asfaltados, de tierra, de arcilla, rojos, mojados, pegajosos, pedregosos, serpenteantes, elevados. Entradas, puertas, robustas, antiguas, desgastadas, despintadas, abandonadas, inventadas. (Notas de campo, 2003)⁸⁰

En este capítulo y en esta descripción que sigue, se hacen casi evidentes los elementos y situaciones que me van abriendo paso para considerar este “espacio-territorio” apto para desarrollar una investigación y considerar el planteamiento de la utilización de la cámara de video, como una parte importante para el análisis de este espacio que se estaba transformando día a día.

7 de octubre de 2002:

Llego a la estación Canyelles, comienzo a caminar, subo por las escaleras mecánicas, observo que cada dos o tres escalones, hay unas estrellas pintadas, algunas rojas, verdes, azules. Pensé

79 A medida que avanza el proyecto de Can Masdeu y en base a la investigación realizada por algunos de los integrantes de Can Masdeu, se descubrió que el área de Sant Genís se llamaba Vall de Can Masdeu. Y que el camino que circunda la masía se llama Camí de Sant Llatsaro. Desde el año 2003 el camino comenzó a tener una función “administrativa” y a ser más transitado. Las motocicletas de la oficina del correo comenzaron a incluir un nuevo recorrido, la correspondencia comienza a llegar al buzón de la antigua masía.

80 Comenzaré con un listado de palabras que catalogan y describen cada capítulo. De esta forma complemento y describo cómo he trabajado en el diseño del guion, qué elementos fueron los que me llevaron a mirar de determinada manera la realidad que se me presentaba. Es un ejercicio, en el intento de recordar, cuáles fueron esas situaciones, lugares, objetos, personas que me ayudaron a crear y estructurar mi trabajo audiovisual y las posteriores ediciones.

“estas estrellas quizás tengan que ver con Can Masdeu”.

Una vez en la salida del metro, comienzo a preguntar por el camino que llega a Can Masdeu; primero a una mujer, no sabía; luego, a tres personas y tampoco tenían información. Comienzo a caminar hacia la montaña, cruzo una plaza y veo un local, del que no recuerdo su nombre exacto, pero era algo así como una asociación de vecinos del barrio. Entro y pregunto por la masía okupada. Una señora me dice: “Sí, la de la montaña, pero no sé cómo indicarte el camino, nunca he subido hasta ahí...” y recuerda que un joven compañero de ella le puede dar la información que necesito, lo llama por teléfono. Me da las indicaciones señalándome en un mapa. Al ver que era un poco alejado y que estaba oscureciendo, decido regresar al día siguiente.

8 de octubre de 2002:

A las 16:30 horas bajo del metro, veo las estrellas pintadas en los escalones y veo otras más que siguen por la vereda, como si de un camino se tratase, sigo el trayecto de estrellas unos metros más, llego a la esquina, hay una caja de electricidad empotrada en la vereda, llama mi atención porque tiene pintada una estrella de diferentes colores, me acerco, y lo que parecía una estrella era una especie de “hombre-mujer con alas”. Continúo el camino de estrellas, cruzo la calle, sigo las estrellas, estaba convencida de que ese era el trayecto marcado para llegar a Can Masdeu.

Caminé unas cinco manzanas hasta dar con una entrada, aparentemente del parc de Collserola, no había ningún cartel que indicase nada, solo se extendía delante de mí el comienzo de un camino rojizo y arcilloso que ascendía a la montaña. Continúo la búsqueda por el camino curvado, rodeado de grandes árboles. Comienza a llover, esto no me impide avanzar, estaba muy intrigada, quería llegar a Can Masdeu como fuera. En el transcurso del camino, las estrellas estaban pintadas en algunos árboles. Eso me animó a seguir y pensar que no había equivocado el camino.

Sigo caminando, al final de una curva veo a dos mujeres jóvenes, una de ellas llevaba una bicicleta. Me apresuro para alcanzarlas y les pregunto por Can Masdeu, me dicen que se dirigen hacia allí. Una de ellas es argentina, la otra catalana, caminamos, y por la derecha, entre unos árboles se asomaba la masía, dos troncos clavados en la tierra, pintados de varios colores, daban la bienvenida a la “zona okupada”. Veo los huertos que se extienden delante de la masía, caminamos bordeándolos, hasta llegar a una balsa repleta de agua. Seguimos

caminando a un lado de los huertos hasta subir la rampa de cemento que da acceso a una puerta grande de madera maciza. La puerta tiene un sistema de cuerdas que funcionan como picaporte, estas llegan hasta una ventana, de esta manera es posible abrirla desde el primer piso, donde se encuentra la cocina. Después de la activación de este sistema de apertura de la puerta, accedimos al patio.

Mar y Magui me presentan a Álvaro y a Guillén, estaban de pie en el umbral del portón de entrada a la casa, contemplando la lluvia. Ellas suben a la casa. Álvaro se dirige hacia la escalera que lleva a la parte central, lo sigo. Las paredes que escoltan la escalera están cubiertas de azulejos color celeste desde los escalones hasta la mitad de la pared, el resto está cubierto de cemento pintado de blanco⁸¹. Se desliza, a los costados de las paredes, un pasa manos de hierro pintado de negro con claros signos de óxido. Al final de la escalera hay una puerta de madera sin picaporte, nuevamente advierto otro ingenioso sistema que mantiene la puerta cerrada, una cuerda que pasa a través de un aro, que está clavado en el extremo superior derecho de la puerta, funciona de roldana: de un lado de la cuerda pende una botella de plástico con agua, la otra punta de la cuerda está anudada en el hueco del picaporte. Álvaro empuja la puerta y el sistema se pone en marcha, la botella sube deslizándose por el marco, a medida que la puerta se abre, para después cerrarse gracias al peso del agua que tiene la botella.

Esta puerta da con una especie de sala de espera, no hay casi luz, de ella salen tres puertas más, a la derecha una puerta de doble hoja vidriada (las puertas de doble hoja no tienen ningún sistema de roldanas), comunica con la sala de asambleas. A la izquierda, otra puerta lleva a un extenso pasillo, de este salen otras puertas que llevan a otros pasillos con más puertas, y ventanas que dan a los patios interiores, a la montaña, a la balsa. Al final de este pasillo, se encuentra el lavatorio de dientes, un espejo que refleja dos manojos de casi treinta cepillos distribuidos en dos vasos, más abajo, dos piletones de piedra blanca se sostienen de una pared descascarada. Al costado de la puerta de la escalera hay otra puerta que da acceso a la escalera que sube hacia el segundo piso. En frente de las puertas de las escaleras hay otra de doble hoja vidriada que da paso a una antesala, la despensa, rodeada de estanterías repletas de sacos de papel que contienen lentejas, harina integral, couscous. En bolsas de plástico: azúcar, arroz, cacao. En botes de plástico: harina de trigo. Esta despensa lleva a la puerta de doble

81 Los azulejos revelan que la masía había sido refaccionada para cumplir la función de hospital y para cubrir, supongo, las normas de higiene exigidas en esos momentos, no tienen un aspecto decorativo.

hoja vidriada de la cocina. Hacia allí nos dirigimos.

Las puertas de la cocina al ser dobles no tienen ningún sistema de apertura especial, motivo por el cual, en general estaban abiertas y de vez en cuando se cerraban bruscamente por el efecto de las corrientes que provenían de los pasillos⁸².

En la cocina había cinco personas, recuerdo a Claudio –italiano- que estaba sentado, secando sus largas rastas con una toalla, al otro lado de la mesa estaba Eduard (catalán); el resto no recuerdo quiénes eran. La cocina se percibía como un espacio de mucha circulación, donde entraba y salía gente constantemente.

Este lugar tiene diez ventanas con forma de arco, es una especie de mirador, desde allí se puede tener una vista panorámica de casi todo el terreno. Álvaro se acerca al ventanal y continúa relatando su “visita guiada” por el proyecto de Can Masdeu, su descripción de las actividades que se desarrollaban en cada porción del territorio okupado.

Al principio pensaba “qué bien que me cuente todo esto sin que le haya preguntado nada”. Después de unos meses de observación⁸³ entendí que este recorrido descriptivo del proyecto formaba parte de las actividades programadas para la gente que venía de visita. Unos meses más tarde, se resuelve que estas visitas guiadas solo se realizarían los domingos de 12 a 2 del mediodía. Y que en las asambleas ordinarias se decidiría quién cumpliría la función de guía. Como todas las actividades, esta era rotativa.

En el relato descriptivo de las actividades, me resultó llamativo el uso del término “proyecto”. Al principio, no comprendía su uso en el contexto de la okupación. Creo que mi experiencia en el anterior centro social me había creado una idea un tanto prejuiciosa respecto de la forma de funcionar de los CSO en general.⁸⁴

82 En el 2006 se restauran algunas de las puertas de doble hoja, se les envuelve una tela que suaviza el impacto del choque para que produzca menos ruido. Son momentos de cambios y de reflexión respecto de cada rincón de la casa, que se pueda restaurar para lograr una vivienda cada vez más cómoda, ordenada y más segura, porque a partir del año 2006 comienza, con el nacimiento de Mairu, una etapa con presencia de niños nacidos en Can Masdeu. Ver Capítulo *Semillas*. Se dedicaron algunas asambleas para implementar un trabajo sobre el silencio en la casa.

83 La observación me permitió entender y corroborar las actividades que se iban desarrollando. Tengo que destacar que el trabajo de observación participante fue muy oportuno para entender el día a día y porqué algunas actividades iban teniendo un carácter “institucionalizado” o porqué se creaban comisiones para determinados trabajos. Había una necesidad de ordenar y dividir tareas para que el desarrollo del proyecto se llevase a cabo. La observación y no tanto las entrevistas, me ayudaron a comprender las intenciones y las formas que iban experimentando los okupantes.

84 Tenía la sensación de que las intenciones de realizar proyectos no llegaban a desarrollarse. En muchos casos,

Álvaro termina su descripción y me pregunta por el motivo de mi visita. Le digo que estoy haciendo un máster de antropología audiovisual y que me interesa registrar con la cámara de video la cotidianeidad de Can Masdeu, para luego hacer una comparación con las okupaciones que estaban teniendo lugar en Buenos Aires por el desencadenamiento de la crisis económica-social. Álvaro se muestra interesado en mi propuesta, pero me adelanta que tienen una lista de gente interesada en grabar. Las propuestas se exponían en la asamblea ordinaria para luego tomar una decisión colectiva. Así, Álvaro me invitó a participar de la próxima asamblea y exponer.

Estaba oscureciendo, encienden la luz, dos lámparas de bajo consumo tiñen de un tono amarillento-pálido la extensa cocina, sigue entrando y saliendo gente, decido concluir mi visita.

Sábado 23 de noviembre:

Segunda visita a Can Masdeu. Son aproximadamente las 14:30 hs., llego a la casa, después de cruzar la primera entrada veo una hilera de jóvenes que suben por la escalinata que da acceso al centro social, ubicado en el último piso de la masía, me sumo a la hilera y llego a la sala de asambleas (desde el 4 de mayo de 2003 llamado PIC, Punto de Interacción con Collserola).

Me asomo a la puerta, la sala estaba repleta de gente, unas cien personas, formando un círculo en el centro. Algunos estaban sentados en largos bancos de madera, sillas, o en el suelo, otros permanecían de pie apoyados en las paredes. Había gente de distintas edades, iban de los veinte a los cincuenta o sesenta años, más hombres (65%), que mujeres. Un rato después pude advertir que la asamblea estaba dividida por grupos de diferentes organizaciones⁸⁵. Cada representante exponía su experiencia y las propuestas para posibilitar la creación de una red

había un discurso que enfatizaba en las actividades, en las formas de relación comunitaria, que no tenía relación con lo observado. En el caso de La Anarco Peña Cultural, uno de los motivos por los que no se había podido llevar a cabo lo proyectado, era la gran disparidad de intenciones de sus okupantes. El grupo de gente que estaba desarrollando talleres se vio enfrentado con otro grupo que veían y vivían ese espacio con otras intenciones, eso provocó una ruptura y la imposibilidad de concretar lo planificando. Esto sucedió en un determinado momento del CSO (julio 2002). Pero por lo observado en estos años, los espacios okupados se van transformando y se construyen a medida que sus okupantes van aprendiendo de la experiencia comunitaria de la okupación, de compartir o no ideas. Los espacios okupados así como los okupantes se metamorfosean en base a la experiencia, a las prácticas, etc. Con el tiempo comprendí que, como dicen muchos, “cada centro social okupado es un mundo”.

85 Organizaciones como Veterinaris Sense Fronteras, Via Campesina, redes de consumo responsable y de comercio justo del ámbito catalán; grupos de consumidores y productores ecológicos como La Kusturica, la cooperativa Germinal, personas del mundo académico y del activismo de investigación.

agroecológica.⁸⁶

Al cabo de media hora, dos integrantes de Can Masdeu se acercan hasta el centro de la ronda y dejan en el suelo una olla de unos veinte litros de infusión de hierbas, otro se acerca y deja una hilera de coloridos vasos de plástico no desechables y una bolsa de azúcar moreno. Uno a uno se van levantando y sirviendo la infusión con un cucharón. Todo transcurre en silencio y sin perder la atención en lo que se está hablando.

Son las 17:30hs., luego de presenciar por primera vez una asamblea y de visitar por segunda vez Can Masdeu, decido marcharme.

Me dirijo a otro CSO llamado Can Vies del barrio de Sants. A las 18hs. comienza una proyección de videos provenientes de Argentina, uno de los vídeos describe los hechos ocurridos el 19 y 20 de diciembre en Buenos Aires y otros relatan el surgimiento del MOCASE (Movimiento de Campesinos de Santiago del Estero) y la resistencia de las familias campesinas para defender su derecho a la tierra.⁸⁷ En el último año, después de la crisis argentina, tanto en la programación de los medios oficiales, como en las agendas de los movimientos sociales, los sucesos desatados en Argentina tuvieron gran repercusión.

Sábado 30 de noviembre:

Son las 16hs. La puerta está abierta, entro al patio principal. Una herramienta con forma de lápiz con punta de diamante es sostenida con firmeza para hacer presión sobre una plancha de vidrio, esta deja una marca y el corte perfecto se produce al ejercer presión sobre la zona marcada, así, Bryan, Yoni y Fraggel cortan grandes planchas de vidrio, sobre dos tablones de madera sostenidos por caballetes. Toman medidas, marcan y cortan. Me acerco y los saludo, les pregunto si puedo ayudar en algo y me enseñan la técnica.

En la casa la mayoría de los ventanales tienen los vidrios rotos o directamente no los tienen. Una semana antes habían reciclado planchas de vidrio del punto verde del barrio y de los

86 Estas Jornadas de agroecología abordaban la temática de la soberanía alimentaria, se planteaban los siguientes objetivos: poner en contacto a los distintos actores que trabajan desde enfoques agroecológicos. Fomentar la divulgación de dichos conceptos y realidades, promoviendo el debate y la reflexión desde actitudes analíticas y críticas. Establecer estructuras de organización y de coordinación que permitan a los distintos actores trabajar conjuntamente. Diseñar actividades, acciones y campañas conjuntas.

87 En este movimiento participan más de 8.500 familias que defienden sus derechos de posesión veintañal contemplado en la Constitución Argentina y en el Derecho Internacional. El MOCASE asumió como estrategia central la lucha por la tenencia de la tierra y el mejoramiento de las condiciones de vida de las familias campesinas.

contenedores de basura de algún edificio en reconstrucción.

Esta fue la primera actividad que compartí con algunas de las okupantes. De este modo fui conociendo las distintas actividades desarrolladas en la casa, cómo se repartían el trabajo, cómo se daban las interacciones entre ellos. También era una forma de observar cómo reaccionaban frente a una “desconocida” que venía a proponerles un trabajo de campo con la cámara de video.

Primera semana de diciembre:

Al cabo de unas semanas, asisto a la asamblea ordinaria para proponer mi proyecto.

Son las 17:00hs., es una tarde fría de diciembre, comienza a atardecer. Estoy un poco nerviosa, pero pienso que presentarme ante todas es una forma de clarificar mi rol en Can Masdeu⁸⁸.

La sala de asambleas mide unos diez metros de ancho por unos treinta de largo. En la pared que está frente a la ventana hay un pizarrón grande de dos metros, y uno pequeño al costado. En el grande se escriben los puntos detallados de la asamblea y en el pequeño, solo se nombran los puntos con el tiempo estimado de cada uno, y se diferencian por tipo, puntos largos, cortos o informativos.⁸⁹

Los sillones y sillas forman una ronda, la gente sentada dirige su mirada al facilitador que está frente al pizarrón pequeño, este, presenta el próximo punto de la asamblea.

Busco un lugar libre, me siento en un sillón que comparto con Yony y Mar.

Llega el punto referente a mi propuesta, me presento y describo lo que quiero hacer. Escuchan atentamente, hacen algunas preguntas respecto del tiempo que tengo pensado trabajar y por qué quiero utilizar una cámara de video.

88 Hacía unos meses, en un centro okupado de Terrassa, un “secreta” se hizo pasar por periodista, entró en confianza con la gente del centro, participó de asambleas y luego los delató. Estos hechos y tantos otros habían ayudado a crear una especie de sospecha en la gente que se acercaba a los CSO sin ninguna relación de amistad o parentesco con los que habitaban en él. Para algunos habitantes de Can Masdeu mi presencia y mi propuesta de grabar su cotidianeidad resultaba un poco extraña. Más aún sabiendo que no tenía relación previa con ninguno de ellos. En esta situación comprendí que tenía que trabajar poco a poco con cada una de los okupantes y en la medida que nos íbamos conociendo, fue aumentando la confianza.

89 En el capítulo 1 de la Tercera Parte, se realizará una descripción del funcionamiento de la asamblea más detallado.

En esta asamblea hay una periodista interesada en realizar un reportaje para un programa de TVEspaña. Ella describe su propuesta y cuando finaliza su exposición, el facilitador de la asamblea nos dice que las propuestas se discutirán en la siguiente asamblea.

Una semana después, Yony me comenta que en la asamblea se resolvió que podía comenzar con mi trabajo de campo. El consenso no fue unánime: María y Alirio no querían ser partícipes de las grabaciones, pero no se oponían a mi presencia. Con el tiempo (a los dos meses), a medida que nos fuimos conociendo, María y Alirio comenzaron a participar de las grabaciones. Esto fue muy importante, era señal de que mi presencia en el campo y la relación con ellas se iba afianzando poco a poco.

La aceptación y el interés por mi propuesta de trabajo de campo fueron posibles, supongo, en parte, por los hechos que estaban sucediendo en mi país -crisis económica y social del 2001-. El hecho de ser argentina y la propuesta de hacer una comparación con las ocupaciones de Buenos Aires, tuvieron relevancia en el momento de aceptar mi trabajo de campo.

A finales del 2002, no solo en Argentina se estaban produciendo movilizaciones y acciones en disconformidad con la actual política económica-social. En Barcelona la crisis argentina tuvo gran repercusión tanto en los medios como en los movimientos sociales⁹⁰. Al punto tal que en las manifestaciones los lemas y estrategias de protesta que eran utilizados por los manifestantes en Buenos Aires, comienzan a ser vistos en las manifestaciones de Barcelona⁹¹.

A nivel mundial, el repudio a la guerra de Irak estaba cobrando protagonismo en la agenda de los movimientos sociales. Barcelona fue una de las ciudades con mayor número de manifestantes. A la guerra de Irak se sumó el desastre del Prestige y el atentado del 11M en Madrid. En medio de este panorama, las activistas de Can Masdeu tuvieron un protagonismo importante en la participación y organización de forma conjunta con otras agrupaciones. Se organizaron acciones y performances en el espacio público.

3. Balance de los primeros dos meses de trabajo de campo

En los primeros meses de trabajo de campo, al observar las interacciones entre los okupantes,

90 Las ocupaciones realizadas en Argentina dieron lugar a la organización, por parte de los movimientos sociales europeos, de una Jornada de Desobediencia Global inspirada en las acciones de Argentina.

91 Para un análisis detallado de los acontecimientos ver Capítulo II, Apartado 3. *Un océano en el centro. Transnacionalización de estrategias de protesta. Barcelona-Buenos Aires. Estaba más cerca de lo imaginado.*

tenía la sensación de estar inmersa en una realidad muy diferente de la que había imaginado respecto de un CSO. Por un lado, estaban presentes las representaciones estigmatizantes y criminalizadoras de los medios de comunicación y, por otro, mis representaciones ligadas a mis propios prejuicios. Aquí interviene la dimensión subjetiva.

El trabajo de campo depende de la interacción que establezcamos con los interlocutores y de lo que ellos decidan compartir, decir y mostrar en nuestra presencia.

Cabrera expresa en su trabajo estas sensaciones,

[...] al principio me costaba cantar, aplaudir. Ahora no sólo he aprendido los cantos, sino que bailo, aplaudo, me abrazo con la gente, grito como ellos, rezo sus oraciones y todo eso ya no me asusta ni preocupa como antes. Esto es algo pendiente para que se constituya en fuente de conocimiento. (Cabrera, 2010: 70)

En las primeras visitas a Can Masdeu perduró por algún tiempo la sensación de no poder integrarme, el rol de observadora no me resultaba cómodo, sin embargo cuando ayudaba con alguna tarea, sentía que el estar ahí tenía un sentido, de esta forma podía observar desde otro lugar, desde el lugar de alguien que también disfrutaba de las tareas realizadas. Después de cuatro meses de trabajo de campo, comencé a utilizar la cámara. Esa incomodidad, esa sensación de no tener un rol en el grupo, fue desapareciendo, porque el hecho de grabar algunas situaciones fue tan importante para el trabajo de investigación como para el proyecto que estaban desarrollando los interlocutores en el CSO.

Esas imágenes captadas formarían parte del archivo de Can Masdeu, serían el testimonio de algunos sucesos y situaciones ocurridos en ese espacio. Serían una muestra del proceso de construcción y transformación, que me permitiría analizar, comparar y experimentar con la metodología audiovisual, en el caso de la investigación, y legitimar⁹² en el caso de Can Masdeu, esos procesos a través del material grabado.

La creación de anarchivos autónomos es de importancia capital para transmitir ese conocimiento y esa memoria, pero sobre todo para que la comunidad pueda consultar su propio recorrido, pueda tener su propia cartografía con la que guiarse en este océano del tiempo acelerado, violentado por el capitalismo global. Pueda mostrar otras naturalezas del poder ajenas al dominio: poderes horizontales, que ocurren fuera de la cartografía habitual del poder, poderes que emanan de la contemplación, del conocimiento, del cuidado y la atención a los demás, de lo comunitario, de lo que es considerado humilde e insignificante, de lo anónimo. (Abu Ali - Toni Serra, 2016: 14)

⁹² Un ejemplo de esto es la utilización de una edición de 5' incluida en el *dossier* presentado al Juez en el juicio civil y la proyección de este material allí, como muestra de las actividades desarrolladas en el CSO.

En este sentido, la cámara fue un instrumento que me ayudó en la inmersión en el campo a encontrar las respuestas al “porqué, para qué y para quién” estoy haciendo el trabajo de campo con una cámara de video.

Durante las primeras aproximaciones a Can Masdeu surgieron algunas preguntas respecto de la experiencia de la utilización de la cámara, entre ellas: ¿Qué tipo de intercambio surgiría de esta experiencia? ¿Cómo circularía el material producido en el campo? ¿Qué utilidad le daríamos tanto desde el punto de vista de la investigadora como de las interlocutoras? ¿Qué implicancias traería en la relación investigadora – interlocutor?

En base a estas preguntas fui perfilando las características y lineamientos de la investigación. Desde un primer momento se debatieron las propuestas y opiniones respecto de la cámara como participante-intermediaria de la relación investigadora-interlocutores. Por mi parte les informé las características del proyecto y qué utilidad le daría al material videográfico. Por parte de las informantes me hicieron la propuesta de utilizarlo como material de archivo del centro social. Estas primeras iniciativas y acuerdos las fuimos definiendo a través de la participación en las asambleas y de la interacción informal con cada integrante de Can Masdeu.

Durante los cinco años de trabajo de campo las primeras propuestas de utilización del material fueron dando paso a otras, que surgieron a medida que las circunstancias de Can Masdeu variaban, sobre todo en relación a su situación legal. Durante los procesos de juicio penal y civil los habitantes del CSO comenzaron a utilizar el material videográfico como testimonio legitimador de las prácticas desarrolladas.

Así, la utilización de la cámara y el contexto en el que se encontraba el grupo fueron marcando los pasos, delineando las características de la investigación y definiendo la mirada antropológica que se plasmaba en la cinta a través de los encuadres, movimientos de cámara, proximidad investigadora-interlocutoras y más tarde en el proceso de edición del documental. En este sentido Rockwel (2009) expresa,

Establecer las relaciones en el campo y registrar esa experiencia involucra necesariamente una dimensión subjetiva [...] no hay una norma metodológica que indique qué se puede o se debe hacer. La interacción etnográfica en el campo, por ser un proceso social, en gran medida está fuera de nuestro control. Lo que de hecho se hace en el campo depende de la interacción que se busca y se logra con personas de la localidad y de lo que ellos nos quieran decir y mostrar. (p. 54)

Siguiendo esta línea, las características formales de la investigación y del documental son

definidas desde las características de la realidad social y cultural que investigo, el contexto en el que se desarrolla, mis convicciones culturales y mis prejuicios, etc.

>> Link. Imágenes de lo cotidiano -Can Masdeu 2002- Primeros registros.

Ver en Carpeta N° 7 Recortes Videográficos del pen drive:

4. La introducción de la cámara en las asambleas

Presenciar las asambleas era una tarea importante para el trabajo de campo, porque a través de ellas tuve acceso directo para comprender cómo se define el funcionamiento integral de la casa y del centro social y también cómo se iría definiendo mi presencia en ese espacio casi íntimo del grupo. Guber (2001) lo expresa en este sentido,

El contexto puede habilitar al investigador a adoptar roles que lo ubiquen como observador puro, como en el registro de clases en la escuela. Pero su presencia afecta el comportamiento de la clase –alumnos y maestros–; por eso el observador puro es más un tipo ideal que una conducta practicable. (p. 73)

La introducción de la cámara en el espacio asambleario tuvo lugar a los catorce meses de trabajo de campo. Fue necesario ese tiempo que permitió conocernos y reconocernos en diferentes aspectos. Las okupas conocían mi manera de trabajar. Mi timidez para aproximarme a ellos y a las actividades fue cediendo a medida que conocía a cada uno de los casi 30 integrantes de la casa. De esta forma, comprendía sus actitudes en determinadas situaciones, actitudes que anteriormente hubiesen influido en el momento de encender la cámara.

Fue un largo tiempo de reflexión, hasta que me animé a solicitar el permiso para presenciar y filmar una asamblea. En mis primeras experiencias, esa timidez e inseguridad al acudir a una asamblea se imprimieron en las cintas de video. Las tomas entrecortadas, los movimientos bruscos, reflejaban claramente mi incomodidad, reflejaban mi cuerpo manifestándose en el campo.

Por un lado, quería estar presente, ver y escuchar lo que planteaban en la asamblea, descubrir quiénes eran los que tenían los discursos más formados para influir en el momento de consenso⁹³, ver cómo se desarrollaba y se ponía en práctica la toma de decisiones.

⁹³ En ocasiones escuchaba, fuera del espacio asambleario, la disconformidad de algunos participantes al

Pero, por otro lado, durante el desarrollo de la asamblea se planteaban temas que por su carácter confidencial despertaban mi duda. Por momentos, creía percibir la incomodidad de alguno de los participantes al contemplar la presencia de la cámara y esto influía en el desarrollo del trabajo observacional que quedaba reflejado en la cinta. Y en otros momentos, “la percepción del otro, los otros” resultaba difusa por mis preconceptos que distorsionaban algunas situaciones o gestos. Con el tiempo y con el visionado de las cintas pude considerarlas desde otro punto de vista.

En mi experiencia de campo comparto lo expuesto por Cabrera respecto de los preconceptos que llevamos al campo, en tanto investigadoras. Así lo expresa la autora de *Volver a los caminos andados*:

Ahora es claro que resulta más que imprescindible considerarse totalmente como sujeto. Ahora es claro cuán ambicioso puede ser pensar en pretender captar y percibir lo que perciben ‘los informantes’. Más bien creo que de lo que se trata es de compartir, experimentar e interactuar las diferentes subjetividades con que contamos en un determinado momento y ver de qué manera sucede la comunicación y percepción del otro, los otros, las situaciones, los hechos o lo que fuera. (Cabrera, 2010: 75)

En un primer momento del trabajo de campo, estaba convencida de que con el transcurso del tiempo la cámara de video se volvería transparente, es la intención de la metodología de filmación llamada *observational cinema*. Esta es ejemplificada con la expresión “mosca en la pared”. Pero, aunque los interlocutores no mirasen a la cámara solo después de un tiempo pude entender que mi presencia y la de la cámara nunca dejan de estar presentes, aún más presentes que en la situación del antropólogo acompañado de su bloc de notas. En la cinta quedaba todo registrado, tanto la forma de actuar de los interlocutores como la mía.

Esa primera intención de volver la cámara invisible para captar la acción sin interrupciones, era una concepción absurda. Ni la cámara ni el observador dejarán de existir para los observados. Con el tiempo comprendí que mi presencia cobraba relevancia.

Esta situación tenía aún más potencial, porque a partir de esa presencia con la cámara, comenzamos a ver la posibilidad de plantear una instancia reflexiva, plantear la posibilidad de compartir el material y desarrollar un trabajo colaborativo. Se dio un espacio para compartir saberes, percepciones y concepciones representacionales vinculadas a formas de ver el

referirse a las tomas de decisiones en las asambleas. Se comentaba a menudo de la imposibilidad para expresar sus ideas, y esa situación generaba un espacio favorable para aquellos que tenían una forma discursiva más convincente y podían expresar sus ideas con más soltura, influenciando así la opinión de la mayoría. Esto también estaba relacionado con una cuestión idiomática.

mundo. Y fuimos afianzando, en algunos casos, un vínculo de amistad.

La observación participante se hizo presente con todas sus *fuerzas*. Ya no solo participaba activamente en algunas situaciones sino que la observación-filmación se convirtió en una práctica importante para todas.

La primera asamblea observada se llamó “Cómo te sientes en la asamblea” y se centra en el debate de la reorganización del sistema asambleario.⁹⁴ Este primer acercamiento de la cámara como herramienta de exploración a este espacio me permitió establecer una nueva relación con los miembros de la comunidad y también me permitió reconstruir el proceso organizativo y de defensa del territorio okupado.

También a través de la metodología audiovisual pude «medir» el grado de confianza del grupo respecto a mi presencia con la cámara. La confianza fue aumentando a medida que los interlocutores conocían mi modo de trabajar. La cámara como ente «indicador» de la relación investigadora-interlocutores posibilitó corroborar cuál era el límite para acceder a situaciones íntimas o informaciones de carácter confidencial. Como sostiene Rockwell (2009),

[...] toma tiempo lograr que se acepten las explicaciones acerca del sentido del trabajo. Lo más importante, tal vez, es comunicar con hechos la seguridad de que no utilizaremos ninguna información en contra de quienes nos permiten estar en su localidad de trabajo y vida. (55)

Con el tiempo, la presencia de la cámara en determinadas situaciones cobró relevancia para el proyecto que estaban desarrollando los interlocutores en el centro social.

El registro de algunas situaciones, para los habitantes de Can Masdeu, era una forma de dejar constancia del proceso organizativo y de transformación del espacio okupado. Las grabaciones eran una «prueba» legitimadora de su proyecto. En este sentido se produjo un intercambio relevante ya que las imágenes grabadas cumplieron una doble función. Como mencionamos en la Primera Parte de esta tesis, la investigación se iba centrando en los procesos de construcción y de transformación organizativos, mientras los miembros de la comunidad sabían que el registro podía ser útil como testimonio cuando se iniciara el proceso legal contra el centro social okupado. En este sentido se expresa Rockwell (2009),

La relación entre investigador y los habitantes de la localidad se define de distintas

⁹⁴ El sistema asambleario de Can Masdeu estaba dividido en: asambleas ordinarias, asambleas monotemáticas, asambleas emocionales y asambleas de defensa del espacio.

maneras, según los antecedentes y los intereses. A veces, puede darse desde el principio un compromiso cercano con cierto grupo local y asumimos explícitamente su perspectiva como uno de los marcos del estudio. (p. 55)

Una vez terminada la edición del documental, visioné el material con siete de los interlocutores. Las opiniones después del intercambio generado en el visualización resultaron de lo más variadas, pero había acuerdo de opiniones cuando se hacía referencia a la escena del debate de comunidad:

Orden del día: ¿Qué es comunidad?

Gesine reacciona por lo dicho por Nico, hago una panorámica hasta ella, Rafa toma su mano para tranquilizarla:

“Bueno eso está muy bien como teoría, ¿no?, que claro que queremos estar todos bien juntos, que nos cuidamos... pero tenemos que ver un poco la realidad. Para mí la realidad es que esta comunidad no existe, no hay ninguna comunidad en esta casa; esta casa es una empresa política, que trabajamos juntos, que nos caemos bien juntos, que hay unas amistades más o menos buenas, hay algunas amistades más o menos malas pero como comunidad no existe.

Una comunidad para mí es algo muy, muy diferente, una comunidad contiene amistades muy profundas, contiene un trabajo interior bastante profundo, tiene maneras de trabajar con conflictos personales que no existe, tiene un apoyo emocional muy grande y todo eso no existe”. (Miércoles 10 de diciembre, 2003)

Esta escena les resultaba un tanto confusa si se incluía en la edición del documental, argumentaban que el público que no conoce la dinámica de una casa okupada no comprendería expresiones como “esta comunidad no existe, no hay ninguna comunidad en esta casa; esta casa es una empresa política” y abriría un debate descontextualizado de los conflictos internos creando confusión y desconcierto de las dinámicas comunitarias que ellos mismo estaban debatiendo internamente. A su vez opinaban que este material resultaría interesante para trabajar en asambleas monotemáticas y compartirlo con otras casas okupadas.

Aquí podemos comenzar a hablar de la representación-interpretación que hago como investigadora y de la interpretación y representación que sugieren los interlocutores de su realidad, para que sea difundida en determinados medios.

5. La defensa del lugar. Lugar, espacio y territorio local-global

Lugar en el sentido no solo de espacio-territorio sino lugar como esencia totalizadora de una forma de vida.

En la resistencia a los productos transgénicos y la mercantilización de la biodiversidad podemos ver igualmente una defensa del cuerpo, la naturaleza y la alimentación como prácticas de lugar, lejos de las prácticas normalizantes de la modernidad capitalista. (Escobar, 1999: 29)

Con esto quiero extender el concepto de *lugar* a un contexto integral que pertenece a la defensa del cuerpo, la naturaleza y la alimentación. Y al habitar un espacio en una forma de hacer hogar.

Durante mi experiencia de campo he podido observar la transformación de un lugar vacío en un territorio reivindicativo que lucha por devolverle la especificidad al lugar.

Un lugar vacío, representa no solo la casa abandonada y las tierras que la circundan sino la pérdida de especificidad del lugar en relación a las características históricas del contexto humano en constante relación con el contexto físico, la tierra.

Can Masdeu focaliza su fortaleza activista en minimizar el impacto de los efectos nocivos en la naturaleza infringidos por el sistema productivo, la mercantilización de las materias primas alimenticias y de las políticas especulativas del mercado inmobiliario.

En el barrio, la resistencia a la especulación inmobiliaria, surge a principios de los '70 desde la red asociativa de vecinos de Canyelles para exigir el derecho a una vivienda y a un contexto barrial con infraestructura adecuada. Este tejido asociativo se mantiene aún hoy y es por ese motivo que la okupación de Can Masdeu fue un hecho importante para lo que significa históricamente la defensa del valle y su uso público.

En Can Masdeu se plantea una defensa del lugar como un proyecto político y ecológico a través de la okupación, la comunidad/grupo, la permacultura y el agroecologismo. Esta defensa del territorio se lleva a cabo a través de las prácticas agroecológicas, la convivencia en comunidad y el desarrollo de la autogestión.

Esta defensa del territorio y de las “labores” que en un tiempo lejano y no tanto se desarrollaban allí, ahora son reivindicadas por jóvenes que no han llevado una vida en contacto con la tierra y tampoco han tenido una historia cercana al lugar (al barrio); su reivindicación va más allá de su propia historia con el lugar, porque conciben el proyecto como una forma expansiva de las diferentes prácticas activistas y de recuperación del medioambiente. Una concepción que va más allá de los metros de tierra que okupan; Can Masdeu es un proyecto con una visión global que se construye en una cotidianeidad local, acorde al contexto ambiental, cultural y económico en el que se emplaza.

En otros ejemplos de okupación de tierras, un elemento importante es la defensa de la cultura, la economía y la biodiversidad llevada a cabo principalmente por un sentimiento de

pertenencia ancestral a ese lugar y a sus costumbres.

En el caso de las okupaciones en Barcelona, y en particular de las okupaciones rurales que se llevan a cabo por personas que en su mayoría no pertenecen al lugar ni habían tenido conocimiento del trabajo rural y mucho menos de la convivencia comunitaria. En estos casos, estos nuevos territorios son una fuente de constante experimentación y aprendizaje. Y en ellos reside la voluntad de generar una política cultural que reafirme la identidad activista de sus habitantes y en donde se promueva la defensa del espacio verde del valle a través de las prácticas de diferenciación.

>> **Link:** Taller de Educación Ambiental para niñas y niños.

Ver en Carpeta N° 7 Recortes Videográficos del pen drive.



> **056. 057. 058.** Intercambio intergeneracional de saberes con los vecinos huerteros. Recolección de calçots –puerros- en una de las parcelas de los huertos comunitarios.



Cuerpo, naturaleza y alimentación. De arriba hacia abajo y de izquierda a derecha. 059. 060. 061. 062. Elaboración y organización de un almuerzo en la cocina de Can Masdeu.

CAPÍTULO I: OKUPADO

La asamblea como espacio organizativo

*Palabras..., voces, manos, que se agitan, que consienten, que niegan,
gestos, euforia, discusión, acuerdos,
reunión, ronda, círculos...*

Las asambleas se constituyen como espacio de discusión comunitaria para la construcción de un territorio deseado, defendido y visibilizado. Para el proceso organizativo de Can Masdeu, la asamblea representa el ente principal del cual surgen las tomas de decisiones y donde se le da cuerpo al proyecto. Es el punto de encuentro donde la palabra y el discurso moldean las subjetividades, subjetividades que se entrelazan, se funden y se cristalizan en el consenso.

En este capítulo se analizan las relaciones intersubjetivas –okupantes-investigadora- y de las okupantes entre sí.

El material videográfico dará cuenta de los procesos de construcción del espacio asambleario y a través de este cómo se dan las instancias de toma de decisiones para la defensa y la visibilización del CSO Can Masdeu. Se describe el trabajo de campo realizado en cada asamblea. La faceta *explorativa* del cine etnográfico y el método de *observación proyectiva* o video-elicitación como instrumento de la observación participante darán cuenta de los procesos de construcción y transformación del espacio físico-casa, social-comunitario.

En la primera parte de este capítulo se analiza el espacio físico utilizado para las asambleas y los cambios que en cinco años ha tenido esta sala. Este espacio será abordado a partir de su uso y las prácticas que lo van transformando y lo llenan de contenido. Se concibe este lugar como un ente que refleja los cambios que se dan en el grupo, en los vínculos con el exterior y en los vínculos internos. Las paredes son las que claramente irradian la transformación de esta realidad observada.

1. La casa performance I: El vestuario de las asambleas

Los carteles pegados en las paredes reflejaban un recorrido de los acontecimientos más importantes, jornadas, fiestas, talleres, organizados por diversas agrupaciones o colectivos ecologistas, antifascistas, antisexistas, de apoyo a insumisos y de centros sociales urbanos y

rurales como un manifiesto de la heterogeneidad de las categorías ideológicas de los actores que circularon y los que aún forman parte de Can Masdeu.

La sala es *el vestuario*, el disfraz de la asamblea. Las paredes, *el habla*, cuentan historias y acontecimientos de lo que sucedió, de lo que sucederá. Las pizarras dictaminan el resultado del ritual asambleario. La casa es el escenario, el gran teatro laberíntico por el que transcurren las prácticas y los actores que ejecutan esas prácticas, una espiral laberíntica que se abre hasta alcanzar las calles de Barcelona.

Año tras año la sala pasó por diferentes vestuarios, vestuarios acordes a lo que estaba sucediendo en la casa, a lo que sus actores querían “interpretar” (actuar).

En el siguiente apartado se hará un recorrido por la sala de asambleas y sus distintos “disfraces”.

1.1. ¿La sala desnuda? Los primeros vestidos

Enero de 2001

Hace poco menos de un mes que se okupó la masía, por ese entonces a la sala de asamblea se la podía atravesar por tres puertas, desde el pasillo de entrada, la despensa y la cocina. Solo en fotos pude ver el acceso de la sala de asambleas a la cocina: las dos hojas de la puerta están abiertas y desde ellas los dos espacios se conectan directamente.

En ese tiempo la masía estaba en plena exploración. Aún las funciones y la funcionalidad de cada espacio estaban siendo estudiadas. Había mucho por hacer. Quedaban muchas noches de frío, de goteras en los techos, colchones mojados, de agua que, después de la lluvia, circulaba como el caudal de un río escurriéndose por las escaleras. De techos hundidos, paredes agrietadas, vigas podridas, ventanales sin vidrio, puertas sin manijas. Cincuenta años de escombros acumulados, de maleza sin cortar, de huertos sin sembrar, de balsas secas, de cañerías tapadas.



063. Sala de asambleas a cuatro meses de la okupación. Foto del archivo de Can Masdeu. 24 de abril de 2002.

Como se puede apreciar en la Foto N° 063 del 24 de abril de 2002⁹⁵, a cuatro meses de la okupación, el aspecto de la sala sugiere que desde un primer momento fue utilizada como sala de reuniones, por ubicarse en la parte central de la casa al lado de la cocina, que aparentemente no tenía serios problemas estructurales, solo el techo y las paredes descascaradas. En la pared frente al ventanal hay una especie de rejilla de plástico con folletos, carteles y notas que cuelgan. Del techo, una lámpara halógena, y unos metros más allá, suspendida de unas vigas, una bola roja brillante. Los seis sillones están ubicados en el centro de la sala, enfrentados. Un espacio que aún no tiene definido su uso, como más adelante tendrá. Las puertas definen los recorridos, la circulación de los habitantes.

La transformación de esta sala reflejará, a su vez, el proceso de transformación de los actores y de la organización que estos fueron construyendo. En la Foto N° 064 se pueden apreciar algunos cambios.

Noviembre de 2002:

Hace unas semanas que conocí Can Masdeu. Entro a la sala de asambleas, ubicada en el

95 Esta foto pertenece al archivo fotográfico de Can Masdeu.

primer piso de la parte central de la casa y dividida, en dos grandes espacios, por unas cortinas. La división más grande, de unos 10 metros, abarca dos de los tres balcones, y es aquí donde se realizan las asambleas ordinarias o temáticas⁹⁶. Esta sala ya no tiene conexión directa con la cocina, las puertas están cerradas. Solo cuando se abre una de las hojas de madera se puede ver, a través del vidrio, la cocina.

Las paredes están cubiertas por algunos posters, una cartelera con folletos y tres pizarras de diferentes tamaños. El techo está cubierto por telas sostenidas por ganchos en las vigas. La disposición de los sillones indicaba que en ese lugar se había desarrollado una asamblea. Unas siete sillas de diferentes estilos inclinadas mirando hacia la puerta, señalaban el recorrido de los participantes al finalizar la asamblea. En el centro hay una olla de acero con hojas de tila, un cucharón y cinco vasos, una taza y dos frascos de vidrio reciclados como vasos.

Me acerco al pizarrón más grande, se han escrito los puntos tratados en la asamblea y en el pizarrón más pequeño figura la fecha y la hora de la próxima con algunos de los puntos que se discutirán.



064. Sala de asambleas a 11 meses de la okupación. Foto del archivo de Can Masdeu. 15 de noviembre de 2002.

96 El otro espacio fue utilizado en algunas ocasiones para las asambleas de huertos comunitarios -hasta marzo de 2002, luego funcionó como sala de computación, de costura, etc.

1.2. Las paredes que hablan

El techo de vigas está cubierto por unos paños blancos suspendidos de sus vértices, para no dejar al descubierto el descascarado techo. Las paredes de esta habitación están cubiertas de afiches y publicaciones, es una especie de recorrido histórico por las manifestaciones, eventos, fiestas y asambleas de los movimientos sociales. Así, las paredes se vuelven contenedoras de significación, informativas y performativas. De la pared que está frente a los balcones, cuelgan los tres pizarrones que se utilizan para las asambleas. Este tipo de mobiliario se puede encontrar en otros espacios comunitarios de la casa, como la cocina, la sala de ordenadores, la sala del PIC⁹⁷, etc. Los pizarrones son importantes durante la asamblea y después de ella, como grandes agendas suspendidas de la pared, informan cuándo será la próxima, quién será el facilitador⁹⁸, a qué hora comenzará y qué puntos se discutirán.

A la izquierda de los pizarrones hay unas láminas de papel con el calendario donde se apuntan quiénes serán los encargados de cocinar, de lavar los platos y qué días se realizarán estas tareas. Esto se decide en las asambleas ordinarias, cada uno de los participantes elige el día y la tarea que le corresponde esa semana y el facilitador los apunta en la casilla que corresponde.

Hay actividades como la de cocinar y lavar los platos que se realizan de a dos, una pareja para el mediodía y otra para la noche, en la última parte de la asamblea se agrupan según los horarios y disposición de cada uno. Esta tarea en general es realizada una o dos veces al mes por cada uno de los habitantes. Debajo del pizarrón más pequeño está el listado de las actividades que cada uno debe hacer toda la semana o durante 15 días, estas son: la limpieza de los baños secos, el cuidado del compost, la limpieza de la despensa, el control de los alimentos que faltan y la compra de alimentos.

Otras actividades son realizadas por un período más extenso, entre dos y cuatro meses como el cuidado del gallinero, el invernadero, el régimen de visitas. En estos casos las actividades son realizadas por aquellos que tienen una mayor afinidad y especialización con la actividad elegida. Siguiendo el recorrido de la pared, pegada con unos pequeños clavos, la lámina con el mapa del proyecto de Can Masdeu es un resumen cartográfico de las actividades y los

97 Punto de interacción con Collserola del Centro Social Can Masdeu.

98 Es el encargado de organizar la asamblea, presentar los puntos que se van a tratar, controlar el tiempo de los que hablan. Esta tarea es rotativa, se elige el facilitador al final de cada asamblea. Durante los primeros años los encargados de esta tarea eran algunos pocos, 6 ó 7, que tenían experiencia en asambleas y en general eran hombres. Con el tiempo esta actividad se extendió a la mayoría de las habitantes.

espacios⁹⁹.

La pared de la izquierda a los pizarrones está empapelada de posters, es un recorrido histórico de las manifestaciones que circularon por Barcelona los últimos años. Estas paredes nos recuerdan que hubo una manifestación en defensa de los espacios verdes de Collserola realizada por la asociación de vecinos de Canyellas, la asociación de ecologistas de Torre Baró, el Centro Social Can Masdeu, etc.

Hay dos estantes repletos de libros. Sobre uno de estos estantes hay un barco de madera y papel con un cartel que dice “Prestige”, este fue uno de los tantos artefactos que se construyeron para una manifestación en protesta por los daños ecológicos causados por el Prestige, un petrolero monocasco cargado con 77.000 toneladas de *fuel-oil* que se hundió frente de las costas de Galicia y produjo una inmensa marea negra. Se realizaron acciones y manifestaciones en protesta en toda España por la falta de medidas de seguridad ante el derrame. También en esta pared está pegado el cartel de la primera fiesta que se realizó en Can Masdeu después de la okupación.

Al lado de este, un cartel de una manifestación en apoyo a Franki, un joven que fue condenado a cumplir más de dos años de prisión por delito de ultraje a la bandera española. Le siguen otros carteles que anuncian fiestas para recaudar dinero para presos políticos. Otro que anuncia el festejo de los siete años de Can Pascual, una comunidad neorural que se encuentra a unos kilómetros más arriba en el valle de Collserola. Los habitantes de esta comunidad comparten muchas de las actividades desarrolladas en Can Masdeu. Estas casas vecinas, intercambian experiencias relacionadas a la permacultura, la construcción de paneles solares, la economía compartida, la elaboración de pan.

Esta pared también nos recuerda que se realizó una manifestación en apoyo al espacio okupado en pleno barrio gótico llamado “El Forat de la Vergonya”, un espacio de denuncia a la especulación y los proyectos urbanísticos que se estaban llevando a cabo en ese barrio. Los vecinos junto a los centros sociales okupados y gente que participaba en distintas agrupaciones de movimientos sociales visibilizaron su descontento con la creación de este “forat” (agujero de la vergüenza).

En esta pared también están colgadas las tres páginas del boletín semanal *Contrainfos*, número 284. Esta publicación de contrainformación es gratuita; editada por el Colectivo

99 Estas láminas a lo largo de los años han ido cambiando de sitio. En 2005 la lámina con el calendario de los encargados de la comida está en la cocina, así como el pizarrón de la cocina pasó a la sala de la entrada.

Zitzània se distribuye por Barcelona y la zona metropolitana. En él están publicados todos los acontecimientos y noticias relacionadas con las manifestaciones, las acciones realizadas e información de acontecimientos que no son difundidos en los medios de comunicación masivos. Al lado está pegado el boletín *InfoUsurpa* de la semana del 26 al 2 de diciembre de 2003, que tiene una agenda con un listado de los centros sociales okupados de Barcelona donde son publicados los eventos, talleres, manifestaciones, etc. desarrollados en esos centros.



065. Pared de la sala de asambleas. Foto del archivo de Can Masdeu, 2003.

En la pared donde están los balcones, sigue la pegatina de posters, del techo hasta el zócalo, más anuncios de fiestas y manifestaciones.

De esta forma, las paredes de las distintas salas de la casa funcionan como dispositivos informativos. La observación de ellas permitía saber cuándo sería la próxima asamblea, qué temas se tratarían, qué actividades se desarrollarían en Can Masdeu y en Barcelona¹⁰⁰. Y también funcionaban como dispositivos que nos permitían leer los acontecimientos pasados para de alguna forma explicar la historia de Can Masdeu y su contexto enmarcado en los movimientos sociales de Barcelona.

100 Durante los primeros años la concurrencia a las manifestaciones en representación de Can Masdeu era asumida por la presencia de la mayoría de sus habitantes. Con los años la asistencia a las manifestaciones se realizaba por grupos de afinidad o con la presencia de uno, a lo sumo dos, integrantes de Can Masdeu que se sentían comprometidos con las temáticas reivindicadas.

2. Una asamblea llamada: “Cómo te sientes en la asamblea” (Notas de Campo)

3 de diciembre de 2003 – Una asamblea llamada: “Cómo te sientes en la asamblea”:

Hace un año y dos meses de mi primera visita a Can Masdeu. Durante este año hubo mucho trabajo de acciones “hacia fuera de la casa”. El contexto mundial estaba cargado de acontecimientos relevantes, uno de los que más impacto tuvo en los Movimientos Sociales de Barcelona fue la Guerra de Irak.

En Can Masdeu se desarrollaron alrededor de cinco acciones en contra de esa guerra y las consecuencias que traería. Pero sin dudas el acontecimiento que más impacto tuvo en la casa, fue el intento de asesinato de Martin y Gesine en la frontera entre Francia y Suiza, en el transcurso de una acción pacífica para repudiar la cumbre del G8 que se celebró en Suiza en junio de 2003. Martin y Gesine, habitantes de Can Masdeu, bloquearon el puente fronterizo de Lausanne colgándose de una cuerda que lo traspasaba impidiendo así la circulación de los autos por la autopista. Un policía suizo, corta la cuerda. Martin cae veintiún metros y Gesine es socorrida por un grupo de apoyo de la acción que impidió su caída.¹⁰¹

Otro hecho trascendente fue el juicio penal del 4 de noviembre de 2003. Los nueve activistas acusados durante el intento de desalojo de Can Masdeu fueron absueltos de los cargos que se les imputaban.

Otro acontecimiento importante fue que cinco okupantes -María, Eduard, Kim, Alirio y Marión- se marcharon de la casa. Y han ingresado dos, Titi y Eva.

Martin ,después de permanecer dos meses internado en un hospital de Suiza, tras lo sucedido en Lausanne, pasaría una temporada en Can Masdeu y luego regresaría a su país natal, Inglaterra, para continuar con el tratamiento de recuperación de las lesiones causadas en la acción del puente de Lausanne.

Después de lo sucedido en los últimos meses, hacia el final del otoño, se programan una serie de asambleas debate para definir hacia dónde y de qué forma continuaría el proyecto.

El invierno es una estación propicia para el desarrollo de actividades que tengan relación con la reflexión de todo lo que se llevó a cabo en los meses estivales y para que cada uno de los

¹⁰¹ Ver Capítulo *Aire*.

integrantes reflexione respecto de sus expectativas, proyectos y “energías disponibles” para los próximos meses.

Son las seis, una tarde cubierta de nubes. He pasado todo el día en Can Masdeu, busco a Gesine. Está en el huerto, me acerco y le pregunto si puedo presenciar la asamblea. Me contesta que no hay problema, pero que lo comentaría a su comienzo.

Subimos hasta la cocina, en una olla de acero las hojas de salvia, menta y tomillo se mueven a borbotones, están a punto de romper hervor, retiro la olla del fuego, Gesine me ayuda, coge unos vasos y llevamos todo al centro de la sala de asambleas, sobre una alfombra de corteza vegetal circular. Luc trae más vasos, algunos de plástico no desechables con una inscripción de las siglas del EZLN¹⁰² y frascos de vidrio reciclados que se utilizan como vasos. Gesine enciende la estufa. Luc coge el desvencijado reloj a cuerda de mesa que cuelga en una pared de la cocina y lo engancha en un clavo arriba del pizarrón grande de la sala de asambleas.

Este reloj es el único que cuelga de la pared en toda la casa, a lo largo del día es observado unas cuantas veces, yo también acudía a él¹⁰³. El reloj de la cocina y la campana son dos dispositivos importantes en la casa, son los encargados de marcar los tiempos de Can Masdeu. Funcionan interrelacionados, se mira el reloj y con la campana se anuncia la hora de comer, se mira el reloj y suena la campana para dar comienzo a la asamblea. Ante un evento importante que implique a la mayoría de los habitantes se utiliza la campana como artefacto de advertencia, de aviso.

En esta asamblea el tiempo es uno de los temas importantes a tratar. Los procesos asamblearios extensos han provocado, en algunas oportunidades que se lleguen a consensuar las propuestas cuando el cansancio ha vencido a la mayoría y las decisiones son abordadas por unos pocos, ha sido la causante de conflictos que se describirán en el transcurso de este trabajo. Los facilitadores adjudicaron un lapso de tiempo a cada punto de la asamblea.

El reloj marca las 18:50, es hora de dar comienzo. Gesine abre la puerta del balcón y toca la campana para anunciar que la asamblea está por empezar.

La sala se va llenando, se sientan en los sillones. Gesine comienza haciendo un repaso de lo

102 Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

103 Había jornadas en que las actividades en la casa eran variadas y según mi interés de observar alguna, estaba atenta a la hora estimada que se desarrollaría esa actividad o atenta a la campana si se trataba de una asamblea o labor en la que participaban todos o la mayoría.

acordado en la anterior asamblea y de la dinámica a implementar en esta. Debatirán acerca de cómo se siente cada uno en las asambleas, cuáles son los conflictos que surgen a partir de la toma de decisiones, qué cuestiones se deben cambiar, qué soluciones se proponen, qué mecanismos deberían adoptar para lograr que el sistema asambleario sea más dinámico, más participativo. La metodología utilizada para abordar este tema consistió en la división en cuatro grupos de aproximadamente seis personas. En estos grupos se debatió sobre la problemática planteada y cada uno de los grupos presentó su listado de propuestas.

Los grupos se formaron en la anterior asamblea. El criterio para integrarlos es aleatorio, cada uno de los participantes en la semana pasada se asignó un número del uno al cuatro, hasta completar la ronda de participantes. Todos los que tenían el número uno se reunieron con el resto de los números unos y así sucesivamente. En esta asamblea no estuvieron todos presentes. De los veintiocho habitantes, solo hay diecisiete, siete mujeres y diez hombres.

Si bien llevé la cámara a esta asamblea, mi intención era observar sin grabar; era demasiado brusco presenciar por primera vez una asamblea y sacar la cámara.

Pero a medida que transcurría la presentación de los puntos, pude observar que era un tema interesante para registrar y comencé a grabar.

Estoy sentada en un sillón de tres cuerpos, a mi derecha está sentado Guillem y a mi izquierda Claudio. Desde esta ubicación puedo tener un paneo general de todos los que participan de la asamblea. Frente a mí están sentados Gonzalo, Ester, Álvaro, luego siguen Addaia y Tigen. Todos permanecemos sentados muy próximos unos con otros, como queriendo combatir el frío de la sala, que a medida que transcurre la asamblea se va colando por las rendijas de las ventanas. Ana está sentada sobre la alfombra. Yoni, Amarain y Fraggie están sentados en otro sillón, le sigue Oscar en un sillón individual, a mi izquierda, Amaranta, Eva, Nico y detrás de ellos Arnau.

Gesine está de pie de espaldas al pizarrón y Luk sentado, ellos serán los encargados de facilitar la asamblea. Esta se divide en dos partes: primero se enumerarán y analizarán los puntos tratados en cada grupo respecto del tema “cómo te sientes en la asamblea” para luego dar paso a la asamblea ordinaria teniendo en cuenta las propuestas que surgieron del punto anterior.

Gesine aclara que se tomarán apuntes de las propuestas de cada grupo para evaluarlas. Se enumeran los puntos más importantes que se deben tener en cuenta en la asamblea, como la toma de palabra, las señas, los códigos, etc.

Addaia cumplirá con el rol de observadora, Luk y Gesine le indican que tome notas de lo que le parezca importante. Luego con ese listado se dedicará un punto en la asamblea ordinaria para discutir y sacar propuestas más claras y evaluar cómo se está trabajando.

Antes de que el primer grupo comience su exposición, Gesine pregunta si esta forma de trabajar, de discutir los puntos en grupos, les resulta útil. Álvaro opina que es muy importante llevar el resumen de lo hablado en los grupos al plenario, y hace una referencia de su experiencia en las “Jornadas de autonomía” de la semana anterior, donde las discusiones eran muy interesantes en los grupos pequeños, pero que en el plenario donde se toman las decisiones más importantes el resultado de las discusiones de los pequeños grupos no estaba representado.

Gesine vuelve a dirigirse al grupo para preguntarles si el tiempo asignado (veinte minutos) para tratar este tema les parece razonable. La respuesta a esta pregunta fue el silencio, que dio paso a la exposición del primer grupo.

Nico despliega y alisa una hoja de papel que tiene entre sus manos con el listado de las propuestas recogidas en su grupo y comienza a leerlas.

Gesine está sentada en el suelo, frente a ella se extiende una hoja de papel en la que va tomando nota de cada punto relatado. Hago un plano medio de Nico. Luego hago algunos planos generales del resto de la gente y un primer plano a Gesine tomando notas de los puntos leídos por Nico:

Bueno nuestro grupo... lo que estuvimos hablando fue simplemente de opiniones que dimos y fuimos más o menos apuntando. Lo que opinamos cada uno, sacamos un resumen entre todos de lo que nos parecía de cómo deberían ser las asambleas y qué es lo que no nos gusta, más que nada qué es lo que habría que mejorar.

El primer punto dice que hay que hablar claro y preciso tomando notas.

El segundo dice que se deben hacer uso de los códigos asamblearios. Los códigos con las manos, el hecho de los tiempos, de levantar la mano, bueno, todos los códigos.

Otro punto importante es que habría que llegar a la hora en punto y si no se puede llegar hay que informar que no se puede llegar.

El cuarto punto es tener empatía con los extranjeros, los que no hablan español y en caso que no se entienda siempre hacer traducciones.

El quinto punto es que no se repitan las propuestas, si se participa que sea para construir y aportar en las propuestas.

Otro punto es preparar la asamblea o el punto que se quiera discutir, apuntártelo antes y más o menos tomarse un día a la semana todos a preparar la asamblea. Poner el punto en la agenda y prepararlo. No anotar en la agenda cosas que podemos resolver solos o cosas que no son verdaderamente de interés comunicarlo, o sea, no traer a la asamblea más puntos de los que se necesitan.

Un poco era eso...

Gesine es alemana, tiene un manejo muy bueno del castellano, pero en ocasiones necesita ayuda para entender algunas expresiones. Es por ese motivo que a veces interrumpe pidiendo ayuda para poder escribir el listado.

Nico termina la lectura de los puntos. Eva, que está a su lado, toma su cuaderno. Luk, permanece sentado en la silla, le señala que puede comenzar a exponer las propuestas de su grupo. Eva se inclina hacia adelante y comienza a leer los puntos definidos. Gesine permanece sentada en el suelo con un bolígrafo de trazo grueso y la hoja de papel resumiendo las propuestas. El resto de los assembleístas siguen atentos, algunos demuestran más interés que otros, algunos vencidos por el cansancio cabecean, otros preguntan por lo bajo a un compañero cercano el significado de alguna expresión o palabra porque aún no entienden del todo el castellano:

Eva: “De las cosas que han salido hemos recogido lo siguiente: aprender a facilitar y autofacilitarse [...] y dentro de las funciones de facilitadora estructurar la asamblea en tiempos pero siempre como bastante orientativo y de experimentación.

Luego, tener claras las funciones de la asamblea y delimitarlas. Hay que priorizar los puntos de los que son de debate de los que no. Porque a veces los puntos que son menos importantes dan lugar a más debate que los que son más importantes. Porque la gente opina más. En cambio en los puntos que son más importantes hay menos intervención y solo hablan las mismas personas, porque como que marcan tendencias de propuestas. Y los demás como que cuesta que intervengan y eso... que lo más importante se reduce a pocas intervenciones.

Entonces entre los puntos de convivencia se propone lo de los carteles de opinión y que el facilitador los recoja y los resuma y que luego en la asamblea solo se hable de lo que se recogió en esta dinámica de apuntar en carteles. Después para democratizar la participación de la gente en depende qué grupos y depende qué temas, hacer esto de los grupitos de debate y también lo que ha dicho Álvaro es verdad...pero esto que voy a decir ahora es personal, creo que esto de volcar los resúmenes de los grupos pequeños al plenario también es un aprendizaje que se puede ir experimentando.

Y luego hemos hablado de cómo nos sentimos en las asambleas y bueno, hemos recogido que a veces, es un poco contradictorio, a veces no hablamos porque sentimos que no tenemos nada que aportar pero a veces hablamos sin nada que aportar, entonces es como el factor tiempo y con el factor de hablar pero sintiendo que aportas algo. Y eso, que a veces nos cuesta pensar en clave de propuesta y nos sentimos presionados por eso y debería haber un espacio en el que no solo fueran propuestas sino también opiniones.

A veces tampoco se interviene por miedo a alargar el tiempo de la asamblea. Y como conclusión, es muy importante la tarea del facilitador. También hablamos de la asistencia y de la puntualidad como algo importante.

Y que pensemos que todas y todos somos la asamblea y lo importante es la asamblea. También tomarnos una pausa después de un tema largo o cada cierto tiempo.

Son las 19:15hs. Eva finaliza su exposición, hay un cruce de miradas, silencio y algunas sonrisas, pero no pude saber el motivo de esas sonrisas. Giré la cámara hacia el sillón que está

enfrente mío, los integrantes del próximo grupo miran con cierto desconcierto como esperando la confirmación de los facilitadores. Addaia toma notas en su cuaderno de lo observado. Tigen mira al grupo y le señala a Addaia que empiece a hablar, ella se sorprende, y entre sonrisas, dice:

Bueno, hemos empezado por la pregunta ¿cómo te sientes? Y le hemos dedicado un montón de tiempo. Se ha hablado de algunas cosas pero no hemos llegado a ninguna serie de propuestas o acuerdos.

Gesine con una expresión de seriedad, asumiendo su rol de facilitadora, se dirige al grupo 3:

Pero en principio el objetivo era hablar de cómo nos sentimos. Y nosotros hemos entrado de repente, súper rápido con propuestas, sin hablar profundamente... a mí me interesa qué ha salido de eso.

Ante la actitud de Gesine los integrantes del grupo 3 intercambian miradas como buscando a alguien que comience a relatar lo surgido de la reunión. Ester, luego Álvaro y Addaia entre sonrisas giran sus cabezas hacia el extremo del sillón donde está Gonzalo y asumiendo que era el único del grupo que había tomado algunas notas, se acomoda, busca entre las hojas de su agenda y comienza a enumerar lo apuntado:

Algunas cosas... sentirse ignorado, poca participación, mucha impaciencia, porque se habla, se habla y se habla y no se llega a ninguna parte. Hay como también un agobio por la autoexigencia de aportar o tratar de ayudar a que la cosa funcione, a veces es peor, entonces auto-agobio,...y dentro de todo eso salió que hay, bueno, algunos de nosotros salimos de la asamblea súper bien. Aunque la cosa es un poco lenta, que pocos hablan, pero salen... como bien, que... “ah, qué bueno que estuvimos!”... se podría pensar que no se, se podía estar entre medio de todos, como todos juntos que al final sería de “ah qué bien!” después de haberme sentido mal salgo y estoy bien. (risas).

Y lo otro es el tema del moderador, del facilitador, es fundamental.

Lo expresado por Gonzalo da pie para que Addaia comente algunas cuestiones que le van surgiendo. Se reacomoda se inclina hacia delante y comienza a hablar:

Sí, porque decíamos que además el facilitador, facilita que la gente se autofacilite, no? Si hay un facilitador un poco que va marcando, tú mismo entras en una dinámica de autofacilitarte, porque en el momento que también te cortan por excederte, ya no te vas a exceder. [...]

Nico se levanta mientras habla Addaia, se dirige hacia el centro de la sala, toma el cucharón y se sirve la infusión, destapa el frasco grande de miel para endulzar y continúa escuchando la exposición de Addaia. Regresa a su lugar. Comienza a hablar Ester, recuerda algo importante:

[...] otra cosa que se ha hablado, de que también a veces la sensación dependía del estado en el que vivía, a veces te sientes mal pero es que tú estás mal, entonces las cosas las tomas a nivel personal. Sí, el hecho de que algunas veces uno busca la valoración de sus ideas... Y que a veces se manipula, no sé, que a veces, hay un cansancio general y estamos por la tercera hora debatiendo un tema importante a último momento alguien así con más agudeza saca, bueno, toma una idea y la gente

realmente por cansancio sigue esa decisión, pero no es una decisión que haya salido en la asamblea donde todo el mundo haya participado, y es un dejarse llevar por el cansancio ¿no? A veces sí... bueno...

Addaia [...]

Ester: y otra cosa es que somos muchísimos y que si todo el mundo quiere participar, se alargará, por eso los experimentos con los pequeños grupos.

La asamblea era muy ambiciosa, se metían muchos temas, comunidad, economía,... y era muy difícil manejar todo eso para que realmente sea participativa...

Con esto termina la intervención del grupo 3 y Gesine pregunta si hay un grupo más.

Falta el grupo 4. Yoni comienza a relatar lo hablado en su grupo:

A la pregunta de ¿cómo te sientes tú en la asamblea?, la mayoría de nosotros decía que comienza una asamblea de forma tranquila y que a medida que va desarrollándose la asamblea comienzas a sentirte más nervioso, sentimientos de, por ejemplo, de sentir que no nos escuchamos, sentir intranquilidad a la hora de hablar porque se está “rápido, rápido”, hay gente que está esperando, con manos levantadas, cuesta hablar delante de tanta gente, sentir intranquilidad, se genera stress al saber que, como decía Guillem, que el discurso de la asamblea empieza a romperse porque no sabemos qué proceso tenemos que seguir para tomar decisiones. Y también nos hacemos preguntas de quien da el input dentro de la asamblea quién es el que escribe mayormente los temas para debatir en las asambleas.

Luk, atento al tiempo que se había fijado para esta primera parte de la asamblea, mira su reloj y confirma a los participantes que se ha cumplido con el tiempo pautado. Luego, propone que se dé continuidad a la asamblea ordinaria teniendo en cuenta los puntos y los tiempos que se designaron a cada uno y cuando se llegue al punto 4 valorar si se están cumpliendo los lapsos previstos.

Guillem pide la palabra y propone que se lea el listado que redactó Gesine con todas las propuestas y puntos que surgieron de cada grupo. Y aprovecha para aclarar algo de lo observado en la asamblea:

He estado observando mientras pasaba esto y me he dado cuenta que nos hemos dejado una categoría de cosas que hacemos mal en la asamblea, que acaba de pasar ahora mismo, que es hablar por lo “bajini”, lo digo para que la gente lo pueda tener en cuenta ahora que vamos a hacer la asamblea, por eso lo decía. Esta categoría de hablar por lo “bajini” lo he hecho yo y por eso me he dado cuenta, luego Álvaro una vez, luego Fraggie tres veces, luego Oscar, Nico y Eva una vez.

Gesine comienza a leer el listado, aclarando que luego lo organizará en dos columnas, una de problemas y otra de soluciones.

La utilización de la metodología de *observación diferida* me permitió la obtención detallada de cada punto del listado escrito por Gesine durante la asamblea:

1. Hablar claro y preciso.

2. Tomar notas.
3. Códigos con las manos.
4. Ser puntuales, sino avisar antes.
5. Empatía con los extranjeros.
6. No repetir cosas.
7. Antes de la asamblea poner los puntos y prepararlos bien en la agenda.
8. Empezar a discutir cosas fuera de la asamblea.
9. Aprender a facilitar mejor.
10. Aprender a autofacilitarse.
11. Comprobar la asamblea con el tiempo.
12. Indicar bien y hacer una buena agenda antes.
13. Esperar un poco, antes de salir con una nueva propuesta, que se termine con las opiniones.
14. Trabajar en grupos pequeños.
15. A veces no tenemos qué aportar. A veces opinamos sin aportar nada o no opinamos para no perder tiempo, para no alargar la asamblea.
16. Nos cuesta pensar en propuestas.
17. Tomar pausas.
18. Nos sentimos impacientes, agobiados, autoerigidos.
19. La facilitación ayuda a autofacilitarse.
20. Tenemos que ver los puntos de participación de todos y los puntos de participación de unos cuantos.
21. Cómo te sientes en la asamblea depende de tu estado de ánimo.
22. A veces tomamos decisiones por cansancio.
23. Los problemas existen porque somos muchos.
24. Empezamos tranquilamente y con el tiempo nos ponemos más nerviosos.
25. No nos escuchamos.

26. Es difícil hablar delante de tanta gente.
27. El proceso no está claro.
28. El input, la agenda y la gente que habla es muy monopolizado.
29. Cuando tienes una idea, hay diez manos antes, cuando llega tu turno ya te has olvidado tu punto.
30. Tomar notas tú mismo para estructurar la información.
31. Preparar los debates antes.
32. Y no hablar por lo “bajini”.

Guillem: - *¿Qué hacemos con la comida?*

Addaia: - *Nadie está cocinando.*

Guillem: - *Estamos todos aquí, esto es muy bonito pero tengo un hambre...*

Claudio: - *Ha sobrado mucho...*

Fraggle: - *Medio bote.*

Álvaro: - *Pero no alcanza para todos...*

Son las nueve de la noche, me espera un largo viaje a casa, apago la cámara, saludo y me despido hasta el día siguiente. Me dirijo hacia la salida. Es una noche cubierta de nubarrones, atravieso los huertos de la terraza central y llego al camino. La luz de la ciudad rebota en las nubes bajas formando una especie de resplandor naranja que me permite ver con claridad el camino. Llego a la estación Canyellas del metro rumbo a la estación de trenes que me lleva hasta Sitges.

Como conclusión, en esta asamblea se puede observar que, en las distintas intervenciones de cada grupo hay una búsqueda y un intento por conseguir que esta tenga un carácter más dinámico y organizado. Los factores más importantes para lograr esto son: el control del tiempo de cada punto, la división de tareas y trabajar en grupos pequeños. Los puntos críticos que se deben trabajar son: la toma de decisiones por cansancio, los conflictos organizativos que genera un grupo grande y los interlocutores que hablan construyendo una asamblea monopolizada.

La descripción y el análisis de las asambleas son importantes ya que nos darán las pautas y las premisas de cómo se comienzan a construir nuevos mecanismos de decisión colectiva para

llevar adelante el proyecto de Can Masdeu, a partir de aquí surge la estructura organizativa para proponer los debates y las asambleas, a través de la descripción y el análisis de ellos se obtendrá un lineamiento de diferentes propuestas, como la organización del espacio físico de la casa, las propuestas político-activistas, la visibilización del proyecto en el contexto de los movimientos sociales, las relaciones establecidas con los vecinos del barrio, etc.

En los primeros tres años buena parte del *espíritu* de Can Masdeu se manifestaba en la asamblea y en las acciones fuera de la casa, en las calles de Barcelona¹⁰⁴. Es a través de ella donde los integrantes o algunos de sus integrantes, expresan los planteamientos para la construcción de una “realidad deseada”. Es en la instancia asamblearia donde surgen las disputas, acuerdos y desacuerdos y donde el rol de cada integrante se define y se transparentan las alianzas, las opiniones, los modos de ver el proyecto de Can Masdeu.

La horizontalidad de este sistema en ocasiones esconde un juego de relaciones de poder que, a simple vista, no puede ser observado. Y en esta primera asamblea que presencié pude ver que la intención, al menos de la mayoría, es proponer algunas soluciones para que la asamblea sea un espacio democrático y altamente participativo.

Luego, con las entrevistas individuales y la observación participante que realicé tres años después (2007) puedo concluir que la asamblea sufrió un proceso de construcción y reorganización en los primeros dos años. Logrando así un reconocimiento como espacio donde todos los planteamientos, propuestas y problemas individuales, grupales, internos o externos transitaban por ahí. Este espacio llegó a convertirse en una especie de colador, de embudo, un ritual en el que cada uno podía hablar, proponer, discutir, pero fuera de este espacio los conflictos persistían porque el consenso había llegado después de horas y horas de debates y el cansancio había expulsado a la mayoría.

A partir del año 2005, la asamblea gradualmente buscó un *fluir* más acorde con las expectativas y necesidades de los actores y del funcionamiento colectivo. Se crearon comisiones de los diferentes temas, cada comisión organizaba su propia asamblea. De esta forma se da comienzo a lo que se denominó proceso de “descentralización”; este se desarrolló paralelamente con la descentralización del espacio físico de la masía.

104 Tanto la organización asamblearia como la organización de acciones en los últimos dos años han cambiado. Se pasó de una asamblea donde todos o casi todos participan o en algunos casos asistían sin participar, a una periodización más extensa (de 15 días a una vez al mes) y con una asistencia menor. Y se pasa de tener una presencia muy activa en las manifestaciones y en la organización de acciones, a una escasa participación-implicación como Can Masdeu. La implicación en las manifestaciones es individual, dependiendo de los intereses de cada uno de los integrantes.

2.1 La estructura de las asambleas

A partir de la asamblea “Cómo te sientes” se formularon un conjunto de reglas. Estas se imprimieron y se colgaron a un costado de la pizarra grande para que sea consultado por los que no estuvieron presentes y para profundizar en el rol de facilitador/a y en el proceso asambleario.

La estructura de la asamblea se diseñó de la siguiente forma:
1. Apertura 2. Selección de un encargado de escribir notas/controlar el tiempo/ observador 3. Presentación de los invitados 4. Repaso rápido de las decisiones de la última asamblea 5. Rincón doméstico (Tiempo estimado del punto 1 al 5, 30 min.) 6. Introducción de la agenda/Consensuar la agenda (Tiempo estimado 3 / 4 horas) - Puntos de información - Puntos largos - Puntos cortos 7. Decisión invitados (si es necesario) 8. Elegir próxima fecha y facilitador / informar sobre la actividad de la próxima semana 9. Finalizar la asamblea (Tiempo estimado del punto 7 al 9, 30 min.)

Cuadro N° 3. Fuente: Elaboración propia.

2.2 Roles asamblearios, tiempos, puntos y decisiones

En el transcurso de varias asambleas se fue perfilando la importancia del rol del facilitador. En la asamblea, el facilitador es el que asume la función de guía procurando que se respeten los objetivos y las bases de la estructura asamblearia. Su rol es fundamental para las asambleas de Can Masdeu, dado que estas superan el número ideal de asistentes (entre cinco y

diez personas) además de tener una agenda cargada de objetivos o puntos, que van desde la toma de decisiones para cuestiones domésticas a decisiones más complejas como la incorporación de gente a la casa.

Un grupo de treinta personas que, como decía Claudio “somos treinta valores, treinta visiones”, comparten una casa. Esto hace viable la formación de grupos donde las visiones y los valores se compatibilizan en alguna arista de este complejo juego de interacciones.

El facilitador procura intervenir cuando advierte que la dinámica de la asamblea se dirige hacia el lado contrario de lo planteado. En ocasiones cuando esto no es observado por el facilitador, otro intervendrá por él.

Un correcto funcionamiento de la asamblea dependerá del tiempo dedicado a diseñarla, también dependerá de la experiencia y la capacidad para intervenir en los momentos adecuados.

Antes de comenzar, el facilitador revisa en la pizarra los puntos de la anterior asamblea para saber qué temas y debates se acordaron y cuáles serán los nuevos puntos a tratar.

Hay tres tipos de puntos: puntos de información, puntos largos (más de 20 minutos) y puntos cortos. El facilitador tiene que asegurarse de que cada uno esté bien clasificado y calcular el tiempo y el grado de importancia. El orden de los puntos se deja a criterio del facilitador. Según el Cuadro N° 3, los puntos que van del 1 al 5 y del 7 al 9 suman aproximadamente de 50 a 60 minutos, son más breves que los puntos de la asamblea, pero tienen una función importante: en ellos se aborda el funcionamiento cotidiano de la casa. La agenda (punto n° 6) se estima entre tres y cuatro horas sumando el descanso de 20 minutos. La suma da una duración de cinco horas aproximadamente.

Esta función es desempeñada por casi todos los integrantes de la casa. Durante los primeros doce meses solo facilitaban los que tenían experiencia; con el paso de los años esta función fue rotando asamblea tras asamblea hasta cubrir la totalidad de los habitantes.

En las asambleas monográficas la rotación no es necesaria porque generalmente el que facilita es el que ha propuesto desarrollar un tema con carácter monográfico o es el que tiene más información sobre la cuestión a debatir.

De lo anterior y de las sucesivas observaciones de las asambleas, se pueden enumerar las siguientes fases y el tiempo que se asigna a cada una. Cabe aclarar que estas fases y sus tiempos son estimativos dado que tienen variaciones según el facilitador y según el tipo de

asamblea:

1. En la apertura el facilitador toca la campana anunciando el comienzo de la asamblea. Desde que la campana suena, la gente se va ubicando en los sillones, esto lleva algo más de 10 minutos. Si falta gente se espera un poco más y se da comienzo a la asamblea.
2. El facilitador pregunta quiénes serán los responsables de tomar notas¹⁰⁵, controlar el tiempo y apuntar las solicitudes de palabra.¹⁰⁶
3. Brevemente se hace un repaso de los acuerdos de la última asamblea.
4. Si hay invitados se los presenta.¹⁰⁷
5. Aproximadamente en 20 minutos se da comienzo al *Rincón doméstico*¹⁰⁸: este apartado está dedicado a los quehaceres domésticos que van desde la explicación del funcionamiento de algún nuevo espacio, la utilización de alguna herramienta, el aprendizaje de alguna técnica como puede ser la división de la basura orgánica para obtener compost, hasta la repartición de las tareas semanales como el reciclaje y la comida.¹⁰⁹
6. Se presenta la agenda (orden del día) que estará apuntada en la pizarra. La metodología utilizada para cada punto se acuerda con el responsable del punto. Allí

105 El responsable de cumplir esta función procurará que las decisiones queden claramente redactadas para saber cómo se deben implementar. También es el encargado de la lista de tareas, debe controlar que todos se hayan apuntado. Esta lista circula durante toda la asamblea para asegurarse de que los que hayan llegado tarde puedan apuntarse. Finalizada la asamblea ayudará al facilitador a apuntar en la pizarra las decisiones a evaluar en la próxima asamblea.

106 El encargado de controlar el tiempo tiene que estar al tanto de los contenidos de la agenda y los tiempos asignados a cada punto. Su rol es importante porque es el que controla que los puntos no se alarguen y rompan la estructura diseñada por el facilitador.

107 Hay cinco tipos de invitados: 1) Invitados personales de algún habitante de la casa: este tipo de invitación se informa previamente en la asamblea o informalmente, se les explica el funcionamiento de la casa y las tareas que se realizan. Pueden permanecer durante 15 días y se consulta en la asamblea si se pueden quedar más. 2) Invitados de largo plazo: para aquellos que se han integrado al proyecto y que su presencia en la casa es apreciada por la mayoría. 3) Amigos de la casa: pueden quedarse si alguien se responsabiliza de ellos; se informa en asamblea o se hace de forma informal, pasando este a la 1ª categoría; si luego quiere una estadía más prolongada pasan a la categoría 2. 4) Desconocidos que por algún motivo se quieren alojar: se trata de gente que desarrolla alguna actividad afín a lo que es el proyecto de Can Masdeu; esto se discute en asamblea y si hay pleno acuerdo pasa a la categoría 1. 5) Desconocidos usuarios del timbre: solo pueden quedarse una noche si se trata de una urgencia.

108 Solo para las asambleas ordinarias.

109 Las tareas semanales están relacionadas con los llamados “mínimos” que cada miembro de la casa debe cumplir en la semana. Cada uno debe apuntarse al menos un día a reciclar y cocinar. Estas tareas se realizan de a dos personas, la lista está colgada en la cocina y se actualiza en cada asamblea ordinaria. Hay tareas semanales que se realizan individualmente y en cada asamblea se eligen dos personas por tarea para cubrir las dos semanas siguientes. Las tareas están apuntadas en la pizarra pequeña de la sala de asambleas estas son: Despensas, Basuras, Letrinas, Compost, Leña.

se decide si los asambleístas se organizan en grupos pequeños. Si se opta por esta modalidad, luego de debatir, cada grupo llevará al plenario las propuestas consensuadas. También se puede proponer una “lluvia de ideas” o rondas de opinión, etc. Este apartado es el corazón de la asamblea, es aquí donde se desarrolla el proceso de una discusión y donde se intentará, al menos el facilitador, cumplir con este proceso y sus fases: la primera de las fases es la *información*, luego la *opinión*, la *propuesta* y finalmente la *decisión*.

7. Las decisiones con respecto a los invitados se ciñen a la “política de invitados”. El tiempo utilizado para tomar las decisiones depende del tipo de invitado. Si es el caso de un invitado familiar o amigo la resolución es rápida, pero si se tiene que debatir sobre la incorporación al proyecto a un invitado de largo plazo, se dará comienzo a un largo proceso para llegar al consenso.
8. Se elige la fecha y facilitador de la próxima asamblea.
9. Se cierra la asamblea.

Las asambleas se desarrollan en la sala de asambleas. En pocas oportunidades se resuelve hacerla en otros espacios de la casa. En una oportunidad presencié una en el patio, pero no es lo habitual. Durante el primer año de okupación las asambleas comenzaban al atardecer con una duración de entre dos y tres horas, en ocasiones más, hasta cinco horas, dependiendo de los temas.

En los meses de verano, las asambleas comienzan en la franja horaria que no se interponga con el horario de trabajo en los huertos, entre las 13:00 y las 17:00hs; llegado el invierno, dado que las horas de sol se acortan, son programadas generalmente por la tarde/noche entre las 18:00 y las 20:00 hs; hay períodos en que las asambleas se intercalan entre la mañana y la tarde, ya que algunas de las habitantes (dos o tres) tienen actividades en la ciudad. Se acordó esta modalidad con la intención de que todos o la mayoría puedan acudir a la asamblea. Se elige un día de la semana donde la mayoría pueda asistir.

Una asamblea ordinaria está compuesta generalmente de seis a diez puntos. Se hace una división en puntos cortos, que se ubican al comienzo o al final, dependiendo del facilitador. Cada asamblea se organiza siguiendo las pautas acordadas en las anteriores. Especialmente a partir de la asamblea “Cómo te sientes” se tomaron los recaudos para hacer un proceso más participativo y dinámico. Cada una se organiza sobre una base consensuada, pero con índices de experimentación, dado que surgen problemáticas diversas que requieren distintos tiempos.

Cumplidas las dos horas de asamblea se hace un descanso. Algunos aprovechan para tomar o comer algo o fumar. Otros continúan comentando en grupos reducidos. Estas reuniones o el “pasilleo” suelen ser interesantes desde el punto de vista de los cambios de rol en la interacción, dado que los asambleístas pueden opinar y discutir más distendidamente, intercambiando y acordando opiniones, reflexionando a cerca de su postura y la de los demás.

Los descansos duran entre quince y veinte minutos; cumplido ese tiempo el facilitador toca la campana para dar comienzo a la segunda etapa.

Se ubican en sus lugares, algunos cambian de asiento, otros deciden no participar de la segunda parte. Ya sea porque la primera parte fue muy intensa y se sienten cansados o porque tienen otros compromisos.

La asistencia a las asambleas no es obligatoria,¹¹⁰ hay un reducido número de habitantes que no asiste o solo se presenta cuando por una cuestión particular su presencia es importante o considere que los temas a tratar son significativos.¹¹¹

Continuando con la segunda parte de la asamblea, después del primer intervalo las asambleístas suelen estar más relajadas y más cansadas, esto es más frecuente cuando se realizan las asambleas nocturnas. También el ritmo de la asamblea varía según los temas que se discuten.

El facilitador retoma la asamblea, procede a enumerar los puntos que quedan. El encargado de controlar el tiempo, atento a las manos que se levantan para pedir la palabra, apunta los nombres. El observador también retoma su actividad, recoge el cuaderno de actas y comienza a escribir.

La toma de decisiones en esta segunda etapa suele generar los llamados conflictos del “consenso por cansancio” porque la mayoría no tiene la energía suficiente para dar opiniones. El consenso llega a través de los que tienen un discurso convincente y de los interesados particularmente en llevar adelante determinadas decisiones.

110 La asistencia a las asambleas fue decreciendo a partir de finales de 2005.

111 Luego están las ausencias por incompatibilidad de horarios. Esto se resuelve programando las asambleas por la mañana en un intervalo de 15 días. Y la distribución es la siguiente: una asamblea ordinaria por la mañana y la próxima, que es en los próximos 15 días, por la tarde. Hay períodos que se organizan asambleas monotemáticas como las asambleas legales o *de defensa*. En estos casos la distribución sería la siguiente: el día 1 se programa la asamblea ordinaria, el día 7 la asamblea monotemática, el día 14 la ordinaria, el día 30 la monotemática. Intercalando los horarios de mañana y tarde para lograr la mayor asistencia. Esta distribución se realizó hasta fines de 2006 aproximadamente, luego gradualmente se fue acordando hacer una asamblea ordinaria por mes, dado que cada una de las comisiones era la encargada de proponer una fecha y un horario para las correspondientes reuniones asamblearias.

Cuando se llega al consenso y ya no quedan puntos por tratar se da por finalizada la asamblea. El facilitador escribe las propuestas y acuerdos en el pizarrón grande, algunas propuestas se escriben durante la asamblea. Borra los puntos de la asamblea pasada y anota algunos puntos que se acordaron hablar en la siguiente.

Después de la descripción de la asamblea “Cómo te sientes” se pueden distinguir algunos de los conflictos generados por la toma de decisiones:

1. La disparidad discursiva de los participantes de la asamblea.
2. Los temas más relevantes se reducen a la intervención de una minoría.
3. Los procesos asamblearios extensos que terminan con la opinión de unos pocos participantes.

Hay que tener en cuenta que, si la asamblea es ordinaria, la relevancia de los puntos es variada, así lo expresa Eva en la asamblea:

Porque a veces los puntos que son menos importantes dan lugar a más debate que los que son más importantes. Porque la gente opina más. En cambio, en los puntos que son más importantes hay menos intervención y solo hablan las mismas personas, porque como que marcan tendencias de propuestas. Y los demás como que cuesta que intervengan y eso,... que lo más importante se reduce a pocas intervenciones.

Entonces, a veces, el tiempo de discusión es mayor en cuestiones no tan importantes. Como suele suceder cuando se debate en los puntos de índole doméstica: en estos casos la intervención de los asambleístas es muy amplia, pero cuando se trata de temas o puntos que por su relevancia afectan a la estructura organizativa de Can Masdeu - como la instauración de un régimen de visitas, los “mínimos”¹¹² que se deben cumplir en la casa, la economía compartida, la incorporación de gente en la casa - la intervención en estos casos disminuye considerablemente y las propuestas son planteadas por un reducido número de participantes.

En estas intervenciones los que participan suelen enfatizar en un punto de vista y bajo un poder discursivo que influye en la toma de decisiones de la mayoría a la hora de concretar y decidir con qué propuestas se abordarán los temas formulados. En ocasiones se hace difícil contraponer otra propuesta porque no hay energía para seguir el debate y se aprueban propuestas “por cansancio” y cuando la mayor parte de los participantes no está presente en la asamblea.

112 Ver Capítulo 2, *Fuego*, apartado “Espacios físicos y organizativos”.

2.3 Del centro a la descentralización

...Bueno sí, hay comisiones que funcionan autónomamente y también se están haciendo asambleas cada tres semanas y son mucho más cortas, son muy operativas porque ya va por inercia, entonces eso lo veo bien, pero también es importante que se creen mecanismos que van más allá de la asamblea... por las razones que explicaba antes, de la manipulación o de falta de participación o de legitimidad en algunas decisiones... [Claudio, 2007].

La asamblea “Cómo te sientes” pone en evidencia los primeros intereses por la puesta en marcha de una dinámica de trabajo grupal y una estructura que ordene, fortalezca y agilice este espacio de organización colectiva que en diciembre de 2003 comenzaba a plantearse.

La asamblea como espacio de reunión colectiva era, en esos momentos, central para el proyecto de Can Masdeu, lo importante era la reunión de todas.

En ese período en Can Masdeu se buscaba organizar, fortalecer la estructura organizativa, generar prácticas acordes a las expectativas generadas en el centro social/casa y conocer las opiniones de cada uno.

Con el transcurrir de los años, en 2007, la asamblea se perfiló como una práctica con un carácter más *descentralizado*. La división en comisiones convierte a la asamblea en un espacio de estas características. Ya no se plantean todos los temas a través de ella, sino que cada comisión se encarga de la programación de cada asamblea. Si surge una propuesta que se puede resolver en los pasillos de la casa, no se insiste con plantearlo en la asamblea ordinaria. Anteriormente todo o casi todo pasaba por la asamblea.

El término *descentralización* también es utilizado con bastante frecuencia cuando se planifica una remodelación o reparación de algunos espacios de la masía. Ya no se generan espacios comunitarios, todo lo contrario, se construyen *espacios intermedios*¹¹³ en distintos sectores de la casa para que, los grupos de amistad, los llamados *barrios*¹¹⁴ tengan más intimidad y no estén expuestos al paso de los visitantes del centro social.

Después de estos años de observación podemos señalar que en Can Masdeu se busca un orden más allá de la asamblea. Probablemente este orden está relacionado con una búsqueda más allá de lo práctico-organizativo, vinculada a la añoranza de un orden perdido. Un orden con pautas específicas de convivencia, de sentidos particulares de pertenencia.

113 Ver Capítulo *Fuego*, Los espacios vacíos, okupados, transformados.

114 Ver Capítulo *Fuego*, Los espacios vacíos, okupados, transformados.

Esto lleva a reformular el orden actual experimentando prácticas alternativas que van desde la alimentación, las formas de concebir el ocio, hasta proponer una organización de la asamblea que rompa los esquemas establecidos por los mismos movimientos sociales. Y esto va de la mano de la experimentación, del “laboratorio” que se propone a través de las prácticas innovadoras en Can Masdeu.

Hay otras opiniones como las de Claudio: él insiste con la organización espontánea para que funcione el grupo, “porque si alguien se apunta para cocinar tal día y a último momento se borra, esa seguridad o tranquilidad que le generó a sus compañeros al apuntarse, se esfuma y esta situación produce más malestar que dejar que espontáneamente se organice un grupo para cocinar, así se producen menos conflictos. Y esto se está dando con más frecuencia últimamente”.

2.4 Límites para llegar a la horizontalidad

De 2001 a 2006 la organización asamblearia fue cambiando gradualmente. En el transcurso de esos años se debatió cómo generar un sistema asambleario más justo y equilibrado. Estos debates se dieron debido a los conflictos que se generaban en torno a las decisiones resueltas después de muchas horas de debate, donde el cansancio cedía ante la insistencia ejercida por los interesados en que una propuesta fuese aceptada. Muchos coinciden en que los que tienen más capacidad para expresarse consiguen el consenso, así lo expresa Gonzalo:

Se habla mucho de la horizontalidad, yo creo que como en todo, unos tienen más capacidad de hablar, vienen más preparados porque han leído más o porque son más rápidos de mente o por lo que sea, y otros que menos, que saben escuchar mejor y unir ideas y otros que menos, somos diferentes y yo creo que eso influye mucho en la asamblea a tirar movidas para adelante a temas de decisiones. Yo creo que hay que tener cuidado, ser conscientes de ellos, saber quiénes son, no pasa nada que uno tiene más capacidad de expresarse y de ganar en un debate o en lo que sea ¿no? y eso hay que cuidarlo.

Para revertir esta situación se tomaron recaudos como, por ejemplo, lo que llaman “ponerle límites a la asamblea”:

Y al final bueno, lo hemos mejorado un poco, el tema de ponerle un límite a la asamblea y si no se toma una decisión no pasa nada, no se toma hasta la siguiente, yo creo que eso ha sido un gran avance creo que nos hemos dado cuenta de que... bueno no es que nos hayamos dado cuenta ahora, hace mucho que nos dimos cuenta de que había muchas decisiones por cansancio y falsos consensos porque hay alguien que empuja y que... o sea... y pasa, ¿no?, si tenés capacidades, más todavía, entonces yo creo que eso hace que no seas responsable de las decisiones, ejemplos... no se me viene a la cabeza ninguno tendría que revisar el acta... pero ¿no? Que pasaba mucho, y yo creo que ha cambiado bastante en el último tiempo sobre todo porque se le pone límites a la asamblea y sobre todo porque ya no... sobre todo si es que alguien viene con una

propuesta y quiere que se tome una decisión en el momento... ahora es como que vamos creciendo, que al ver, ya nos damos cuenta lo que significa tomar una decisión y dices no, no voy a tomar esa decisión cuando me haces esa propuesta hoy día porque no he tenido tiempo de pensarla. Se deja para la próxima asamblea y se da un tiempo. Entonces yo creo que hemos aprendido y estamos mejorando pero en un principio era duro estar ahí y claro pasaba mucho lo que expliqué antes lo de las polarizaciones, que había gente que le daba para adelante y había otro grupo que decía que no, que no había que tomar la decisión o que estaba en contra y había una gran mayoría que estábamos uff... que ya no podíamos más, que estábamos cansados que no queríamos seguir hablando, que al final se convertía en un ping-pong entre dos personas discutiendo sobre algo y luego se tomaba una decisión cuando la gente estaba hasta aquí y no quería seguir hablando... (2006)



066. Reforma de la sala de asambleas. Foto archivo de Can Masdeu. 12 de diciembre de 2006.

Una nueva reconstrucción de la sala ha comenzado, se hicieron jornadas de trabajo para reestructurar la sala de asambleas, se construyó una estufa de ladrillos, se revocaron las paredes y el techo. Los *límites de la asamblea* también están marcados en el espacio físico, solo queda un rincón con los carteles más representativos de todos estos años, el espacio se ordena, se acondiciona, ¿es el comienzo de otra etapa?

2.5 El uso de la cámara en las asambleas

En la primera asamblea que grabé los participantes no estuvieron atentos a mi presencia con la cámara. Solo algunas miradas de reojo. Luego comentaban entre ellos que sería interesante que los que no estuvieron presentes en esa asamblea tuvieran la posibilidad de ver la cinta.

En cuanto a mi trabajo con estas cintas puedo concluir que la metodología de trabajo conjunto entre el material audiovisual y la escritura son lenguajes que se complementan favorablemente para un trabajo etnográfico. Este registro me permitió, luego de un largo tiempo, poder analizar este tema y sacar nuevas conclusiones, que en el caso de no contar con este material, las notas de trabajo de campo, la descripción y el análisis hubiesen tomado otro rumbo con muchas dudas y olvidos, la cinta se encargó de recordar y posibilitar la comparación de las observaciones realizadas.

En el próximo capítulo las asambleas monotemáticas “la comunidad”, “lo público en la casa” y “la casa en lo público” serán los “actos de esta puesta en escena”. En estas asambleas, el director (el facilitador) repartirá los guiones, simples guías repletas de interrogantes que la acción conjunta de los actores irá desentrañando a través de los debates. El resultado de este primer acto se reflejará en el interior y en el exterior de la puesta en escena rurbana.

Esta es una invitación al próximo capítulo denominado *Fuego*. En él se analizará la creación de mecanismos de organización colectiva de Can Masdeu. En qué términos plantean la *comunidad*, cómo se propone el desarrollo del proyecto en “lo público”, cuáles son los mecanismos de reorganización del espacio físico y el espacio social a través de lo que llaman el *engrase* para definir una forma de hacer hogar. Y cómo la metodología de cine de investigación explorativa aporta nuevos datos y conocimiento de esta realidad, a partir de su intervención *in situ* y durante el proceso de visionado del material en bruto para la generación del texto de este trabajo.

CAPÍTULO II: FUEGO

La asamblea como espacio para cimentar una forma de hacer hogar

*El “Fuego”: los espacios íntimos, las emociones, los conflictos, los encuentros...
Comunidad, fuego, interior,
calor, reunión, organización colectiva, sentimientos, emociones,
leña, brasas, cenizas, culpa, responsabilidad, compromisos...*



En este capítulo, se describirá y analizará el proceso de grabación de una asamblea emocional de comunidad y dos asambleas que definen los lineamientos y los cambios necesarios para dar paso a una forma de hacer hogar consensuada en el espacio asambleario: “la casa en lo público” y “lo público en la casa”. Y en este contexto, cómo el uso de la metodología audiovisual se convierte en una herramienta relevante para dar cuenta de los cambios y continuidades de los procesos organizativos tomando como caso el Centro Social Okupado Can Masdeu.

Qué cambios y continuidades –del espacio físico y el espacio social (Bourdieu, 2006)¹¹⁵– se pueden visibilizar y cómo se produce el análisis a través de los datos videográficos que han resultado de la interacción entre la investigadora y las interlocutoras.

Cómo se expresan las transformaciones del espacio físico y los espacios de organización colectiva. Cómo un espacio vacío, desocupado, abandonado se reconstruye a través de la okupación en un espacio alternativo, en un hogar.

1. Fuego interior. Observación videográfica de una asamblea emocional

En diciembre de 2003, Addaia y Yoni consideraron oportuno realizar una asamblea emocional

¹¹⁵ Los principales libros que se han utilizado son “La Distinción” y “La Miseria del mundo”, especialmente el artículo “Efectos de lugar”.

de comunidad, donde el tema principal a debatir giraría en torno a lo que cada uno considerara qué es una comunidad en Can Masdeu, cómo resonaba este término a partir de lo vivenciado, experimentado. Esta propuesta fue bien recibida por la mayoría.

“Comunidad”, término que generó ciertas controversias por parte de algunos de los habitantes. Dado que veían el proyecto como un proyecto político y otros resaltaban en primer lugar la conformación de una comunidad política, consideraban que sin un tejido comunitario no era posible llevar a cabo el proyecto político. Este debate se centró en temas como qué cambios serían necesarios para fortalecer la comunidad, cómo se siente cada uno en ese contexto y qué tipo de comunidad imaginan en Can Masdeu.

Para esto se adoptó la dinámica de grupos y por ser esta la primera vez que trataban este tema en una asamblea monotemática, se decidió que cada integrante expresara lo que sentía en ese momento en torno al término comunidad, para que cada uno conociera las expectativas de los demás. Luego, en las próximas asambleas tratarían el tema desde un punto de vista más concreto.

Miércoles 10 de diciembre de 2003 (notas de campo):

Voy por el camino que me deja en Can Masdeu, oigo la campana, comienzo a caminar más de prisa, la asamblea está por comenzar.

Son las 10:00hs. El sol se cuela a través de los ventanales de la sala de asambleas, casi todos están sentados, algunos toman su desayuno, el *porridge* que consiste en avena, miel, canela - es un desayuno típico escocés-, otros una infusión con un trozo de pan -pan de la primera horneada que se hizo en el taller de pan del PIC- y mermelada de naranja.

La campanada que oí desde el camino era la segunda y última llamada porque cuando llegué al pasillo escuché a Addaia haciendo la introducción a la asamblea. Dejo mi mochila en el sillón del hall de entrada, entro a la sala con el bolso de la cámara. Entro tímidamente, sé que lo mejor hubiese sido llegar unos minutos antes. Este retraso impidió que hablara con Addaia para recordarle que preguntase a la asamblea si podía grabar. No pude escoger un lugar adecuado para la grabación, ni saludar a la gente; busco un asiento vacío y escucho.

Llegar con tiempo a la presentación de esta asamblea era importante para un registro completo de los acontecimientos significativos. El registro de imágenes requiere de un protocolo previo a lo que se quiera registrar. Un protocolo que va desde la autorización por parte de las interlocutoras a la elección del lugar desde dónde se harán las tomas.

Aunque haya un acuerdo previo para la grabación -los interlocutores ya tenían asumido mi rol-, igualmente es importante preguntar a los que están presentes en la asamblea si se sienten con ánimos de ser grabados y si consideran que los temas que se van a tratar pueden ser registrados.

La cámara es un dispositivo que condiciona la relación entre los interlocutores y la investigadora, es un dispositivo que imprime, refleja y absorbe todo lo que pasa delante de la lente y en determinadas situaciones puede causar incomodidad.

No me decido a grabar. Por un lado, sé que es muy importante el tema de esta asamblea, pero preferí no interrumpir y esperar.

Addaia explica cómo será la dinámica del debate. Se forman tres grupos de cinco o seis personas y cada uno con el listado de temas se dirige a distintos lugares de la casa. Un grupo va al patio, otro va a la sala de yoga y el grupo que decido observar se queda en la sala de asambleas.

Esta elección tiene varios motivos: el día anterior había hablado con Addaia -ella junto con Yoni fueron los encargados de organizar los puntos de la asamblea- le pedí que me contara cómo se llevaría a cabo, cómo se abordaría el tema y si era posible grabar la asamblea. Al ser ella una de las interesadas en profundizar en el tema de comunidad, consideré importante registrar su opinión. Otro de los motivos de esta elección, en este caso técnico, era la luz, que me permitiría trabajar sin problemas, y el espacio, la sala de asambleas, era el lugar adecuado para contextualizar visualmente esta temática.

Era la primera asamblea *monotemática emocional* que registraba. Mi atención estaba puesta en cómo lograr una observación directa, sin intimidar con la cámara, que poco a poco su presencia se fuera diluyendo en el debate.

En la sala estamos Addaia, Rafa, Fraggel, Gesine, Nico y Gessami. Gesine está muy angustiada, después de lo sucedido en la acción del puente de Lausanne. Durante el debate dejará muy en claro cuál es su situación en relación a la comunidad.

La asamblea comienza, aún no creo oportuno encender la cámara, puedo percibir en las caras, en sus gestos, en los suspiros, que necesitan un momento de tranquilidad, de concentración para comenzar.

Luego de unos minutos, comienzan a hablar, no se guían por el listado de preguntas o temas que deberían surgir en el debate, empiezan a hablar de las relaciones que se establecen en el

día a día en Can Masdeu, de las relaciones en la cotidianeidad y las interacciones que la cotidianeidad va estableciendo. De cómo plantear una convivencia sin desgastar las relaciones, de lo importante que es hablar, de hacerle saber al otro que quizás no puedan trabajar juntos por incompatibilidades de caracteres. Pero, a su vez, destacaban lo difícil que se hace hablar de esos temas.

Escuché atentamente, esperé el momento para interrumpir y preguntar si podía grabar; todos asintieron, excepto Fraggel, ella me pidió que no la incluyera en el encuadre.

Enciendo la cámara, estoy sentada en un sillón en frente de Rafa, Nico y Gessami, a mi derecha esta Addaia sentada en un sillón individual, a la izquierda están Fraggel y Gesine.



067 a 071. Fotogramas de la asamblea emocional sobre comunidad. Documental Can Masdeu.

Rafa continúa hablando, inicia el debate con un tema que es de suma importancia y que se comenta con cierta regularidad; está directamente relacionado con las relaciones de poder que se generan en una comunidad con un elevado número de personas que participan en la asamblea. Característica que facilita a la formación de pequeños grupos, posibilitando así “las típicas rivalidades de grupo”, como lo expresa Rafa en el siguiente párrafo:

Yo creo que deberíamos tener en cuenta que si somos un grupo de gente... que aunque lo pretendamos no somos,... no van a desaparecer de nuestro grupo las típicas rivalidades, bueno las cosas que pasan en los grupos, que una persona dice una cosa y los demás tienen que hacer... sabes a lo mejor, que arrastra a la gente, ¿no? Y a lo mejor hay personas que se sienten arrastradas y luego hacen cosas a desgano, porque esa persona decidió que tal y eso ha pasado muchas veces,...yo veo que tres personas de la casa tiran algo para delante y toda la comunidad se ve arrastrada por eso. ¿No? Eso ha pasado muchas veces... y las típicas rivalidades de grupo pues,.. Porque se forman pequeños grupos dentro de la comunidad.

Es que no sé, yo creo que no se puede esperar ciertas cosas de la gente con la que no estás tan... unida, ¿no? Por mucho que, sabes, que ponemos el listón muy alto en nuestra comunidad. Y una comunidad tiene que ser una cosa que tiene que ir poco a poco, creciendo con los años y que mucha gente de aquí nos conocemos hace muy pocos meses, ¿no?

... Yo creo que si nosotros cambiamos el punto de vista, en vez de pensar, somos una comunidad, que vamos a ver todo lo que no funciona, más bien deberíamos pensar que somos un grupo de gente que nos estamos intentando conocer, que vamos a intentar ser cada día mejor,... pero que hay incompatibilidades... pero que igual también... veinticinco personas es mucho, que todo el mundo sea amigo tuyo...

Aquí hay varios factores que favorecen los estados por los que transita la comunidad. Uno de ellos es la incertidumbre que se vive en un CSO, esta puede ser más o menos leve dependiendo de la situación jurídica en la que se encuentre. En noviembre de 2003, Can Masdeu había pasado por el proceso de juicio penal. El juicio civil será programado para el 30 de noviembre de 2004. Durante el período previo a los juicios la actividad relacionada a la defensa del espacio se vuelve prioritaria, se programan asambleas específicas para el diseño de la “campana de defensa”, esto conlleva un desgaste emocional que se ve reflejado al final de cada campana.

La llegada de nuevos integrantes y el alejamiento de otros es un factor determinante para la transformación del grupo. El ingreso de gente nueva al proyecto, para algunos, es favorable en el sentido de contar con “nuevas energías” que ayudan a superar el desgaste emocional de gente que viene trabajando durante mucho tiempo y necesita de un reemplazo o un respaldo, pero otros opinan que estos nuevos integrantes interrumpen, en cierta medida, el proceso de conocimiento mutuo que se había generado.

El alejamiento del proyecto, por parte de algunos de los integrantes, hizo replantear, en algunas ocasiones, los motivos por los que se llevaba a tomar esa decisión. ¿Qué estaba fallando en el proyecto y en la construcción de la comunidad?

Otro factor que juega un papel importante y que muchos destacan, es la diferencia de planteamientos respecto del proyecto. En este sentido se puede hablar de dos posturas: hay un determinado número de integrantes que consideran el proyecto de Can Masdeu como un proyecto netamente político donde el trabajo de la constitución de una comunidad pasa a segundo plano. Otros trabajan para que el proyecto sea político, pero consideran que la comunidad y por tanto su “trabajo emocional” es importante para llevarlo a cabo.

Nico da su opinión respecto de lo expresado por Rafa. Me acerco lentamente y me ubico frente a él para tener un plano medio, apoyo mis rodillas en el suelo dado que ellos están sentados en los sillones y de esta forma logro un encuadre a la altura de sus ojos. Esta posición también favorece la captura del sonido, es más directa -no tengo micrófono externo, solo el que está incorporado a la cámara-.

Lo que decís vos es muy cierto, de que muchas veces se toman decisiones y se trabaja a veces cuando esta decisión es contraria a tus propias ideas. Y sí... que eso se debe por tomar decisiones un grupo tan grande. Y nuevamente insisto, estas decisiones a lo sumo responden a las necesidades de uno o dos, de acuerdo a sus ideales y a su filosofía de vida [...] entonces si no generamos un método, un sistema, una forma asamblearia donde las decisiones que se tomen respondan a cada una de las necesidades de nosotros no vamos a resolver ningún problema nunca. Siempre vamos a estar trabajando de cara hacia fuera de la casa [...] y somos una comunidad y creo que tenemos el potencial de poder responder a cada uno de nosotras, incluso como personas, ¿no? Y que todos tenemos muchos problemas pero creo que tenemos que desarrollar una forma o un sistema en que estas necesidades personales o las decisiones que se tomen respondan a las necesidades personales de cada uno. Y no tienen que ser en asambleas todas juntas, esto sí creo que es necesario dividirnos en grupo.

Gesine, reacciona con lo observado por Nico, hago una panorámica hasta ella, Rafa toma su mano para tranquilizarla:

Bueno eso está muy bien como teoría, ¿no?, que claro que queremos estar todos bien juntos, que nos cuidamos... pero tenemos que ver un poco la realidad. Para mí la realidad es que esta comunidad no existe, no hay ninguna comunidad en esta casa; esta casa es una empresa política, que trabajamos juntos que nos caemos bien juntos, que hay unas amistades más o menos buenas, hay algunas amistades más o menos malas pero como comunidad no existe.

Una comunidad para mí es algo muy, muy diferente, una comunidad contiene amistades muy profundas, contiene un trabajo interior bastante profundo, tiene maneras de trabajar con conflictos personales que no existe, tiene un apoyo emocional muy grande y todo eso no existe. Es que nos estamos engañando a saco, que todas las personas que tenían problemas, la María tiene cáncer, ¿qué hacemos? Nada, se ha ido, el Eduard tiene problemas con los pulmones, ¿qué hacemos? Nada, se ha ido, el Alirio tiene

problemas de alcohol ¿qué hacemos? Nada, se ha ido, el Martin, se ha caído del puente ¿qué hacemos? Nada, ningún... como cinco masajes en seis meses y está súper mal el tío, la Marión está a punto de de... esta súper mal psicológicamente ¿qué hacemos? Nada, se va. Y eso no es ninguna comunidad, nos estamos engañando y yo personalmente, es que al menos he parado de engañarme y aceptar que esta comunidad no existe y lo que pasa es que he perdido un poco la esperanza, que igual somos un grupo demasiado grande y que tenemos que aceptarlo[...]

Ante estas palabras el grupo permanece callado hay algunos gestos que desapruban esas afirmaciones expresadas por Gesine.

Nico, en una actitud de preocupación y desacuerdo absoluto, se inclina hacia adelante y coge su cabeza entre las manos. En su anterior intervención deja asentada su opinión, con una actitud conciliadora y positiva, probablemente su opinión sea la más alentadora para creer que es posible desarrollar un sistema asambleario donde se tomen decisiones que “respondan a las necesidades de cada uno”.

A su vez, Gesine expresa muy claramente lo que siente respecto de Can Masdeu, sus compañeras la escuchan con atención, en ese momento percibo que lo expresado por ella tan rotundamente, está en la opinión de muchos, pero quizás no lo hubiesen expresado en términos de “empresa política”.¹¹⁶

Más adelante en este debate se interiorizará en la posibilidad de plantear una comunidad donde se comparte la vida política y la doméstica en un mismo espacio y si es posible una comunidad con treinta personas.

Después de la intervención de Gesine, el debate ha llegado a su punto más álgido, para reflexionar sobre los malestares de la vida en comunidad y las relaciones de poder que se generan en esta.

Tras un extenso silencio interrumpido por algunos suspiros, las manos de Rafa y Gesine se acarician unas a otras como un gesto de comprensión y amistad. Nico intenta contestar a lo que acaba de expresar Gesine. Addaia, como facilitadora del grupo, interviene diciendo:

Como facilitadora, puedo por un momento, primero que esto no es un debate de “yo cuento y el otro responde...”, porque pienso que estamos hablando de algo suficientemente importante como para dejarnos tiempo para escuchar a los demás sin tener que estar respondiendo. [...] yo al principio había propuesto hacer una ronda explicando para cada uno qué es una comunidad. Una ronda qué quiere decir, que uno habla y los otros escuchan, pero no respondiendo a lo que ha dicho el anterior, sino explicando su visión. Eso es una ronda, tú explicas lo que tú sientes, y luego se puede entrar en discusión [...]

116 Tres años después de esta asamblea, en algunas entrevistas resurge esta expresión de Can Masdeu como “empresa política”.

Aparte de definir lo que es para ti comunidad, que es un poco lo que Gesine ha hecho, decir que no te gusta de esta, entre comillas, comunidad, que puede ser sentir que no es una comunidad, y luego decir algo que sí te gusta o si te hace sentir de esta comunidad o de esta casa o de vivir aquí, el hecho de vivir aquí.

No sé a lo mejor tú (dirigiéndose a Gesine) podrías terminar de explicarlo y entonces seguimos con la ronda.

Esta escena para el proyecto audiovisual fue importante dado que en ella se puede observar cómo los interlocutores tratan el tema de la convivencia y cuál es la opinión que tienen del funcionamiento de la comunidad. Cómo interacciona el grupo ante las opiniones contrapuestas, en definitiva cómo se asume cada rol.

Una vez terminada la edición, visioné el material con siete de los interlocutores. Las opiniones después del visionado resultaron variadas, pero hubo bastante coincidencia cuando se hacía referencia a la escena del debate de comunidad. Esta escena les resultaba en cierta medida molesta, puntualmente se referían a la escena donde Gesine decía “esta comunidad no existe, no hay ninguna comunidad en esta casa; esta casa es una empresa política”. Algunos opinaban que la escena era inapropiada para dar a conocer el proyecto a un público general, que no conociera la dinámica de una casa okupada, pero sí era interesante como material para reflexionar internamente o con otros grupos afines.

Gesine continúa y reflexiona sobre lo que ha dicho, asume que puede ser muy negativo para el proceso que está llevando Can Masdeu en ese momento, pero siente que es así. Implicó un proceso muy largo admitir que Can Masdeu no es una comunidad de verdad, si lo comparaba con otras experiencias vividas en Alemania o en Francia. Pero también admite que esas experiencias se desarrollaban en grupos más reducidos.

En muchas ocasiones se hablaba del elevado número de personas que habitan Can Masdeu como un factor desencadenante de conflictos. Resaltar esta característica para algunos integrantes significaba una justificación para no interiorizar con más profundidad en otros motivos que producían malestar y conflicto. O porque simplemente en esta etapa (los primeros dos años) había energía para dedicarse solo a la “empresa política” quedando el factor emocional fuera de discusión.

Se debe destacar que la implementación de las asambleas monotemáticas, donde las opiniones de cada uno eran escuchadas, fue el comienzo de una reestructuración de las dinámicas habituales del trabajo grupal.

Esta dinámica afectó tanto la organización de asambleas, como la división de tareas al crear comisiones. La concepción del espacio físico de la masía también cambió. Se hacía una

diferenciación cada vez más marcada entre el espacio social, público, enmarcado en el centro social, y el espacio privado correspondiente a la vivienda.

La organización por comisiones contribuyó a ordenar y planificar una agenda de prioridades en la que se incluyó, en primer lugar, la generación de estrategias para impedir un desalojo. Se programaron asambleas de defensa cada 15 días, y la remodelación del espacio destinado al centro social para activar el PIC (Punto de Interacción de Colserolla).

El PIC tiene como objetivo la protección del parque natural de Collserola de la amenaza de proyectos de privatización de este espacio público. Como alternativa a esta situación, el PIC propone la recuperación, rehabilitación y el reconocimiento del espacio, como un espacio para el desarrollo de actividades sociales, de cuidado del medio ambiente con la participación de los vecinos del barrio y organizaciones de la ciudad de Barcelona.

Gesine continúa su exposición y comenta una de las causas por la que ella siente que Can Masdeu es una “empresa política”:

... Que estamos tanto en el rollo de darnos la imagen de buen rollo y aguantar la imagen de comunidad... y todos nos llevamos bien... y que todo lo que está un poco difícil lo ponemos a un lado ¿no? Y yo creo que tenemos que darnos cuenta de que vivir en una comunidad es como tener una relación de pareja, que hay momentos buenos y hay momentos malos ¿no? Y no puedes solamente coger los momentos malos y no aceptarlos. [...] Hay que trabajar en ellos, hay que unirse para tratar el problema todos juntos ¿no? Y yo creo que no hacemos eso. Que cuando alguien está mal, uff... se va a su cuarto, al menos mucha gente. Si alguien está mal de verdad se va de casa ¿no?

Fraggle se dirige a Addaia y pregunta si puede hacer un comentario, Addaia asiente. Fraggie le pregunta a Gesine si ella piensa que se puede mejorar al trabajar en estos problemas. Gesine insiste en que es muy difícil construir una comunidad en un grupo de treinta personas. Que se pueden solucionar algunos problemas de convivencia, pero que no se puede crear un sentimiento de comunidad, porque hay mucha circulación de gente:

... Ya que los invitados van y vienen, vienen y se van...yo después de dos años no sé con cuánta gente he vivido aquí y al principio me hice de muy buenos amigos y después se fueron, ha venido otra gente y tienes que establecer las relaciones y cuesta mucho... y cuando finalmente tienes la confianza se va la persona y es uff... y siempre de nuevo y no hay nada que tenga continuidad, ¿no? Y yo creo que todo este proyecto que aquí en esta casa... pienso como muy de término corto. Como es una okupa y que igual tenemos un año más, actúa como de otra manera que como si pensara en quedarme 10 años aquí con la misma gente. Es muy diferente.

Los motivos expuestos por Gesine serán pronunciados, unos años después, por otros habitantes de Can Masdeu.

Siguiendo los planteamientos surgidos en la asamblea, unos meses más tarde, se definen las tipologías de invitados de acuerdo a la cercanía (familiar, amiga/o, conocido de amigos,

desconocidos) de los habitantes de Can Masdeu. En base a esta clasificación se establecen las reglas de invitados y se crea una comisión.

La comisión de invitados estará formada por dos personas que serán las encargadas de recibir y exponer cómo es la “política de invitados” a los interesados en pasar un tiempo en Can Masdeu. Los integrantes de esta comisión deben informar cuántos invitados hay, cuánto tiempo se alojarán, quiénes son, etc., en cada asamblea ordinaria. Cuando el invitado solicite quedarse más tiempo de lo reglamentado los encargados presentarán esta petición como punto en la asamblea, informarán de la situación y se discutirá el punto.

La implementación de la política de invitados ayudó a descentralizar la dinámica de las asambleas, de esta manera se redujeron los conflictos causados por la falta de reglas claras.

Años atrás, al no contar con la comisión de invitados, la solicitud de alojamiento por parte de un desconocido provocaba desconcierto, dudas y conflicto porque algunos negaban la estadía y otros todo lo contrario. Estas decisiones producían malestar en el grupo porque se daban situaciones en que los invitados no habían sido presentados al grupo y en otros casos se negó la invitación a alguien que en otras circunstancias podría haber sido aceptado.

Otro punto importante a destacar de lo expresado por Gesine es la situación de constante incertidumbre que hay en “una okupa”, esto hace que los planteamientos referentes a los grupos de amistad, a la propuesta de construir una comunidad familiar sea muy diferente en la opinión de cada habitante. Algunos veían en Can Masdeu la posibilidad de construir una comunidad familiar, otros una comunidad política, otros se decepcionaron al comprobar que Can Masdeu no era el tipo de comunidad que imaginaban.

En las entrevistas realizadas en el 2007, el término comunidad comportaba una categoría difícil de relacionar con Can Masdeu. Contraposición con la opinión de los visitantes que se acercan al centro social los domingos, o para algunos medios de comunicación, es decir, en la instancia de “la casa en lo público” Can Masdeu es percibida como una “comunidad de okupas agroecológicos”.

Para sus habitantes el día a día de Can Masdeu es muy diferente, porque las visiones son diferentes, los sentimientos son diferentes, los objetivos que definen el proyecto son diferentes.

Durante el proceso de transformación, tanto en el espacio físico como en las relaciones sociales de Can Masdeu, se ha construido una realidad de pequeños grupos de amistad que comparten la defensa de un mismo territorio. Pero ese territorio es percibido desde diferentes

perspectivas, valores e ideales; hay quien defiende el territorio humano y otros el territorio físico y dentro de esas divisiones hay distintas posturas.

Siguiendo con la asamblea de comunidad, Addaia interviene nuevamente, le solicita a Gesine que finalice su exposición con el relato de alguna circunstancia en que se haya sentido bien, algo que quisiera resaltar del funcionamiento de la comunidad.

Gesine resalta que el hecho de estar reunidos y poder hablar como lo están haciendo le parece importante y es muy bueno “trabajar el estado emocional de la gente”. Y también resalta el apoyo que recibió en Suiza luego del grave acontecimiento en el puente de Laussane en el que hirieron gravemente a Martin:

Tenía la impresión de comprender de verdad lo que significa solidaridad. Porque antes era como una palabra política ¿no? Más que un sentimiento, pero en ese momento era como,... entiendo lo que es ¿no?.

La intervención de la facilitadora para que Gesine finalizara su opinión con el recuerdo de una situación “positiva” vivida en Can Masdeu contribuyó a que la tensión se diluyera, produciendo así un momento de distensión en el grupo.

Rafa comienza su intervención retomando lo expresado por Gesine y dice:

A veces me da la impresión, un poquillo, que la gente no está bien y todo el rollo ¿no? Y entonces me gustaría que quizás pensásemos un segundo si realmente la gente de esta casa está guay y está bien viviendo aquí o si a la gente le desgasta mucho, porque eso es importante... por lo menos asumir eso ¿no? [...] Yo por ejemplo una de las cosas que últimamente me estoy dando cuenta es que evidentemente una sola cosa no te va a llenar tu vida ¿sabes? Y yo me estaba centrando un montón en la casa y me he rayado mogollón. Pues porque proyectaba todas mis necesidades en esta casa y es evidente que eso no va a funcionar así ¿no? Y por eso ahora estoy buscando trabajo fuera y estoy viendo de buscarme otras historias... pero joder me ha costado dos años darme cuenta de eso ¿es bastante no? [...] lo que me ha pasado a mí es o que le ha pasado a otra peña, que al final te das cuenta que no puedes hacer todo lo que querías hacer. Y que esta casa no es el paraíso del edén donde se está super cómodo confortable porque tenemos un ritmazo interesante ¿no? [...] tenemos que asumir que no podemos estar todo el día encerrados, estar ahí, chu, chu, chu... necesitas vacaciones, quizás necesitas otras casas para estar, que podamos potenciar desde esta casa [...].

Rafa resalta que en la primera etapa del proyecto había grandes expectativas de crear una comunidad que funcionara como contenedora tanto a nivel personal como colectivo. En esa primera etapa, el límite entre acción política y comunidad familiar era difuso. Con los años la diferenciación entre comunidad política y familiar, proyecto personal y proyecto colectivo, espacio público y espacio privado fueron decantándose y transformándose siguiendo las propuestas consensuadas por el grupo y según las necesidades que cada integrante manifestara.

El contexto exterior también fue delimitando y definiendo el sistema organizativo de Can Masdeu -por contexto exterior se entiende el proceso judicial (juicio penal y civil)-, la relación con asociaciones del barrio, la legitimación del proyecto, la visibilización en las manifestaciones en Barcelona.

Gesami:

Yo creo, empezando por lo que es comunidad, que es lo que nos trae muchos problemas de saber si somos o no somos, creo que es un concepto muy difuso, muy generalista.

Comunidad para definirlo creo que es unidad de pertenencias en varios aspectos, unidad de quehaceres y de destino, o sea es identidad y destino que van bastante relacionados y es también propiedad compartida. [...] Yo coincido bastante que... bueno he llegado a la conclusión de que una comunidad del tipo familiar no es posible con treinta personas, porque es muy difícil conocer el estado emocional de todos y responder a las necesidades de todos en el mismo momento, es mi opinión. Pero sí, también lo veo más como una comunidad política [...].

Lo de raíz de fondo lo que quería decir es que nuestras necesidades fluctúan y en este espacio por una cuestión de base de funcionamiento es que no se van a poder solucionar todas las necesidades que podamos llegar a tener.

Entonces apuesto por un modelo de comunidad mucho más amplio, o sea de comunidad, no aspirar a comunidad familiar en toda esta comunidad, pero sí crear una comunidad de relaciones y de afinidad política y en la que puede haber espacios para afinidades más personales.

En las opiniones de Rafa y Gesami se refleja lo que años más tarde comienza a desarrollarse en la estructura organizativa de Can Masdeu: se habla de comunidad amplia y se propone la generación de nuevos espacios que permitan una convivencia entre la afinidad política del grupo y las afinidades personales de cada uno. En este sentido se comienza a considerar la posibilidad de mirar más allá de Can Masdeu como territorio físico afín para crear una comunidad familiar y comienza una etapa donde aquellos que tienen una relación de amistad ven la posibilidad de proyectar emprendimientos comunales, fuera de Can Masdeu, pero sin dejar de vivir en Can Masdeu.

Un ejemplo de esto es el proyecto de la masía de Sorts. Este proyecto consiste en un contrato que se firma a 30 años con los dueños de una masía a cambio de la reconstrucción arquitectónica y su mantenimiento. Este proyecto lo llevan alrededor de cinco habitantes de Can Masdeu que cada quince días se trasladan al lugar para hacer el trabajo de reconstrucción física de la casa y la planificación organizativa de la comunidad.

Se da comienzo a un proceso de cambio importante, ya que los años de convivencia habían fortalecido las relaciones y la formación de grupos de amistad en los que compartían proyectos pensando en el futuro fuera de Can Masdeu. De esta manera, deja de ser el centro para convertirse en un lugar en el que se generan otros proyectos fuera de él, pero en conexión

a él.

Algo similar resultó con la participación en las acciones programadas en Barcelona. En los primeros tres años, Can Masdeu era un referente político muy activo en Barcelona, participaba de casi todas las manifestaciones proclamadas por los movimientos contra la guerra de Irak, en las manifestaciones de la asamblea de okupas, contra la ley del civismo, contra la ley de coexistencia de los transgénicos, etc. Con el tiempo esta dinámica de acción grupal fue cambiando y comienzan a asistir a las manifestaciones en reducidos grupos dependiendo de la afinidad que se tenga con la plataforma o el colectivo convocante.

Cada uno proclamaba su posición política, su militancia desde posturas diferentes y en relación a las actividades que llevan como proyectos personales, desde sus afinidades personales.

En algunos casos esta proclama política es desarrollada en actividades que realizaban fuera de Can Masdeu. Por ejemplo, Álvaro formaba parte del colectivo de la revista Opcions. Guillem estaba a cargo de la plataforma Transgenic fora! y escribía su tesis doctoral sobre experiencias rurbanas en Catalunya. Claudio formaba parte de un taller de “bicis okupado” en Nou Barris y estaba finalizando su tesis doctoral sobre economía comunitaria. Addaia colaboraba en la oficina de okupación y estudiaba carpintería y estaba finalizando su Licenciatura en Ciencias Ambientales.

Desde sus actividades personales cada uno complementaba su activismo hacia fuera. Se observaba así una individualización del activismo, en el sentido que cada uno complementaba su activismo político desde sus afinidades y necesidades personales y en pocas ocasiones se actuaba como grupo fuera de la casa.

Rafa concluye su exposición diciendo:

Porque, aunque como comunidad no vamos a resolver tus problemas laborales ni los míos, como comunidad sí que podemos resolver el que por lo menos la gente no vaya tan quemada todo el día [...] por lo menos el rato que estés aquí y que vayas a hacer política y otras cosas, las cosas vayan fluidas, sean interesantes, sabes, que no quemem y todo eso...

Por otro lado, Addaia opina que la dificultad se halla en la forma que ingresa la gente a Can Masdeu y en la concepción de la construcción del espacio comunitario:

Para mí una comunidad es como un grupo de gente que se conoce mucho, que son amigos que tienen mucho en común y se van a vivir en comunidad y no tienen ni un proyecto político, ni un proyecto social, ni un sitio de puta madre, ni un espacio para huertos, sino que tienen una idea de ser comunidad y lo otro igual lo crean ¿no? Aquí hay un espacio creado para una comunidad, pero llega gente de fuera y llega aquí y se

pone a vivir y ni si quiera han hablado con la gente que ya está viviendo, entonces estás viviendo en una “comunidad” sin ni si quiera saber con quién estás viviendo ni de qué formas parte ¿no? Entonces para mí eso es lo difícil. Como sitio tiene cosas que dificulta mucho el vivir en comunidad, o lo que yo entiendo como es el espacio, un espacio cercano a la ciudad, un espacio okupado...

[...] para mi comunidad es más que compartir un espacio y unas actividades y unas bromas e incluso una amistad... Cuando yo pienso en comunidad me refiero no a la pérdida de identidad pero sí a la pérdida de propiedad, bueno no es pérdida es fusión ¿no?[...] pero a veces pienso que somos muy individualistas dentro de la comunidad [...] si para las cosas importantes vamos a hacer una gestión individual...pero creo que es por la falta de confianza.[...] por aquí ha pasado tanta gente que no tenía una visión de comunidad así, sino un proyecto guay que mola que está bien y vivir con mucha gente... pero sin una cosa más concreta... también creo que vivir tanta gente en un mismo espacio es super insostenible [...].

Yo también tengo la idea de algo más rural, más intimidad, igual ahora también veo esto como un sitio de paso, pero no porque no me gusta sino porque lo veo, veo que yo tampoco voy a estar metida en todo lo que aquí se le da tanta importancia o en lo que se invierte tanta energía, pero no sé, le veo cosas super positivas, pero eso, tampoco tengo un sentimiento de que eso sea una comunidad [...].”.

A partir de estas reflexiones acerca de los invitados y gente que circula constantemente por la casa es que se instauró la “política de invitados” y se comenzó a trabajar en la generación de espacios para preservar la intimidad. Por ejemplo, en una de las zonas de habitaciones se restauró un espacio con sillones y una mesa al que llamaron *supertranqui* que era utilizada por los habitantes cercanos a esa zona de la casa y por los que buscaban un lugar tranquilo para leer, estudiar o dormir una siesta. A los dos años, una de las habitaciones de esa zona se convirtió en cocina, de esta forma este espacio pasó a tener mayor autonomía. Se da comienzo a la *descentralización* de los espacios, como veremos más adelante.

A tres horas de debate, los tres grupos se reúnen en el patio para dar comienzo al plenario, donde un representante de cada grupo expondrá los puntos más importantes surgidos.

Llega el momento de encender la cámara. Después de casi dos horas de grabación, la atención, la concentración y el pulso comienzan a flaquear, es importante registrar las opiniones de todos los grupos para tener una visión general respecto del tema comunidad. Sumado al cansancio siento que mi presencia con la cámara puede intimidar a los que participaron en los otros grupos.

Meses después, al ver la grabación del plenario veo reflejado claramente mi estado de cansancio y la inseguridad que me causaba pensar si mi presencia con la cámara encendida causaba cierta incomodidad. Pero con el tiempo comprendí que esa actitud cautelosa ayudó a fortalecer una relación de confianza ante mi presencia con la cámara frente a los interlocutores.

Todos están sentados alrededor de la mesa de la terraza, Addaia, asumiendo su rol de facilitadora, dice:

Supongo que a lo mejor algún grupo ha llegado a algún tipo de conclusión, propuesta, consenso, idea y quiera transmitirla, de algún tema en concreto que se ha hablado. Entonces como queráis, queréis hacer como una puesta en común con los grupos o si cada uno dice algo...

Gonzalo: - *Hacemos un resumen de cada grupo...*

Voces: - *Sí... sí... sí*

Álvaro: - *(bromeando) no yo no...*

Otro: - *Pues te vas...jj*

Álvaro: - *Hay que mantener un equilibrio ¿no?...*

[Risas...]

Yoni: - *Quién empieza, el grupo 1 ¿no? Del 1 al 3.*

Gonzalo comienza a hablar en representación de su grupo. Uno de los puntos a destacar de lo expresado por este grupo es la falta de confianza en la gente, este punto surge con cierta regularidad, tanto en asambleas como en reuniones informales y en algunos comentarios que se dicen al pasar, también en las entrevistas que realicé en el 2007.

En los primeros años, la falta de confianza se fundamentaba, al menos en la mayoría, en el poco tiempo que llevaban juntos y en la falta de espacios para debatir estos temas. Pero que aún después de casi cuatro años la falta de confianza sea un tema a resolver demuestra lo complejo y dificultoso que pueden ser los procesos de construcción y organización de una comunidad activista con las características planteadas en las asambleas y en las entrevistas.

Y es pertinente destacar la propuesta de la creación de espacios diferenciados, tanto físicos como de debate, ya que a lo largo del trabajo de campo se han registrado estos cambios con el objetivo de tener una mirada de los procesos que surgen en Can Masdeu, y en donde el material registrado comporta un complemento útil para poder hacer un análisis de esta realidad, cambiante, por momentos difusa, y en otros momentos clara y determinante:

...El hecho de no tener tanta confianza en la gente, la falta de espacios físicos temporales para establecer relaciones, que hay mucho stress, hay mucha gente haciendo muchas cosas y que nos dispersamos. [...] una propuesta era juntarnos, tratar de crear espacios para discutir dónde estamos. Entonces la propuesta era volver a... además de crear otros espacios, volver a crear este espacio como una siguiente oportunidad donde se hable de esto, donde hablemos para ver dónde estamos, qué se está haciendo, qué está haciendo cada persona, un poco redefinir los objetivos de la comunidad y así uno puede redefinir sus propios objetivos.

Álvaro habla en representación del grupo 2. Lo primero que destaca como punto importante es la dicotomía entre el espacio individual y el espacio comunitario, como una línea difusa

que los separa, y lo presenta como uno de los grandes problemas por los que muchos sienten malestar. Porque no saben dónde termina uno y dónde empieza el otro, “siempre tienes que estar haciendo algo, sino te sientes mal, la culpabilidad por no trabajar, autoexigirte mucho o sentir que alguien se está aprovechando de ti o todo eso ¿no?”.

Planteado esto, el grupo 2 llegó a la conclusión de que es un problema individual, que cada uno debe encontrar un equilibrio entre esa dicotomía, que la comunidad no resolverá y ese es el reto de vivir en comunidad, es decir entrar en ella y buscar el equilibrio que a cada uno lo haga sentirse bien, sin culpas.

Otro punto abordado es la definición de la prioridad de necesidades que tienen como grupo y trabajar en ellas, pero separándolas del proyecto, y con esto se propone separar la comunidad y vivienda del centro social para solucionar los problemas de dispersión.

Desde lo “emocional” se habló de “...el hecho de que somos muchos y el tener relaciones con todos... que era bueno, a lo mejor, tener una relación íntima y continuada con cierta gente ¿no?” (Ester).

Esto me permite comenzar a hablar de las categorías de diferenciación entre el espacio íntimo/comunitario/privado y el espacio social/público y la generación de espacios para los grupos de amistad.

Puntos que se repiten en los grupos de la asamblea comunidad:

1. Se debe impulsar la creación de espacios para debatir.
2. Es un grupo muy grande.
3. Hay mucha desconfianza.
4. No hay espacios físicos para establecer relaciones.
5. No hay continuidad en las tareas.
6. Hay dispersión.

Teniendo en cuenta los puntos surgidos en la asamblea de comunidad, dos meses más tarde en febrero de 2004, se realizan dos asambleas internas llamadas "lo público en la casa" y "la casa en lo público".

2. Fuego exterior. Los debates del proyecto de Can Masdeu – Cómo hacer hogar

Enero de 2004, el proyecto de Can Masdeu ha profundizado tanto en lo organizativo -el

sistema asambleario está en plena experimentación-consolidación- como en la reconstrucción del espacio físico.

Pero persisten los conflictos en relación a la división-diferenciación entre lo público, lo social del proyecto y lo íntimo, la definición de hogar, la vivienda. También persisten los puntos conflictivos que surgieron en la asamblea emocional de comunidad listados más arriba.

En los debates que siguen se abordará el proyecto de Can Masdeu desde una doble visión. Por un lado, desde "lo público en la casa" a través de un cuestionario, se hace un recorrido por los espacios públicos, el centro social, para definir y proponer una línea organizativa con respecto a la comunidad (ese es el término que utilizan en esta asamblea para hablar de la vivienda, del grupo).

Por otro lado, en la asamblea denominada "la casa en lo público" se debatió acerca de las implicancias de Can Masdeu en los espacios que van desde la divulgación del proyecto, la defensa jurídico-política, los medios de comunicación masivos, el barrio y el activismo.

Con estos debates se pretende "tomar conciencia del proceso multifacético, pero altamente sinérgico que estamos viviendo, de sus límites y necesidades". Porque, a contracorriente de la especialización habitual, este andamiaje complejo no lo sostiene ningún "otro" remoto, sino "nosotros" (extraído del texto presentado por el facilitador de los debates).

Para mediados de noviembre se fijó la fecha del juicio por lo civil, las propuestas que surjan de estas asambleas ayudarán a definir qué proyecto se está defendiendo y cuáles serán los espacios que lo legitimarán. Los espacios como el PIC, los huertos comunitarios y el proyecto de educación ambiental son los que más representatividad tienen en Can Masdeu

Dar cuenta de cómo se desarrollaron estos debates es importante, porque a partir de las propuestas y decisiones surgidas de ellos se fundamentaron las prácticas y la reconstrucción de Can Masdeu para los años siguientes.

En estas asambleas los participantes se dividen en grupos de cinco o seis personas, para debatir los temas propuestos por el facilitador. Cada grupo contaba con una hora treinta minutos para debatir y con un período de treinta minutos para recoger por escrito las conclusiones y propuestas surgidas del debate.

Para el plenario se estableció un tiempo máximo de una hora para poner en común conclusiones/propuestas y treinta minutos para debatir las propuestas de cada grupo.

El domingo 11 de enero se debatió sobre "Lo público en casa" y el domingo 25 de enero "La

casa en lo público".

Presencié las dos asambleas, para cada una solicité permiso para grabar. En este caso hablé con Arnau porque él era el facilitador de estas asambleas. Al comienzo de cada una, preguntó a los participantes si se podían registrar las asambleas y los grupos de debate, todos estuvieron de acuerdo.

Domingo 11 de enero "Lo público en casa". La ciudad en lo rurbano

Después de una jornada de observación participante con la cámara en los huertos comunitarios, se aproximaba la tarde y el frío húmedo invernal de Barcelona por un momento me recordó aquellas tardes de bajas temperaturas en mi pueblo del sur de Córdoba.

Me acerco a José, Juana y Pepa, vecinas que participan en los huertos comunitarios. Estaban comentando e intercambiando algunas estrategias para hacer frente al frío y recordaban algunas técnicas para evitar que las heladas quemaran los cultivos de acelga, repollo y lechuga. Una de ellas consistía en cubrir los cultivos con hierbas y luego regar, de esta forma la helada forma la capa de hielo sobre la hierba protegiendo el cultivo. Esto debía hacerse en las últimas horas de la tarde. Y así lo hicieron hasta que el último rayo de sol se alejó de los canteros.

El frío comenzó a sentirse intensamente. Decido subir a la casa. En la cocina ya está lista y humeante la olla con la infusión de diferentes hierbas para tomar en la asamblea.

Busco en mi bolso una nueva cinta y miro en la pantalla de la cámara cuánto queda de batería. Todavía hay suficiente, pero igualmente guardo una en mi bolsillo. Las asambleas suelen extenderse 3 o 4 horas y esta asamblea en particular se extendería aún más de lo normal. También guardo cuatro cintas. Es importante tener el material a mano para no interrumpir ni distraer durante el transcurrir.

Los sillones ya están ubicados formando un círculo en el centro de la sala. Poco a poco van llegando y sentándose. Algunas leen la orden del día en la pizarra. Esperamos la llegada de Arnau que tiene la tarea de facilitar esta asamblea.

Ya estamos todos sentados, la olla humeante con la infusión apoyada en la alfombra en el centro del círculo de sillones, los vasos dispuestos alrededor; cada uno y a su tiempo nos vamos sirviendo con un cucharón.

El frío se cuela debajo de las puertas, algunas se cubren con mantas las rodillas. Claudio sentado en una silla posa sobre sus piernas una tabla de madera y comienza a pelar y picar cebollas para la cena. La sopa de cebollas, una receta típica catalana sería el menú ideal para esa noche gélida de invierno.

De esta asamblea haré una descripción solo de lo más relevante, se dejará la posibilidad de un análisis más profundo para futuros trabajos.

El listado repartido a cada grupo incluye los temas a debatir con preguntas orientativas en base a estos espacios:

1. PIC (Punto de Interacción de Collserola) que está conformado por: Grupos de autoaprendizaje, Tienda libre, Encuentros, Campos de trabajo
2. EDUCACIÓN AMBIENTAL
3. HUERTOS COMUNITARIOS

Unas de las propuestas más relevantes que surgieron respecto de este listado son las que implican directamente la relación entre centro social - comunidad; esta relación es una de las que generaba más conflictos y polarizaciones en el grupo.

Las decisiones que surgieron en el plenario respecto de esta relación conflictiva focalizan la atención en el uso adecuado de los espacios, esto es, diferenciar claramente la separación del centro social y la comunidad. Esta separación hace referencia tanto al espacio físico como al espacio organizativo. Se propone habilitar alguna sala para las actividades del PIC y el arreglo de la puerta que limita con la zona de la vivienda.

En cuanto al espacio organizativo se acordó programar las actividades del centro social para el fin de semana, especialmente en el día domingo.

Dado que uno de los puntos conflictivos que había surgido en el plenario de la asamblea de comunidad era la falta de continuidad en las tareas y la dispersión, se propone organizar el trabajo teniendo en cuenta la especialización y la continuidad en las tareas a realizar, la rotación generaba más dispersión. Este punto fue difícil de implementar dado que la organización del trabajo estaba basada en la rotación de actividades y la especialización, y esto era un punto controversial frente a lo que se venía proponiendo.

Después de casi tres años, en junio de 2007 se continuaba debatiendo acerca de la propuesta de tender a una mayor especialización y continuidad en las tareas, se necesitó este tiempo para

comprobarlo. Este es uno de los aspectos que caracteriza a Can Masdeu como un lugar de experimentación.

Otro espacio importante para el proyecto de Can Masdeu es el Grupo de Educación Ambiental, para este espacio también se insiste con la continuidad de los que forman parte de esta comisión y se propone sistematizar una visita de escuelas por mes.

Los Huertos de la comunidad son parte integral del proyecto junto con los Huertos Comunitarios, funcionan a través de dos comisiones y la propuesta que surge es unirlos y generar una mayor participación entre las asambleas. También en este debate se destaca la falta de conocimiento, de constancia y de hábito en el trabajo de los huertos, aunque reconocen que están produciendo la mayor parte de los alimentos que consumen. Para dinamizar el trabajo en los huertos se programó un curso con Santi, un agricultor especializado en agroecología y permacultura.

Destaco estos tres puntos (la agroecología, la educación ambiental y el centro social PIC) porque son los espacios que legitiman el proyecto "hacia afuera", son espacios donde "lo público" se introduce en la casa.

En el contexto de Can Masdeu lo público es entendido desde el punto de vista de la autogestión, lo comunitario, lo cooperativo, no solo desde lo estatal, autonómico o municipal. En un manifiesto redactado meses después de estas asambleas, se puede observar cómo el proyecto va camino a una definición de hogar que mira hacia fuera, que va al encuentro con el contexto externo:

Can Masdeu y Sant Genís públicos, abiertos y autogestionados. Por un uso comunitario del espacio. Por la protección real del Valle. Por la vidilla de lo instituyente. Por un experimento de gestión alternativa (Can Masdeu, abril 2004).

Domingo 25 de enero "La casa en lo público". La casa en las calles

Este domingo el PIC programó un taller de cerámica. Sebastián, oriundo del sur de Francia, lleva muchos años experimentando con la cerámica en diferentes técnicas de cocción y esmaltado. Ubicó su horno construido con la arcilla del camino del valle, en el centro del patio. Unas horas antes de la cocción se enciende el fuego. El fuego del horno atrajo tanto a los participantes del taller como a los que pasaban por allí. En pocos minutos se forma una ronda circundándolo. El fuego no solo produjo atracción por sus llamas, sino que el sonido que ellas emitían fue grabado junto a los sonidos del diyeridú. Al poco tiempo se sumó una

guitarra y algunas voces comenzaron a cantar.

A las 19:30hs la campana suena para anunciar la segunda asamblea que se enmarca en el debate del proyecto de Can Masdeu. La ronda junto al fuego se dispersa. En unos minutos se dispondrá de otra ronda, junto a la estufa de la sala de asambleas. Cada uno busca un lugar. Me acerco a Arnau, está repasando los puntos en la pizarra y apuntando otros en un atril que contiene hojas de papel. Le comento que voy a grabar la asamblea y que por favor lo anuncie al comienzo de la presentación.

La asamblea comienza, Arnau hace un repaso de la anterior “Lo público en la casa” y anuncia que voy a grabar.¹¹⁷

Se forman los grupos y cada uno se dirige a una habitación para debatir. Me sumo al grupo de Arnau; me interesaba escuchar su opinión desde su rol de facilitador y observar cómo se desarrollaba el debate de ese el grupo.

Nos dirigimos a la segunda planta, a su habitación. Comienza el debate, permanezco allí hasta casi el final del listado de temas propuestos, en el último apartado decido cambiar de grupo para ver cómo se desarrollaba este tipo de debates en otro grupo.

El debate gira en torno a estos temas:

1. Comunicación y divulgación
2. Defensa de la casa
3. Barrio
4. Activismo

Voy a la sala de televisión, allí están Álvaro, Claudio, Guillem y Amaraim, han terminado con el anteúltimo bloque y comienzan con el punto de activismo, este debate está incluido en el documental, decidí incluirlo en la edición porque en él se puede observar con claridad cómo se desarrolla un debate.

Comienza el debate abordando conceptos como los de espacio público, espacio privado, íntimo y emocional. Las fronteras entre lo íntimo, lo privado y lo público están pasando por un proceso de definición. Las visiones y propuestas son variadas. Cada uno de los integrantes

¹¹⁷ Durante la última asamblea ordinaria comenté mi intención de seguir grabando algunas asambleas y que en particular estaba interesada en las monotemáticas, los participantes estuvieron de acuerdo con mi propuesta. Es por ese motivo que solo pido que se anuncie que voy a grabar.

fundamenta su postura. En este debate se define, cómo el activismo puertas afuera debe ser ingresado-integrado a la asamblea. Si tiene que definirse como punto de debate o punto informativo.

La asamblea de la casa (ordinaria) es vista como un espacio íntimo, muy cercano a la idea de hogar. Claudio lo define con su intervención:

*Yo ya contesto, si alguna movida de activismo tendría que entrar en la asamblea de casa: no. Tiene que ser cuanto más íntimo posible la asamblea de casa, según yo, más que de lo público. Tendría que ser un **poco más emocional** a veces o si hay una media hora ponerle algo más emocional que preparar acciones.*

Guillem propone que las acciones o “luchas” que se definan como prioritarias para el grupo sean incluidas en la asamblea porque son parte de la definición del proyecto de “la realidad que queremos construir”.

Álvaro, por otra parte, opina que la actividad como “colectivo político fuera de la casa” tendría que ser una práctica no “institucionalizada” y dejar que cada uno, que cada grupo de afinidad participe y actúe según su postura frente a cada proyecto de activismo político, sin la necesidad de generar o definir una postura “como colectivo político fuera de la casa”.

*Álvaro: - Yo esto del activismo lo veo de otra manera, es que para mí nuestra actividad como **colectivo político fuera de la casa**, para mí tiene que tender a no existir de manera institucionalizada, eso pueden ser de nuevo más proyectos de gente de la casa que por afinidades, por relación vital, por relación de infraestructuras, surjan, pero que no tenemos que plantearnos que tenemos que tener una especie de postura como colectivo político fuera de la casa en otras movidas. Que eso sí, cuando surjan surgirá y cuando no, no.*

*Guillem: - Yo la veo como una cosa intrínseca del proyecto **el activismo puertas afuera** que le hemos llamado ¿no? Algunas veces, como algo que... no solo en esa vivienda, sino un centro social que además es urbano. Pues que implica ser urbano para mí y creo que es una de las lecturas de Can Masdeu que más me interesan a mí, al menos, como puente entre un movimiento... o como le queramos llamar de okupación rural y un antagonismo urbano, desde una perspectiva anticapitalista, agroecológica o en lo que sea, pero en eso también, uno de nuestros papeles es esa implicación en las luchas urbanas por ejemplo. Entonces si Can masdeu es eso también, para mí sí tiene sentido... no institucionalarlo, pero bueno, hablarlo y dejarlo claro como decíamos antes con lo otro ¿no?*

3. La casa performance II: Los espacios okupados, transformados

Durante los cinco años de trabajo de campo y través del análisis del material obtenido con la cámara puedo acercarme a una descripción detallada de algunos casos y de otros de forma

más general,¹¹⁸ de los procesos de transformación, de los cambios y continuidades en los espacios físicos y de los espacios de organización colectiva. Estos procesos dan cuenta de cómo el espacio individual y colectivo, el contexto político, la arquitectura de la masía, condicionan las formas de vida, los hábitos del día a día y las relaciones de los habitantes de Can Masdeu.

Esto se enmarca en la transformación de la idea de comunidad, de hogar -teniendo en cuenta el contexto de acción política- que durante estos cinco años han intentado definir los habitantes de Can Masdeu. Tanto la idea de comunidad como de acción política, están impregnadas por la subjetividad que estos términos despiertan en cada uno de los okupantes.

Can Masdeu ha sido abordado como un espacio doméstico -físico- y a la vez simbólico. Donde las ideas simbólicas de "comunidad" y de acción política como "espacios de pertenencia" e identidad iban definiéndose a través de las propuestas consensuadas en las asambleas y en lo que la experiencia colectiva del día a día propició para plantear los cambios. Así, Can Masdeu no es simplemente un lugar físico, sino también un espacio virtual o retórico: el espacio en el que, según Vincent Descombres, una persona "se siente cómoda con la retórica de aquellos con los que comparte la vida". (Arfuch, 2005b)

Después de dos años de okupación, y específicamente en la asamblea emocional sobre comunidad se comenzó a plantear la falta de *espacios intermedios*¹¹⁹ que permitieran una interacción de grupos reducidos, de cuatro o cinco personas¹²⁰.

Durante los dos primeros años de okupación se acondicionaron los espacios grandes para facilitar la interacción de todo el grupo, como por ejemplo la sala de asambleas, la sala de yoga y los espacios individuales, las habitaciones para cada uno de los habitantes y el espacio del centro social.

(...) Pero espacios intermedios como para juntarte en pequeños grupos a cumplir el papel de un saloncito como puedes tener en un piso o una cocinita pequeña o cosas así no hay ¿no? (Álvaro, entrevista 2007)

Esta falta generaba malestar porque los espacios impedían organizar reuniones de grupos

118 Durante estos cinco años no he participado de todos los procesos de transformación. Las entrevistas realizadas en la última etapa del trabajo de campo comportaron un trabajo importante para obtener información en una escala más precisa.

119 La categoría *Espacios intermedios* era una expresión que comenzó a nombrarse por parte de las okupantes. Pero también, como ya hemos visto, fue construida como categoría conceptual por el Team 10 (ver Introducción).

¹²⁰A la estructura de la masía del siglo XVI se la acondicionó con espacios aptos para cumplir la función sanitaria de leprosería, construyendo habitaciones amplias y revestidas de azulejos.

pequeños. O se reunía el grupo entero o cada uno estaba en su habitación. Álvaro al referirse al "saloncito de un piso" está manifestando la necesidad, y la añoranza quizás, de tener un espacio que refleje características de un piso (departamento) -de un hogar- que permita la interacción con su *barrio*¹²¹. Ellos usan el término *barrio* para referirse a los espacios intermedios, de pertenencia, donde cinco o seis personas mantienen relaciones de amistad, coincidencias ideológicas y donde se sienten cómodos con la retórica de aquellos con quienes comparten la vida. En síntesis, es el espacio donde se articulan posiciones de sujeto entre aquellos que se encuentran desde ciertas cercanías afectivas, ideológicas, culturales.

La generación de los *barrios* forma parte del proceso llamado *descentralización* "un poco en plan soviético", bromeaba Álvaro. Con este proceso en marcha se comienzan a generar los *espacios intermedios*.

Así, tal como evidenciaron los trabajos del Team 10 (Gil Guinea, 2016: 8) también en Can Masdeu las relaciones de los habitantes requirieron de la creación de estos lugares compartidos que permitieron potenciar ciertas relaciones humanas dentro de la masía. La experiencia de la descentralización permitió la valoración de los espacios intermedios en la medida en que potenciaban la densidad afectiva y política de quienes allí participaban. Aquí, la idea de espacio intermedio o de la "filosofía del umbral" planteado por el Team 10, puede vincularse a la de Leonor Arfuch cuando trabaja los procesos de construcción de subjetividades, en tanto dinámicas relacionales que implican la toma de posiciones políticas temporales y situacionales. La autora se pregunta: "cómo articular lo que permanece y lo que cambia, cómo formular, en tales condiciones, un proyecto político, cómo afirmar la consistencia de un yo o un nosotros" (Arfuch, 2005a: 32). En Can Masdeu, la necesidad de crear estos espacio intermedios iba más allá de la condición física o espacial de los mismos. En estos espacios relacionales fueron creándose nuevas identidades al interior de Can Masdeu, en tanto allí surgían posiciones, lecturas sobre las cosas, los hechos, las personas, los grupos, las manifestaciones y/o las acciones directas en el espacio público.

Estos espacio comunes permitían conciliar, de alguna manera, las diferencias existentes al interior de quienes habitaban Can Masdeu. Allí se dialogaba y creaban nuevas formas de identidades que luego se articulaban en espacios mayores, como las asambleas, el movimiento

121 Son espacios generados a partir de un espacio central que agrupa habitaciones centralizadas en un pequeño living equipado con sillones y mesitas. Estos espacios permitían una cierta intimidad entre los okupantes que fueron eligiendo a sus vecinos por una cuestión afectiva, de amistad, creando una diferenciación con los espacios de la zona de la cocina central y la sala de asambleas que son espacios de circulación común y en determinados momentos se convierten en espacios abiertos a los visitantes externos.

de okupación y el diálogo con los discursos mediáticos hegemónicos.

La búsqueda por generar un hábitat que facilitase la convivencia promovió la creación de esos espacios de pertenencia, que como dijimos, reunían grupos de cinco o seis personas. En este proceso se adaptaron algunos ambientes, como el "saloncito" que llamaron *la supertranqui*, o las "cocinitas pequeñas" que, como sostenía Álvaro pretendían "dar la sensación de pueblo".

Pues un poco el espacio donde te juntas con tu gentecilla, un poco de tu zona, los barrios que nosotros le hemos llamado, un poco tratando dentro de que es en un solo edificio y el espacio no es tan grande hacer un poco la **sensación de pueblo** ¿no? (Álvaro, entrevista 2007)

Es el momento en el que se visibiliza la pugna por la planificación de los espacios del edificio según visiones y necesidades de sus okupantes.

Este proceso se articula entre una visión que tienen del espacio y una necesidad que advirtieron, pero saben que conseguir los equilibrios en la convivencia seguirá siendo complejo porque no todos los *barrios* están habitados con quienes pretenden una relación "más familiar" con su vecino.

No solo la búsqueda de espacios de pertenencia ha ido desarrollando estos cambios, sino que la arquitectura, la disposición y la extensión del edificio impulsó, en cierto sentido, la creación de dinámicas que ayudan a economizar los movimientos. En un día se pueden hacer hasta más de 6 km para cumplir con una tarea.

Para hacer cualquier actividad es normal que se tenga que subir dos o tres pisos o para cocinar se tenga que caminar 1 km, entre buscar las ollas, bajar al huerto, recolectar las verduras, subir hasta la cocina. Solo en la cocina se pueden hacer unos 80 metros por comida, en este espacio la movilidad del que cocina va formando cruces de 10 m para un lado, 10 m para otro, se va y se viene.

Esta situación también es la responsable de los cambios en la estructura edilicia. Muchos ven esto como una cierta lucha con el edificio y van desarrollando formas de actuar acordes a las necesidades de cada uno, por ejemplo, Álvaro comenta:

Yo si estoy en la "habita" intento salir lo menos posible porque sé que cualquier cosa es caminar, bajar las escaleras, por el camino además te puedes encontrar cualquier cosa y te quedas ahí colgado y al final vuelves a la habitación una hora después. ... (Álvaro, entrevista 2007)

Y eso favorece a una especie de lucha entre lo que ellos necesitan y lo que el espacio les da. Se buscaron equilibrios sin tener que hacer "obra mayor", sino a través de pequeñas reformas que han logrado una cierta metamorfosis de la casa, acorde a las necesidades de un grupo, con

las características de Can Masdeu que es bastante diferente de las necesidades que se plantearon en su momento cuando funcionaba como leprosario.

3.1 La cocina y la sala de asambleas

El núcleo, el *corazón* de la casa es la zona en torno a la cocina donde está también la sala de asambleas, es una de las zonas más transitadas, más habitadas, son el reflejo de la dinámica de la casa. El estado emocional de los habitantes a veces se refleja mucho en esa zona. Si está muy desorganizado, o sucio, esto nos podría indicar cómo se sienten en determinados momentos como grupo.

Esta zona fue durante el trabajo de campo el "escenario" para observar el funcionamiento del grupo en general y luego ver la creación de pequeños ecosistemas de interacción.

Es un espacio que a casi todos los habitantes atrae, ya sea porque es la zona más luminosa de la casa donde se puede tener una vista de casi todo el terreno y porque en cierto sentido despierta la añoranza de lo que antiguamente representaba la cocina, como espacio de reunión familiar y donde se elabora la comida.

Es donde cuando no sabes qué hacer vas a ver qué se cuece, es donde muchas veces hay discusiones, es donde hay también risas, pues bueno la cocina como en muchos lados ¿no? A lo mejor ahora... ahora en los pisos, ahora eso ocurre más casi en el salón porque está la tele y tal, pero yo creo que antiguamente en general la cocina era uno de los centros ahí... (Álvaro, entrevista 2007)

La cocina de Can Masdeu aparte de ser el centro emocional de la casa, cumple la función de espacio donde se elabora diariamente la comida para casi treinta personas y los domingos para cien personas cuando se cocina para el PIC. Es un restaurante y a la vez una cocina de una familia.

Desde la creación de una cocina en el centro social se logró cierta descompresión de la cocina central. Luego la despensa, que está a la entrada de la cocina, se la equipó con dos hornallas, se trasladaron los frascos con las hierbas de las infusiones y a partir de ese momento todas las infusiones se preparan en este espacio.

Con la construcción de dos "cocinitas" más en la zona contigua al PIC y otra al lado de la *supertranqui*, el proceso de descentralización comenzó a funcionar en la totalidad de la casa. Otro cambio importante para la cocina central es el traslado de la pizarra de información diaria al pasillo de entrada.



De arriba hacia abajo y de izquierda a derecha > **072, 073, 074.** Fotografías de la nueva cocinita de la *supertranqui*, uno de los espacios intermedios. **075.** Vista general de la *Supertranqui*, espacio intermedio o *Barrio*. Can Masdeu 2007.

Este proceso de descentralización, estos cambios del espacio que a su vez modifican las prácticas de organización doméstica tienen su correlato en la configuración de identidades individuales y colectivas. Arfuch (2005b).

El proceso de descentralización marca un punto de inflexión en el proyecto de Can Masdeu, porque se comienzan a diferenciar los espacios públicos de los privados y se generan los

espacios intermedios para la interrelación a un nivel más íntimo de los grupos de pertenencia, con esto se pueden delimitar varios niveles de espacios: están los espacios públicos o semipúblicos relacionados con las actividades del centro social; por otro lado, está la vivienda que sería el espacio *privado*, a su vez en este espacio se diferencian los espacios colectivos, los íntimos y los intermedios.

Otra de las zonas centrales de la casa es la sala de asambleas, es una sala que tiene "muchacha" -como dicen en Can Masdeu- sobre todo en invierno, se convierte en salón donde pasan mucho tiempo. Se come, se duerme la siesta, se conversa, la estufa está casi siempre encendida, en los primeros años esta sala tenía una estufa construida con un tacho de metal de unos sesenta centímetros de alto por veinte de ancho, del centro salía la chimenea que traspasaba el segundo piso y de esta manera se calefaccionaba otra habitación, pero el calor generado no era suficiente para esta sala de grandes dimensiones.

En diciembre de 2006 se construyó una estufa de ladrillos refractarios, con esta estufa la sala se convirtió en un espacio cálido y acogedor. Aparte de la estufa, en esos meses se reacondicionó toda la sala, las telas que colgaban en el techo para impedir que cayera la pintura fueron retiradas, se restauraron las vigas y el techo.

Se extrajeron los carteles para revocar y pintar las paredes, los carteles y posters fueron reubicados en una pared, solo se dejaron los más importantes y significativos. Esta sala está dividida por una mampara de madera, en la otra división está la sala de computación es otro de los motivos por los que esta zona es muy transitada.

En esta sala se hacen las asambleas casi todo el año, y en ese sentido lo simbólico cobra relevancia porque es un espacio que ha sido testigo de muchos procesos. Pero cuando se organizan las rondas emocionales se buscan otros espacios, para "desconectar" en cierta forma, con los procesos más políticos y conflictivos generados durante todo este tiempo.

... Quieras que no, los espacios se quedan con energías... lo puedes ver en plan místico o lo puedes ver en plan simplemente de tus recuerdos asociados al espacio ¿no? pero que bueno, que están ahí, que tienen una carga emocional los espacios y... pues es un espacio también que tiene mogollón de simbolismo... (Entrevista Álvaro, 2007)

3.2 De las asambleas a las rondas emocionales

Las asambleas son parte del proceso de construcción de diferentes espacios, son partícipes de la organización y reconstrucción de las prácticas de organización doméstica, política y emocional.

... Es una relación siempre de amor y odio con la asamblea la que tenemos porque por un lado son pesadas, son desgastantes, son... pues son todo eso que todo el mundo sabe de las asambleas, que ha vivido procesos asamblearios pero a la vez juegan un papel muy importante. (Álvaro, entrevista 2007)

En Can Masdeu hay opiniones diversas respecto de la importancia de las asambleas, algunos piensan que no son necesarias o que no son importantes y hay quienes le dan mucha importancia.

... Hay un poco de todo, yo soy de los que pienso que son importantes pero tampoco hay que darle más allá de la que tiene ¿no? y bueno, hemos hecho, yo creo, un proceso interesante a la hora de intentar generar nuestras propias dinámicas y mecanismos para que funcione mejor, hay libros y gente que da talleres de facilitación y cosas así y eso nos ha ayudado también en algunos momentos. Pero sobre todo hemos tratado de ver cuáles eran nuestros procesos, nuestras necesidades y cómo podíamos satisfacerlas. Y nada, tenemos ahí nuestro pequeño... pues hemos hecho recogidas de información, pequeñas grillas de cómo funcionar, de cómo facilitar... (Álvaro, entrevista 2007)

La estructura asamblearia de Can Masdeu comporta un proceso complejo por la cantidad de temas que maneja, son las asambleas de un centro social, son las asambleas de diferentes proyectos, son las asambleas de una comunidad que tiene un elevado nivel de convivencia, son un espacio de relación emocional, son un espacio de conflicto, son un espacio de poder, son un espacio de coordinación de un colectivo político, que lleva una lucha ligada a un territorio concreto, es decir que las asambleas de Can Masdeu cumplen una variedad amplia de roles al mismo tiempo. Van desde cuestiones muy básicas de convivencia y de conflictos personales hasta reflexiones teóricas sobre su papel en la lucha como colectivo en el contexto político de Barcelona.

Hacen un constante ejercicio de ver qué es lo que hace falta hablar, qué es lo que no hace falta hablar, qué es lo que hace que se pueda hablar de otra manera, a través de debates por escrito o a través de pequeños grupos, o de una comisión, qué temas están claramente contaminados por conflictos personales, etc., es decir, deben manejar todas esas variables simultáneamente y es ahí donde radica la complejidad de este sistema asambleario.

Y en ese sentido, la figura del facilitador es importante, es una figura que a veces en los entornos alternativos es cuestionada porque se confunde con la gestión de un espacio de poder. Pero en el contexto asambleario de Can Masdeu, la figura del facilitador es la clave para dinamizar y agilizar la asamblea, es un rol intervencionista desde el punto de vista del proceso, es decir que es el encargado de cuidar que el proceso marche bien, no desde el punto de vista de los contenidos o de las opiniones que se exponen.

Esta función es rotativa aunque hay quienes en cinco años no lo han hecho nunca y hay otros que han cumplido este rol repetidas veces.

Las asambleas emocionales fueron parte de un proceso de reflexión acerca de las necesidades que tiene el grupo y de cada individualidad hacia el grupo y una de esas necesidades era hablar de las emociones particulares de cada integrante. Durante los primeros años las asambleas emocionales cumplían la función de lo que comenzaron a plantear como *rondas emocionales*, porque comprendieron que eran un espacio para tomar decisiones, dinámico y pragmático y no para hablar de los estados anímicos de cada integrante del grupo.

Y entonces se generó el espacio de las *rondas emocionales*. Es un espacio donde todo el que quiere habla y cuenta sin demasiado límite de tiempo, ni aspirar a tomar ninguna decisión, simplemente cuenta lo que quiera contar, sus preocupaciones personales, sus preocupaciones sobre el grupo, cada uno cuenta lo que quiere y esta dinámica a veces se convierte en "verdaderas catarsis y verdaderos momentos para conocer al otro".

(...) Para saber por qué momento atraviesa cada uno, para entendernos mejor ¿no? para luego entender por qué algunos reaccionan así en un momento dado por algo o por qué no te está ayudando por no sé qué, o tal... (Álvaro, entrevista 2007)

Otro de los espacios que se han generado para crear dinámicas de grupo son las *jornadas va por nosotras*. Aquí también se tratan temas de conflictos, de convivencia, de los niveles de confianza, pero la dinámica de funcionamiento se reproduce desde lo lúdico y lo práctico. A través de la propuesta de una jornada de limpieza o de la restauración de un espacio se impulsa una interacción de conocimiento y reconocimiento mutuo.

Las actividades domésticas que se realizan en el día a día al enmarcarlas en el "Va por nosotras" cambian de *status* y esas actividades cotidianas se convierten en el medio para conocer al otro desde otra perspectiva, predisposición y ritmo de la casa.

Estas jornadas se realizan cada cuatro meses aproximadamente, y en esos dos o tres días de trabajo interno e intenso la casa se cierra, esos días no hay actividades sociales ni se permite el ingreso de visitas, amigos, conocidos, con algunas excepciones como fue mi presencia en tres ocasiones.

Las jornadas comienzan generalmente con un desayuno especial, los que organizan estas jornadas serán las encargadas de prepararlo. Días anteriores se diseñan las estrategias lúdicas y de reflexión. Esto consiste en tener en cuenta los desayunos, las comidas, las cenas, los lugares y las tareas a realizar, también se deciden qué temas se hablarán y qué se reflexionará en las rondas emocionales de esas jornadas:

Hemos intentado ahí pues arriesgar con procesos que podían ser duros, como una vez hicimos un proceso de decirnos un poco todos... cada persona iba exponiendo cómo se veía respecto a un poco lo que hemos considerado los "mínimos" o las referencias de lo

que es un poco tu implicación mínima aquí por vivir en este lugar y los demás podíamos opinar un poco cómo veíamos eso y era un proceso que podía ser duro y yo creo que al final fue positivo, o sea, hay que echarle mucha imaginación a eso de crear espacios de comunicación diferentes y dedicarse a que funcionen bien. (Álvaro, entrevista 2007)

3.3 Los mínimos: responsabilidad, culpa y consenso

Se llama "mínimos" a un proceso que está directamente relacionado con la *responsabilidad* que cada uno de los habitantes de Can Masdeu tiene con el proyecto en general. El término *responsabilidad* en el contexto organizativo de Can Masdeu -en el que se intenta no formalizar las prácticas y procesos, ni jerarquizarlos, ni especializarlos demasiado-, es importante porque se convierte en la base de esos procesos. Es por esto que la *responsabilidad* carga con una serie de conflictos que "los mínimos" intentan solucionar o al menos los hacen públicos para que puedan ser discutidos.

Cuando en un espacio se combina trabajo, convivencia y política, las responsabilidades que se deben asumir devienen en conflicto, porque no todos las asumen equitativamente, ni asumen todo el trabajo que les corresponde hacer, algunos se cargan más que otros. Esto genera el *sentimiento de culpa*:

[...] porque puedes pensar que no puedes estar dando lo mismo que los demás o que los demás no creen que no estás dando lo suficiente, o el conflicto de sentirte víctima porque crees que estás haciendo mucho y los demás no hacen lo mismo y sientes que estás haciendo un poco de chacha, o que estás haciendo un poco de bueno... que sobre ti se está colgando otra gente ¿no? en su día a día y eso genera un montón de tensión latente y... latente y explícita ¿no? (Álvaro, entrevista 2007)

Para solucionar las *tensiones latentes y las explícitas*, después de largas discusiones se llegó a consensuar que el grupo -al ser tan grande y con la variedad de actividades realizadas- necesitaba "formalizar un poco más las cosas... queriendo ser... seguir siendo assemblearios y horizontales, sin jerarquías claras y sin demasiada especialización pero bueno, formalizarlo un poco". De estas decisiones surge un proceso llamado "el engrase".

El engrase es el encargado del funcionamiento de la casa, de Can Masdeu, en el sentido que a la casa se la considera como la cadena de una bici, por ejemplo, que de vez en cuando hay que engrasar para que funcione bien.

Lo que permite que la cadena vaya es pues... son todos, son cada pieza, todas la piezas que estén bien ensambladas y que el plato funcione bien y que esté bien afilado para que encajen las piezas de la cadena etc. pero si tiene grasa va a ir todo mucho mejor ¿no? Esa sería un poco la idea del engrase, engrasar el funcionamiento nuestro.

El engrase consistió, por un lado, en hacer una reflexión sobre el funcionamiento de la casa, y luego, ver qué responsabilidades se asumían como grupo. Entonces se consensuaron las

actividades y prácticas que eran responsabilidad de todos. Y en base a ese consenso se repartieron las responsabilidades. Y se asumió que cuando alguien está "dedicando energía" a una actividad consensuada lo está haciendo por todo el grupo y no como un proyecto personal. En la asamblea "lo público en la casa" se comienza a hablar de la necesidad de definir las prácticas y actividades que "van en la línea de la realidad que queremos construir" (Guillem, 2003) también se habló de lograr una cierta especialización en cada actividad.

En las siguientes asambleas se consensuaron diferentes niveles de actividades y prácticas que configurarían la identidad de Can Masdeu como centro social y como grupo político y doméstico. Se consensuaron, desde los aspectos del centro social, qué proyectos sociales son parte del todo, pasando por los huertos, hasta los temas domésticos, etc., se creó una lista de prioridades y a partir de ahí se crearon nuevas dinámicas organizativas.

Dentro de lo consensuado se definieron las tareas semanales domésticas: éstas consisten en limpiar la cocina una vez a la semana, bajar la basura, limpiar los baños secos, etc.

Luego se consensuaron una serie de dinámicas organizativas llamadas las responsabilidades, que van desde formar parte de la comisión que coordina la programación del PIC y las actividades del centro social, la comisión que coordina los huertos, la comisión que se encarga del dinero, hasta el que se ocupa de las cuentas de teléfono e Internet.

Cada uno elige qué "responsabilidades" asumir, estas son rotativas, pero no son obligatorias; cada uno elige la que más le interesa.

Hay otro conjunto de actividades que son rotativas y obligatorias, todos tienen que realizarlas en algún momento, como puede ser cocinar, limpiar, participar de la autogestión de la casa, etc.; en estas actividades entran las tareas semanales.

Este consenso y definición de actividades y comisiones es lo que también llaman *la referencia*, todo el que vive en Can Masdeu debe tener presente esta referencia para definir "a dónde pone su energía", que responsabilidad quiere tener a su cargo, saber que tiene que cocinar una vez a la semana, bajar un día al huerto, participar de las asambleas, etc.

Y bueno fue un proceso que fue intenso, nos lo creímos bastante en su momento la gran mayoría, no todos pero la gran mayoría, no sabría decirte en qué ha quedado, creo que sigue estando ahí es una referencia, para nada lo tomamos al pie de la letra o sea, es una referencia muy referencia, bastante flexible... pues siempre para mí... yo siempre lo vi como un proceso inacabable, es decir infinito, en el sentido que siempre va a estar adaptándose a nuestras circunstancias y mejorándolo y viendo que tal... pero sí que está bien tener ahí referencias de algún tipo ¿no? (Álvaro, entrevista 2007)

El engrase no solo aborda la responsabilidad del trabajo, sino que va más allá. Aborda los

aspectos relacionados con el cuidado de unos a otros, de lo importante que es la comunicación, también en las asambleas hay un espacio de *engrase*, las jornadas *Va por nosotras* están vinculadas al *engrase*, también está presente en los MOL.

Los MOL son los días que realizan Mantenimiento, Orden y Limpieza: "suena también muy soviético pero bueno son nuestras pequeñas bromas del día a día, nuestros pequeños ritos" (Álvaro, entrevista 2007).

Los días de MOL grupos de tres o cuatro personas eligen un lugar de la casa que esté desordenado y sucio para trabajar en esa zona, al enmarcar esta actividad en el MOL se cobra relevancia en lo que muchas veces se habló respecto de realizar el trabajo a desgano porque esa actividad había sido consensuada en base a la decisión de unos pocos; de esta forma los MOL revierten esta situación planteando este tipo de trabajo como una actividad no *impuesta* y con la posibilidad de elegir con quién compartir la jornada.

...Y bueno pues el proceso de engrase está ahí, yo supongo que algo nos ha ayudado, hay una referencia ahí que permite que se gestionen esos problemas, a la hora de discutir si crees que alguien se está colgando pues tienes esa referencia consensuada por todos. Pero ya te digo que es algo muy flexible que nadie... que no se toma al pie de la letra casi nadie, aunque bueno... hay de todo, hay gente que nos lo tomamos más al pie de la letra e intentamos cumplirlo más. Gente que lo vive más de otra manera, gente que pasa bastante del tema pero en su fluir aporta un montón y no hace falta tampoco que se preocupe por el tema, así que hay muchas formas de relacionarse con ello, y... supongo que es un proceso que en un grupo grande pues es necesario hacer de alguna manera y verlo como eso que no va a ser la solución quimérica ni que va tampoco a... una vez esté hecho ya se va a solucionar todo, sino que es un permanente proceso de revisión. (Álvaro, entrevista 2007)

En este permanente proceso de revisión que comenta Álvaro y en base a las propuestas surgidas en las últimas asambleas y comisiones (julio 2007), se ha llegado a la conclusión de que se deben replantear algunas de las pautas establecidas con respecto a las tareas rotativas o responsabilidades rotativas porque su funcionamiento no es el esperado, "hay gente que se lo toma más al pie de la letra, hay gente que se olvida o se quiere olvidar de apuntarse". Y las responsabilidades que se asumen con plazos más extensos funcionan mejor, se logra cierta continuidad que era uno de los temas planteados en la asamblea de diciembre de 2003.

Esta toma de decisiones se basa siempre en el carácter experimental que tiene Can Masdeu, una realidad que por un lado busca un cierto orden, pero por otro intenta que ese orden llegue sin demasiados dogmatismos.

Como conclusión podemos hacernos las siguientes preguntas:

¿Por qué se desarrollan los "mínimos"?

- Por desequilibrios en el reparto del trabajo y/o responsabilidades,
- porque esos desequilibrios generan conflictos,
- para solucionar las *tensiones latentes y las explícitas*,
- por la necesidad de mantener una continuidad en los proyectos,
- por la incompatibilidad de horarios individuales con la "agenda" de Can Masdeu.

¿Cuáles son los "mínimos" consensuados?

- Cocinar y limpiar la cocina una vez a la semana.
- Limpiar diariamente y participar de los días de MOL.
- Participar de modo regular en las asambleas y facilitar.
- Trabajar en los huertos.
- Contribuir en la reparación de la infraestructura.
- Participar en la defensa político-legal.
- Participar en actividades del contexto social del valle.
- Compatibilizar las actividades personales con las actividades de Can Masdeu.
- Participar en alguna comisión.
- Participar un domingo cada cuatro meses en el RurBar.

Los procesos organizativos descritos plantean las *responsabilidades consensuadas* o las *referencias consensuadas* tanto para las tareas de trabajo interno -de la vivienda- como las responsabilidades con las actividades del centro social (el valle), son un medio para alcanzar el equilibrio en una realidad colectiva que se reparte entre lo público y lo interno. La sostenibilidad del proyecto depende de lograr un equilibrio entre la "casa cerrada" y "el valle abierto".

Estos procesos demuestran que el compromiso o la responsabilidad individual es tan importante como la creación de dinámicas colectivas para así generar un proyecto colectivo sostenible.

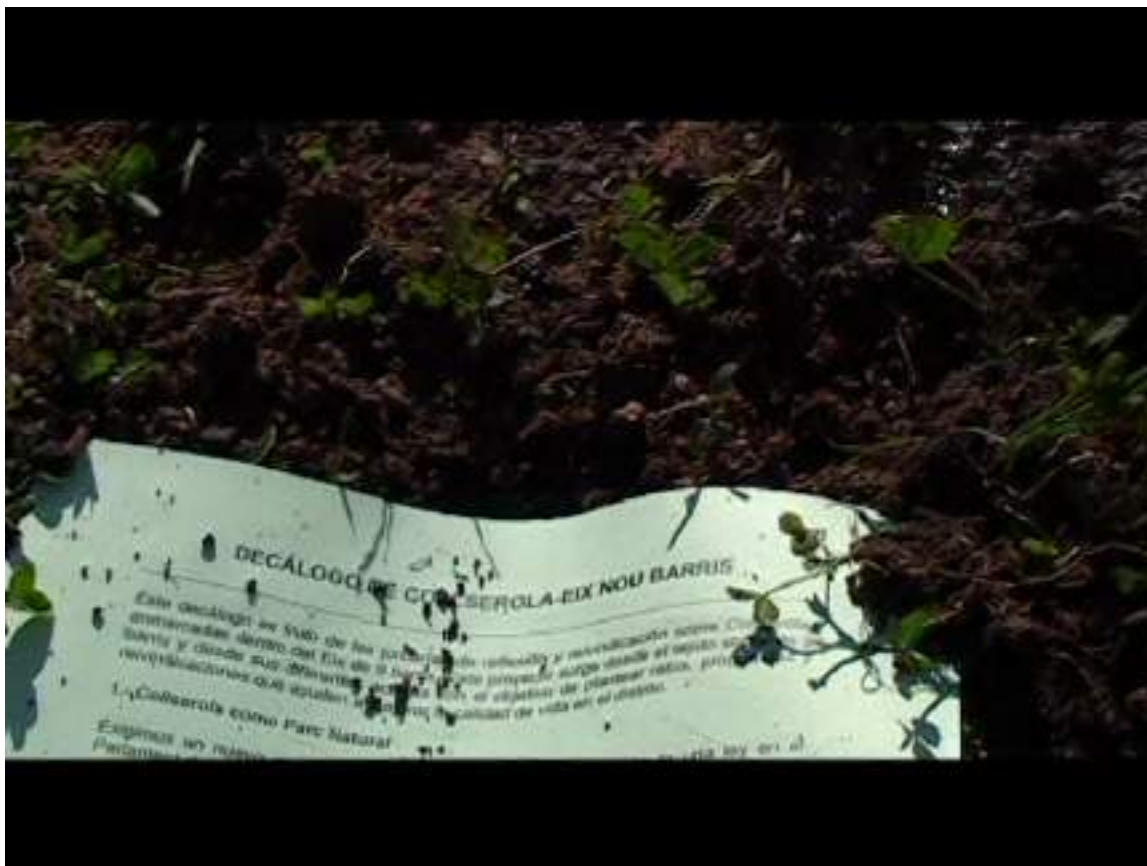


Después del extenso recorrido, durante cinco años de observación, queda inscripta una especie de recorrido cíclico de la noción de *hacer hogar*. Desde la okupación del territorio, la noción de hogar se inscribió en una concepción política, como un espacio de activismo político.

Pasados los tres años de okupación las habitantes sintieron la necesidad de comenzar a hablar acerca de lo que cada uno sentía que representaba ese territorio-casa-centro social, en términos de vivienda, en relación a la convivencia. Una etapa donde las relaciones se habían consolidado, se fortalecieron las amistades y también se profundizaron conflictos de convivencia. En ese contexto se organizaron las asambleas emocionales. En la primera se formuló como pregunta central, qué significado tenía para cada uno el término "comunidad". ¿Era Can Masdeu una comunidad? ¿De qué tipo?

CAPÍTULO III: TIERRA

Creación colaborativa de un guion para la televisión



Bicicleteada y Ofensiva Hortícola con los vecinos huerteros. > 076. Decálogo de las jornadas de reflexión y reivindicación realizadas por la Asociación de vecinos de Nou Barros y Can Masdeu para proponer el valle de Collserola como Parque Natural. Fotogramas del documental Can Masdeu.

En este capítulo se analizan las tensiones entre los medios masivos y la acción política. En términos de Comolli “[...] la presión de los medios tiende a virtualizar siempre más los cuerpos, haciendo toda política evanescente. Es contra esta tendencia a la gasificación del cuerpo político, que resiste o lucha el documental político.” (2007: 286)

Y según Expósito:

Los medios de masas transforman los signos específicos de los discursos sociales antagónicos en una narrativa normal y neutral que nos habla. Las expresiones colectivas son así no sólo apropiadas sino también "desmanteladas y vueltas a montar, remotivadas y retransmitidas. (El mito, escribe Barthes, es "discurso robado y restaurado", "no colocado exactamente en su lugar"). De este modo, los grupos sociales son silenciados; o peor aún son transformados en consumidores seriales, consumidores de simulacros de sus propias expresiones. (2001: 98)

Partiendo de las expresiones de estos autores, en el Capítulo *Tierra* analizo y describo los

diferentes usos del material fílmico por parte de los interlocutores y como investigadora. Cómo construimos el guion para el documental que se presentó en *TVEspañola*. Cómo fueron los acuerdos que tuve que consensuar con los productores del programa de televisión. Qué papel jugó la acción política del filmar en el contexto legal del juicio penal llevado a cabo en los juzgados de Barcelona, donde la observación videográfica se hizo presente para registrar el juicio.

1. El material fílmico como intercambio de conocimiento y usos

El registro audiovisual tuvo como principal motivo la investigación. A partir de aquí el material va adquiriendo diferentes funciones, tanto para la investigación como para el grupo registrado. Cada «medio», cada «usuario», cada observador del material aporta información y conocimiento diferente. Se obtienen así diversos puntos de vista sobre un tema. Sol Worth afirma que “Un film no puede definirse como etnográfico por sí mismo, sino en relación a qué intenciones responde y cómo es utilizado.” (1995: 204)

Durante el trabajo de campo en Can Masdeu realicé piezas audiovisuales para diferentes audiencias, por un lado, una edición se dirigió a una audiencia especializada en etnografía y otro para un público general, y un tercero en colaboración con los habitantes de Can Masdeu para medios de comunicación alternativos que se desarrollan en el contexto del movimiento de okupación.

El primer texto visual tiene una duración de cinco minutos y fue realizado para una publicación de medios de comunicación alternativos llamada «European Newsreal». El mismo fue incluido en un *dossier* electrónico desarrollado por la comunidad de Can Masdeu para la campaña de la defensa del centro social y presentado ante el juez en el juicio civil.

El segundo texto audiovisual tiene una duración de sesenta minutos y fue presentado como trabajo final para un Máster en Antropología Audiovisual y se proyectó en diferentes espacios del círculo académico.

El tercero, de veintitrés minutos, fue realizado para la televisión española TVE2. El documental que elaboré junto a las habitantes de Can Masdeu para la televisión nos permitió constatar cuáles eran los niveles de estigmatización y criminalización que se le adjudicaba al movimiento de okupación.

También observamos la demarcación de contenidos audiovisuales admitidos cuando se trataba de historias que relacionaban directamente al Ayuntamiento con la problemática de la especulación inmobiliaria, la precariedad laboral, el ultraje medioambiental, etc.

Por otro lado, la realización de este material me permitió observar los planteamientos de la comunidad de Can Masdeu respecto a la imagen que pretendían dar de su proyecto a través de este medio de comunicación.

Y por último, reflexionar acerca de mis pretensiones, mi punto de vista a la hora de decidir qué decir, cómo decirlo y cómo representar la realidad de Can Masdeu en ese medio de comunicación. Los momentos en que fui consensuando con los habitantes el desarrollo del guion fueron claves para descubrir los diferentes sentidos que cada uno daba a las imágenes respecto de la representación de Can Masdeu en el formato televisivo.

Compartir el material extraído del trabajo de campo con los interlocutores supuso varias ventajas. En primer lugar, estaba generando un material que tenía una doble utilidad. Esto me ayudó a responder algunas de las preguntas que en determinado momento me cuestioné como, por ejemplo, por qué y para quién estaba generando este material fílmico-etnográfico.

La antropología reflexiva/participativa, como propone el etnocineasta Jean Rouch, ayuda a fortalecer el control que los habitantes de Can Masdeu deben tener de su representación y así contrarrestar las imágenes estigmatizadoras producidas e impuestas por los medios de comunicación. La interacción que se produjo al compartir el material grabado me permitió alcanzar un grado de conocimiento e interpretaciones que no serían posibles con otros tipos de aproximación durante el trabajo de campo.

2. La construcción conjunta del guion televisivo

En septiembre de 2005, a través de una amiga que trabajaba en la TV2 (Televisión Española en Catalunya) contacté con el equipo de producción del programa *Gran Angular* que exhibía piezas de documental social de 23 minutos. La productora trabajaba con documentalistas en su mayoría catalanes. Era un programa semanal, se emitía los miércoles en horario central, a las 21 horas.

El director de *Gran Angular* hacía ya unos años que estaba interesado en programar un documental sobre okupación en Barcelona.

Cuando presenté un primer corte con cinco o seis escenas del material de campo, el director y productor se interesaron y me propusieron para la próxima reunión la presentación de un primer corte guionado de 23 minutos.

En los próximos días estaba programada la asamblea general de Can Masdeu.

Miré en la pizarra de la sala de asambleas, para saber quién sería la facilitadora y para que incluyera en la orden del día la propuesta de realizar un documental para la TV2.

1 de septiembre de 2005:

Bajé del subte, estación Canellas a las 10 am. Empecé la caminata hacia el Valle de Collserola. Al llegar a la entrada, ya pisando el camino empinado de tierra que conduce a Can Masdeu, veo que, a gran velocidad, dejándose deslizar por la pendiente, bajan tres bicicletas, Ester al reconocermela frena, me saluda.

–Hola Yoryelina, ya comenzaron a trabajar en los huertos...

–Hola Ester, gracias!

El día anterior justamente había hablado con ella sobre los huertos y le había comentado que en las próximas semanas haría un relevamiento más detallado de las técnicas de permacultura y el intercambio de saberes con los vecinos del barrio.

Camino cuesta arriba unos 300 metros hasta llegar a Can Masdeu.

Me dirijo directamente a los huertos. Bajando por las escalinatas de piedras veo tres grupos de cuatro o cinco personas trabajando en los surcados terrenos.

Juana, una vecina, me saluda:

–Yoryelina, guapa, hola!! Ven, ven.

A Juana la conozco desde la primera asamblea de los huertos comunitarios que registré en abril de 2002. Ella y su hija en esa asamblea solicitaron una parcela de huerto. Entablamos una linda amistad en esos años. También con Paquita, otra vecina, que tenía el huerto próximo al de Juana.

Dejo mi mochila a un costado de la balsa¹²² que da riego a la primera explanada –terrazza– cerca de los huertos de Paquita y Juana. Saco la cámara, coloco el micrófono sobre la pestaña de la cámara, chequeo cuánto queda de cinta, y guardo en mi bolsillo una nueva.

Camino hacia el primer grupo. Allí estaban Juana, Paquita junto a tres habitantes de Can Masdeu, Guillem, Amarain y Fraggie junto a los cultivos de habas. Nos saludamos. Guillem y Amarain detallaban los pasos a seguir para conseguir unos cultivos de habas sin la utilización de repelentes tóxicos. Ellos experimentaron con la estrategia de cultivo intercalado, utilizando especies vegetales que ahuyentan los insectos. Enciendo la cámara y grabo. Ese era el momento justo para registrar una interacción entre las vecinas y habitantes de Can Masdeu.

El intercambio de saberes de dos o tres generaciones era una de las interacciones sociales que hacían de Can Masdeu un territorio fértil porque ayudaba a la interconexión con el entramado social del barrio en post de resolver las distancias de concepciones de ver el mundo, de convivencia con el medio ambiente, de la propiedad privada -compartir la tierra con los huerteros fue zanjando esas distancias-.

Si comparamos con otras experiencias de okupación, donde no se profundizaron los trabajos colaborativos con el tejido social del barrio, la experiencia de Can Masdeu era un ejemplo de convivencia intergeneracional. Según pasaban los años la lucha por la defensa de ese territorio se fue fortaleciendo. Y no solo hubo un acercamiento a los vecinos con menos intensidad en la participación asociativa, sino que también se fortalecieron los lazos con los vecinos que participaban activamente del entramado asociativo militante de Nou Barris.

Las miradas, los gestos, el interés a través de la escucha atenta, describían los lazos que durante esos cinco años se habían construido. Los lazos de Can Masdeu con el contexto próximo, las vecinas, los abuelos, como ellos los llamaban.

El cultivo comunitario de la tierra fue el camino y ya daba sus frutos. En cuanto a mi trabajo, con una presencia casi ininterrumpida durante cinco años como antropóloga también se enlazaba con la amistad.

El fin del verano ya estaba próximo, los huertos aún estaban colmados de tomates, lechugas,

¹²² En los alrededores de Can Masdeu hay cuatro balsas que pertenecían al antiguo sistema acuífero de los barrios cercanos a Collserola. Permanecieron abandonadas por casi cincuenta años. En cinco años se restauraron cuatro balsas, una que abastece de agua a la casa y otras tres que abastecen a los huertos.

zanahorias. Había mucho trabajo por hacer. De las verduras que excedían el consumo diario se organizó hacer una jornada de envasado de las conservas para disponer en los meses de invierno. También se programaron dos días de recolección de peras y manzanas en una finca a unos 15 km, para hacer intercambio de trabajo de recolección por 10 canastos de frutas. Los árboles frutales en Can Masdeu aún eran muy jóvenes y no producían lo suficiente.

Poco a poco la casa se preparaba para reabrir el centro social PIC. Algunos siguen de viaje. La casa por momentos se percibe tranquila.



077. Una parcela de los Huertos comunitarios. **078. 079.** Taller de permacultura. Fotogramas del documental Can Masdeu..



080. a 082. Asamblea con los vecinos huerteros para organizar la manifestación contra la guerra de Irak y la “Ofensiva Hortícola” en defensa del Valle de Collserola y Can Masdeu. Fotogramas de la edición de la Bicicleteada.



Ofensiva Hortícola. De arriba hacia abajo y de izquierda a derecha > **083 a 089.** Saliendo de Can Masdeu hacia el centro de Barcelona. Acción huertera en la plaza de Nou Barris, plantan un olivo. Fotogramas del documental Can Masdeu.



090. Acción huertera en la plaza próxima al centro de Barcelona. **091.** Instalación de un huerto urbano. Fotogramas del documental Can Masdeu.



092. Vecina en una de las parcelas de los huertos comunitarios. Fotograma del documental Can Masdeu.

Son las 13 hs. La campana suena, ya es hora de subir para tomar el almuerzo.

Estaba un poco ansiosa, el hecho de tener que presentar mi propuesta para la realización del documental para la TV me llevaba a imaginar que quizás para algunas era un proyecto interesante por su alcance mediático para visibilizar los años de okupación y para otras no tanto, dado que el formato televisivo tiende a construir una imagen criminalizadora de las experiencias antagónicas y más si se trataba del movimiento de okupación, como un movimiento que atenta contra la propiedad privada.

Claro está que estos supuestos jugaban en mi pensamiento porque por un lado veía la oportunidad de visibilizar una experiencia de okupación con la intención de desligar algunas imágenes estigmatizantes que los televidentes tienen de las experiencias de okupación. Y por otro lado, pensaba en los motivos por los que se acordó mi participación con el trabajo de campo; mi propuesta fue clara desde el comienzo, el material audiovisual registrado era para desarrollar la investigación, no para hacer una difusión masiva en formato televisivo.

En ese momento, año 2002 no había interés por parte de los habitantes de difundir su experiencia de okupación en la televisión. ¿Sería ahora, en 2006, el momento oportuno para proponer un documental televisivo? ¿Cuál sería el sentido que ellos atribuirían a esta propuesta? Esas eran las preguntas que giraban en mi pensamiento.

Son las 18hs, la asamblea está por comenzar. Somos alrededor de 20 las presentes. Las ventanas de la sala están abiertas de par en par, la brisa cálida y húmeda de la tarde entra a bocanadas.

Addaia es la facilitadora de la asamblea. Comienza haciendo un repaso de los temas a tratar. Y da inicio a la asamblea.

Después de una hora de debatir sobre la organización de las tareas domésticas de la semana, llega el momento de detallar mi propuesta de realizar un documental para emitirlo en el programa *Gran Angular* de la TV Española.

Mi voz delataba que no estaba muy relajada. Las pulsaciones del corazón iban a mil. Suelo presentar estos síntomas cuando tengo todas las miradas clavadas y atentas. Luego de un rato vuelvo a sentirme cómoda.

- Bueno, les quería contar que la semana pasada, a través de una amiga pude contactar con el director y el productor del programa Gran Angular de la TVEspañola. En la reunión presenté algunos fragmentos de la edición del documental que he realizado para el Máster. Ellos están interesados en que avancemos con una propuesta de guion

definitivo.

Esta frase llenó de interés, a juzgar por algunas miradas, algunos cambios de posición en el sillón, gestos que delataban que era una cuestión importante para tratar. Ya estaba más relajada, pero muy atenta a las reacciones. No suelo explayarme en explicaciones, soy muy directa y concisa, no doy rodeos. Decido esperar las preguntas.

- Tendríamos que consensuar la propuesta entre todos. –comentó Arnau. Y agregó – Opino que dado el contexto de Can Masdeu respecto de lo legal, no estaría mal poder visibilizar lo que hacemos, pero bueno... en tal caso tenemos que lograr un consenso entre todas.

El resto asiente levantando las manos con la señal que indica que están de acuerdo.

- ¿Cuál será el eje para el documental?, pregunta Claudio.

Doy detalles de lo que tengo pensado como estructura general para empezar a esbozar el guion. Y planteo que sería importante realizar el trabajo en forma conjunta.

De parte de la mayoría surgieron gestos de apoyo a mi propuesta. Veían este ofrecimiento como una vía oportuna para visibilizar el proyecto de Can Masdeu. Así mismo no se podía tomar una decisión apresurada, se acordó hacer una reunión específicamente para tratar este tema y luego me informarían lo consensuado.

A la semana siguiente, Arnau me dice que la mayoría veía mi propuesta con interés, solo Claudio estuvo en desacuerdo –con Claudio hablé unos días después-.

Esta instancia de consenso alcanzada por la mayoría cobró relevancia para mí en varios aspectos. Lo primero fue sentirme alagada por la aceptación casi unánime de confiarme la responsabilidad de trabajar en una pieza audiovisual que pondría de manifiesto su cotidianeidad, su intimidad y sus acciones activistas en un medio como la TVEspañola.

La oportunidad de trabajar este material de forma conjunta fue central para comenzar a esbozar y a vislumbrar una metodología de investigación y el comienzo de afianzamiento de mi trabajo de campo. Esta situación cobró sentido amplio para las futuras convergencias que guiarían el plan definitivo de la tesis doctoral.

La reflexividad en el trabajo de campo con una cámara en un centro social okupado y cómo a través de la reflexividad, del trabajo colaborativo, se va gestando una propuesta de análisis descriptivo del papel que juega la imagen en los grupos antagónicos respecto a los medios de

comunicación hegemónicos.

Los okupantes, por primera vez, vieron como una buena opción que su experiencia de okupación fuera transmitida en la Televisión Española, en un medio masivo y estatal.

Una vez más el material surgido en el campo cobraba relevancia y afianzaba mi presencia en el territorio, profundizaba el sentido de mi estadía allí. La utilización conjunta del material ya empezaba a dar los pasos hacia un trabajo de campo colaborativo.

En la segunda reunión también se acordó quiénes serían los que llevarían la tarea de trabajar conjuntamente conmigo para la realización del guion. Llegamos al acuerdo de que en las próximas semanas presentaría un pre-guion y a partir de mi propuesta veríamos hacia dónde avanzar, qué punto de vista sería conveniente adoptar, quiénes serían entrevistados, etc.

En los próximos meses se desarrollaría el juicio penal. Tener la posibilidad de visibilizar una experiencia de okupación, en un contexto de estigmatización y criminalización, donde los propios medios hegemónicos eran los principales agentes en promover esa imagen del movimiento de okupación, fue consensuada como una oportunidad, una alternativa viable para contrarrestar con los falsos estigmas impuestos desde hacía ya largos años.

Teníamos por delante la oportunidad de reflejar una porción, una pequeña parte de lo que abarcaba el movimiento de okupación. Y también se abría un espacio de reflexión por parte de las habitantes de Can Masdeu para debatir cuáles serían los lineamientos representacionales que se abrirían al formato televisivo.

Una de las primeras ideas que surgieron iba en la línea de cómo plantear una discusión-debate sobre okupación. Mi propuesta fue plantearles registrar una reunión en la que cuatro o cinco de los habitantes hablasen sobre ese tema. Dejar en claro por qué okupan, cuáles son las reivindicaciones que hacen al okupar, qué significa okupar, qué es lo que se está denunciando, cuáles son sus visiones políticas, reivindicativas y de resistencia.

En las siguientes semanas, a partir de la propuesta de realizar este documental, surgieron debates internos. El que más me interesó fue el de la disyuntiva, planteada desde los medios hegemónicos, al dar una visión de la okupación como una actividad ilegal acompañada de actuaciones violentas. Y que a partir de esta representación mediática, dentro del movimiento de okupación, surgen planteamientos y discusiones respecto de las diferentes experiencias de okupación y las diferentes posturas ideológicas, estratégicas de los okupantes de cada centro

social.

Desde estas diferencias que tiene un centro social okupado y otro, en Can Masdeu comenzaron a reflexionar sobre la disyuntiva que se podría generar en los espectadores y también dentro del movimiento al quedar planteada desde la narrativa y lo representacional una diferenciación entre “okupas malos” y “okupas buenos”.

Teníamos la tarea de guionar una estrategia para dismantelar la trama de *mitos*, en términos de Barthes en (Expósito, 2001), que circulaba, no solo desde el ámbito de los medios masivos, sino también dentro del propio movimiento antagónico.

La intención era generar una representación que no favoreciera la polaridad y el conflicto hacia adentro del movimiento de okupación. Teníamos claro que la estrategia de los medios masivos buscaba generar esas polaridades y contribuir a la imagen espectacularizada y estigmatizada de las prácticas antagónicas.

Las imágenes mediáticas sobre okupación homogenizan las experiencias remarcándolas como prácticas violentas, disruptivas del orden establecido, cuyos protagonistas tienen actitudes violentas. Potenciando así la imagen de la okupación de inmuebles como una práctica que atenta contra la ley de propiedad privada. Diluyendo de esta forma las intenciones reivindicativas y de denuncia de la política habitacional del movimiento de okupación.

Desde el movimiento no se practica la okupación de propiedades privadas, porque desde allí no tendrían sentido sus reclamos y denuncias, que están claramente dirigidos al poder estatal, a las políticas habitacionales, a las políticas especulativas que tiene el Ayuntamiento con intereses privados para llevar a cabo negocios inmobiliarios. Es desde el poder político que se desarrollan maniobras que atentan el bienestar de los inquilinos y propietarios de inmuebles.

Cuando desde el Ayuntamiento se planifica remodelar urbanísticamente un barrio, el proceso de gentrificación comienza a dar sus pasos direccionados a un replanteamiento de los inmuebles incluidos los inquilinos y propietarios.

Los medios masivos y el poder político, el primero generando una imagen desvirtuada canalizada en remarcar la okupación como un acto violento y el segundo, ejerciendo presión al generar procesos de judicialización, promueven, así, un perfil de las prácticas antagónicas del movimiento, de cara a la sociedad civil, como prácticas que atentan contra su bienestar.

Con este paisaje de cuestiones representacionales, de criminalización y persecución legal, teníamos que consensuar un guion que, por un lado, remarcara las particulares características de Can Masdeu como un proyecto fuertemente comprometido con las prácticas agroecológicas, la generación de dinámicas altamente implicadas y en sintonía con los intereses del barrio Nou Barris y sobre todo desarrollando prácticas reivindicativas de forma conjunta con los vecinos.

Pero, a su vez, la narrativa del guion tendría que incluir un componente ideológico más generalizado para englobar este proyecto en los lineamientos del movimiento de okupación. El punto en común, que incluye a casi todos los centros sociales, más allá de sus dinámicas internas, es la confrontación con los intereses especulativos del Estado y la interconexión que este mantiene con grupos empresariales privados.

Para el desarrollo del pre-guion organicé una estructura que se dividía en capítulos. La primera parte estaría enmarcada por un debate entre seis habitantes de Can Masdeu sobre okupación a un nivel general para luego ir profundizando en las características propias de Can Masdeu.

Dentro de los 23 minutos del documental tendrían que quedar plasmados tres ejes. El primero desde una visión generalizada del movimiento, sus reivindicaciones, punto de vista ideológico desde el común de la red de centros okupados. El segundo eje apuntaría a las proyecciones internas de Can Masdeu y los planteamientos de sus okupantes respecto de sus propias subjetividades. Y una tercera parte, destinada a reflejar las dinámicas de las diferentes prácticas y actividades que se desarrollan en Can Masdeu como el PIC (Punto de interacción de Collserola) del centro social okupado, destacando la interacción con los vecinos del barrio, los huertos comunitarios, la articulación con las escuelas primarias para implementar los talleres de Educación Ambiental, el intercambio de experiencias con otros centros sociales y agrupaciones político-activistas.

Cuando presenté el pre-guion, definimos un día para que cada uno de los implicados con el documental me diera su opinión para avanzar en la definición de la redacción definitiva.

La creación de un relato audiovisual que describiera y potenciara la experiencia de Can Masdeu fue un ejercicio importante tanto para mi investigación como para las habitantes de Can Masdeu.

El pre-guion que presenté estaba acompañado de una pre-edición para que tuvieran un ejemplo estilístico, de ritmos y situaciones. A partir de este material y los comentarios de los encargados de colaborar en él pudimos avanzar en la versión definitiva.

3. Creando una imagen televisiva de la okupación. ¿Qué imagen le regalamos a los medios masivos?

23 de septiembre de 2005:

Nos reunimos en la sala del PIC (Punto de Interacción de Collserola), la sala del centro social. En esta sala se desarrollan las actividades programadas los fines de semana. Son actividades abiertas al público. Hay una cocina y una barra donde se venden los almuerzos y meriendas. Desde la barra se abre un gran espacio con sillones, hay mesas y tres grandes bibliotecas con libros que están disponibles para su préstamo.

De esa reunión surgieron los primeros lineamientos para seguir con el guion.

Luego de ver el primer corte para el documental, nos sentamos en ronda para oír los comentarios y seguir adelante. En la reunión estaban Arnau, Álvaro, Mariana, Yoni, Titi, Gesami y Sofía-

Nos sentamos en los sillones. Preparo mi cámara para grabar. El registro de sus opiniones, posterior a la visualización del material y los comentarios surgidos de la reunión interna, develarían información significativa tanto para el avance del guion como para el trabajo de investigación.

Álvaro, desde la barra comienza a hablar:

- El trabajo colectivo en los huertos, el idilio rurbano se transmite si hay más imágenes actuales. En la edición se ven imágenes oscuras de la casa, por problemas técnicos y sobre todo por los momentos en los que se ha filmado. Que no es lo que nosotros hemos currado (trabajado). Porque normalmente la casa no es tan oscura, ni los debates son tan oscuros.

Me gusta esa mirada poética, lo que no me gusta es que se enfoque tanto en imágenes oscuras. El final y el capítulo de la lucha por los transgénicos están bien, pero todo el trozo más doméstico es un poco oscuro.

- La escena de la cerámica, la gente va mal vestida, es oscuro, pero es bonito, es ese enfoque poético.

- En el capítulo Agua pondría otros sistemas de agua, como la ducha, las balsas, el sistema por goteo. No hace falta mostrar y explicar todo. Con algunas imágenes simbólicas donde se vean distintos brotes de agua es suficiente. También se puede poner la voz en off de alguna asamblea de huertos donde se hable del agua.

- Agregaría imágenes del PIC, del centro social, que son importantes para entender a Can Masdeu.

Arnau, sentado en un sillón frente a mí, comienza a hablar:

- El sentido amplio de comunidad y valle de Can Masdeu se ve con los niños en la educación ambiental, y los abuelos trabajando en los huertos.

- Lo que molaría (estaría bueno) ya que se explicita o se reflexiona en abstracto sobre comunidad, es que se reflexione también sobre el proyecto rural, de agroecología. Partir el debate en dos, por un lado, te hablamos de comunidad y por otro de proyecto agroecológico, ruralidad, para ponerlo en voz en off, trozos interesantes o en fondo negro “huertos comunitarios se crea en tal y tal...”.

Lo que intentamos es que la comunidad sea más amplia, todo lo que hacemos es intentando crear esa gran comunidad, los grupos que hacemos es para intentar superar lo que es el taller-usuario. Hemos trabajado mucho en ese concepto de comunidad amplia, abierta.

- Lo que se tiene que reflejar de la comunidad es que es como un laboratorio de relaciones, comunidad como diferentes formas de relacionarse.

Giro la cámara hacia Titi:

- Contextualizar el por qué estamos aquí, mostrar el contexto político y social y unas inquietudes que nos llevan a construir esto. Y por qué se crea Can Masdeu, por qué se ocupa Can Masdeu. ¿Qué tipo de lucha prioriza Can Masdeu?

Can Masdeu como un movimiento de la autogestión y cómo se experimenta dentro de la autogestión. Como un cuestionamiento del consumo.

Álvaro sale de atrás de la barra y acercándose, se sienta en uno de los sillones:

- Buscar una forma sostenible de vivir. Y un rasgo muy característico es el hecho de vivir 25 personas llevando un centro social.

Gesami levanta la mano para comenzar a hablar:

- El debate de comunidad refleja un punto débil del proyecto. Faltan imágenes del PIC, de grupos externos que utilizan el espacio.

Resaltar los talleres de Educación Ambiental, que quede claro que es una actividad que se hace dos veces por mes.

A mi derecha está Sofie levantando la mano, giro hacia ella, comienza a hablar:

-Incluir el debate de cómo se enmarca Can Masdeu en el movimiento de okupación

complica las cosas, porque hay muchas líneas de pensamiento y acciones en esta casa y expresar eso en dos minutos es difícil.

- El debate de comunidad sí lo veo, y contextualizarlo dentro del contexto de okupas de Barna me parece super importante. Pero sin debate. Poner datos de la situación en Barcelona, el número de casas okupadas, estadísticas, contexto inmobiliario, especulativo y cerrar hacia Can Masdeu, y aquí empiezan los debates, que es un ejemplo dentro de un contexto. Que no es un modelo, es un ejemplo, una prueba.

- En cuanto al debate de okupas buenos y okupas malos, el problema es un problema de vivienda no la diferencia de buenos y malos.

Resumiendo las propuestas, teníamos que dejar en claro cada uno de los proyectos centrales del centro social, la Educación Ambiental y los huertos comunitarios eran los más importantes a resaltar. También, resaltar la imagen de comunidad abierta y destacar el concepto de rurbanidad.

En este primer corte las imágenes utilizadas de los huertos no eran muy actuales. Se enfatizó en la necesidad de incluir más imágenes de gente trabajando el huerto y sobre todo de los abuelos de los huertos comunitarios.

Al escuchar las sugerencias para la realización del guion, quedó resonando, en cuanto a lo visual-estético, que tendríamos que hacer una selección de secuencias que reflejaran la realidad de Can Masdeu como una instancia de comunidad abierta. Evitando cualquier escena que mostrara su cotidianeidad con recursos que resaltasen o que dieran pie a los prejuicios y sentencias tan utilizados por los medios masivos cuando exhiben las prácticas de okupación.

Comentarios como “los okupas son unos hippies, violentan las proximidades del barrio, generando ruidos molestos... viven en inmuebles con pocas condiciones higiénicas, robando los servicios de luz y agua, etc.”

Ante todas esas imágenes estigmatizantes los habitantes de Can Masdeu estuvieron bien atentos para que en el documental no se reflejaran ni reprodujeran tales adjetivaciones. Yo, en este punto, estaba un tanto en desacuerdo. Pero después entendí que quizás tenía la lente puesta en la práctica cinematográfica a partir de una investigación etnográfica y que justamente no se trata de “maquillar” para dar una buena impresión.

También pude comprender que en este punto había una conjunción de cuestiones; por un lado, algunas imágenes incluidas en esta primera edición estaban registradas con una cámara que no tenía la suficiente resolución y esto hacía que las tomas realizadas en el interior de la casa se vieran oscuras y esta oscuridad despertara y ratificara en el espectador aquellos prejuicios que

resuenan cuando se habla de experiencias de okupación. Por otra parte, las secuencias elegidas tenían ya varios años y la estructura edilicia había tenido grandes arreglos que no se veían y que era importante mostrar.

El equilibrio estaba en trabajar una imagen desde el lenguaje de cine documental que surge de un trabajo de campo etnográfico y que sería transmitido en un medio masivo. Estábamos a medio camino entre cine documental etnográfico, documental político y documental de televisión.

El cine documental no tiene nada de tranquilizador. Anda por ahí obstinándose en recordarnos de qué manera el mundo nos complica la vida (...) puesto que solo puede realizarse enfrentando al mundo, testimoniará y llevará la marca de ese encuentro como un tropiezo con la parte rebelde de este mundo (rebelde a nuestras narraciones, a nuestro cálculo). (Comolli, 2007:63)

De esta situación de trabajo colaborativo con las okupantes, se pone en primer plano a la cámara como instrumento de representación, este instrumento maquínico dentro del trabajo de campo nos aporta el material para reflexionar sobre la acción de filmar, ser filmado y a partir de allí encontrar el discurso fílmico, acordar la edición, abordar las preguntas ¿qué es preciso mostrar? ¿De qué manera? ¿Cómo mostrar el territorio, cómo contextualizarlo? ¿Cómo mostrar los espacios íntimos, los públicos? ¿Cómo escapar a la espectacularización?

En palabras de Comolli:

La práctica del cine documental y no la televisión nos muestra cuáles son los límites del poder de ver. A la proliferación de los espectáculos, cosa sorprendente, el mundo escapa todavía, aquí y allá, y el cine documental en primer término es testimonio tanto de esas fugas como de los límites: ¿es preciso mostrar el horror? ¿De qué manera y hasta dónde? (2007:44)

Trabajamos conjuntamente para encontrar una dirección, para reglar lo filmado y lo que se debería filmar. Una instancia totalmente nueva para mí. En ese sentido, mi papel se redobló, la antropóloga ahora entraba en un doble juego. Se difuminaron los límites investigadora-interlocutores. Estábamos accediendo a la boca de tormenta que tanto nos rehusábamos a visitar, la TV.

Mi entrada al campo desde un principio fue pautada por la investigación. De parte de todos había un recelo por las imágenes que surgirían de mi instancia como antropóloga que “todo lo registra”, pero ese registro estaba resguardado por los lazos de confianza que se fueron anudando a través del tiempo.

Ahora estábamos asumiendo otra forma de relacionarnos con las imágenes de campo, ahora ellos me exigían las imágenes con cierta calidad técnica, ahora ellos sugerían su imagen, ahora yo les pedía que actuaran frente a cámara, ahora yo acomodaba el decorado. Un cambio de roles que nos dejó entrever y entrar de lleno en el tema de la representación.

La fotografía y la televisión conjugadas han dotado a todos y cada uno de una promesa de imagen y en todo caso de esa conciencia de que puede haber una imagen propia a producir, a mostrar, a ofrecer o a esconder; en una palabra, a poner en escena. Una preocupación moderna: preocupación de imagen. (Comolli, 2007: 64)

De pronto, aquellos a los que filmaba empiezan a ponerse en escena, a dirigir el contenido, a cronometrar sus palabras, a clarificar su discurso, pensándolo de un modo cronológico. Montando intervenciones, mediando sus miradas.

La cámara está a disposición de la creación de su puesta en escena. Miran la cámara como propia. Su discurso, su relato es un relato actuado, para verse y que los vean en la pantalla chica. En un programa determinado, con un público determinado, tienen toda la *data* para actuar para ese espectador.

Filmo para algo concreto, para un destinatario en un momento clave de acción política, bajo un consentimiento unánime de sacar a la luz sus modos de ver el mundo, de proponerlo, de vivirlo, de compartirlo y sobre todo de defenderlo. Defensa de lo concreto, el territorio, la casa, el centro social. Ese territorio que como ellos dicen no es un ejemplo, es un experimento dentro de las experiencias que engloba el movimiento de okupación. Una puesta a prueba, un acercamiento a la práctica de ideas que en algunos ámbitos suenan utópicas.

En este juego de filmar y ser filmado, de producir la propia puesta en escena. Revolotea en esa atmósfera el miedo de ser filmado y el miedo de filmar (Comolli, 2002), que se dio con más claridad en los primeros meses de trabajo de campo. Pero a su vez, se inscribe el placer de ser filmado y de filmar. La presencia de este instrumento maquínico condiciona la reflexividad. La cámara nos hace repensar y establecer interacciones desde su punto de vista, a partir de su presencia como mediadora de la interacción. Y a partir del material fílmico se establecen otras formas de interacción en base al uso y disponibilidad por cada una de las partes –investigadora – okupantes.

En esta instancia de creación del documental para emitirlo en televisión, se intensificó la oscilación entre miedo y placer de ser filmado y de filmar, en palabras de Comolli (2002).

1 de octubre 2005:

Después de la última reunión en Can Masdeu en la que definimos pautas para la redacción del guion. Dedicué unos días para hacer una revisión de los comentarios y sugerencias para adaptarlos al guion definitivo.

La semana anterior acordamos un día para la filmación del debate en el que se hablaría de okupación, rurbanidad, experiencias en Can Masdeu.

Definimos el escenario para el debate. La sala de asambleas era la mejor opción. Por lo que significaba como espacio central de la casa y como espacio donde surgen las propuestas, los consensos, un espacio medular del proyecto.

Como casi todos los días, casi como un paso obligado, mi primera visita son los huertos. Saludo a los abuelos de los huertos comunitarios, y a los okupantes encargados de los huertos de Can Masdeu.

En esta primera porción del terreno se ve la síntesis del sentido de la okupación de ese territorio. Los huertos simbolizan el camino a la autosuficiencia, simbolizan el trabajo de intercambio colectivo intergeneracional. Los huertos son el primer escudo visible que defiende, define y da sustento al proyecto de Can Masdeu.

Desde aquella semana del intento de desalojo violentado por la policía, el trabajo de defensa territorial se funda y se fusiona en el apoyo recibido por los abuelos y vecinas del barrio. En varias oportunidades pude escuchar el relato por parte de los abuelos de aquella semana donde Can Masdeu estaba rodeada de policías, que a su paso destruían los cultivos y al hacerse paso a la casa rompían todo lo que tenían a su alcance.

Los huertos como punto de interacción intergeneracional aunaban diferentes visiones y concepciones del mundo, de la economía, del cuidado del medio ambiente. Las abuelas huerteras a veces se sorprendían con algunas estrategias agroecológicas utilizadas por los más jóvenes.

El sistema asambleario fue el puente inmaterial donde se cruzaban los aprendizajes para fortalecer y crear una “comunidad abierta y amplia”. La mayoría de los abuelos huerteros no habían participado en asambleas. No tenían arraigada la participación activa en experiencias comunitarias.

En su mayoría eran migrantes del sur de España, Andalucía, Almería, Córdoba, que huyeron de la pobreza y se trasladaron al norte en busca de trabajo. Eran mano de obra con bajo salario en medio del sistema habitacional excluyente.

Es así que comienzan a construir sus “chabolas” en los barrios periféricos. Sin asistencia estatal, sin servicio cloacal, luz, gas. Estos barrios en la década del 60/70 se extienden hasta alcanzar la zona de Collserola. El barrio Nou Barris en este período comenzó a tener una alta participación en la organización de asambleas de vecinos que se organizaron para exigir a la Generalitat que los edificios torre que tenían planificado construir se destinaran como vivienda social para los pobladores de las chabolas.

La planificación habitacional de la Generalitat, para esa porción de Barcelona, estaba destinada a ser una zona residencial y no un barrio de vivienda social. Ante esta situación el núcleo asambleario creció con el fin de hacer frente a la propuesta del barrio residencial.

La organización, luego de varios meses de lucha y de afianzar su sistema asambleario, pudo lograr que se tuvieran en cuenta los reclamos y una parte del complejo edilicio fue destinado como vivienda social.

De allí surge la Asociación de Vecinos de Nou Barris. Esta organización cobró tanta fuerza que aún sigue siendo la referencia barrial para la defensa de los derechos vecinales.

En los huertos de Can Masdeu se reúnen los vecinos que participaron y siguen participando activamente en la asociación barrial Nou Barris y las vecinas que en los 60/70 tenían su propio huerto en la zona de las chabolas, pero no eran miembros de la Asociación.

Y es en este territorio donde los huertos comunitarios y su sistema asambleario son la fuente de un particular encuentro entre vecinos, algunos con experiencia en sistemas asociativos y otros con experiencia hortícola, pero todas atravesadas por la falta de vivienda digna.

De la relación intergeneracional entre los abuelos y los jóvenes okupantes, destaqué una cuestión que me llamó la atención en varias ocasiones. En base a algunos comentarios de las huerteras, comprendí que en su imaginario social, veían a las okupantes como una comunidad de jóvenes con bajos recursos económicos y que ellas -las abuelas-, con los recursos que generaban desde los huertos, hacían lo posible para ayudarlos.

Durante la primera etapa de okupación, en el imaginario de los vecinos huerteros, la

okupación simbolizaba más una acción debido a una carencia económica, que una actitud política. Había allí una clara diferencia ideológico-cultural generacional. Obviaban los valores que llevaban a la elección de okupar y vivir en una comunidad, donde el activismo político, ecologista, anticapitalista era lo que movilizaba, y que además en su mayoría, no provenían de familias de bajos recursos.

Luego, cuando comenzaron a participar de forma conjunta en las manifestaciones y organizar estrategias de protesta, y participar en las asambleas donde se organizaban las acciones callejeras, esa implicancia los llevó a comprender cuál era la intención que tenían los okupantes.



De arriba hacia abajo y de izquierda a derecha > **093 a 102**. Acción en la montaña de Collserola. Para impedir la colocación de antenas de alta tensión. En esta acción participaron las habitantes de Can Masdeu junto a los vecinos de los huertos comunitarios y vecinas del tejido asociativo de Nou Barris. Fotogramas del documental Can Masdeu.



103. SOS Acción en la montaña de Collserola. Fotogramas del documental *Can Masdeu*.

La manifestación llamada “Ofensiva hortícola”, que se realizó para visibilizar la defensa de Can Masdeu ante un posible desalojo, es un ejemplo del compromiso que asumieron las abuelas huerteras, no solo para defender los huertos comunitarios, la casa-centro social, sino porque también entendían que se estaba defendiendo una forma de vida y una concepción de cuidado medioambiental.¹²³

Aquí podemos ver a un nivel interno, en la relación establecida con los abuelos huerteros, que aún con un grado profundo de convivencia, los fundamentos, las bases fundamentales en las que se sustenta la acción de okupar o lo que proponía el movimiento de okupación, no se establece en el imaginario social con claridad.

Todo fluye en cuanto a los patrones establecidos bajo una mirada mediada por la concepción capitalista de cómo se “tiene que vivir”, cómo se tiene que consumir, cómo se tiene que producir, cómo nos tenemos que relacionar, cómo tenemos que respetar las leyes. Y la

¹²³ Ver Capítulo *Tierra* del documental *Can Masdeu*.

okupación nos pone del otro lado de la lente.

La okupación adhiere su accionar y su punto de vista desde una “alegalidad tolerada”, desde el cuestionamiento de normativas y disposiciones estatales que siguen la lógica capitalista sin reparar en la lógica humanitaria, sin ver la vivienda, el cuidado del medio ambiente, los procesos contraculturales, como expresiones válidas y necesarias.

Dentro de un contexto cada vez más deficitario de propuestas que den respuesta a un sector mayoritario de la población que está siendo ahogado y engañado, las okupaciones se posicionan como barreras que frenan los intereses defendidos por el sector gobernante asociado a intereses privados.

El documental tenía que comenzar con un debate que arrojara luz sobre las concepciones, visiones y prácticas para desmontar los preconceptos contruidos de la okupación en general, y del caso de Can Masdeu, en particular.

2 de octubre 2005, 14hs:

Después del almuerzo, con un vaso con infusión de tomillo salgo de la cocina, ingreso a la sala de asambleas para empezar a organizar la grabación del debate. El día anterior habíamos acordado hacer la grabación a las 15hs.

Abro una puerta de uno de los balcones para que entre más luz. Extiendo las patas del trípode y lo ubico en medio de los sillones. Chequeo las baterías y las cintas minidv. Se acerca Addaia para ayudarme con los sillones.

-Hey! Yoryelina deja que te ayude. Ya hemos terminado de pintar la sala de arriba. Solo queda limpiar.

Addaia llevaba un turbante que le cubría todo el pelo, su ropa estaba salpicada por la pintura blanca. Teníamos que buscar una disposición frente a los balcones para no tener contraluz. Guillem llega y nos ayuda a mover el sillón de tres cuerpos, empujamos hasta acercarlo para que haga esquina con el otro sillón de tres cuerpos, con estos dos ya era suficiente.

Guillem mientras tanto me comenta:

- *Antes de comenzar con la grabación del debate tenemos que acordar el orden de los temas... o no sé... también podemos dejarnos llevar por la improvisación, solo tenemos que tener en claro que hay temas como la cuestión “rurbana” que no*

podemos dejar pasar, porque es parte fundamental del proyecto, si no ponemos de manifiesto este concepto, gran parte de lo que significa Can Masdeu se pierde.

Él es uno de los referentes que trabajó mucho este concepto, estaba terminando su tesis doctoral en economía sustentable en la experiencia de las okupaciones de la Alta Garrocha, una zona de montaña de Catalunya cercana a los pirineos. En esta zona, con una gran cantidad de masías abandonadas o semi-abandonadas¹²⁴.

Guillem era uno de los fundadores de la Plataforma Transgenics Fora! (transgénicos fuera) que llevaba unos tres años organizando acciones directas junto a las organizaciones campesinas de Catalunya. Una de las últimas acciones de ese año consistió en la organización de la Semana de Resistencia Antitransgénica para exigir al Departamento de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Generalitat de Cataluña, el control del etiquetado de los alimentos que incorporan organismos modificados genéticamente (OMG).

Arnau se asoma por una de las puertas de la sala.

-¿Ya está lista la sala? Necesito bajar a los huertos...- Cierra la puerta y baja con prisa las escaleras.

Me distraigo por un momento y haciendo un repaso del “decorado” que formaría parte del escenario para la filmación del debate, detengo por un momento mi mirada en los carteles que están pegados en la pared detrás de los sillones. Guillem se acerca:

-Estaría bien modificar el orden para que se vean algunos carteles de las últimas acciones pero también es importante dejar los de las manifestaciones históricas... igualmente es un detalle que solo sabremos valorar las que estamos en estas movidas...

Nos interrumpe Arnau, que desde la cocina trae seis ristras de pimientos rojos y verdes.

- Puede verse bien en el respaldo de este sillón... no todo es acción directa en las calles de Barna.

Y cuelga las ristras, las separa unos centímetros unas de otras.

El escenario y sus objetos simbólicos ya ocupaban su lugar para ser mostrados en la pantalla.

Los carteles al fondo como un recorrido histórico y los pimientos abrazando el respaldo del

¹²⁴ Los okupantes, en algunos casos, llegaban a un acuerdo con los propietarios que consistía en un intercambio de intereses, la restauración edilicia a cambio de residir algunos años.

sillón, como reseña de los huertos comunitarios, acompañarán el relato de los okupantes. Un relato pensado para un espectador particular: de clase media, que no tiene una participación activa en los movimientos sociales, con opiniones sesgadas hacia el movimiento de okupación.

Enciendo la cámara para medir la luz. No es suficiente con la claridad que entra por las ventanas y el foco que cuelga del techo. Saco el reflector de mi mochila, Guillem me ayuda a sostenerlo, elegimos el costado de uno de los sillones. Álvaro desde la puerta:

–Un momento que busco el trípode en mi cuarto.

Estamos un poco ansiosos, es una situación particular para todas. Titi, Guillem, Arnau y Addaia, durante los cuatro años que llevo grabando con la cámara ya estaban muy familiarizados con la presencia del lente en sus intervenciones en las asambleas, en las actividades de la casa, en sus espacios íntimos.

Los cuatro tienen un buen nivel de síntesis para transmitir ideas, para reflexionar y opinar acerca de lo que hacen, de las prácticas activistas, de cómo ven el mundo y se lo imaginan.

Guillem se sienta en uno de los sillones. Titi está sentada en otro sillón frente a él. Fuera del “escenario”, sentado al lado de uno de los balcones, Claudio mira cómo nos preparamos para la grabación.

Titi desde el sillón se dirige a Guillem:

- Eres el responsable de hablar de la rurbanidad... Guillem sonríe. –Sí ya lo sé.- Le contesta con una sonrisa, frunciendo la frente y mirando fijamente, con un gesto de timidez.

- Espero ser lo suficientemente claro y no enredarme...- Me mira.

- Tu, Yoryelina, en la edición sabrás cómo hacer la selección de este debate... ya te imaginas, nuestras intervenciones suelen ser extensas...

Titi: – Bueno, comienza entonces a hablar de lo rurbano...

Una vez completada la edición del debate. Este es el resultado bajo el “lema” *¿Qué imagen le regalamos a los medios masivos?:*

Transcripción del debate sobre okupación para la TV:

Arnau:

Para mí, lo que es realmente surrealista, son las hipotecas. Es decir, nosotros nos estamos justificando por okupar y de alguna manera hacemos algo fuera de la normalidad impuesta.

Y aunque no queramos y vayamos con la cabeza bien alta y super orgullosos, pero en realidad nos estamos justificando. Y me parece surreal porque lo injustificable es que haya 70.000 casas vacías, los típicos datos.

Hay una cantidad brutal de mercado artificial, de precios que no tienen nada que ver con la necesidad, sino con la creación artificial de precios para restringir la oferta.

Todo eso es lo que se considera normal y es mayoritario. Y la okupación se considera una rareza. O sea qué es... yo comenzaría por ahí. Por normalizar la okupación, no? porque para mí, es una opción en la situación actual, es una opción absolutamente lógica.

Titi:

La cantidad de casas que hay cerradas, la cantidad de gente que hay sin casa, y la mayoría de estas casas pertenecen a cuatro multi-propietarios. O sea que es lo que decimos muchas veces: casas sin gente, gente sin casas. Pero además, gente con muchas casas.

Y entonces quién es... o sea, la ocupación es algo ilegal, es un crimen, está penalizada... como dices tú, nos estamos justificando, cuando deberían hacerlo ellos ¿por qué tienen tantas casas vacías?

Y eso sí que debería ser penalizado.

Guillem:

La okupación, en primera instancia, es una respuesta al valor supremo de la propiedad privada. Si hay un derecho defendido a nivel legislativo es el derecho a la propiedad.

Una primera definición o respuesta como okupación es intentar satisfacer un derecho o una necesidad básica como tener un techo, una casa para vivir, un espacio para resguardarte, tener una vida propia, íntima e incluso familiar.

Pues con este primer derecho, está claro que la okupación responde a la dificultad actual para acceder a una vivienda.

Arnau:

Yo hablaría del acceso digno a la vivienda digna. O sea, ¿de qué sirve un acceso en el que te dejas la vida?

Entonces, la okupación no solo busca una vivienda digna, sino que busca acceder de otra manera.

Conseguir este derecho de otra manera, colectivizando, sin intercambio monetario...

Guillem:

Cuestionando el trabajo asalariado...

Arnau:

La alternativa está en toda la gente que no puede vivir al margen de la lógica del mercado.

No son sólo los okupas. Eso es lo que quería decir. Que no es una marca de resistencia

exclusiva. Eso es compartido por muchas sensibilidades: Ya desde la okupación hasta gente que está intentando hacer una agricultura de mercado local, de proximidad, integral, en la cual tu no vives para producir un producto, sino que se piensa en una granja diversa con todo tipo de producción como intentamos en CMD.

Addaia:

Hablamos de autogestión ¿no? De pasar del mercado y autogestionar tus necesidades. Intentar hacerlo colectivamente porque si no es muy difícil.

Siempre es difícil salir del todo porque hay cosas que son casi imposibles de autogestionarte.

Pero aquí yo veo que la okupación es un medio de poder salir de eso porque en el momento en que tú no necesitas gastar dinero en un espacio para poder estar, pues ya tienes mucho hecho. No tienes que gastar ese dinero, no necesitas ese dinero, por tanto no necesitas perder el tiempo que invertirías para ganarlo. Y a partir de ahí, puedes empezar a... es que sin... es que aquí es donde veo que sin la ocupación, empezar a hablar de autogestión... O sea empezar a pensar en autogestionarte me parece muy complicado.

Guillem:

La primera autogestión es el acceso a la tierra o al espacio para poder autogestionarte el resto de cosas o crear las dinámicas para hacerlo.

Addaia:

Eso es lo que digo. O pasas del tema de la economía, que puede ser okupando...

Arnau:

Históricamente la resistencia se ha dado en los márgenes, y en los márgenes incluso de tu propio tiempo. O sea... creo que la okupación abre un gran espacio. Pero bueno en algunos casos los puede cerrar, porque a veces es muy duro, con muchos juicios, con problemas legales, y tal. Pero en realidad, lo suele abrir. Y creo que mucha otra gente abre en otros ámbitos espacios quizás no tan grandes, pero los abren. Eso que crea esta red, que no es sólo la okupación, es una red de resistencias a muchos niveles, incluso de gente que nunca se consideraría un resistente. Y eso en CMD lo respiramos constantemente. Aquí viene gente de todo tipo pero todos coinciden en decir: "No sé, a mí me llena venir aquí, no ir a la Isla Fantasia", ¿no?

Titi:

En el momento en que das el paso y vienes a un lugar como CMD, en el momento en que se okupa CMD... O sea, para mí es un laboratorio, en el que cometimos errores, los modificamos, aprendemos, etc. y a la vez es... Al menos para mí... y a veces me pasa que se hace muy difícil porque tu mochila está cargada de inseguridades, de individualismos, consumismo, miedos... toda la educación que has recibido, y aquí se te pone delante de la cara y dices: ¿todo esto llevo en la mochila?.

¿Cómo aprendes? ¿Cómo te haces más autosuficiente? ¿Cómo te haces cada vez más rico, más autosuficiente como persona y como colectivo?

Todas las relaciones que estableces, todo lo que aprendes aquí... el hecho de no depender de las decisiones de un colectivo. Por ejemplo, el hecho de tener asambleas...

Guillem:

Como decías, una mochila cargada de un bagaje cultural, que hace difícil vivir en comunidad, en grupo... pero a la vez lo llevamos adentro, y es muy gratificante.

Y entonces es eso la comunidad lo que busca una tendencia a satisfacer nuestras

necesidades a todos los niveles. Porque si todos trabajamos en el huerto, y un día cocinamos, otro día ni sé qué, y tal. Pues bueno tienes el resto del tiempo disponible para lo que te hace crecer como persona, ¿no? Además de trabajar juntas.

4. La auto-puesta en escena

La antropóloga cineasta C. De France denominó auto-puesta en escena a las acciones escenificadas por las participantes, que surgen en las grabaciones de campo. Y Comolli en *Filmar para ver* retoma este concepto:

La auto-puesta en escena implica dos movimientos: uno que viene del habitus y que pasa por el cuerpo (el inconsciente) del agente en tanto que representante de uno o varios campos sociales. El otro, que exige del sujeto filmado se destine al film, consiente e inconsciente, se compenetre con él, se ajuste a la operación cinematográfica y ponga en juego su propia puesta en escena, en el sentido de ubicación del cuerpo bajo la mirada, del juego del cuerpo en el espacio y el tiempo definidos por la mirada del otro (la escena). (2002: 138)

En Can Masdeu el cine hizo posible esa particular estadía de trabajo de campo; la cámara fue la primera impulsora para que investigadora y okupantes comenzáramos a relacionarnos, y pensáramos de forma colaborativa una imagen y una mirada para la experiencia de Can Masdeu.

Es importante destacar esta instancia de la observación participante de la grabación del debate para la televisión, en el momento en que la cámara registra sus cuerpos, sus gestos, sus movimientos, su auto-puesta en escena, según De France (en Comolli, 2002):

Noción esencial en cinematografía documental, que designa las diversas maneras cómo el proceso observado se presenta por sí mismo al cineasta en el espacio y en el tiempo. Se trata de una puesta en escena propia, autónoma, en virtud de la cual las personas filmadas muestran de manera más o menos ostensible o disimulan ante los demás, sus actos y aquello que los circundan, en el curso de las actividades corporales, materiales y rituales. La auto-puesta en escena es inherente a todo proceso observado (139).

Al registrar esta escena para la televisión, se produjo un desdoblamiento de la imagen fílmica como protagonista en el trabajo de campo. Por un lado, de la acción de grabar esa escena mediada por las okupantes y por mí, para generar un material para la televisión, surgió un nivel representacional y estilístico-narrativo consensuado para el espectador televisivo de TVEspañola; y, a su vez, también surgió otro nivel, de implicancia de la imagen que es referenciada para el análisis en la investigación.

La auto-puesta en escena del debate para la televisión, es una doble auto-puesta en escena si la

observamos desde el punto de vista de la investigación. Desde mi perspectiva como investigadora, desde la observación participante, obtengo esos dos niveles: cómo se muestran ellos ante la cámara para el formato televisivo y cómo actúan cuando el material implica solo la instancia investigativa.

Es decir, por un lado se ve la auto-puesta en escena que las okupantes reflejan para la TV y en un segundo nivel esa auto-puesta en escena genera otro nivel de información: el cómo y bajo qué negociaciones decidimos generar ese debate para la TV. Hay una auto-puesta en escena para el espectador de la pantalla y hay un segundo nivel de auto-puesta en escena para la investigación.

Los cuerpos reflejan otra categoría de datos visuales, y es donde la metodología de la antropología audiovisual interviene para acercarnos a un análisis o microanálisis del flujo de manifestaciones sensibles. De France (en Ardèvol, 1995) afirma que:

La descripción fílmica y la observación de la imagen ofrecen al lenguaje la materia para un análisis en detalle de las relaciones entre escena y bastidores, entre lo que las personas filmadas desean esconder, entre lo que esas personas consideran como esencial y lo que arrojan a lo accesorio (28)

Los actores participantes del debate sobre okupación se muestran y posan frente a la cámara para manifestar con palabras y gestos su práctica. Nos revelan cómo participan, exponen, describen su quehacer activista, cómo defienden y definen su territorio particular dentro del movimiento de okupación y cómo se relacionan con sus pares en el entorno del debate. Esa cámara etnográfica que los mira, los interpela, refleja a los activistas actuando para la pantalla de televisión, visibiliza a los actores responsables de generar transformaciones en el entramado socio-cultural a través de la okupación.

Pero también refleja los cuerpos acostumbrados a ser filmados en un contexto de filmación-investigación. Acostumbrados a la proximidad de la cámara, a la presencia casi molesta por momentos. Una cámara que participa del territorio.

La puesta en escena es algo compartido, una relación. Algo hecho por un conjunto, y no por uno, el cineasta contra los otros, los personajes. Quien filma tiene la tarea de acoger las puestas en escena que reglan, sabiéndolo o sabiéndolo menos, quienes son filmados, las dramaturgias necesarias para lo que dicen, que ellos son, al fin de cuentas, capaces de dar y que están deseosos de hacer sentir. (Comolli, 2007:70)

10 de octubre de 2005:

El corte del documental ya está casi terminado. El debate que grabamos fue la pieza que ayudó a pulir y reconfigurar el guion y la edición final. Hice una selección y ensamble de cada intervención.

Llego a Can Masdeu, voy a la cocina, en busca de Addaia, Arnau, Titi, Álvaro y Guillem. Habíamos acordado ver el último corte del documental antes de entregarlo al director del programa de la TVEspañola. Era la última oportunidad de realizar cambios.

Subimos a la sala donde está el televisor. Allí ya hace unos años se acondicionó una habitación de unos 4 metros por 4. Dos paredes están cubiertas con bibliotecas, hay una mesa con un televisor y abajo un reproductor de DVD y VHS. Este televisor tiene una conexión con una antena externa para acceder a los canales de aire.

Nos sentamos en los sillones. Busco en mi mochila el DVD del documental. Enciendo el reproductor, Addaia me ayuda a conectar los cables en el televisor.

Nos sentamos, llegan Arnau, Claudio, Sofie, Yoni, Guillem, Ester, Eva, Titi. Algunas sentadas en los sillones, otros con almohadones en el piso.

Sofie cierra la ventana del balcón, la sala ya está oscura, todas atentas a la pantalla. Especialmente yo, estaba atenta a cada gesto, sentía que era una especie de examen colectivo de la edición.

Presiono el botón *Play* del control. Comienza el visionado.

[...]

Veintitrés minutos después, comenzamos a estirarnos, reacomodarnos, extender las piernas. En medio de los movimientos Arnau dice:

-Bueno creo que en términos generales se ve bien. Tiene una forma narrativa clara. El debate terminó cumpliendo su misión. Esclarece conceptos y prácticas, modos de ver el mundo... seguramente cada uno hubiera hecho una edición diferente. Pero así y todo está bien logrado para presentarlo.

Álvaro:

-Sí, yo quizás hubiese puesto algunos carteles explicando un poco más sobre los huertos comunitarios y los talleres de educación ambiental. También opino que en términos generales está bien para la TV.

Addaia:

- Bravo Yoryelina, me gustó mucho. No tocaría nada!

Y así la suma de opiniones dio el consenso para presentarlo en el programa. Estaba contenta, ¡aliviada! Una parte importante del trabajo había concluido.

5. Visibilizando los cuerpos políticos. La acción política del filmar se escabulle en la televisión

Este es un apartado en formato audiovisual. En el se presenta el medimetraje emitido en el programa Gran Angular de la TVEspañola.

> > **Link** *Can Masdeu, Una experiència rurbana. 23 minutos. Barcelona, 2006.* Ver en Carpeta Nº 2 del pen drive.

6. Retazos de censura, la televisión recorta el cuerpo político.

El director del programa *Gran Angular* me confirma que el documental ya tiene fecha de emisión: martes 17 de enero, a las 21.00 horas por La TVE, Televisión Española:



104. Imagen de la página web de la Televisión Española anunciando la emisión del documental Can Masdeu.

La noche de la presentación del documental no pude ir a Can Masdeu para ver el programa. Al día siguiente cuando nos encontramos en los huertos las vecinas Juana, Paqui, José, estaban comentando la emisión y el hecho de haberse visto en la pantalla. Que su quehacer e implicación se visibilizara los hizo sentirse partícipes activos del proyecto de Can Masdeu.

Pero yo venía con la intención de hablar sobre la censura que habían aplicado en la última frase, de la última escena, en el momento en que los okupantes se despiden y saludan a los niños después de la jornada de educación ambiental:

–Bueno niños, ahora a okupar casas!

Esa frase encerraba la síntesis del proyecto de Can Masdeu y la síntesis del documental: la experiencia debe ser reapropiada por las nuevas generaciones. Y por las que tengan una visión antagonica con los órdenes y las normas establecidas.

La acción concreta de okupar implica okupar un espacio-territorio con el cuerpo. Okupar es poner el cuerpo político para defender un territorio material e inmaterial. Una vez más los medios masivos recortan el cuerpo político en post de defender los intereses hegemónicos. No hay mundo alternativo posible. Desde la perspectiva de los medios, la okupación es relegada al espectáculo, al morbo de ver un antiguo leprosario convertido en una casa okupada.

7. La cámara en los juzgados

Este es un apartado en formato audiovisual, que registra el juicio en el momento que presentan una edición con parte del material audiovisual del trabajo de campo como prueba de los trabajos y actividades desarrolladas en Can Masdeu.

[>> Link](#) La cámara en los juzgados.

Ver en Carpeta N° 3 del pen drive.

8. Otros públicos. Can Masdeu se visibiliza en diferentes ciudades. El documental Can Masdeu en el CCCB y otros espacios

Luego de la emisión por televisión, recibo una invitación por parte de Abu Ali – Toni Serra,

uno de los directores de los Archivos OVNI [Observatorio de Video No Identificado], un proyecto con una extensa trayectoria en el CCCB (Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona). La propuesta era realizar una edición especial para presentarla en el Festival OVNI que se realizaría en mayo de 2006. Para ese año los Archivos OVNI estaban organizando una programación que diera con los lineamientos del concepto de TAZ, “Zonas Temporalmente Autónomas”, del teórico anarquista Hakim Bey¹²⁵. Y el proyecto de Can Masdeu iba en la línea de lo planteado por este autor. Esta fue para mí una gran experiencia porque pude ampliar mis recorridos investigativos.

Tanto para mí como para las habitantes de Can Masdeu era de central importancia visibilizar el proyecto en este espacio, uno de los más importantes de la Ciudad por su trayectoria y por tener una gran asiduidad de público interesado en las artes contemporáneas desde la conjunción arte-política.

El proyecto OVNI era un espacio idóneo por varios motivos, la programación de cada edición era el reflejo de experiencias de activismo político, de migración, de miradas poscoloniales. Y su público conciliaba los intereses artísticos con lo político a través de la programación propuesta cada año.

El sábado 6 de mayo de 2006, con la sala llena, se proyectó el documental *Can Masdeu*. Allí estuvieron presentes los okupantes de Can Masdeu acompañados por las vecinas de los huertos comunitarios.

Luego hubo una tercera intervención en el CCCB con el cortometraje *Can Masdeu; una experiencia rurbana*. Fue seleccionado en el 13^{er} Festival Internacional de Cine de Barcelona L'Alternativa en 2006 proyectado también en el CCCB.

En el año 2008 se dio una segunda intervención del documental *Can Masdeu* en el CCCB: El documental formó parte de la *Exposición Post-it City. Ciudades ocasionales*.¹²⁶ Del 13 de marzo al 25 de mayo de 2008 estuvo expuesto en la sala del CCCB. Luego esta exposición itineró por nueve centros culturales y museos en diferentes países, entre ellos Argentina:

125 Hakim Bey - seudónimo de Peter Lamborn Wilson-, es un escritor, ensayista y poeta estadounidense. Una de sus obras más conocidas es *Zona temporalmente autónoma*.

126 “El proyecto investiga los diferentes usos temporales que se solapan sobre el territorio urbano, priorizando las perspectivas ofrecidas desde la arquitectura, el urbanismo y las artes visuales. *Ciudades ocasionales* pretende explorar el fenómeno desde las post-it cities, una especie de ciudades efímeras que infectan la ciudad ordinaria a partir de unos usos no codificados, temporales, anónimos y con un talante crítico implícito”. <https://www.cccb.org/es/exposiciones/ficha/post-it-city-ciudades-ocasionales/16445>

Lille 3.000, 14 marzo - 12 julio de 2009. Museo de Arte Contemporáneo de Santiago de Chile, 11 junio - 9 agosto de 2009. Centro de Cultural de España a Buenos Aires, 12 septiembre - 8 noviembre de 2009. Centro Cultural São Paulo, 26 septiembre - 29 noviembre 2009. Sala La Prensa de Buenos Aires, 13 febrero - 15 diciembre de 2010. Espacio de Arte Contemporáneo de Montevideo, 5 octubre - 21 noviembre de 2010. Museo de Cádiz, 19 mayo - 3 julio de 2011. Centro Palacio de Cibeles, 22 septiembre 2011 - 20 febrero de 2012. Sala Fundación Cruzcampo (Málaga), 8 octubre - 3 diciembre de 2013.

En 2008, formó parte de la Muestra de cine de DOCA (Documentalistas Argentinos) y se proyectó en la sala del cine Goumont.

CAPÍTULO IV: AGUA

Restauración del sistema de agua del territorio de Can Masdeu

El contenido de este capítulo se presenta en formato audiovisual.

>> Clicar el siguiente [Link](#)

Taller de Educación ambiental - Recorrido del sistema del agua con niñas y niños de 1er. Grado. Ver en la Carpeta Nº 3 del pen drive.

Las okupas de Can Masdeu y los vecinos de los huertos comunitarios realizaron la restauración de cinco balsas antiguas que originariamente abastecían a tres barrios de la ciudad de Barcelona. A su vez, se construyó un sistema de aguas grises para filtrar las aguas de la cocina para luego ser utilizadas en el riego de una de las parcelas de los huertos.

En este capítulo audiovisual se visibiliza la reconstrucción de un espacio abandonado, -el del sistema de agua-, desde la potencia de la imagen.



105. Pez en una de las balsas restaurada. Fotograma del documental Can Masdeu.

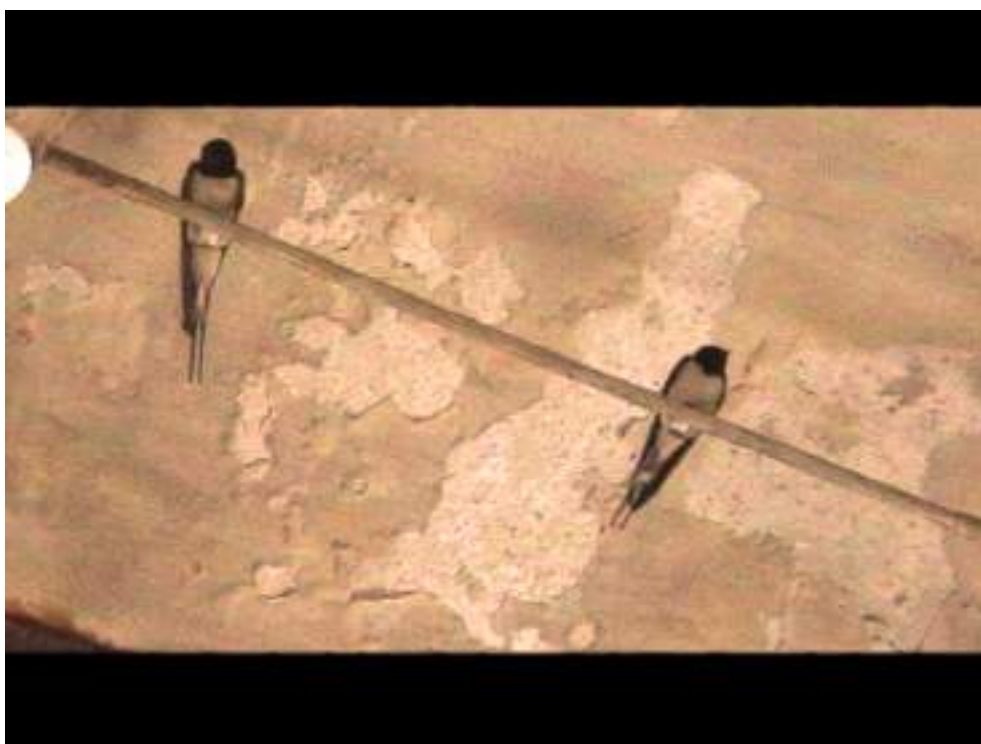


De arriba hacia abajo y de izquierda a derecha > **106**. Abuelos huerteros sacando escombros y tierra de una de las balsas. Fotogramas del Documental Cam Masdeu, **107**. y **108**. Balsas restauradas. Fotos del archivo de Can Masdeu.

CAPÍTULO V: AIRE

Estrategias de defensa. Prácticas y acciones activistas

En este capítulo se analizan y describen las prácticas y acciones para la defensa del espacio okupado, estrategias de defensa donde el cuerpo político se expresa en todas sus dimensiones para ser analizado desde el punto de vista del potencial político de la imagen. Y las acciones-performativas fuera de la casa-centro social, en las calles de Barcelona, son el escenario de las manifestaciones políticas de Can Masdeu junto a otros colectivos y movimientos sociales para denunciar las políticas de especulación inmobiliaria, los desalojos violentos, el apoyo del Estado español a la guerra de Irak, la ley de civismo, la introducción de transgénicos en los cultivos. Como acontecimiento relevante se dedicará un apartado a la acción anti G8 y el intento de asesinato de Martin (okupante del CSO Can Masdeu). Se analizarán las acciones organizadas en repudio a este hecho. La calle como escenario y los cuerpos en plena acción delante de la cámara etnográfica. Video cámaras que año tras año se multiplican para registrar las manifestaciones en la calle. Tantas cámaras actuantes, tanto registro sin ver, que desde las asambleas se propone una manifestación sin cámaras. Acción! Acción! Solo de los cuerpos.



109. Golondrinas que anidan en el techo del hall de entrada de la masía de Can Masdeu. Fotograma del documental Can Masdeu.

1. Qué imágenes producen las acciones directas en espacios públicos. La puesta en escena del cuerpo político en las acciones performáticas

Una imagen que condense lo que sucede por aquí abajo entre las gentes?: millares de personas en todo el planeta aprendiendo lo que significa poner el cuerpo a producir política. Los cuerpos concretos que se agitan contra el nuevo orden global son la contraimagen exacta tanto de la alienación de la soberanía popular que ejecutan las actuales instituciones democráticas, como de la imagen desmaterializada de un mundo gobernado por cifras y cálculos económicos que gestiona el neoliberalismo. Tanta literatura sobre nuevas formas de hacer política, organización en red, movimientos participativos, se resume así: **la potencia de los cuerpos puestos a hacer política tiende a expresarse, cada vez más, en contra de cualquier lógica clásica de obtención y ejercicio del poder.** (Expósito, 2003b)

Entre los años 2002 a 2007 “la potencia de los cuerpos puestos a hacer política” de los que habla Expósito se fue expandiendo cada vez más entre los movimientos sociales y en algunos casos alcanzó a gran cantidad de participantes de la sociedad civil, como por ejemplo en las manifestaciones contra la guerra de Irak¹²⁷.

Esta idea de imagen y su potencial político puede ser concebida desde el imaginario en los contextos de activismo político como la demostración de poder de los cuerpos actuantes en las manifestaciones, esas masas de cuerpos circulantes por las calles representan el poder desde una imagen despersonificada y a su vez concreta. Ese potencial político de la imagen es el que guía y el que refuerza la realización de acciones políticas como un medio para anclar lo que miles de personas sienten y quieren manifestar frente a las desigualdades promovidas desde los gobiernos neoliberales. Las manifestaciones como contraimagen de ese orden impuesto se configuran desde los cuerpos participantes, militantes y activistas.

Esas contraimágenes que se generan desde las manifestaciones también podemos anclarlas a las imágenes capturadas, concretas, que surgen de las fotografías y filmaciones de las acciones callejeras, estas imágenes contienen otros elementos constitutivos que nos facilitan o posibilitan el análisis de la intersubjetividad, puesta en escena, punto de vista. Las imágenes que resultan de las grabaciones fílmicas también reflejan la relación intersubjetiva que se va construyendo en el trabajo de campo.

Las imágenes pueden resaltar el potencial político o al contrario pueden pasar por el filtro de

127 Según Expósito: “Aunque la mayoría de quienes pusieron su cuerpo en la calle no fuera del todo consciente, el movimiento contra la guerra llevaba inscrito en su código genético el saber heredado y acumulado por un incipiente movimiento de oposición global que se enfrenta a retos fundamentales. Es ya imperativo fomentar una nueva consciencia política global”. (2003: 27)

los medios masivos generándose así lo que ya he mencionado como, en términos de Comolli, una gasificación de la imagen política.

Y en términos de Expósito (2003b):

Frente a la urgencia con que los medios de comunicación simplifican los nuevos fenómenos, se debe saber socializar el relato complejo de una genealogía que, pongamos, reavive la memoria del ciclo del 68 en lo que supuso de ruptura con la política moderna y explosión de nuevas subjetividades políticas. (27)

2. Cortar la cuerda. Acción anti G8 en Francia y Suiza. Intento de asesinato del activista Martin y la activista Gesine



110. Martin suspendido por un arnés en el puente de la autopista Ginebra-Lausanne. Foto del archivo de Can Masdeu. 1 de junio de 2003.

En vísperas de la 29ª cumbre del G8¹²⁸ que se celebró en Évian-les-Bains, Francia, del 1 al 3 de junio de 2003, distintos grupos activistas de Barcelona se organizan para planificar las acciones directas contra la Cumbre¹²⁹.

Siete integrantes de Can Masdeu participaron de la acción del corte del puente en la carretera fronteriza entre Suiza y Francia.

Se preparan las herramientas, disfraces, transportes, pancartas, elementos de primeros auxilios. Cuerdas de escalada, arneses, ganchos, tenazas, tiendas de acampe.

Luego de ese largo día, al atardecer, las activistas bajan hacia la ciudad de Barcelona y de allí junto a otros grupos de activistas viajan rumbo a Évian-les-Bains. Tienen nueve horas de trayecto. No los acompaño en ese viaje.

Un día después de su partida,¹³⁰ alrededor de las 05hs de la madrugada, junto a un grupo de 17 activistas de diferentes países europeos, llegan al puente por el que pasa la autopista Ginebra-Lausana. Preparan el equipo de escalada y las pancartas. A las siete de la mañana terminan de organizar el material para la acción. Están atentos a una llamada que les informará la partida de los delegados del G8 desde Ginebra.

Alrededor de las 10:30hs informan que el convoy ha salido de Ginebra. Catorce activistas suben a la autopista hasta llegar al puente en dirección a Ginebra. Llevan tres pancartas. Una dice “O te paras aquí o matas dos personas”. En la segunda “No dispaes”. Y en la tercera

128 El G8, que une siete de las ocho economías más grandes del mundo además de Rusia, fue creado en 1975 para discutir informalmente cuestiones financieras y económicas, este club de estados predominantemente ricos y dominantes con una agenda que promueve una globalización orientada por los beneficios económicos con un orden del día relacionada estrechamente con los intereses de corporaciones multinacionales. Las recomendaciones del G8 son puestas en la práctica por instituciones internacionales tales como el FMI y el Banco Mundial; estos pocos países son también los accionistas mayores de la Organización Mundial de Comercio. Además, las políticas de FMI dirigen a los países, como Argentina, a la insolvencia, la liberalización de los mercados bajo los auspicios de la OMC, que cada día muestran más desfavorables para los países del hemisferio meridional. Escrito por la red Dissent, Inglesa, 17 enero 2004.

129 En los pasados quince años, los movimientos contra la G8 se han multiplicado. En Europa, las demostraciones contra la G8 sucedieron en 1989 en París, 1996 en Lyon, 1998 en Birmingham, 1999 en Colonia. Las decenas de millares de manifestantes han pedido la cancelación de deuda de países pobres, y en 2001 centenares de millares de personas protestaron en Génova a pesar de la represión de la policía que provocó la muerte de Carlo Giuliani. En este año, 2003, miles protestaron contra la reunión del G8 que se llevó a cabo en Evian, Francia. Las protestas en Ginebra se realizaron durante cuatro días, implicándose decenas de miles de personas. En Francia, Ginebra y Laussanne, activistas bloquearon las rutas que se dirigen a Evian, demorando el comienzo de la cumbre. Escrito por la red Dissent, Inglesa, 17 enero 2004.

130 El relato de estos hechos está basado en el escrito presentado por siete activistas irlandeses que participaron en dicha acción, con la intención de aclarar la confusión sobre lo acontecido en el puente. En <https://www.aubonnebridge.net/cas/action.php>. Testimonio presencial del intento de homicidio de la policía suiza contra dos activistas anti-G8.

“G8 ilegítimo”. Cortan el tráfico cruzando la autopista con las pancartas. Algunas activistas se acercaban a los coches para informar que no debían avanzar. Cerca de las 11:30hs el tráfico ha sido cortado, tres personas ayudan a Martin y a Gesine a colgarse del puente.

Minutos más tarde ya estaban suspendidos por arneses en cada uno de los extremos del puente, la cuerda que los sostiene cruza el puente de lado a lado. Debajo de ellos, a unos veinte metros, está el río Aubonne, un río empedrado con muy pocos centímetros de agua.

Sobre el puente estaban los activistas que controlaban el desarrollo de la acción sosteniendo unas cintas para dar la señal a los automovilistas detenidos por el corte y suministrando asistencia a Martin y Gesine.

Todo se dio según lo planificado. Los policías se acercan con intención de dispersar a los activistas, causando empujones y caos. Los activistas se resisten a ser movidos de sus lugares. La policía rompe las pancartas y las activistas se sientan en el suelo hasta que logran arrastrarlas.

Algunos corren hacia la cuerda para protegerla. Llegan más policías y comienzan a levantar la cuerda por el lado en el que está suspendido Martin y dan la orden de que los autos pueden circular por debajo de ella. De repente, se oyen gritos.

Solo bastó la distracción momentánea de algunos integrantes del grupo de control de los activistas, y la mirada atenta de un policía que se dio paso entre los manifestantes y sin dudar lo se acercó a uno de los bordes del puente y cortó la cuerda de escalada del extremo donde estaba colgado Martin.

La reacción rápida de los manifestantes que se encontraban en el otro extremo del puente fue suficiente para sostener la cuerda a tiempo, impidiendo la caída de Gesine.

Martin cae desde una altura de 20 metros y golpea su cuerpo contra el curso rocoso del río. Queda inmovilizado.

Gesine del otro lado presencia la escena y entra en estado de shock. Un grupo de rescate acude a socorrer a Martin. Al cabo de 10 minutos llega un helicóptero que lo lleva al hospital Chuv de Lausanne. Presenta fracturas expuestas en las piernas y golpes en la columna. Lo ingresan a la sala de operaciones. Después de casi 12 horas de intervención, el parte médico informa que el estado de Martin es grave, tiene fracturas en la espalda, el coxis y un pie.



Represión de la acción pacífica. De arriba a abajo, de izquierda a derecha > **111.** Manifestantes en el puente de la autopista Ginebra- Lausanne se resisten a abandonar el puente. **112.** Tres policías acceden al puente para frenar la acción. **113.** La policía levanta la soga para que los autos circulen. Luego uno de ellos corta la cuerda. **114.** Un grupo de manifestantes sostiene la soga para evitar la caída de Gesine. **115. 116. 117.** Martin recibe asistencia luego de la caída del puente. Fotogramas del documental Can Masdeu.

En Barcelona, 2 de mayo:

Es la mañana, llego a Can Masdeu. Subo hasta la cocina, allí estaban Gillem, Brian y Alirio hablando de la acción del puente. Noto un estado de intranquilidad en ellos. No entiendo muy bien, pero comienzo a preocuparme con lo que iba escuchando. Miro la pizarra, veo apuntados los números de los celulares para comunicarse con las activistas que acompañan a Gesine y Martin. Y algunas frases que hacen alusión al intento de asesinato.

Suena el teléfono de la casa, atiende Brian.

Durante toda la mañana continúan las llamadas. Están desconcertados con la noticia. Cada una busca alguna nueva novedad de lo sucedido. Algunas informaciones se tornan confusas.

Rápidamente integrantes de otros colectivos y centros sociales okupados acuerdan una asamblea en un local en el centro de Barcelona. Era necesario idear una estrategia de acción conjunta para que lo sucedido en el puente de Aubonne no perdiera visibilidad. Tenían muy claro que había que actuar rápido y con toda la información de lo que había ocurrido. Principalmente no se podía perder de vista al autor material del intento de asesinato.

Las acciones organizadas en Barcelona tenían que apuntar al esclarecimiento de los hechos, dejando claro que la responsabilidad era de las fuerzas de seguridad de Suiza y Francia.

Son las 5 de la tarde. Un grupo de niños de 6 años se despide de los habitantes de Can Masdeu luego de haber compartido una jornada de educación ambiental. A las 18 horas estaba convocada la asamblea para definir las acciones que se llevarían a cabo para visibilizar el intento de asesinato en la acción pacífica del puente.

Centro de la ciudad de Barcelona, 18 horas:

Llegamos al local donde se plantearían las propuestas de acción directa. Había mucha conmoción por lo sucedido, pero todos tenían claro que se tenían que tomar decisiones a corto plazo. El local tenía varios ambientes, había grupos distribuidos en cada una de las habitaciones, con tareas de logística diferente.

Me acerco a un grupo, algunas pertenecían a otras agrupaciones, junto a cinco integrantes de Can Masdeu. La discusión se fue dando en torno a cómo visibilizar una situación de intento de asesinato en un contexto de manifestación pacífica. Que el intento de asesinato haya sucedido en la frontera entre Suiza y Francia era un aliciente para responsabilizar a los dos países.



118. 119. 120. Reunión de las okupantes de Can Masdeu con diferentes agrupaciones en un local del centro de Barcelona para definir las estrategias de denuncia por lo sucedido en el puente de Laussane. Fotogramas del documental Can Masdeu.

Las discusiones se centraron en la definición de un lugar para hacer las acciones, este lugar tenía que reunir lo simbólico por un lado y por otro, tenía que alcanzar una visibilización no solo local, sino y sobre todo internacional. El objetivo principal era visibilizar la responsabilidad de los dos países. Que las autoridades se vieran interpeladas y acusadas de

intento de asesinato. Ese lugar o lugares simbólicos y representativos eran los Consulados. Se acordó focalizar las acciones en estas instituciones.

Enciendo la cámara y me dirijo a Oscar. Está sentado muy cerca del marco de la puerta. Frente a él está Arnau, a un costado Yoni y Bryan.

Oscar: - *Aquí paso algo muy concreto, un policía cortó la cuerda. Y si no hacemos algo, seguirá pasando. Porque si se acostumbran a normalizar esta situación, va a pasar más veces. Y para mí ese es el objetivo: que no pase más veces. Que haya gente que se pueda manifestar sin miedo a que puedan pasar estas cosas. Es super grave, no?*

Arnau: - *Para mí lo importante es informar de que han cortado la cuerda y ligar eso con que el G8 corta las cuerdas del mundo. Porque para mí ese es el tema, porque primero es lo que es eso lo que nos han pedido ellos (Martin y Gesine) allí, y segundo porque la gente ya infiere por sí sola que es super fuerte cortarle la cuerda a una persona que está colgada.*

Yoni (en otra habitación): - *Estaba pensando en hacer dos pancartas una para abajo y otra para arriba o dos para abajo y una para arriba. De esas largas que cuelgan hacia abajo.*

Bryan: - *Has entendido lo que dijo Lux?*

Yoni: - *Sí, lo he entendido.*

Arnau: - *No, de arriba en principio puede haber las de los cuerpos y aparte otra, incluso dos más y abajo otra.*

Yoni: - *Vale...*

Arnau: - *La cuestión es que por material que tenemos solo podemos hacer dos, o sea, o ponemos las dos arriba o ponemos una arriba y otra abajo. Qué parece lo mejor, no?*

Yoni: - *Vale...*

El lugar ya estaba definido, la metodología, las estrategias, se iban concretando a medida que los grupos consensuaban las propuestas que surgían de esas habitaciones en las que cada vez se sumaba más gente. En el transcurso de aproximadamente tres horas se fueron afianzando las propuestas. La información circulaba de grupo en grupo, de habitación en habitación.

Pero en esa instancia me era muy difícil reorganizar toda la información y tener una idea concreta de qué estaban planeando.

Mi presencia con la cámara en algunos grupos se tornaba incómoda, porque no me conocían y porque las “cámaras” en medio de una planificación de acción directa “secreta” no suelen ser la mejor opción para expresar detalles que podrían ser difundidos y que dificulten el desarrollo y la logística organizativa; por momentos optaba por acercarme a algún integrante

de Can Masdeu y así tenía la contención necesaria para continuar grabando.

Al cabo de unas horas ya estaban definidas las estrategias de acción. El espacio comienza a vaciarse, solo se quedan algunas personas. Regreso a casa.

Se acordó que al día siguiente, por la mañana, nos encontraríamos en la avenida Diagonal, para dirigirnos a un edificio cercano a esa calle. Solo algunos pocos sabían los detalles de la acción. Es una estrategia utilizada para evitar que se filtre información y se interrumpa lo planificado.

2.1 La potencia de las imágenes. La acción política hecha ritual

Para implicarte en la acción directa tienes que sentir suficiente pasión como para poner tus valores en práctica; consiste literalmente en dar cuerpo a tus sentimientos, actuar tu política. El cuerpo ha sido marginado por nuestra cultura tecnocrática. Esto es peligroso: revela una sociedad completamente alejada de sí misma y de su entorno; una sociedad que prefiere utilizar la metáfora de la máquina –compuesta por piezas duras desconectadas– antes que la del cuerpo –blando y fluido, interconectado–. La acción directa hace visible la devastación que ocasiona la maquinaria de la cultura industrial y devuelve el cuerpo al centro de la política, de la práctica cultural. (Jordan, 2008: 49)



121. 122. Martin y Gesine suspendidos del puente de la autopista Ginebra- Lausanne. Fotografías del archivo de Can Masdeu. 1 de junio de 2003.



123. Gesine suspendida del puente de la autopista Ginebra- Lausanne. Fotografías del archivo de Can Masdeu. 1 de junio de 2003.

La acción performática que consiste en colgarse de un puente para impedir el paso de los delegados de la cumbre del G8 en Evian, tiene una impronta altamente simbólica en el sentido de impedir, no dejar pasar, coartar el accionar de las ocho personas que representan los países más poderosos del mundo, a través de un medio, de una acción sutil y a su vez tan poderosa como cortar un puente cruzando una cuerda sostenida por el peso de los cuerpos de dos escaladores activistas.

Esta acción refleja la potencia de una acción pacífica en contraposición de la organización policial. La fragilidad de una cuerda, de unos cuerpos suspendidos en el aire, se confronta con la maquinaria del poder político mundial.

El potencial político de esa imagen generada por esa acción directa, se proyecta, se expande al imaginario social provocando una reacción, una reflexión acerca de lo que se está denunciando. Se activan los canales interpretativos, sensoriales de la opinión pública.

A partir de este punto, lo denunciado toma estado público, comienzan a jugar las estrategias comunicativas. Por parte de los medios de comunicación hegemónicos, se hará hincapié en la “gasificación del cuerpo político” (Comolli, 2007) para referirse a la acción estigmatizadora

de los medios hegemónicos hacia las expresiones comunicativas y fílmicas del activismo político. Y por parte de las estrategias comunicativas performáticas concentrarán su potencial político en la generación de imágenes con la intención de acompañar procesos de subjetivación y concientización social.

A su vez esas imágenes generadas por la acción directa contienen varias capas de interpretación, varias funciones: contienen teatralidad, ritual, pragmatismo y representación.

La imagen de una frágil cuerda de escalada que cruza el puente cuyo sostén y contrapeso está activado por dos escaladoras suspendidas en el aire, a 20 metros del curso natural de un río pedregoso, es estéticamente bella, peligrosamente pragmática y fielmente ritualizada. En términos de Jordan (2008):

La función ritual consiste en que el riesgo inherente, la excitación y el peligro de la acción crean un momento de concentración mágico, una experiencia cumbre, en la que el tiempo real se congela repentinamente y puede ocurrir un cierto cambio de conciencia. (48)

La estrategia que consiste en colgarse, suspenderse, sujetarse en lo alto de elementos simbólicos para llevar a cabo una acción directa, está anclada a la expresión “aire” que la utilizo para graficar la táctica de acción y la estética contenida en la mayoría de las acciones organizadas por Can Masdeu.

La función ritual está fuertemente contenida en este tipo de performance, porque en ellas se hace presente la excitación y el peligro llevando a un “momento de concentración mágico” que se produce cuando los activistas se vuelven siluetas suspendidas en el aire.

La función política pragmática¹³¹ consiste en frenar el tránsito y hacer visible la disconformidad con la Cumbre del G8. Esta acción implica por un momento llamar la atención para ser escuchados, encender una pequeña mecha para manifestar que el poder de una manifestación pacífica puede ser desestructurante para los responsables de la organización de la Cumbre y, tiene el poder de activar los dispositivos de control de las fuerzas policiales.

Los dispositivos de control tienen como objetivo primordial brindar seguridad y contención a los que presencian el desarrollo de las acciones directas y también a los activistas, en el caso

¹³¹ Jordan (2008) habla de la performance y sus diferentes funciones para describir las acciones directas del movimiento Reclaim the Streets: función política pragmática, función representacional, teatral y ritual, todas se funden en la acción directa.

de Martín y Gesine se resolvió todo lo contrario.

En las grabaciones de la acción se puede ver claramente que la policía desencadenó una situación premeditada, cargada de tensión y caos. Uno de los argumentos que utilizó la policía para justificar su accionar es que aunque se dedicaron muchos meses de entrenamiento y preparación para la Cumbre, no estaban organizados para actuar en un bloqueo de la autovía. También justificaron ese accionar para mantener a salvo a los automovilistas que querían cruzar el puente.

Las imágenes que surgen de esta acción directa contienen la potencia y la fuerza necesaria para manifestar y hacer consciente a la sociedad de los problemas que la cumbre del G8 genera a nivel mundial con el tratado de acuerdos y políticas planteadas por sus delegados. Esta instancia de la imagen sería, pues, la función representacional.

Toda performance, toda acción directa, se actúa teniendo presente que se realiza para un público, un público que puede estar presente en el momento de la acción o a través de los medios de comunicación.

No se trata solamente de diálogos interpersonales, sino en términos bajtinianos es un dialogismo que involucra palabras propias, palabras ajenas ya dichas por otros, palabras con ecos de otras voces y momentos, y palabras neutras a las que vuelvo propias (Bajtín, 1988). La comunicación es el compromiso político de encontrar la empatía con el otro. Hablo para y por un otro decía M. Bajtín.

En el caso de la acción del puente los automovilistas devienen en un público sorprendido ante una acción inesperada que los hace conscientes en ese momento y los lleva a tomar registro de una realidad invisibilizada que no tiene la magnitud necesaria para ser tratada como una problemática que afecta a gran parte de las políticas mundiales. Así, la función teatral promueve la visibilidad.

Pero en el puente esta función se violentó. El accionar del policía que cortó la cuerda generó una situación inesperada para las activistas. La función ritual se violentó también, el “momento de concentración mágico” se rompió. El Estado y sus herramientas de control se hicieron presentes una vez más para imponer su orden utilizando la violencia.



124. Gesine suspendida del puente de la autopista Ginebra- Lausanne. Fotografías del archivo de Can Masdeu. 1 de junio de 2003

2.2 Réplicas en el aire

La imagen de Gesine suspendida del puente contiene estados contrapuestos, de fragilidad y fortaleza. Contiene peligro y angustia, en el momento que ve caer a Martin. Miedo que pasa por el cuerpo, un cuerpo suspendido por una cuerda, con el aire que la envuelve y acompaña en ese instante de soledad, y que poco a poco ese instante se vuelve solidario porque la cuerda estaba sostenida por las manos de sus compañeros que estaban arriba del puente.

Solidaridad es la palabra que meses después Gesine va a resignificar para expresar lo que había sentido durante todo ese tiempo. Solidaridad ya no como una simple y repetida palabra que suele circular en los ámbitos comunitarios, sino solidaridad como una verdadera acción vivida gracias al compromiso y la red de contención comunitaria que se generó después de los hechos del puente en Laussane.

Días después, la imagen de los cuerpos suspendidos de Gesine y Martin se replica en el

Consulado Suizo en Ámsterdam, en un puente en Laussane (Suiza), en el Consulado de Suiza en Madrid y en Barcelona en el Consulado de Francia y en el Consulado de Suiza.

Barcelona, 3 de mayo:

Son las 9 de la mañana, llego a la calle Ronda Universidad, me acerco a una plazoleta, poco a poco se conforman grupos de cuatro o cinco personas de diferentes centros sociales okupados, algunos representantes de los medios alternativos, otros de las agrupaciones de artistas. Pasan aproximadamente 40 minutos y comenzamos a caminar en dirección del Consulado de Francia.

Éramos unas 30 personas que entramos en el Consulado y comenzamos a subir las escaleras como una avalancha invertida con la intención de distraer al personal de los diferentes departamentos.

Al mismo tiempo, por la salida de emergencia, los activistas escaladores se dirigieron a la terraza del edificio, pero fueron sorprendidos por el personal de seguridad que impidió que avanzaran. Algunas llegamos hasta el cuarto piso donde se nos impidió seguir adelante.

Unas horas después del intento fallido de okupación del Consulado, la calle se llenó de manifestantes que exigían que el Estado francés asumiera la responsabilidad de los daños causados a Martin y a Gesine. Cinco activistas hicieron una sentada en la puerta de entrada, entre ellos estaba Marcelo Expósito. Otro activista escaló la fachada desde afuera durante la jornada que duró la manifestación.



125. 126. Vecinas de Can Masdeu y activistas de diferentes agrupaciones se solidarizan con la acción.



La okupación del Consulado de Francia, De arriba hacia abajo y de izquierda a derecha > **127, 128. Activistas sentadas en la entrada del Consulado. 127. 128. 129.** Cuelgan pancartas en la fachada de la Embajada de Francia. Fotogramas de los recortes videográficos okupación de los consulados.

Falló el plan de okupar el Consulado de Francia, comienza el plan B. Un día después el objetivo era el Consulado de Suiza.

11am, 13 de junio, Edificio Trade132, Torre 94 7º piso, Gran Vía de Carlos III, allí está la sede del Consulado de Suiza. A unos 40 metros, en el décimo y último piso, Claudio y Oscar sostienen sus cuerpos suspendidos en el aire con arneses de escalada.

Una nueva imagen replica a la acción directa del puente de Loussane. Una imagen que replica la solidaridad y amplifica la voz para pedir justicia. La fachada de silueta curvilínea y acristalada del edificio se vuelve un destello que refleja la cotidianeidad de Can Masdeu en medio de la ciudad. Un espejo que manifiesta el accionar de las estrategias de acción directa y evidencia una porción de la cotidianeidad de la casa en el espacio público.

En el interior del Consulado hay 12 activistas y más de 40 en la calle apoyando la okupación.

132 Su construcción supuso la reforma urbanística de Les Corts Velles, a costa de la demolición de Can Calopa, una masía del siglo XVI catalogada como Patrimonio Histórico-Artístico.

Poco a poco en la vereda se va configurando un paisaje que funde las estrategias de acción directa, performance, solidaridad y acción comunitaria.

El espacio público recobra una nueva identidad; de la furgoneta de Can Masdeu comienzan a descargar las hornallas de la paellera, la bombona de butano, cajas y cestos con platos, vasos, ollas, sartenes, cajones con verduras de los huertos de Can Masdeu. La improvisación de una cocina ya estaba en camino.

Junto a la “cocina” descargan cuatro colchones y bolsas de dormir. La “casa” ya estaba en marcha.

Con las rodillas en el piso los activistas comienzan a dar las primeras pinceladas a las telas extendidas a lo largo de la vereda. Con pintura roja resaltan la palabra STOP y una cruz, que representa la bandera Suiza. Unos metros más adelante, en la entrada del Consulado, se extiende un cinturón de antidisturbios custodiando la puerta, delante de ellos las pancartas sostenidas por los manifestantes, refuerzan la información de lo sucedido en el puente. Ester sostiene un megáfono y comienza a leer el comunicado de prensa¹³³:

El objetivo es presionar al gobierno suizo en relación a la brutal represión que tuvo lugar en la reunión del G8 en Evian, y más concretamente por el caso del electricista inglés residente en Barcelona Martin Shaw. En estos momentos se encuentra hospitalizado en Suiza, recuperándose de graves lesiones infringidas por un policía al cortar la cuerda de la cual colgaba de más de veinte metros de altura. Durante una acción de bloqueo en una autopista de manera pacífica.

Exigimos la retirada inmediata de todos los cargos contra las personas que participaron en la acción del puente, así como de todas las personas que fueron detenidas por el rechazo a la cumbre de Evian.

Denunciamos que se proclame que el hecho de cortar la cuerda no fue un accidente o el resultado de la negligencia por parte del policía, sino que ha de ser entendido como resultado de la creación de un clima de terror.

¹³³ Exigencias al gobierno suizo:

- Retirada inmediata de todos los cargos contra las personas que participaron en la acción del puente d'Aubonne, así como los de todas las personas detenidas durante las protestas de rechazo a la reunión cumbre d'Evian.
- Apertura de una investigación independiente que esclarezca las responsabilidades policiales y políticas en todas las cadenas de mando respecto a la acción donde Martin resultó gravemente herido, así como el conjunto del operativo represivo de la reunión cumbre d'Evian.
- Que el Estado suizo se haga cargo de los elevados costes médicos y judiciales que se han derivado de la brutal actuación de la policía helvética, sobre todo existiendo el reconocimiento explícito de la autoría de la agresión por parte de las autoridades.



Okupando la calle. 130. Esther lee el comunicado de prensa frente al Consulado de Suiza. **131.** Paellera a gas para cocinar. **132.** Fraggie descansa sobre un colchón. Fotogramas del documental Can Masdeu.

Los transeúntes miran la escena algo sorprendidos, sin entender del todo. Algunos leían las pancartas y carteles. Preguntaban con cierta extrañeza.

La tipología y contexto urbanístico del distrito de Las Corts se caracteriza por sus modernos edificios que albergan las oficinas de grandes empresas y consulados. Es un barrio que, por sus características estéticas, hace evidente cualquier cambio improvisado fuera de lo establecido por ese diseño urbanístico.

Cualquier variación, ya sea de mobiliario urbanístico y de obstrucción en los espacios de circulación era evidenciado y advertido por los habitantes del barrio.

La okupación del Consulado de suiza trajo este tipo de contraste visual. Se cumplimentó una imagen de dos realidades y formas de vivir el espacio público muy diferenciada.

En ese barrio, el espacio público es una entidad al servicio del transeúnte que tiene su vivienda allí o trabaja. El espacio público no es ocupado para otras actividades, como ferias, venta ambulante, desarrollo de actividades festivas, como sucede en la mayoría de los barrios de Barcelona y sobre todo no es ocupado por las avalanchas de turistas.

El tipo de acción callejera que tuvo lugar en esos días de mayo trajo al barrio una total extrañeza. Era muy evidente el contraste de estilos entre el “mobiliario activista” y el uso del espacio y el mobiliario urbano estilo Les Corts.

Muchas lecturas se abren en este sentido. Los contrastes evidenciaban dos paradigmas contrapuestos. Por un lado el barrio reflejaba el incentivo al consumo de bienes, exponiendo artículos de las grandes marcas en los locales de las tiendas, como el Corte Inglés, que estaba justo en frente del Consulado.

Este local se volvió estratégico para las activistas porque sería el punto de abastecimiento de víveres para complementar el menú de cada día. El acceso a esos bienes de consumo para los activistas estaban avalados por las prácticas propuestas del proyecto Yo mango¹³⁴.

El Yo mango es un guiño al acceso de bienes de consumo en las grandes cadenas, pero sin intercambio de dinero... Aquí quedan claramente diferenciados dos modos de acceso y usos de los bienes expuestos en un ámbito “privado” como el espacio de las tiendas del Corte Inglés.

En el ámbito del espacio público, la okupación del Consulado y su entorno generó una nueva imagen que interpela, sugiere una respuesta y advierte sobre el accionar de la policía y la violencia generada en las acciones contra la Cumbre del G8.

La altura del edificio y su ubicación daban la posibilidad de una visibilización de los escaladores activistas de largo alcance. La fachada y las pancartas que colgaban de los arneses se podían ver desde unas de las principales vías de acceso de la ciudad donde circulaban gran cantidad de automovilistas y transeúntes.

La magnitud de la performance no solo fue advertida por el público que estaba de paso por allí, los medios alternativos se hicieron eco hasta alcanzar los medios locales e internacionales.

La acción directa juega con la proximidad del público que observa y con el alcance que esa acción tiene para lograr una difusión por fuera del cara a cara. Y expandir su imagen a través de los medios de comunicación.

20 de junio de 2003:

Durante siete días Claudio y Oscar permanecieron suspendidos de la fachada del edificio del Consulado de Suiza. Dos cuerpos que replicaron la acción originaria del puente. Dos cuerpos vulnerables, frágiles frente a la acción violenta. Este punto de resistencia que apuntó directamente al poder, impulsó la finalización de justificaciones infundadas por parte del gobierno de Suiza y el comienzo de un juicio¹³⁵ contra los policías que cortaron la cuerda.

¹³⁴ Web Yo mango. Imágenes de “Yo mango tango” en local de Carrefour. Acción en solidaridad con la crisis del 2001 en Argentina.

¹³⁵ Ambos activistas fueron hallados en 2004 culpables de bloquear la autopista y poner en riesgo la vida de los automovilistas. Denunciaron a la policía, pero el caso fue inicialmente sobreesido.

Una grúa de bomberos se extiende hasta el décimo piso, Claudio y Oscar fueron socorridos por los bomberos debido al grave estado de salud que padecían. El gobierno suizo se negó a negociar con los activistas.

Seis meses después de la acción del puente, en Can Masdeu se organizó una asamblea emocional¹³⁶. Y allí Gesine habló de la resignificación que tuvo para ella la palabra solidaridad después de los hechos de Evian.

Gesine: - Este punto al que hemos llegado me parece muy importante, tendríamos que haberlo trabajado antes, pero bueno, hemos llegado... es muy importante... trabajar el estado de la comunidad y el estado emocional de la gente, no? Y lo hemos ignorado mucho tiempo. Y para mí está muy bien de que al final llegamos a este punto. Aunque ahora después de dos años me siento un poco... ah.. Ahora un poco quemada ya... pero una otra cosa, que cuando estuvimos en Suiza, y pasó todo eso... y... esa fuerza que había aquí me... era increíble, no? después sentía de verdad que podía confiar en la casa, no? y ahí en ese momento tenía la impresión de... de... comprender de verdad lo que significa solidaridad, no? Porque antes era como una palabra política, más que un sentimiento, no? y en aquel momento era como uff... wow ahora entiendo lo que es, no?



133. 134. Claudio y Oscar suspendidos de la fachada del edificio del consulado de Suiza. .
Fotogramas del documental Can Masdeu.

Fue solo tras apelar judicialmente, que en junio del 2005 se juzgó al oficial a cargo de la operación Claude Poget, y al policía que cortó la cuerda Michael Deiss. Tras tres días de juicio se halló inocentes a ambos policías, pese a la ausencia de todo argumento legal a su favor. El juez Pierre Bruttin, declaró que fue culpa de los propios activistas, ya que fueron ellos los que se colgaron del puente. El fiscal del Estado, Daniell Stoll, dijo que pese a los errores cometidos por la policía, estos no eran culpables pues se hallaban en situación de estrés al enfrentarse a una forma de protesta que desconocían, retirando así la acusación.

En 2006, rechazan la última apelación posible en el caso contra la policía en el Puente de Aubonne. Este ha sido el último recurso judicial posible, ya que en Suiza existe una ley que impide a los ciudadanos denunciar a la policía en tribunales federales suizos.

El abogado de los activistas, Jean-Pierre Garbade, ha declarado: “Es obvio que los dos policías violaron la ley. El hecho que el sistema judicial suizo haya dejado impunes los actos criminales de los policías, genera serias dudas sobre la protección de los Derechos Humanos en Suiza”. En <https://www.aubonnebridge.net/cas/index.php>

¹³⁶ Ver Capítulo II, *Fuego*.



Okupación de la fachada del Consulado de Suiza. 135. Toma general desde la Av. Diagonal. **136.** Cartel suspendido de la fachada. **137. 138. 139.** Oscar y Claudio instalándose para permanecer ocho días suspendidos de los arneses junto al cartel. Fotogramas del documental Can Masdeu.

Ver en la Carpeta N° 5 del pen drive.

>> **Link** Réplicas en el aire. Okupación del Consulado francés y del Consulado suizo.

Una versión más detallada: Ver en Carpeta N° 7 Recortes Videográficos del pen drive.

>> **Link.** La okupación del consulado suizo - Versión detallada - 30 min.

2.3 Video-elicitación con los activistas en acciones contra la Cumbre del G8 - Acción pacífica / acción violenta

El intento de toma del Consulado de Francia, y la toma de la Consulado de Suiza, luego del atentado de la policía hacia Martin y Gesine, la intensidad y exposición de esos cuerpos denunciando, el acompañamiento para la denuncia por parte de los vecinos de Can Masdeu, las agrupaciones y movimientos sociales, a causa de lo ocurrido en el puente, me motivó a proponer una instancia de video-elicitación con el fin de compartir, intercambiar y reflexionar juntas sobre aquellos episodios. Se plasmó en una conversación entre Martin –el activista que sufrió lesiones en la acción del puente-, y Claudio y Oscar –los activistas que estuvieron colgados en el edificio del consulado suizo.

Para emprender este encuentro, les manifesté mi intención de hacer una video-elicitación, y a partir de allí dar el disparador para que comenzaran a hablar sobre los hechos ocurridos en Evian y sobre las instancias de lo que se propone desde las acciones pacíficas y la reacción policial contra esas acciones pacíficas.

Este momento con ellos, la puesta en común de la narrativa sobre aquellos hechos, me permitió cerrar un proceso, el del documental Can Masdeu, para tener la interpretación que ellos habían hecho de lo vivido.

Este intercambio tuvo lugar tres años después de los hechos, lo cual nos permitió una reflexión conjunta con los activistas protagonistas a partir del visionado. El eje de la conversación estuvo puesto en el debate sobre la violencia y el pacifismo. Aquí una edición de la misma:

Oscar:- Estábamos muy conscientes de que aparte del hecho puntual de Martin, ya había pasado en otros lugares, represión muy fuerte contra activistas en acciones pacíficas y éramos muy conscientes de que esto no puede seguir así. Da la sensación que podía volver a pasar con otros activistas, que era como un castigo, como un castigo a movimientos sociales más pacíficos, no? Y al final con el tiempo creo que ha dado sus frutos, el poder protestar y sobre todo Martin y Gesine que han hecho un proceso de

seguimiento judicial muy duro muy fuerte. Que creo que al final ha servido para que... bueno, después de esto... casi no ha vuelto a pasar estos niveles de intento de asesinato, no?

Claudio:- Lo que dices del pacifismo, yo... la verdad que cuando en Génova había gasolineras quemadas, bancos quemados, pensaba... uf qué mierda, por qué hacen esto? y luego cuando ves que igualmente haces una protesta de forma no violenta y vas a pagar igualmente... che, ya vale... o la una o la otra... casi casi que pasa... tiene más represión la protesta pacífica, generosa de alguna manera porque te pones tú con tu vida allí, colgado de una cuerda..., que la protesta violenta.

Martin:- Para mí es una gran victoria, que gente como la del G8 ahora tengan que reunirse en islas pequeñas, en bosques o en montañas. Básicamente debido a las acciones de la gente. Los líderes más poderosos en el mundo han sido expulsados de las ciudades, tienen que reunirse en pequeños lugares, esto para mí es una victoria enorme, de repente todos saben acerca del G8, y toman conciencia que hay cierto problema con esa concentración de poder. Y cuando resiste la suficiente cantidad de gente... o bien tendrán que reprimir, o bien tendrán que esconderse.

Y ese es el principio del fin de ellos, creo.

Claudio:- Claro este tipo de acciones ha hecho al final...

Martin: - Todas las acciones, todas las acciones, no solo esta...

Claudio: - Sí, sí, todo el movimiento antiglobal que se manifiesta contra las cumbres del G8, ha hecho que ahora esto se tenga que esconder, encontrar en sitios pequeños... se van, la concentración de poder que tienen ellos, pero ya la tienen que hacer fuera de las ciudades porque, ya todo el mundo sabe lo que es el G8 de las protestas que hay...



140. Video-elicitación con Claudio, Oscar y Martin. . Fotogramas del documental Can Masdeu.



141. 142. Video-elicitación con Claudio, Oscar y Martin a tres años de la acción anti G8 en el puente Ginebra- Lausanne. Fotogramas del documental Can Masdeu.

>> **Link:** Video-elicitación sobre la criminalización de las acciones no violentas.

Ver en Carpeta N° 7 Recortes Videográficos del pen drive.

CAPÍTULO VI: SEMILLAS

Nuevas formas de acción política 2011-2015



143. Ester junto a algunas de las habitantes de Can Masdeu escuchan los latidos de Mairu. .
Fotogramas del documental Can Masdeu.

Desde las calles, a la intimidad de un nacimiento en la casa-centro social. Cómo es nacer y crecer en Can Masdeu. El círculo se cierra y renace. 2011-2015 las semillas se esparcen, surgen nuevas formas de acción política para dar comienzo a una política de emancipación social.

El movimiento de okupación fue la luz de alerta durante más de 10 años de los hechos que se desencadenaron en la “crisis europea”, uno de estos hechos fue el estallido de la burbuja inmobiliaria. Esta alerta circulaba en las acciones directas en las calles de Barcelona, en los centros sociales okupados, en los movimientos sociales, una alerta ignorada por una gran porción de la sociedad que criminalizaba estas acciones de la mano de los medios hegemónicos.

1. La cámara en lo íntimo. Nacer en Can Masdeu

Este es un apartado en formato audiovisual, que registra los momentos previos y el momento del parto de la primera niña que nació en Can Masdeu, el 4 de junio de 2006.

>>**Link** Nacimiento de Mairu.

Ver en Carpeta N° 6 del pen drive.

2. Preparando la tierra. Los primeros retoños

Desde “las okupas” a los movimientos sociales para la vivienda digna. Desde 2005 a 2015 se configura el nacimiento de nuevas formas de acción política en el contexto de la crisis europea.

En mayo de 2006 circula por la red un correo electrónico anónimo, es una convocatoria para hacer una protesta para exigir el derecho a una vivienda digna. Es un llamado a okupar las plazas de las principales ciudades del Estado español. Año tras año desde los CSO este llamado se fue afianzando. Ahora, como un eco ensordecedor, este llamado se hace efectivo, alcanza a una nueva generación de jóvenes. Las semillas esparcidas comienzan a germinar. Nace “V” de Vivienda, una agrupación que se da a partir de personas vinculadas a la lucha por el derecho a la vivienda (Colau y Alemany, 2012).

A finales de 2003 se crea la Plataforma por una Vivienda Digna. La primera sentada: 14 de mayo de 2006 en Barcelona contó con una asistencia de unas 1.000 personas, que fueron convocadas en la Plaza de Cataluña.

Manifestación 2 de julio de 2006. Las dos asambleas se coordinaron para organizar la primera manifestación “no espontánea” y que fuera notificada a la Delegación del Gobierno para evitar problemas con la policía. Fue convocada por la Asamblea por una Vivienda Digna en Madrid y Barcelona, y apoyada por la Plataforma por una Vivienda Digna y otras organizaciones. Cabe destacar la importancia de esta movilización por ser la primera vez que un movimiento espontáneo se organiza a raíz de una convocatoria anónima.

Otoño de 2006: nuevas movilizaciones. Barcelona: 30 de septiembre de 2006. Después del verano, la Asamblea “V de Vivienda” de Barcelona dio el siguiente paso del movimiento convocando una nueva manifestación el 30 de septiembre con el lema: ¡No tindrás casa en la puta vida! (No vas a tener una casa en la puta vida), convocatoria que fue apoyada por la Plataforma por una Vivienda Digna. Acudieron entre 5.000 y 15.000 personas, según las fuerzas de seguridad o los convocantes, respectivamente.

El nacimiento de Mairu en julio de 2006, inicia el comienzo de una nueva reestructuración de Can Masdeu.

Paralelamente en Barcelona y el resto del Estado español se perfilan nuevos cambios desde la sociedad civil para hacer frente a la crisis económica que haría estallar por los aires la burbuja inmobiliaria, poniendo al descubierto la fuerza expansiva de la política especulativa.

Las plazas se colmaron de “okupantes”. Nacen nuevos focos de acción política. Como una réplica de lo vivido, aprendido, experimentado en los CSO.

A partir de 2009, la sociedad civil, afectada por la política de especulación comenzó a acompañar y a apropiarse de las acciones. La denuncia pública y la autoorganización de la denuncia fueron la matriz de muchos movimientos de la actualidad, por ejemplo Plataforma afectados por la hipoteca (PAH)¹³⁷.

Las plazas son los nuevos espacios donde se ejerce la okupación masiva, no solo de los integrantes del movimiento de okupación, sino y sobre todo de la sociedad civil, de “los comunes” expresión que cobró relevancia a tal punto que fue utilizada como denominación de una de las fuerzas políticas que llegarían a alcanzar las urnas y en estas lograr el voto de la mayoría¹³⁸.

Barcelona en Comú, inicialmente denominada Guanyem Barcelona, se presentó en sociedad el 26 de junio de 2014, en la escuela pública Collasso i Gil, del barrio del Raval de Barcelona.

¹³⁷ La Plataforma de Afectados por la Hipoteca o PAH es una asociación y movimiento social por el derecho a la vivienda digna surgido en febrero de 2009 en Barcelona y presente en toda la geografía española. La Plataforma surge en el marco de la crisis inmobiliaria española 2008-2013 que fue desencadenada por la burbuja inmobiliaria y de las posteriores protestas en España de 2011-2012.

¹³⁸ Barcelona en Comú es una plataforma ciudadana, constituida en partido político, con el objetivo de presentarse a las elecciones municipales de 2015 en Barcelona. Una de sus principales impulsoras es la activista Ada Colau, exportavoz de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca (PAH) y alcaldesa de la ciudad condal. Actualmente confluyen en el proyecto los partidos Equo, EUiA, ICV, Podem y Procés Constituent.

La presentación estuvo a cargo de la activista Ada Colau, el abogado Jaume Asens (abogado que llevó el juicio civil y penal de Can Masdeu) y el catedrático Joan Subirats.

En la lista de nombres de esta nueva fuerza política se destacaban Ada Colau¹³⁹ como candidata a la alcaldía de Barcelona y Marcelo Expósito¹⁴⁰. Marcelo y Ada son un claro ejemplo, a través de su amplia trayectoria en activismo político, del entramado que se fue tejiendo con la intención de ir más allá del contexto de los movimientos sociales y poder traspasar esa frontera con la sociedad civil que miraba con ojos reticentes las okupaciones y las acciones callejeras del movimiento de okupación. Es así que numerosos grupos de activistas participantes en las okupaciones de los centros sociales más emblemáticos de Barcelona fueron tejiendo junto a las diferentes agrupaciones, una red de contención para los desahuciados por las hipotecas.

Esas imágenes que resplandecían años atrás en las marchas, en las acciones directas, en las performances, en las asambleas, reverberaron al fin en los espacios de la sociedad civil para lograr una transformación profunda en una parte importante de la sociedad.

Estas imágenes, en un principio instaladas en el imaginario social como un reflejo de actos criminalizantes, lograron permear y cambiar de significado para descubrir que detrás de ellas estaba la potencia para hacerse fuertes ante tanta corrupción estatal.

Ese potencial político de la imagen referenciado en Marcelo Expósito y tomado como referencia matriz de esta tesis, tuvo su expresión máxima en las tomas de las plazas. “... Una imagen no es solo una fotografía; una marcha también es una imagen”, es lo que potencia la generación de otras imágenes que colaboran en la reestructuración de las acciones políticas y en el reflejo que devuelven a los ojos de los que no están, en un principio, sumergidos en las prácticas político reivindicativas.

139 Estuvo vinculada al movimiento okupa y participó en diversas movilizaciones, como la que tuvo lugar contra el G8 en los consulados de Francia y Suiza en Barcelona en el año 2003 para protestar por la situación de Martin Shaw, el activista que resultó herido durante la cumbre del G8 en Évian-les-Bains (Francia). Colau ha manifestado que hace «vida de activista» desde 2001. Vinculada también con el movimiento antiglobalización, en 2003 formó parte del movimiento Aturem la guerra, que se movilizó en contra de la segunda guerra de Irak. En 2006 participó en el Movimiento por una vivienda digna en España.

En el transcurso de 2012, Ada Colau adquirió notoriedad mediática en España como la principal representante y portavoz de los afectados por las hipotecas. En 2007 okupó, junto a otros activistas, un edificio privado para denunciar el acoso inmobiliario de unos inquilinos al que denominaron Espai Social Magdalenes (actualmente es el hotel Catalonia Magdalenes). Los pisos fueron desalojados en abril de 2010 por la policía autonómica. Posteriormente ha vivido de alquiler.

140 En diciembre del año 2015 es elegido diputado por Barcelona.



145. Cartel de la Sentada convocada por la plataforma V de Vivienda para el 16 de octubre 2006 en Zona Universitaria de la ciudad de Barcelona.



146. Acampada multitudinaria en la Plaza Catalunya de la ciudad de Barcelona 2006.

CONCLUSIONES

Más semillas...

El trayecto de esta investigación me condujo, a través de las interrelaciones de las okupantes y de los espacios como las salas, habitaciones, cocinas, huertos, caminos y calles, a reconocerlos como espacios de resistencia y espacios para afianzar la inclusión de un modelo integral de cuidado medioambiental, y relacional, basado en trayectos de activismo político y convivencia comunitarios. Estos espacios políticos, emocionales y físicos, miran desde la periferia a un sistema capitalista engeguedido por su propia lógica de mercado, que en algunas oportunidades es sorprendido por las grietas surcadas de nuevas formas de ser y habitar el mundo.

Como enuncié al comienzo, la tesis tuvo como objetivo estudiar las implicancias que tendría la introducción de una cámara de video en la masía de Can Masdeu, un espacio okupado de las afueras de Barcelona, centralizando la idea de hogar en un contexto de activismo político. Esas implicancias sedimentaron en las siguientes afirmaciones:

- La configuración de imágenes de ese espacio vacío/abandonado se reconstituyó en un espacio de exaltación de lo político, de la denuncia por los derechos a tener una vivienda.
- Las imágenes y su potencial político visibilizaron y manifestaron la defensa de ese espacio okupado.
- Las estrategias de defensa se destacaron a través del uso de las imágenes audiovisuales ante la criminalización de esa forma de habitar y de activismo político.

Más específicamente, la investigación encaminó el análisis a partir de los trayectos que se dieron en el trabajo colaborativo de las imágenes con las habitantes de Can Masdeu, para visibilizar los procesos de transformación de una forma de *hacer hogar* en un contexto de okupación político activista. Y a su vez, profundizó en las experiencias que, desde la reflexividad y el trabajo colaborativo, orientaron la transformación de la propia práctica antropológica marcada por ese contexto particular.

Las relaciones que se dan entre la utilización del material fílmico en el trabajo de campo y la descripción de la utilización de diferentes modos de acercamiento al campo con una cámara,

son dispositivos fundamentales para profundizar la reflexión y conducir la investigación. En el caso Can Masdeu fue complejizar la interrelación entre la práctica de la socio-antropología audiovisual y las prácticas de activismo político, y generar un dispositivo para dirigir la mirada y el análisis a las múltiples posibilidades que se dan en el ámbito colaborativo y la utilización del material resultante de la experiencia de campo. A partir de esa interacción y del manejo conjunto del material surgieron nuevos aportes tanto para la investigación como para la práctica activista.

En estas últimas páginas retomaré de forma breve los argumentos centrales de la tesis para proponer un diálogo con ejes analíticos más amplios.

Siguiendo los trayectos que se dieron en el trabajo de campo, cada capítulo de la tesis fue abordando los lineamientos principales para la construcción de un contexto de investigación donde la imagen y su potencial político fueron tomando protagonismo.

1- La introducción de una cámara de video en un centro social okupado genera implicancias para las okupantes, así como para la investigación y la sociedad.

En la experiencia de campo en Can Masdeu, la intervención de la cámara modificó la propia práctica antropológica (Ardèvol, 2006), y a su vez participó en las estrategias de defensa en el ámbito de lo representacional. Así, el trabajo reflexivo y colaborativo intervino en el área de la imagen y su potencial político con la intención de generar marcas representacionales para fortalecer la legitimidad de prácticas activistas que eran fuertemente estigmatizadas y criminalizadas por el poder político y los medios hegemónicos.

Ejemplo de ello fueron las experiencias surgidas durante el trabajo de campo como el desarrollo de un guion para ser emitido en la TVEspañola o la presentación de una edición de 5 minutos, con extractos fílmicos, como evidencia en el juicio civil. Así estas experiencias de campo guiaron el desarrollo y análisis para reflexionar sobre las implicancias de la cámara en un centro social okupado. Destacando la instancia del uso compartido del material audiovisual.

En este marco, del trabajo con la cámara de video resaltó dos aspectos que se dieron a partir de la instancia reflexiva de la relación entre mi presencia como antropóloga visual y las okupantes.

Por un lado, la okupación (la práctica política) interviene en la idea de *hacer hogar*. Por otro lado, la práctica antropológica (cine de exploración etnográfica) interviene en la forma de mostrar y analizar la práctica política de okupar (hacer hogar).

Es así que se creó un contexto de investigación donde la reflexividad intervino para analizar desde el punto de vista del investigador y desde el punto de vista de los okupantes. De esta instancia colaborativa cada una de las partes reflejó cambios a partir de la intervención de la cámara:

- Cambios en la práctica antropológica en tanto contexto de la investigación.
- Cambios en el tejido social, en tanto práctica político activista.

Desde una perspectiva interrelacional de tres dimensiones se construye un ámbito propicio para reflejar y analizar los cambios y las prácticas que construyen y constituyen el espacio-territorio okupado de Can Masdeu.

A partir de las estrategias políticas allí desarrolladas, acompañadas por el movimiento de okupación, en un contexto político social desestabilizado, las estrategias permearon en una porción de la sociedad civil que se vio directamente afectada por las políticas de vivienda, produciéndose así experiencias emancipadoras.

La imagen y la práctica audiovisual se plantearon como fuentes legitimadoras y como memoria inmaterial en el trabajo reflexivo-colaborativo de las prácticas activistas en torno a la okupación de la masía de Can Masdeu.

2- El activismo político a través de la okupación promueve el *hacer hogar*.

La noción de *hogar* tiene una amplia literatura mayormente desde los estudios de género, pero no ha sido tan desarrollada en contextos de agrupaciones activistas, más específicamente desde el movimiento de okupación. Por ello resulta necesario extender la dimensión de *hacer hogar* en el contexto de activismo político para ampliar y complementarlo a los estudios y literatura en el marco de los movimientos sociales y de la lucha por la reivindicación de la vivienda como un bien necesario y un modo de ser en el mundo.

Visibilizar la práctica activista de okupar para generar concientización y denunciar los abusos en materia de acceso a la vivienda, fue una de las propuestas que surgieron de esta investigación. Explorar las diferentes dimensiones de *hacer hogar* configuró parámetros para pensar y reflexionar acerca de las herramientas y estrategias audiovisuales que se desplegaron para pensar y ampliar la noción de hogar y su dimensión política.

En el problema interviene la cuestión de la práctica del *hacer hogar*, en las condiciones que plantea una okupación; es decir, la propia forma de construir hogar desde la okupación implicaba desde un comienzo una serie de “problemas” a resolver. El primero y más importante fue la defensa del espacio okupado. A partir de allí se generaron las estrategias de defensa caracterizando esa forma de *hacer hogar* desde una dimensión política. Y se crearon prácticas activistas propias que llevaron a caracterizar a cada experiencia de okupación en relación a su contexto físico y su contexto socio-cultural.

En Can Masdeu la práctica de *hacer hogar* se transformó y adaptó según los cambios del grupo, según las relaciones entre las okupantes y las posibilidades que brindaba el espacio para afianzar esas relaciones. A su vez, Can Masdeu se hizo base para expandir un proceso de prácticas de resistencia y concientización en relación a los problemas de vivienda.

El *hacer hogar* desde la práctica comunitaria y activista posibilitó la visibilización de un proyecto de vida propuesto para expandirse al barrio, a la vez de ser ejemplo de resistencia para el desarrollo de otros proyectos comunitarios tanto en contextos de okupación como en proyectos para las organizaciones vecinales y las agrupaciones como Miles de viviendas, o Plataforma Afectados por la Hipoteca (PAH).

Durante el trabajo de campo, la observación diaria abrió un camino para comprender el paisaje desplegado de los afectos y las emociones de los okupantes y de sus prácticas activistas como fuentes que influían en la forma de *hacer hogar*. Estos procesos se ven reflejados, tanto en el documental como en el Capítulo *Fuego*, a través de tres asambleas llamadas “La asamblea emocional de comunidad”, y las asambleas “La casa en lo público”, “Lo público en la casa”.

Las esferas entre lo público y lo íntimo en Can Masdeu -tanto en los espacios de la casa como en el centro social- confluyen y se articulan para la conformación de un hogar que al centralizarse en la práctica político activista plantea un *hacer hogar* a través de dinámicas domésticas potenciadas por los procesos sociales, comunitarios y políticos.

La okupación de espacios trata justamente de ello, de politizar dinámicas de lo privado, consideradas del terreno de lo público. Como por ejemplo, el acceso de forma digna a una vivienda.

Las acciones llevadas a cabo por el movimiento de okupación y la PAH (Plataforma Afectados por la Hipoteca) son ejemplo de ello al trasladar a las calles la denuncia de los desahucios y lograr la participación masiva de los afectados. A partir de la fuerte acción desplegada por el movimiento de okupación junto a las agrupaciones que surgieron de él, se logró congregarse en las plazas de Barcelona y Madrid un amplio número de afectados por el sistema hipotecario, acompañado de muchas personas que se solidarizaron con los afectados por los desahucios.

Puedo concluir que, del trabajo de campo desarrollado a lo largo de cinco años, la dimensión de *hacer hogar* en el contexto de la okupación de Can Masdeu fue atravesando por diferentes etapas, muchas de ellas marcadas por las urgencias de los acontecimientos que se iban dando y otras atravesadas por las necesidades del grupo que lo habitaba.

El paso del tiempo modeló el espacio físico y, a su vez, los cambios y transformaciones del grupo definieron el carácter de la reconstrucción edilicia y de la dinámica grupal.

Estas últimas consideraciones basadas en los últimos años de observación me llevaron a dimensionar las transformaciones espaciales en base a las necesidades afectivas y espaciales que iban surgiendo.

Los espacios se diversificaron en base a la necesidad de lograr un equilibrio entre las actividades como grupo activista y las actividades conformadas, a partir de las interrelaciones de amistad, de pareja o familiar.

Retomando en un sentido amplio el concepto de umbral, como el punto de paso entre el espacio interior y el exterior, lo íntimo y lo privado, entre la calle y la casa, la dinámica de Can Masdeu fue forjando un lugar, un hogar, donde se priorizó lo colectivo, lo comunitario en relación al entorno natural, con la intención de recuperar un lugar común. Hubo un trabajo profundo y sostenido para lograr un equilibrio entre lo que ofrece un lugar común y a su vez que ese lugar resguarde lo íntimo de cada individualidad que compone la dinámica colectiva. Se trabajó de forma intensa desde las “asambleas emocionales” que luego pasaron a ser “rondas emocionales” para fortalecer lo comunitario y también desde la reestructuración

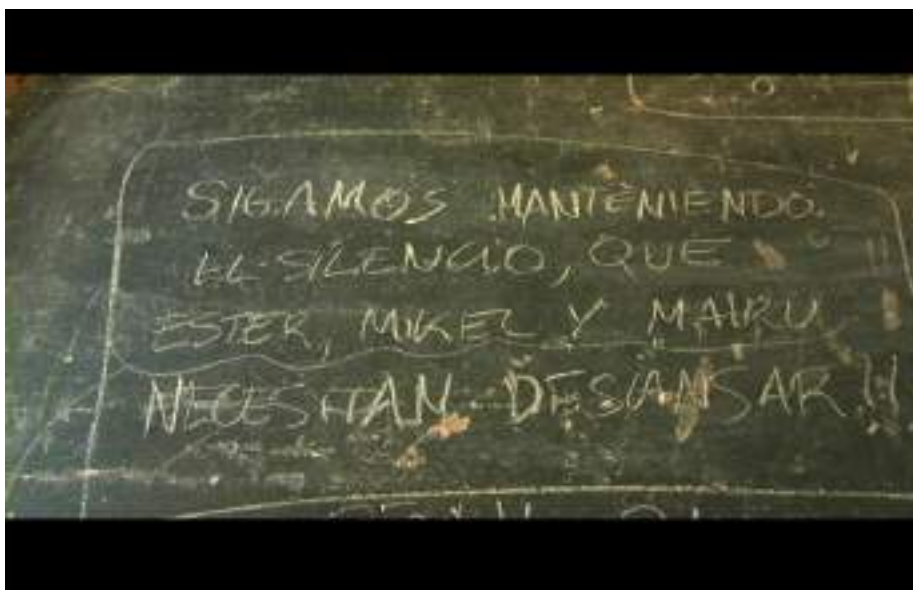
arquitectónica se generaron los “espacios intermedios” para integrar aún más la relación entre lo íntimo y común.

El nacimiento de Mairu en 2005, Martin en 2006 y Lía en 2007 fueron acontecimientos claves para plantear modificaciones estructurales tanto en el espacio físico como en el funcionamiento comunitario.

La dimensión afectiva fue ganando espacio a la dimensión de las prácticas de acción política desplegadas en la esfera pública. En esta etapa se comenzó a plantear un activismo y una conciencia del ser y del habitar como forma de ser en el mundo (Heidegger, 2001).

Las acciones en la esfera pública se fueron acotando a pequeños grupos con intereses puntuales como, por ejemplo, la plataforma Transgenic Foraj, el colectivo V de Vivienda, el grupo de afinidad con las asociaciones de vecinos, Asamblea de Okupas de Barcelona.

Se crearon comisiones para trabajar cada acción. En la orden del día de la asamblea general de Can Masdeu ya no se incluían como puntos de consenso la participación y armado de acciones activistas fuera del territorio físico. Así, en la asamblea general se organizó un cronograma más dinámico, para discutir cuestiones puntuales de organización cotidiana y actividades propias de la casa y el centro social. En comparación con los primeros años de okupación, el sistema asambleario cambió su dinámica con la intención de descentralizar los diferentes proyectos. Atrás quedaron aquellas dinámicas asamblearias de participación de la totalidad de los habitantes, donde toda la casa salía a manifestarse.



147. Fotograma del pizarrón de la cocina una semana después del nacimiento de Mairu.

3. Las referencias estéticas de las agrupaciones activistas de Buenos Aires y el carnaval contra el capital de Barcelona, se constituyen como una genealogía estética de Can Masdeu.

La generación de un dispositivo que observe y visibilice los procesos de investigación desde la antropología audiovisual para focalizar en la práctica de activismo político a partir de una okupación, configuró parámetros para entender cómo la práctica audiovisual establece *puentes* tanto en la práctica socio-antropológica como en la práctica activista.

Estos parámetros se configuraron a través de lo observado en el campo y del recorrido por dos referencias históricas en el ámbito del arte y la política de los movimientos sociales.

El primer hecho histórico que destaco es el entrecruzamiento de estrategias de protestas que se dieron entre Barcelona y Buenos Aires. Esta relación surge producto de la participación y seguimiento de manifestaciones en el espacio público de Barcelona durante los años 2002 a 2007; y de las conversaciones informales y entrevistas abiertas con los habitantes de Can Masdeu, en referencia a las formas de activismo político de las agrupaciones activistas de Buenos Aires durante el período de más efervescencia política de la crisis del 2001.

Durante estas observaciones pude ampliar y definir las respuestas respecto a la representación directa (Holmes, 2004) y la dimensión simbólica y estética de las estrategias activistas.

La otra referencia histórica, que dio lugar a la configuración estética de las estrategias de protesta de Can Masdeu y de algunas agrupaciones en torno al movimiento de okupación en Barcelona, se configuró en el seno de una forma estética de protesta llamada “Carnaval contra el capital”. El origen de estas manifestaciones, protagonizadas por los actores de Reclaim the Streets, se visibilizó por primera vez en el centro financiero de Londres en 1999. El escenario performático y su estética carnavalesca (Jordan, 2005) permearon en agrupaciones sociales a nivel global. El llamado “movimiento de movimientos” o “movimiento global” llegó a las calles de las ciudades más combativas de Europa como Praga 2000, Génova 2001, Barcelona 2002. También se dio un vínculo con estrategias del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas en 1994. El EZLN y su Declaración de la Selva Lacandona se establecieron como pilares fundamentales, difundándose esta en el seno de los movimientos sociales europeos.

La fusión de esas formas estéticas de protesta se hizo visible de forma sostenida en las calles de Barcelona durante las manifestaciones y acciones directas del período 2001-2007; y, en particular, en el Centro Social Can Masdeu estas formas expresivas resaltaban en los talleres y

actividades programadas, en las paredes de la sala de asambleas, en las habitaciones de cada integrante de Can Masdeu. En cada propuesta de práctica activista el carácter y la particularidad de esas estéticas estaba presente.

4. La socio-antropología audiovisual, la teoría reflexiva socio-antropológica y el análisis de la imagen y su potencial político producen, legitiman e impulsan las prácticas de resistencia territorial y conllevan a visibilizar una política que afianza la transformación social, en dirección a nuevas formas de habitar, de *hacer hogar*.

El dispositivo/trípode que se configuró a partir de los recorridos, experimentación, pruebas y acuerdos que se dieron en el trabajo de campo y, tiempo después, como resultado de la reflexión teórica, permitieron en términos metodológicos y de práctica activista, visibilizar una forma de *hacer hogar* y una forma de estar, de compartir e intercambiar en el campo, a la vez que echaron luz sobre la importancia fundamental en la relación entre las ciencias sociales y un modo de hacer activismo.

La instancia colaborativa y mi presencia como actora en las relaciones sociales directamente involucrada posibilitó una serie de trayectos que llevaron a la visibilización de las prácticas activistas como resultado de la okupación de Can Masdeu. Las imágenes y su potencial político surgidas de ese intercambio, estuvieron dadas por una serie de eventos que propiciaron la visibilización del proyecto como, por ejemplo, la construcción conjunta del guion para el documental televisivo emitido en la TVEspañola, la presentación de una edición de material audiovisual ante el juez durante el juicio civil y durante la campaña de defensa de la casa-centro social okupado. La proyección de los documentales en Centros culturales, la participación en festivales de cine y muestras audiovisuales y la inclusión de los documentales en archivos públicos, completaron y complementaron las estrategias de visibilización de Can Masdeu con la intención de llegar a la mayor cantidad de público/afectados por la especulación inmobiliaria, por el modelo de ciudad estandarizado y excluyente, y en un nivel más expansivo, para alcanzar a los afectados por el actual sistema capitalista.

Aportes y continuidades

Activismo y memoria, dos palabras que invitan a continuar con el desarrollo del archivo audiovisual de Can Masdeu para resaltar la memoria inmaterial de una okupación.

Anarchivos como bancos de semillas, como brújulas del tiempo, para orientarse, para evitar el reinicio constante al que nos somete el imaginario del capitalismo global. Para poder imaginarse y ser matriz de su propia realidad.

[...] Los anarchivos como lugar de consulta, de encuentro y discusión, de lectura y talleres, base para proyecciones e intercambio de programaciones, transportan el sentido de estos micro-poderes, contra-poderes, poderes en red, poderes evanescentes o el simple poder de sobrevivir. (Abu Ali – Toni Serra, 2016: 15)

La creación de un archivo fue planteada como una organización de los registros audiovisuales para no olvidar los acontecimientos fugaces de las acciones directas. Entendiendo el material visual como memoria de los territorios okupados.

La intención de generar un archivo audiovisual de Can Masdeu estuvo presente desde el comienzo del trabajo. con el transcurso de los años el interés fue mayor, porque veíamos en la experiencia de Can Masdeu un reflejo de las experiencias de activismo político de finales de los '90 y el empuje del movimiento de global de principios de los 2000; pero, también yo era consciente de que ese empuje de activismo político que resplandecía en Can Masdeu no iba a perdurar por siempre, al menos con los mismos actores activistas, porque el nivel de participación en esos primeros años era muy exigente y llevaba un alto grado de carga emocional y física.

Después de cinco años de observación de las dinámicas de participación activista y de las dinámicas internas de la casa, los escenarios fueron cambiando. De hecho pude constatar esta tendencia, entre otros momentos, durante el encuentro con los activistas de la acción del puente de Laussanne.

En el 2020, ya próximos a los quince años de aquellos registros, en el contexto de pandemia por COVID-19, Brian, habitante de Can Masdeu, me escribe para retomar la organización del archivo audiovisual con el material fílmico registrado durante el trabajo de campo. En el e-mail me comenta que están pasando por un período de conflicto interno y que sería importante retomar viejas discusiones que se daban en las asambleas, aquellas que seguramente estaban

grabadas en las cintas. Esta nueva comunicación refuerza lo que nos había impulsado a plantear un archivo.

Por otro lado, uno de los aportes significativos en el proceso de escritura de esta tesis fue la interrelación entre el formato fílmico y el formato escrito. La tesis se construyó a partir del formato fílmico y no al revés, tal como suelen proponerse los trabajos de investigación donde el texto se apoya en imágenes para la descripción o análisis de lo investigado.

Lo que se destaca en este particular recorrido de la investigación es el trayecto de las imágenes en todo el proceso investigativo y de escritura.

El formato de la presentación de esta investigación comporta un significativo aporte para futuras presentaciones de tesis doctorales, para trabajos que tengan como principal fuente de estudio la imagen y la práctica audiovisual a partir de imágenes que se construyan del campo.

El recorrido del material video-etnográfico aúna una cantidad de posibles aportes y sugerencias a partir de su circulación por diferentes medios.

La línea metodológica aquí desarrollada para el estudio de la imagen audiovisual se puede tomar como punto de partida para pensar en el papel de la práctica audiovisual y la producción de imágenes, representaciones y sentidos en el contexto de los movimientos sociales.

De esta manera, y como posibles líneas a futuro, este trabajo se puede pensar como un aporte al estudio interdisciplinario. Un aporte desde la socio-antropología audiovisual y el intercambio colaborativo como una metodología apta para profundizar en las representaciones de futuros estudios de los movimientos sociales.

Raíces: última conclusión

Todo espacio ganado, todo derecho conquistado se hace con el cuerpo. Todo se refleja y pasa por él. En el cuerpo político, en el cuerpo militante, en los cuerpos activistas se reflejan las luchas utópicas y las que dejan de serlo para convertirse en luchas de todas y todos. Allí, la imagen y su potencial político despliegan su puesta en escena para regalarnos un instante que quedará grabado en nuestras retinas; imagen como artefacto de la memoria. Artefacto que se activa en momentos de crisis para recordarnos que contamos con un cuerpo activista.



148. Última foto antes del regreso a Buenos Aires. Investigadora, okupantes, vecinas huerteras en Can Masdeu. Foto Archivo de Can Masdeu. Julio 2007.

REFERENCIAS

- Ali, A. (2016). *Abrir la visión. La imagen como velo*. <http://www.al-barzaj.org/2016/10/abrir-la-vision.html>
- Althabe, G. (2006). Hacia una antropología del presente. *Cuadernos de Antropología Social* (23), 13-34. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180914247002>
- Ardèvol, E. (1994). *La mirada antropológica o la antropología de la mirada*. [Tesis doctoral]. Universidad Autónoma de Barcelona. http://cv.uoc.edu/~grc0_000199_web/pagina_personal/eardevol_cat.htm
- Ardèvol, E. (1995). Tendencias teóricas y metodológicas en el cine etnográfico. En E. Ardèvol y L. Pérez-Tolón (Eds.) *Imagen y Cultura. Perspectivas del cine etnográfico* (pp.11-29). Biblioteca de Etnología. Diputación Provincial de Granada.
- Ardèvol, E. (1996). El vídeo como técnica de exploración. En M. García Alonso, A. Martínez Pérez, P. Ranera Sánchez, P. Pitarch Ramón y J. A. Flores Martos (Eds.) *Antropología de los sentidos. La Vista* (pp. 79-104). Celeste Ediciones.
- Ardèvol, E. (2001) Imatge i coneixement antropològic. En Anàlisi. Quaderns de comunicació i cultura Núm. 27 Pàg. 43-64.
- Ardèvol, E. (2006). *La búsqueda de una mirada. Antropología visual y cine etnográfico*. Editorial UOC.
- Ardèvol, E. y Muntañola, M. (Coords.) (2004). *Representación y cultura audiovisual en la sociedad contemporánea*. Editorial UOC. <https://www.uoc.edu/dt/esp/ardevol1004.pdf>
- Ardèvol E., y Pérez-Tolón, L. (Eds.) (1995). *Imagen y cultura. Perspectivas del cine etnográfico*. Biblioteca de Etnología, Diputación Provincial de Granada.
- Arfuch, L. (Comp.). (2005a). *Identidades, sujetos y subjetividades* (2ª ed.). Prometeo Libros.
- Arfuch, L. (2005b). *Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias*. Paidós.
- Bajtín, M. (1988). El problema de los géneros discursivos. En *Estética de la creación verbal*. Siglo XXI Editores.
- Barrera, J. (2007). Reflexiones sobre el uso de la cámara de vídeo en el trabajo de campo: El caso del centro social okupado Can Masdeu. *Revista de Antropología Social Ankulegi* (11), 41-53.
- Becker, H. (1964). *Outsiders: studies in the sociology of Deviance*. Free Press.
- Besoain, C. (2019) *Procesos de Subjetivación desde el Espacio Doméstico*. <https://www.hogarysubjetividad.com/diccionario>
- Cabrera, P. (2010). *Volver a los caminos andados*. www.antropologiadelasubjetividad.com

- Cardoso, M. y Fritschy, B. (2012). Revisión de la definición del espacio rururbano y sus criterios de delimitación. *Contribuciones Científicas GAEA*, 24, 27-39.
https://gaea.org.ar/contribuciones/CONTRIBUCIONES_2012/4.GAEA%20CONTRIBUCIONES_2012_CARDOSO.pdf
- Casetti, F. y Di Chio, F. (1990). *Cómo analizar un film*. Paidós.
- Colau, A. y Alemany, A. (2012). *Vidas Hipotecadas. De la burbuja inmobiliaria al derecho a la vivienda*. Angle Editorial - Cuadrilátero de Libros.
- Collier, J. y Collier, M. (1986). *Visual Anthropology. Photography as a Research Method*. University of New Mexico Press: Revised & Enlarged Edition.
- Comolli, J.-L. (2002). *Filmar para ver: Escritos de teoría y crítica de cine*. Ed. Simurg.
- Comolli, J.-L. (2007). *Ver y poder. La inocencia perdida: cine, televisión, ficción, documental*. Ed. Nueva Librería.
- De France, C. (1995). Cuerpo, materia y rito en el cine etnográfico. En E. Ardévol y L. Pérez-Tolón (Eds.) *Imagen y cultura. Perspectivas del cine etnográfico* (pp. 221-254). Biblioteca de Etnología, Diputación Provincial de Granada.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (2002). *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Ed. Pre-textos.
- Di Virgilio, M. M. y Rodríguez, M. C. (2013). *Producción social del hábitat. Abordajes conceptuales, prácticas de investigación y experiencias en las principales ciudades del Cono Sur*. Café de las Ciudades.
- Dieter, R. (1992). Estrategias y formas de acción de los nuevos movimientos. En R. Dalton y M. Kuechler (Comps.) *Los nuevos movimientos sociales. Un reto al orden político*. Ediciones Alfons el Magnànim.
- Escobar, A. (1999). El final del salvaje: naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea. ICAN / CEREC, Bogotá.
- Expósito, M. (2001). Vivir en un tiempo y un lugar y (acaso) representar nuestra lucha. Para introducir (y problematizar) la relación entre esfera pública y prácticas antagonistas. En P. Blanco, J. Carrillo, J. Claramonte y M. Expósito (Eds.). *Modos de hacer. Arte crítico, esfera pública y acción directa* (pp. 217-226), Ediciones Universidad de Salamanca.
- Expósito, M. (2003a). *Desobediencia: La hipótesis imaginativa*.
https://marceloexposito.net/pdf/exposito_desobediencia.pdf
- Expósito, M. (2003b). *Potencia contra poder*. https://marceloexposito.net/pdf/exposito_potenciacontrapoder.pdf
- Expósito, M. (2009). *Entre sueños. Ensayos sobre la nueva imaginación política*. Texto distribuido en la instalación de la serie Entre sueños en el Centro Cultural Monte Hermoso, Vitoria-Gasteiz, 2009. https://marceloexposito.net/pdf/montehermoso_folleto.pdf

- Expósito, M. (Noviembre de 2012a). *¿Como producir una imagen política?* [Archivo de Vídeo]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=480fHL-zXJY>
- Expósito, M. (Ed.). (2012b). La potencia de la cooperación. Diez tesis sobre el arte politizado en la nueva onda global de movimientos. *Revista ERRATA (7): Creación colectiva y prácticas colaborativas*. https://www.academia.edu/9082638/La_potencia_de_la_cooperaci%C3%B3n
- Expósito, M. (2014). Todo mi cuerpo recuerda. Desorden festivo, mutación subjetiva y devenir revolucionario. En AA.VV., *Playgrounds. Reinventar la plaza*, (pp 218-247). MNCARS-Siruela. Madrid.
- García Canclini, N. (2001). *La globalización imaginada*. Ed. Paidós.
- Geertz, C. (2005). *La interpretación de las culturas*. Ed. Gedisa.
- Ghibaudi, J. W. (2007). El barrio y el trabajo redefinidos: tres casos de fábricas recuperadas en Buenos Aires (2001-2004). *VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires*.
- Gil Guinea, L. (2016). Lugares intermedios. La ‘filosofía del umbral’ en la arquitectura del Team 10. [Tesis Doctoral]. Departamento de Proyectos Arquitectónicos E.T.S.A.M., Universidad Politécnica de Madrid.
- Grau, J. (2001). *Antropología social y audiovisuales. Aproximación al análisis de los documentos fílmicos como materiales docentes*. Ed. Publicacions d’Antropologia Cultural, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Grupo Editorial Norma.
- Guber, R. (2005). *El salvaje metropolitano: Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós. Buenos Aires.
- Hauser, I. (2002a) Protesta mundial por Argentina. Cacerolazo internacional. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-13317-2002-11-24.html>
- Hauser, I. (2002b). Los caceroleros se globalizaron y resonaron en varios países. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-14588-2002-12-24.html>
- Hauser, I. (2002c). Protesta mundial por argentina. <https://www.arteuna.com/panel/protestamundial.htm>
- Heidegger, M. (2001). Construir, habitar, pensar. En *Conferencias y artículos*. Ediciones del Serbal, Edición 2ª ed., 1ª imp (2001), Trad. Eustaquio Barjau (pp. 107-119).
- Holmes, B. (2001). *Jeroglíficos del futuro. Jacques Rancière y la estética de la igualdad*. <https://brianholmes.wordpress.com/jeroglificos-del-futuro/>
- Holmes, B. (2004). Estéticas de la igualdad. Jeroglíficos del futuro. Brian Holmes entrevistado por Marcelo Expósito. Barcelona y París, abril y noviembre de 2004. *Documentos 1969*, 225-241. https://marceloexpósito.net/pdf/brianholmes_exposito.pdf

- Holmes, B. (2006) Un sentido como el de Tucumán Arde lo encontramos hoy en el zapatismo. Entrevista colectiva a Brian Holmes. *Ramona. Revista de Artes Visuales* (55), 7-22.
- Holmes, B. (2010) *Manifiesto afectivista*, Traducción de Javier Toscano revisada por Brian Holmes. <https://insurrecciondelosensible.files.wordpress.com>.
- Holmes, B. (2012). 'Eventwork': *La cuádruple matriz de los movimientos sociales contemporáneos*. https://brianholmes.files.wordpress.com/2012/02/eventwork-la_cuadruple_matriz-a4.pdf
- Jordan, J. (2005). Tomando notas al caminar (sobre cómo romperle el corazón al Imperio). *Kronotop.org*. <http://www.kronotop.org/ftexts/tomando-notas-al-caminar-sobre-como-romperle-el-corazon-al-imperio/>
- Jordan, J. (2008). El arte de la necesidad: la imaginación subversiva de la anti-road protest y Reclaim the Streets1 (parte 1). *Ramona. Revista de Artes Visuales* (86), 44-53.
- Jordan, J. (2003). We are everywhere: the irresistible rise of global anticapitalism. Ed. Notes from Nowhere. Verso, London. New York.
- Jordan, J. y Fremeaux, I. (2012) Les sentiers de l'utopie. Ed. La découverte. Collection Poche / Essais,
- Longoni, A. y Bruzzone, G. (Comps.) (2008). *El Siluetazo*. Adriana Hidalgo Editora.
- Longoni, A. y Mestman, M. (2008). *Del Di Tella a "Tucumán arde". Vanguardia artística y política en el 68 argentino*. Eudeba.
- Marsh, P. y Cambell, A. (1978). *The youth gangs of New York and Chicago go into business*. New Society (836), pp.67-69.
- Martínez López, M. (2007). El Movimiento de Okupaciones: Contracultura Urbana y Dinámicas Alter-Globalización. *Revista de Estudios de Juventud* (76), 225-243. <http://www.injuve.es/sites/default/files/Revista-76-capitulo-12.pdf>
- McLuhan, M. (1990). *La aldea global*. Gedisa.
- Mera, C. (2010). El concepto de diáspora en los estudios migratorios: reflexiones sobre el caso de las comunidades y movilidades coreanas en el mundo actual. *Revista de Historia* (12), 1-18.
- Ossul-Vermehren, I. (2018) Lo político de hacer hogar: una mirada de género a la vivienda autoconstruida. *Revista INVI* 33(93), 9-51. https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0718-83582018000200009&lng=pt&nrm=iso
- Pérez, G. y Pereyra, S. (Coords.) (2002). *La trama de la crisis. Modos y formas de protesta social a partir de los acontecimientos de diciembre de 2001*. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales-UBA. Informes de Coyuntura N°3. <http://iigg.sociales.uba.ar/2019/10/25/la-trama-de-la-crisis-modos-y-formas-de-protesta-social-a-partir-de>

- Prelorand, J. (1995). Conceptos éticos y estéticos en el cine etnográfico. En E. Ardévol y L. Pérez-Tolón (Eds.) *Imagen y cultura. Perspectivas del cine etnográfico* (pp. 123-159). Biblioteca de Etnología, Diputación Provincial de Granada.
- Ramírez Blanco, J. (2014). Utopías Artísticas de revuelta. Claremont Road, Reclaim the Streets, la Ciudad de Sol (Cátedra, 2014). <http://opcion.itam.mx/?p=2205>
- Rebón, R. (2004). *Desobedeciendo al desempleo. La experiencia de las empresas recuperadas*. Ediciones P.ICA.SO / La Rosa Blindada.
- Rockwell, E. (2009). *La experiencia etnográfica, Historia y cultura en los procesos educativos*. Grupo Editorial Planeta.
- Rodríguez, M.C. (2004). Hábitat, cooperativismo autogestionario y redefinición de las políticas públicas: buscando la “nueva fábrica” en los barrios de Buenos Aires. *Argumentos. Revista de Crítica Social* (4). <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/argumentos/article/view/829>
- Rodríguez, M.C. (2006). *Como en la estrategia del caracol...: ocupaciones de edificios y políticas locales del hábitat en la ciudad de Buenos Aires*. Ed. El Cielo por Asalto.
- Rouch, J. (1995). El hombre y la cámara. En E. Ardévol y L. Pérez-Tolón (Eds.) *Imagen y Cultura. Perspectivas del cine etnográfico* (pp.95-121). Biblioteca de Etnología. Diputación Provincial de Granada.
- Ruby, J. (1995). Revelarse a sí mismo: reflexividad, antropología y cine. En E. Ardévol y L. Pérez-Tolón (Eds.) *Imagen y Cultura. Perspectivas del cine etnográfico* (pp.161-201). Biblioteca de Etnología. Diputación Provincial de Granada.
- Sennett, R. (2019). *Construir y habitar. Ética para la ciudad*. Anagrama.
- Sobrino, J. (2003). *Rurbanización y localización de las actividades económicas en la región centro del país, 1980-1998*. Sociológica, año 18, número 51, enero-abril, pp: 99-127.
- Vertov, D. (1973). *El cine-ojo*. Ed. Fundamentos.
- Worth, S. (1995). Hacia una semiótica del cine etnográfico. En E. Ardévol y L. Pérez-Tolón (Eds.) *Imagen y Cultura. Perspectivas del cine etnográfico* (pp.203-219). Biblioteca de Etnología. Diputación Provincial de Granada.

BIBLIOGRAFÍA

Alcina Franch, J. (1982). *Arte y Antropología*. Alianza Editorial.

- Alvar, J. (1992). Reflexiones en torno al cine etnográfico. *Gazeta de Antropología* (9), Artículo 03. <http://dx.doi.org/10.30827/Digibug.13657>
- Arnheim, R. (1969). *El pensamiento visual*. Paidós Estética.
- Asamblea de Okupas de Terrasa (2000). *Okupación, represión y movimientos sociales*. Ed. Traficantes de Sueños.
- Asch, T. (1995). La colaboración en la realización de documentales etnográficos: una visión personal. En E. Ardévol y L. Pérez-Tolón (Eds.) *Imagen y cultura. Perspectivas del cine etnográfico* (pp. 255-299). Biblioteca de Etnología, Diputación Provincial de Granada.
- Barnouw, E. (1996). *El documental. Historia y estilo*. Gedisa.
- Barrera, J. (2017). De mapas y cámaras. Antropología visual y mapeo colectivo, metodologías que visibilizan las experiencias y estrategias del cine comunitario y social de Córdoba. En A. Molfetta (Org.), *Cine Comunitario argentino. Mapeos, experiencias y ensayos*. TeseoPress.
- Berger, J. (2004). *Modos de ver*. Editorial Gustavo Gili.
- Berger, J. y Mohr, J. (1998). *Otra manera de contar*. Mestizo.
- Berger, J. y Mohr, J. (2002). *Un séptimo hombre*. Huerga y Fierro Editores.
- Bourdieu, P. (1965). *La fotografía, un arte intermedio*. Ed. Nueva Imagen.
- Bourdieu, P. (1988). Espacio social y poder simbólico. En *Cosas dichas*, Gedisa.
- Bourdieu, P. (1998). Veinte años después. Prefacio a Homo Academicus. *Revista Causas y Azares* (7), 82-94.
- Bourdieu, P. (1999). Efectos de lugar. En *La miseria del mundo*, Ediciones Akal.
- Carnevale, G., Expósito, M., Mesquita, A. y Vindel, J. (2015). *Desinventario. Esquirlas de Tucumán Arde en el Archivo de Graciela Carnevale*, Ocho Libros.
- Cassirer, E. (1971). *Filosofía de las formas simbólicas* (Vol.3). Fondo de Cultura Económica.
- Castells, M. (1986). *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*. Alianza Editorial.
- Clifford, J. y Marcus, G. (1986). *Writing Culture*. University of California.
- Colleyn, J.-P. (1999). L'image de la calabasse n'a pas le goût de la bière de mil. L'antropologie visuelle comme pratique discursive. *Réseaux*, 94(3), 19-47.
- Dalton, R. y Kuechler, M. (Comps). (1992). *Los nuevos movimientos sociales*. Edicións Alfons el Magnànim.
- Delgado Ruiz, M. (1999). *El Animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*. Anagrama.
- Expósito, M. (1989). *El antropólogo como autor*. Paidós.

- Expósito, M. (2015). *Conversación con Manuel Borja-Villel*, Ediciones Turpial.
- Expósito, M. (Comp.) (2008). *Producción cultural y prácticas instituyentes. Líneas de ruptura en la crítica institucional*. Traficantes de Sueños.
<https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Producci%C3%B3n%20cultural-TdSs.pdf>
- Expósito, M. (Ed.) (2005). Arte: la imaginación política radical. *Brumaria* (5).
https://marceloexposito.net/pdf/expósito_introbrumaria5_es.pdf
- Expósito, M. (Ed.) (2006). Arte, máquinas, trabajo inmaterial. *Brumaria* (7).
https://www.academia.edu/4609026/Brumaria_7_arte_m%C3%A1quinas_trabajo_inmaterial
- Expósito, M. (Ed.) (2010). *Los nuevos productivismos*. Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA) y Universitat Autònoma de Barcelona.
- Goffman, E. (1970). *El ritual de la interacción*. Ed. Tiempo Contemporáneo. (1967)
- Hebdige, D. (2004). *Subcultura. El significado del estilo*. Paidós.
- Heider, K. (1995). Hacia una definición de cine etnográfico. En E. Ardèvol y J.L. Tolón L. (Eds.) *Imagen y cultura. Perspectivas del cine etnográfico* (pp. 75-93). Biblioteca de Etnología, Diputación provincial de Granada.
- Hermitte, E. (1999). De las notas de campo a la teoría. Descubrimiento y redefinición de nagual en los registros chiapanecos. Grupo-taller de trabajo de campo etnográfico del IDES. *Publicar en Antropología y Ciencias Sociales, Año VII* (VIII- noviembre).
- Holmes, B. (2002). El Póker Mentiroso. Representación de la Política / Política de la Representación. <https://brianholmes.wordpress.com/el-poker-mentiroso/>
- Holmes, B. (2009). Descifrar el futuro. *Katatay. Revista Crítica de Literatura Latinoamericana* 5(7), 104-111.
https://edicioneskatatay.com.ar/system/items/fulltexts/000/000/011/original/Katatay_N_7_2009.pdf?1462282234
- Jordan, J. (1999). Activismo social y prácticas transdisciplinarias. John Jordan, en conversación con Marcelo Expósito, Dean Inkster, Alejandra Riera y Montse Román. Londres, 8 de agosto de 1999. http://marceloexposito.net/pdf/johnjordan_radiotemporaire_es.pdf
- Lacroix, J. (1975). La imagen de los otros. Consideraciones sobre Antropología Visual, *Ethnica* (9), pp. 205-214.
- Laraña, E. (1999). *La construcción de los movimientos sociales*. Alianza Ed.
- Lisón Arcal, J.C. (1993). Antropología visual: un campo abierto. *Sociedad y Utopía: Revista de Ciencias Sociales* (1), 211.
- Llinàs, P. y Ardèvol, E. (1989). *Imatges de la dona gitana*. Camp de la Bota 1981- 1988. Ed. El Autor.
- Llobera, J.R. (1973). *La antropología como ciencia*. Ed. Anagrama.

- Longoni, A. (2011). *Tres coyunturas del activismo artístico en la última década*. Poéticas Contemporáneas. Editorial, Fondo Nacional de las Artes. Buenos Aires. p. 43 – 46.
- Martínez López, M. (26 de agosto de 2004). *Conflictos urbanos y movimiento contracultural*. Lahine.org. <https://lahaine.org/n09>
- Molfetta, A. (2017). *Cine Comunitario argentino. Mapeos, experiencias y ensayos*. TeseoPress.
- Nichols, H. (1997). *La representación de la realidad: cuestiones y conceptos sobre la realidad*. Paidós.
- Riechmann, J. y Fernández Buey, F. (1994). *Redes que dan libertad*. Paidós.
- Roigé, X., Estrada Bonelli, F. y Beltran, O. (1999). Tema I. La planificació de la recerca. *Tècniques d'investigació en Antropologia social*. Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Royoux J.-C., Expósito, M. y Holmes, B. (Eds.). (1997). *Omnibus; documenta X*. Hors-série.
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Alianza Universidad Ed.
- Tonkonoff, S. (2001). «Meter caño». Jóvenes populares urbanos: entre la exclusión y el delito, *Delito y sociedad: Revista de ciencias sociales* 1(15-16), 171-182.
- Vertov, D. (2018). *Memorias de un cineasta bolchevique*. La Marca Editora.
- Wacquant, L. (2001). *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Manantial.

FILMOGRAFÍA

- Barrera, J. (Directora) (2006). *Can Masdeu*. [Película], 70'.
- Barrera, J. (Directora) (2006). *Can Masdeu. Una experiencia rurbana*, [Película], 23'.
- Connolly, B. y Anderson, R. (Directores) (1983). *First contact*, [Película], color y B/N, 70'. Documentary Educational Resources. Watertown, Mass.
- Expósito, M. (Director) (2004). *La imaginación radical. (Carnavales de resistencia)*. [Película], 59'. Shedhalle, Zúrich.
- Expósito, M. (Director) (2004). *Primero de mayo (la ciudad-fábrica)*, [Película], 61'.
- Expósito, M. (Director) (2009). *No reconciliados (nadie sabe lo que un cuerpo puede)*, 02:07'.

- Flaherty, R. (Director) (1992). *Nanook of the north*, [Película], B/N, 70'. Révillon Frères, París. (Canadá)
- MacDougall, D. (Director) (1980). *Familiar places*, [Película], Australia, color, 53'. University of California Extension Meida Center.
- Minh. ha, Trinh T. (Director) (1982). *Reassemblage*, [Película], EE.UU., color, 40'. Women Make Movies, New York.
- Navajo Film Project (1966). *The Navajo Film Themselves*, EE.UU.16mm. [Serie], Museum of Modern Art, Arizona.
- Rouch, J. (Director) (1957). *Moi, un noir*, [Película], Francia, color, 80'. Films de la Pleiade.
- Rouch, J. (Director) (1953-1967) *Jaguar*, [Película], Francia, color, 105'. Documentary Educational Resources. Watertown, Mass.